

# RETOMEMOS LA ECONOMÍA

Una guía ética para transformar  
nuestras comunidades

J. K. Gibson-Graham  
Jenny Cameron  
Stephen Healy

Traducción de  
William Enrique Sánchez Amézquita  
y María Juliana Flórez Flórez



## Contenido

Agradecimientos	XI
Retomemos la economía. ¿Por qué ahora?	XV
<b>Reenmarquemos la economía, reenmarcándonos a nosotros mismos</b>	27
<b>Retomemos el trabajo, viviendo bien</b>	45
<b>Retomemos la empresa, distribuyendo los excedentes</b>	81
<b>Retomemos el mercado, encontrándonos con otros</b>	119
<b>Retomemos la propiedad, comunalizándola</b>	163
<b>Retomemos las finanzas, invirtiendo en el futuro</b>	201
<b>En cualquier momento, en cualquier lugar...</b>	237
Notas	247

## Agradecimientos

Retomemos la economía no es una tarea realizada ni por realizar de forma solitaria. El trabajo reclama la acción concertada entre muchas personas. Con gratitud reconocemos que hay muchas personas trabajando en el tema. Este libro no pudo haber sido escrito sin ellas.

A finales de los años noventa, escribiendo desde su colectivo de autoras J. K. Gibson-Graham, Julie Graham y Katherine Gibson sugirieron en el libro *El fin del capitalismo [tal como lo conocíamos]: una crítica feminista de la economía política* que no necesitamos esperar la revolución para hacer algo, pues podríamos aplastar al capitalismo trabajando en nuestros hogares y en nuestro tiempo de esparcimiento. Pero no fue sino hasta una década después, con diversos movimientos alrededor del mundo, bajo el lema “Otras economías son posibles” y “vida después del capitalismo”, que nuestra descarada proposición feminista quedó finalmente en el pasado.

En el libro *Una política postcapitalista*, nuestro colectivo de autoras J. K. desplegó una visión de una economía comunitaria como un espacio de negociación ética y de toma de decisiones. Muchos de los pensamientos de este libro se generaron en el marco de los proyectos de investigación-acción comunitarios dirigidos con Jenny Cameron en Australia y Stephen Healy en Estados Unidos. Tras décadas, nosotras cuatro, alrededor de mesas de cocina, en encuentros comunitarios, en auditorios universitarios y por internet, habíamos estado tejiendo algunas ideas sobre cómo retomar la economía de cualquier forma que fuese posible. En 2008, con el aliento de Jason Weidemann de la Editorial de la Universidad de Minnesota (University of Minnesota

Press) decidimos escribir un manual que pudiera ayudar a conectar una amplia red de experimentos económicos, de activistas, de estudiantes y de investigadores. Trabajando ahora como una autoridad colectiva expandida nos lanzamos de lleno con lo que pensamos era un proyecto para popularizar esos pensamientos. No teníamos idea de que nuestra travesía nos llevaría tan lejos del punto de partida, con el que estábamos ya familiarizadas, a un territorio inexplorado.

Este libro se ha gestado durante los últimos cuatro años, tomando una vida propia, guiado por influencias y fuerzas que nosotros apenas podíamos descifrar. Lo han apoyado múltiples colectivos con su energía, sus recursos y su creatividad. Los colectivos de economías comunitarias han sido una constante fuente de nutrientes teóricos, de cuidado solidario y de camaradería. Sus redes de conexión amorosa nos rodearon cuando Julie Graham murió en el mes de abril de 2010; nos brindaron soporte para proceder con lo que era en ese momento un manuscrito incompleto. La presencia vívida de Julie está en nuestra memoria colectiva, en nuestras discusiones cotidianas, cuando ponderábamos las finas diferencias entre los códigos de puntuación del inglés estadounidense y del británico y cuando perdíamos el hilo argumental y necesitábamos canalizar sus capacidades conceptuales. Todos los miembros de este fuerte y decidido colectivo internacional han ofrecido retroalimentaciones, sugerencias y ejemplos que han enriquecido este trabajo.

Las conversaciones regulares con Julie no fueron las únicas que realizamos con personas que ya no están hoy con nosotros y que nos orientaron en esta travesía. Nos gustaría extender nuestros agradecimientos a tres inspiradores pensadores con quienes hemos continuado conversando aun después de sus recientes muertes. Val Plumwood nos impulsó a comprometernos con el mundo ecológico y a extender nuestro pensamiento ético para incluir otras tierras. Jane Jacobs nos guió hacia un compromiso más cercano con las dinámicas ecológicas. Eve Sedgwick continuamente nos ha susurrado al oído la palabra “reparativo, reparativo” cuando hemos contemplado acciones y posibilidades. Nuestra deuda con esas tres mujeres es sincera en particular porque nos ayudaron a aceptar que la muerte no acaba con nuestra interdependencia de los demás.

Algunas comunidades y organizaciones en particular han guiado nuestra trayectoria, educándonos de muy variadas formas en el trabajo de cultivar hábitos, en la educación popular y la deliberación ética. Nos gustaría agradecer, entre muchos otros, a la comunidad Cooleyville, a la Cooperativa de Solidaridad Empower Biodiesel, a Economía Verde, a la Comunidad de Huertas de Newcastle, (Newcastle Community Gardens), a los grupos de los doce pasos de la recuperación, a las iniciativas Asociativistas de la Comunidad del Valle Latrobe (Latrobe Valley Community Partnering), a Town Farm Road Hummingbirds, a la Alianza de Desarrollo del Poder (Alianza Develop Power), a Nuestras Raíces, a las iniciativas asociativas de las comunidades de Jagna y Linamon, a la familia Te Maiharoa, especialmente a Ramonda, a la Alianza de Trabajadores Cooperativos del Valle (Valley Alliance of Worker Cooperatives), a la Asociación para el Análisis Económico y Social (Association for Economic and Social Analysis), a la Organización del Progreso Comunitario de Prisioneros y Exprisioneros (Ex-Prisoners and Prisoners Organizing for Community Advancement), a Tait Crowd (Multitude Tait) y a la Colonia Cacatua del Parque Picnic Point (Picnic Point Cockatoo Colony).

Nuestras instituciones nos han ofrecido soporte material y de colegaje. La Universidad de Western Sydney brindó a Katherine generosos fondos para las investigaciones. Con estos, Julie financió un Eminent Research Visitor Fellowship por tres meses en 2010 y Stephen una beca de investigación por cuatro meses que supuso para él un periodo crucial en Australia. La licencia de estudios de la University of Newcastle dio a Jenny un tiempo de escritura concertado lejos de las interrupciones propias de la enseñanza y lo administrativo. La Worcester State University financió las licencias de Stephen.

Sobre todo, quisieramos agradecer a una amplia variedad de personas, quienes de diferentes maneras han hecho posible este libro. Primero, gracias a todas aquellas personas que leyeron el manuscrito o nos dieron su opinión en varios momentos, haciendo sugerencias o correcciones y ayudándonos con aclaraciones y con ejemplos: nuestros críticos George Henderson, Roger Lee, Brian Marks y Sallie Marston y nuestros amigos activistas, colegas y estudiantes: Violeta Anahi Castillo Angon, Chris Cavanagh, Janelle Cornwell, Louise Crabtree,

Mark Creyton, George De Martino, Esra Erdam, Carly Gardner, Michael Garjian, Ilene Grabel, Caroline Graham, Joseph Haider, Rose Heyer, Ann Hill, Matilda Hunt, Leo Hwang-Carlos, Michael Johnson, Sharon Livesey, Sarah Lutherburrow, Yahya Madra, Julie Matthaiei, Ethan Miller, Janet Newbury, Ceren Oszelcuk, Robert Pekin, Jamie Pomfrett, Gerda Roelvink, Annie Rooke-Frizell, Lee Roscoe, Deborah Bird Rose, David Ruccio, Boone Shear, Kevin St. Martin, Lillian Tait, Abby Templer, May-an Villalba, Ted White y Susan Witt.

Damos un agradecimiento especial a Kate Boverman y a Ethan Miller, quienes superaron todos los obstáculos para ayudarnos a sacar este libro a la luz con investigaciones detalladas, con asistencia editorial y con compromiso teórico investigativo. Nuestro ilustrador, Adam Turnbull, nos brindó un estímulo maravillosamente creativo, y nuestro diseñador, Daniel Oschner, transformó nuestros diseños de afionadas en obras maestras. Sobre todo, gracias a nuestro editor, Jason Weidemann, por su espléndido compromiso y habilidad para ver hacia dónde estábamos apuntando.

Nuestra gratitud con William Enrique Sánchez Amézquita y María Juliana Flórez Flórez por su paciente y entusiasta traducción del libro a la lengua española. Agradecemos a Marcel Roa por su trabajo de edición y a Jorge Suárez Lahud por su generosa asistencia en la traducción de los gráficos, las tablas del libro y las notas. También a Gabriel Rueda por su asesoría en la traducción de los términos técnicos de contabilidad. Estamos en deuda con Ángel Nogueira y Juanita Sanz de Santamaría por la calidez con la que acogieron este proyecto de traducción; con Martha Lucía Márquez y Silvia Bohorquez del Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana por embarcarse en esta segunda iniciativa de traducción de nuestra obra así como a Nicolás Morales Thomas de la Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana.

Finalmente, reconocemos y agradecemos los esfuerzos de todas aquellas personas que, así sea de a poco, están retomando la economía y contemplando nuestro futuro sobre esta preciosa tierra. Ustedes han sido nuestra principal inspiración.

Mark Creyton, George De Martino, Esra Erdam, Carly Gardner, Michael Garjian, Ilene Grabel, Caroline Graham, Joseph Haider, Rose Heyer, Ann Hill, Matilda Hunt, Leo Hwang-Carlos, Michael Johnson, Sharon Livesey, Sarah Lutherburrow, Yahya Madra, Julie Matthaei, Ethan Miller, Janet Newbury, Ceren Oszelcuk, Robert Pekin, Jamie Pomfrett, Gerda Roelvink, Annie Rooke-Frizell, Lee Roscoe, Deborah Bird Rose, David Ruccio, Boone Shear, Kevin St. Martin, Lillian Tait, Abby Templer, May-an Villalba, Ted White y Susan Witt.

Damos un agradecimiento especial a Kate Goverman y a Ethan Miller, quienes superaron todos los obstáculos para ayudarnos a sacar este libro a la luz con investigaciones detalladas, con asistencia editorial y con compromiso teórico investigativo. Nuestro ilustrador, Adam Turnbull, nos brindó un estímulo maravillosamente creativo, y nuestro diseñador, Daniel Oschner, transformó nuestros diseños de afionadas en obras maestras. Sobre todo, gracias a nuestro editor, Jason Weidemann, por su espléndido compromiso y habilidad para ver hacia dónde estábamos apuntando.

Nuestra gratitud con William Enrique Sánchez Amézquita y María Juliana Flórez Flórez por su paciente y entusiasta traducción del libro a la lengua española. Agradecemos a Marcel Roa por su trabajo de edición y a Jorge Suárez Lahud por su generosa asistencia en la traducción de los gráficos, las tablas del libro y las notas. También a Gabriel Rueda por su asesoría en la traducción de los términos técnicos de contabilidad. Estamos en deuda con Ángel Nogueira y Juanita Sanz de Santamaría por la calidez con la que acogieron este proyecto de traducción; con Martha Lucía Márquez y Silvia Bohorquez del Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar de la Pontificia Universidad Javeriana por embarcarse en esta segunda iniciativa de traducción de nuestra obra así como a Nicolás Morales Thomas de la Editorial de la Pontificia Universidad Javeriana.

Finalmente, reconocemos y agradecemos los esfuerzos de todas aquellas personas que, así sea de a poco, están retomando la economía y contemplando nuestro futuro sobre esta preciosa tierra. Ustedes han sido nuestra principal inspiración.

## **Retomemos la economía ¿Por qué ahora?**

Este libro descansa sobre la siguiente premisa: nuestra economía es el resultado de las decisiones que tomamos y de las acciones que llevamos a cabo. Aunque podríamos decir que hay una lógica subyacente, inclusive un conjunto de principios naturales, que orientan la manera en que las economías operan, la mayoría de las personas puede ver que la forma en que las economías son configuradas tiene mucho que ver con las decisiones y acciones de los gobiernos y las corporaciones. Fortalecidos con la idea de que podemos construir las economías en las que vivimos, los individuos y las comunidades alrededor del mundo están tomando los asuntos económicos en sus propias manos para ayudar a crear mundos que sean social y ambientalmente justos. *Retomemos la economía* está inspirado en estos esfuerzos.

Cuando exploramos las formas en que las personas están retomando la economía para hacer que esta funcione para las sociedades y el ambiente, encontramos que ellas están reflexionando profundamente acerca de problemas compartidos y experimentando formas de afrontarlos. Esos problemas son los siguientes:

- ¿Qué necesitamos realmente para vivir una vida saludable tanto material como psíquicamente? ¿De qué manera tomamos en cuenta a las otras personas y al planeta cuando determinamos lo que es necesario para una vida sana? ¿Qué *significa para las personas vivir bien*?
- ¿Qué hacemos con aquello que sobra después de que satisfacemos nuestras necesidades de supervivencia? ¿De qué manera

tomamos decisiones sobre este remanente? *¿De qué forma distribuimos el excedente?*

- ¿Qué tipos de relaciones establecemos con las personas y el ambiente que nos permiten vivir bien? ¿Qué tanto sabemos sobre aquellos que viven en lugares distantes y nos proveen los suministros que necesitamos para satisfacer nuestras necesidades? *¿De qué forma nos encontramos con los otros cuando buscamos vivir bien?*
- ¿De qué materiales y de qué energía hacemos uso en el proceso de vivir bien? ¿Qué consumimos?
- ¿Cómo mantenemos, reestablecemos y reponemos los regalos de la naturaleza y el intelecto en los que todos los seres humanos nos apoyamos? *¿De qué forma cuidamos nuestros bienes comunes?*
- ¿De qué manera guardamos y usamos nuestros ahorros y excedentes de tal modo que apoyemos y sostengamos a las personas y al planeta? *¿De qué forma invertimos para el futuro?*

El mensaje que estamos planteando de forma clara y abierta es que no le hemos prestado suficiente atención a estos problemas. De hecho, los hemos ignorado categóricamente. Aun cuando vivimos en un planeta finito, hemos saqueado los recursos energéticos no renovables de la tierra y hemos abusado y destruido los recursos renovables. A pesar que de que vivimos en una sociedad con otras personas, nos hemos enfocado en nuestros deseos y preferencias individuales. Bajo estas circunstancias, unas pocas se han enriquecido de forma exagerada a expensas de la mayoría.

Cuando pensamos en la escala de los problemas que enfrentamos en nuestro planeta, esta resulta sobrecogedora. Pareciera como si fueran insuperables el daño provocado y las formas de pensar que subyacen a nuestras economías despilfarradoras. Podemos encontrar evidencia de esto por todas partes pero, también, cada vez que observamos, podemos encontrar individuos o comunidades que innovan con formas de pensar y actuar para enfrentar los retos de nuestro tiempo. Si vamos a retomar la economía para las personas y el ambiente, cada una de las personas

omas Princen,  
ading Softly: Paths  
Ecological Order

puede unirse a este esfuerzo de ayudar a enfrentar estos problemas que involucran la supervivencia, el excedente, el encuentro, el consumo, los bienes comunes y el futuro.

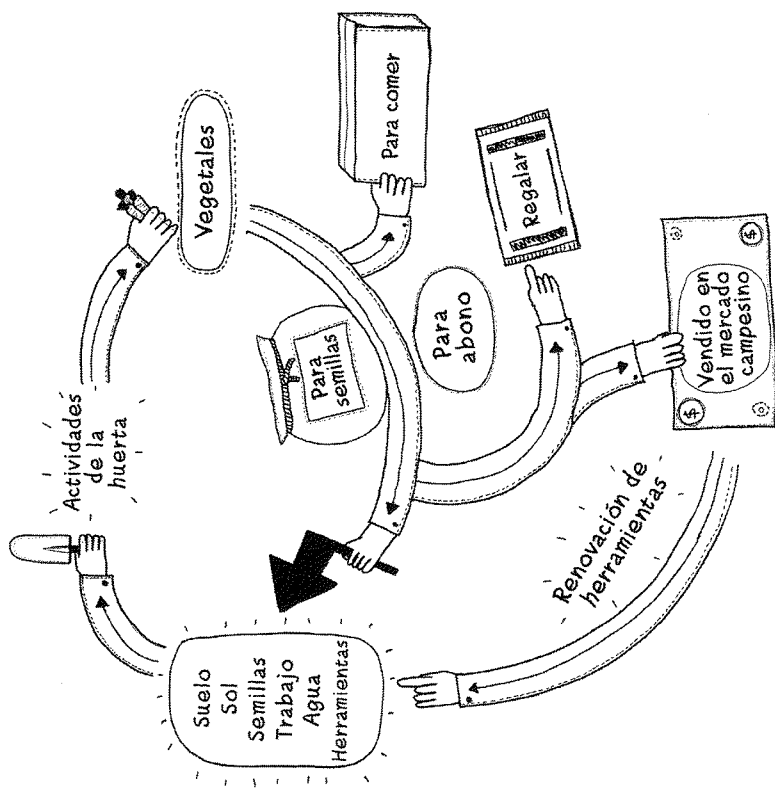
*Retornemos la economía* es para individuos y comunidades que desean que sus decisiones y compromisos con los otros y la Tierra configuren las economías en las que vivimos. Este libro no es un programa utópico para la revolución ni una guía paso a paso para reformar lo que tenemos. Se trata de un conjunto de herramientas de pensamiento simple pero radical para la gente que desea comenzar a retomar sus economías en el lugar donde se encuentre, en países pobres o ricos, en el vecindario o en la nación, como grupo o como individuos.

### Pensar en grande

Imaginemos el planeta Tierra tal como los astronautas lo ven —una hermosa esfera azul y blanca que flota en el firmamento— y, en una inspección más cercana, un oasis de masas terrestres cafés y verdes y cuerpos de agua azul. Este es el sistema que soporta nuestras vidas, alimentado por una energía solar ilimitada, en el que insumos y productos circulan y cambian de forma y en el que la energía se consume y se conserva, todo ello sin que cambie la totalidad de su masa. Si a usted le parece, este sistema es una gran huerta donde trabajamos duro —cultivando la tierra, produciendo alimento, refugio y toda suerte de bienes y servicios que necesitamos para vivir—; se trata de nuestros bienes comunes, —los que nuestra especie y todas las especies vivientes compartimos (y deberíamos mantener y salvaguardar)—.

Acercuémonos un poco más desde nuestro ventajoso lugar en el espacio y miremos un poco más de cerca aquí abajo en nuestra Tierra. Ahora vemos ciudades y asentamientos rurales que albergan personas organizadas en sistemas de sustento humano más pequeños y más diferenciados que llamamos sociedades y economías. Por un momento, pensemos en ellos como huertas en las cuales la naturaleza provee recursos y energía, donde la gente trabaja para vivir, donde los insumos y productos circulan y donde se produce y distribuye la riqueza.

Estos sistemas de sustento humano son similares a las huertas comunitarias que encontramos en muchas partes del mundo. Si miramos una huerta comunitaria, hallamos regalos de la naturaleza (la luz del sol, la lluvia, la tierra, el suelo), el uso de semillas,



herramientas y fertilizantes y los esfuerzos voluntarios de quienes cultivan de forma comunitaria. Todos estos insumos interactúan en la actividad productiva de esa huerta comunitaria. A medida que los vegetales crecen, algunos son consumidos por quienes los cultivan de tal manera que puedan sostenerse a sí mismos y continuar trabajando en la huerta. Las semillas se secan y se guardan para la cosecha del próximo año; los tallos y las hojas descompuestas se usan para revitalizar la tierra; Los productos de la huerta retornan a quienes los cultivan y al ambiente para asegurar su sobrevivencia y también la de la huerta.

Cuando la naturaleza es amable y quienes la cultivan trabajan duro, se recibe como recompensa una excelente cosecha. Aún después de que quienes cultivan y sus familias consuman los vegetales, queda un excedente; las semillas se conservan y el abono se esparce. Quienes

cultivan deciden ceder algunos de los vegetales; se los entregan al resto de sus familiares y a vecinos que viven cerca de la huerta y donan bolsas y cajas de vegetales a los bancos de alimentos locales. Estos regalos forjan la generosidad y contribuyen a la meta de construcción comunitaria de la huerta. Quienes cultivan también deciden vender algo del excedente a los mercados campesinos locales y usar el dinero recogido para comprar nuevos equipos que harán el nuevo ciclo de producción más fácil y más productivo.

La huerta comunitaria ofrece una visión simple de interdependencia entre quienes cultivan, las otras personas y el mundo natural. Quienes cultivan toman decisiones sobre las formas que seguirá esta interdependencia, deciden de qué manera:

- compartirán los bienes comunes —extrayéndolos, manteniéndolos y recuperándolos—;
- producirán conjuntamente lo que es necesario para continuar viviendo individual y colectivamente;
- consumirán los recursos y se encontrarán con los demás en el proceso de satisfacer las necesidades individuales y colectivas;
- producirán y dispondrán de los excedentes (qué se le regala a amigos, vecinas y al banco de alimentos o qué se venden para recolectar fondos para comprar más herramientas) y
- decidirán cómo invertir en la huerta (recogiendo los llamados desperdicios y volviéndolos abono de tal manera que puedan ser retornados al cultivo como nutrientes para futuras cosechas).

Básicamente, las economías no son tan diferentes a esta huerta —cada economía refleja las decisiones sobre cómo cuidar y compartir los bienes comunes, lo que se produce para vivir y la manera en que nos encontramos con otras personas en el proceso de vivir bien conjuntamente, cuánto excedente producir, cómo distribuirlo y cómo invertirlo para el futuro—. Estas decisiones se toman bajo condiciones variadas de abundancia y escasez.

Se puede hacer un contraste cuando confrontamos una visión simple de la “huerta” de la economía

La esperanza es riesgosa dado que después de todo es un signo de confianza, confianza en lo desconocido y en lo posible.

Rebecca Solnit, *Hope in the dark: Untold histories, Wild possibilities*



con la imagen de la “huerta” planetaria. En la huerta de la economía en el que vivimos ahora, consumimos más de lo que reemplazamos, usamos los excedentes de manera inequitativa e insostenible, destruimos nuestros bienes comunes y amenazamos la supervivencia de la especie. Hemos sido incapaces de mantener nuestra finita huerta planetaria dadora de vida. Y ha resultado obvio que nuestro hogar planetario ya no puede soportar por más tiempo sistemas económicos que ignoran la restauración ambiental y el cuidado social.

Sin embargo, tenemos la esperanza de que el cambio es posible y que podemos dar pasos para que las cosas cambien.

### **Pensar éticamente**

Cuando reflexionamos sobre las formas de pensar que actualmente guían nuestras acciones económicas, vemos que predominan unas pocas creencias centrales. Una es que el crecimiento es bueno. Alrededor del mundo, el mantra es el crecimiento a cualquier costo. Se nos dice que el crecimiento económico es el medio para mejorar la fortuna de todo el mundo. Otra creencia central está en el valor de la empresa privada, la cual es privilegiada como el medio por el cual los individuos pueden aplicar su energía y creatividad para generar riqueza, inclusive, tal vez, gran riqueza, para sí y sus familias. Como resultado, la empresa privada se sostiene por el valor que se le da a la propiedad privada, con la propiedad privada de recursos, tierras y propiedades de todo tipo, consagrada en los sistemas legales.

Pero esas creencias tienen un costo. Y el costo tiene un mayor peso para las personas y el ecosistema que son menos escuchados. Junto con la degradación del planeta, las inequidades económicas y sociales continúan creciendo. Los enfoques económicos actuales no están funcionando. Las creencias por las cuales hemos vivido económicamente están en bancarrota. Aún las personas que ganan en el juego están comenzando a sospechar que hay un precio que no se merece pagar. Hemos perdido, y tal vez nunca hemos tenido un compás moral que guíe las acciones económicas de tal manera que dichas acciones reflejen cuidado y responsabilidad de unos con otros, para los seres vivos y para nuestro ambiente.

Enfrentamos un dilema: seguir el curso actual hasta un amargo final, actuando como si no hubiera alternativa, o intentar algo nuevo. Los tiempos actuales hacen un llamado por una acción ética. Esto significa pensar y actuar en lo económico preocupándonos por las demás personas y por sí mismos. Esto significa pensar en términos de “nosotros, nosotras”, “con y para nosotros, nosotras”. Esto no significa ponerle fin a la elección personal, la responsabilidad o la libertad sino más bien reconocer que nuestras decisiones individuales afectan a los demás, al igual que las decisiones de otras personas nos afectan. Tanto como cualquier otra cosa, la acción ética es una práctica para adoptar nuevos hábitos —hábitos que reflejen nuestras interconexiones con los demás, aproximándonos a lo nuevo con una mente inquisitiva y una postura de aprecio, confiando en las otras personas a medida que nos encontramos conjuntamente en un futuro de desconocimientos e incertidumbres y aprendemos a apaciguar nuestros miedos e invocar la creatividad—. No hay soluciones fáciles a los problemas que afrontamos ni resultados garantizados pero al pensar éticamente podemos expandir nuestra capacidad de actuar.

Para nosotras, retomar la economía a través de acciones éticas significa:

- *vivir* bien de forma conjunta y equitativa;
- *distribuir los excedentes* para enriquecer la salud social y ambiental;
- *encontrarnos con otros* en formas que contribuyan con su bienestar y al nuestro;
- *consumir* de forma sostenible;
- *cuidar* los bienes comunes naturales y culturales —manteniéndolos, recuperándolos y cultivándolos— e
- *invertir nuestra riqueza en las generaciones futuras* de tal manera que ellas puedan vivir bien.

Una economía centrada en estas consideraciones éticas es lo que denominamos una *economía comunitaria* —un espacio de toma de decisiones donde reconocemos y negociamos nuestra interdependencia con otros seres humanos, otras especies y nuestro entorno—. En ese proceso de reconocimiento y negociación llegamos a ser una comunidad.

## Pensar en pequeño

¿Qué es lo que hasta ahora nos ha detenido para retomar la economía y construir economías comunitarias fuertes? Nuestra respuesta es que la mayoría de las personas no se ven a sí mismas como actores significativos de la economía, dejándola únicamente en manos de quienes hasta ahora la han configurado de cierta forma. En los países ricos se nos dice que somos consumidores y se nos pide aumentar nuestro consumo para ayudar a que la economía crezca. Ciertamente, nuestro rol como compradores y consumidores es exaltado en las representaciones mediáticas. Y con frecuencia nos relacionamos con personas que no conocemos según la parte visible de su consumo —los carros que conducen, su estilo de vestir y el de su cabello, sus juguetes y sus trofeos—. El nivel de prosperidad general de las personas y su “riqueza” se comunica por medio de su consumo.

Pero quienes consumen tienen un rol económico limitado —pueden decidir consumir más, consumir menos o consumir de forma diferente—. De hecho, muchas personas están respondiendo voluntariamente o no a los retos de la época reduciendo su consumo o cambiando sus hábitos de consumo y esto tiene que ser parte de nuestro proceso de retomar la economía. Pero queremos introducir muchas más estrategias.

Hacemos muchos más que consumir. Muchas personas trabajamos para ganar dinero y continuar viviendo y también para comer mejor o hacernos cargo de otra persona directamente. Participamos en organizaciones y empresas que satisfacen nuestras necesidades y nos ayudan a vivir bien. Algunos iniciamos negocios en los cuales podemos ser nuestros propios jefes, algunos emplean trabajadores y deciden lo que estos deben hacer. Trabajamos por dinero, por satisfacción no monetaria y sin obligación alguna. Ahorramos dinero e invertimos en casas, en la educación de nuestros hijos e hijas o en el mercado de valores. Nos unimos a sindicatos o campañas políticas y tratamos de influenciar la forma en que se proponen y se hacen cumplir las leyes económicas. La economía es un espacio social diverso en el cual tenemos múltiples roles.

También es un espacio en el cual nos integramos con otras personas de distintas formas. En las economías domésticas nos conectamos con las personas más cercanas y queridas para negociar quién hace qué

para la supervivencia y el bienestar del hogar. En los vecindarios y en las ciudades nos conectamos con amigos, conocidos y extraños a través de la compra y la venta, del trabajo y del empleo. En las economías nacionales y globales nos conectamos con personas distantes a través del comercio y las inversiones. En todas estas escalas interactuamos con nuestro entorno en complejas relaciones de uso y cuidado.

Cuando nos vemos a nosotros mismos como actores económicos con múltiples roles, podemos empezar a visualizar una excitante diversidad de acciones económicas. Cuando asumimos la responsabilidad por nuestras vidas económicas y la interconexión con otros, empezamos a configurar las economías en las cuales vivimos. *Retomemos la economía* introduce el pensamiento ético que nos puede ayudar a enmarcar las formas en que podríamos querer configurar nuestras economías y comenzar a retomarlas poco a poco.

Este libro es para estudiantes, miembros de las comunidades, grupos de interés, organizaciones no gubernamentales, sindicatos, gobiernos y empresas que deseen crear economías comunitarias. Cada capítulo comienza discutiendo la comprensión dominante de un aspecto diferente de la economía —la forma convencional en la que pensamos acerca del trabajo, la empresa, el mercado, la propiedad y las finanzas—. A esta conceptualización hegemónica le sigue un relato que cuenta la forma en que las personas de carne y hueso están retomando la economía como un espacio de toma de decisión ética. Luego reformulamos la comprensión dominante a la luz de las preocupaciones de la economía comunitaria que ya hemos identificado en esta introducción: vivir bien, distribuir los excedentes, encontrarnos con otros, cuidar los bienes comunes e invertir para el futuro. En cada capítulo, la discusión también aborda el problema del consumo sostenible en una economía comunitaria.

A través de cada capítulo visualizamos herramientas para promover nuestro pensamiento ético. Las herramientas nos ayudan a ver nuestras propias vidas y nuestros propios mundos desde un ángulo diferente y a través de un nuevo marco.

Cada capítulo (excepto el primero) concluye con ejemplos vistos alrededor del mundo de las formas en que la gente está trabajando de manera colectiva para retomar la economía y construir economías comunitarias que sustenten y nutran la vida.

## ¿CÓMO USAR ESTE LIBRO?

Sea que usted esté trabajando sola, que sea un activista o una organizadora comunitaria o miembro de un grupo, aquí le puntualizamos algunas ayudas para utilizar este libro:

### Trabaje en grupo

Hemos escrito este libro pensando en grupos de personas —estudiantes y profesores, comunidades y congregaciones, sindicatos y asociaciones— que leen, piensan y actúan en conjunto. Creemos que cuando la gente trabaja en grupo, sus diferentes formas de pensar y de ver son un terreno fértil para el trabajo creativo e imaginativo de retomar la economía. Por tanto, si usted está leyendo este libro por su propia cuenta, querrá crear oportunidades para hablar con sus amigas, su familia, sus colegas del trabajo y sus vecinos sobre las ideas que el libro genera. Si usted ya es parte de un grupo, le invitamos a pensar en las formas en que su grupo puede leer y usar este libro conjuntamente. Usted podría formar un grupo de estudio o un círculo de lectura y podría usar el material para la enseñanza. O también, podría incluir las ayudas visuales como base para talleres y grupos de discusión.

### Comenzar donde quiera

Cada capítulo se sostiene a sí mismo. Si usted o su grupo tiene un foco particular o una iniciativa particular, comience con el capítulo más cercano a su interés.

### Lleve un registro

Como saben quiénes han realizado trabajos de activistas o han iniciado un trabajo comunitario o una empresa, el resultado está lejos de la certeza: el éxito no está garantizado y son inevitables las sorpresas y los cambios de rumbo inesperados.

Nos gustaría pensar el retomar la economía como un gran experimento no controlado y con múltiples propósitos. Si es un experimento tal vez deberíamos llevar una página de este libro al campo de nuestros colegas que trabajan en la biología o la química. Tales colegas entienden que el conocimiento avanza por medio del registro de los pasos y errores que ocurren en el curso de los experimentos. Dado que experimentamos con retomar la economía, deberíamos hacer nuestro esfuerzo para registrar nuestro recorrido. Por tanto, invitamos a:

- tomar notas para documentar las discusiones y acciones;
- modificar y aumentar las herramientas que se han presentado en este libro;
- hacer bocetos, tomar fotos, dibujar diagramas y hacer audios o videos de los eventos o desarrollos particulares y
- emplear tiempo en reflexionar sobre lo que está y no está funcionando.

### Comparta sus resultados

Todo conocimiento avanza si se comparan los resultados. Quienes experimentan desean que sus experimentos se repitan. Cuando un experimento es exitosamente replicado en algún otro lugar, su validez aumenta. Por tanto, promovemos que comparta su experiencia con otras personas. Por ejemplo, podría:

- producir un boletín, una revista o un blog;
- elaborar un video en línea o registrar un audio y
- escribirnos de tal manera que podamos aprender y compartir lo que usted ha hecho con las demás personas.

## Las bases para la esperanza

Una cosa que nos da esperanza de que podemos cambiarnos a nosotros mismos y a la economía es que la gente *realmente puede* cambiar. Examinemos las mayores transformaciones que han tenido lugar en nuestras vidas —la adopción difundida del reciclaje y las nuevas formas en que nos sentimos y actuamos alrededor de la basura, al igual que los cambios en el estatus de las mujeres y lo que ya no puede decirse o esperarse de ellas—.

Tal vez, de manera más profunda, la especie humana puede cambiar. Mucha gente ve la creciente población mundial como una barrera infranqueable para la salud ambiental pero miremos la forma en que los índices de reproducción han variado en distintos niveles sociales acorde con las micro decisiones tomadas en el hogar, confrontadas con los retos y las posibilidades de supervivencia y la respuesta a la inversión en salud y educación de los estados. Las personas se han transformado a sí mismas a medida que nuevos marcos van convirtiéndose en la norma. Incluso, la gente le ha dado la bienvenida y el reconocimiento legal a nuevas normas y conductas, tales como las leyes en contra de la violencia doméstica y la disminución de niveles de alcohol aceptables en la sangre para quienes conducen los vehículos.

Algo más que nos puede dar esperanza es la extraordinaria proliferación de experimentos económicos que se están llevando a cabo a nuestro alrededor. Los experimentos económicos abundan desde las huertas comunitarias locales alrededor del mundo hasta la recuperación de las fábricas en Argentina, la vibrante economía social en Europa, los mercados de medicina indígena en África y las monedas comunitarias en Asia. No hay escases de ejemplos de organizaciones y prácticas económicas alternativas que estén creando economías comunitarias ambientalmente sostenibles. En este libro solo podemos mostrar algunas pocas, pero, una vez que nos familiaricemos con las posibilidades, podemos encontrar ejemplos por doquier.

La naturaleza también nos da una esperanza. Así como entendemos más sobre nuestro papel en el cambio de los sistemas naturales del mundo, también podemos ganar mayor reconocimiento sobre las dinámicas reparativas de los ecosistemas. La naturaleza nos enseña que:

- la diversidad produce resiliencia,
- al mantener los hábitos se sostiene la vida y
- los cambios en unas cosas crean cambios en otras.

Podemos aprender de las dinámicas ecológicas que dan y configuran la vida. Tal vez podemos reproducir esas dinámicas en nuestras economías. Ciertamente, podemos escoger activar dinámicas que sustenten la diversidad, mantengan los sistemas de supervivencia que están en funcionamiento, reparen los que no lo están y ser conscientes de que cada cambio que hacemos tendrá efectos que necesitan ser identificados y valorados.

Hace mucho tiempo tuvieron lugar pequeñas acciones, en apariencia inconsecuentes, que finalmente cambiaron el mundo.

Paul Hawken, *Blessed and Rest: How the Large Social Movements in History Is Restoring Grace, Justice, and Beauty to the World*

Lo más importante, aquello que nos da esperanza es que diferentes dinámicas económicas pueden ser activadas por elecciones éticas. Y pequeñas acciones pueden tener grandes efectos como lo hace una aleta de un trasatlántico. Una pequeña aleta controla el timón, creando un área de baja presión en un lado que le permite al timón girar. Con un solo movimiento de esta pequeña aleta se orienta un enorme y complejo barco hacia un destino muy diferente al que estaba previamente orientado. En una sociedad, las pequeñas acciones pueden iniciar grandes cambios. Una idea puede difundirse rápidamente, reconfigurando nuestro sentido de posibilidad y liberar nuevas capacidades. Un proyecto local puede ser aplicado a escala global. Tal y como lo hemos visto en los casos de la World Wide Web y de YouTube, estamos viviendo en una época en la cual los movimientos autoorganizados pueden difundir a la velocidad de la luz sus conocimientos y efectos a través del globo. Comenzando donde estamos, estamos en una buena posición para empezar a retomar la economía. ¿Están ustedes listos para hacerlo?

# **RETOMEMOS LA ECONOMÍA**

**Una guía ética para transformar  
nuestras comunidades**

**J. K. Gibson-Graham  
Jenny Cameron  
Stephen Healy**

Traducción de  
**William Enrique Sánchez Amézquita  
y María Juliana Flórez Flórez**



## Contenido

Agradecimientos	XI
Retomemos la economía. <i>¿Por qué ahora?</i>	XV
<b>Reenmarquemos la economía, reenmarcándonos a nosotros mismos</b>	27
<b>Retomemos el trabajo, viviendo bien</b>	45
<b>Retomemos la empresa, distribuyendo los excedentes</b>	81
<b>Retomemos el mercado, encontrándonos con otros</b>	119
<b>Retomemos la propiedad, comunalizándola</b>	163
<b>Retomemos las finanzas, invirtiendo en el futuro</b>	201
<b>En cualquier momento, en cualquier lugar...</b>	237
Notas	247

## **Reenmarquemos la economía, reenmarcándonos a nosotros mismos**

### **¿Qué es la economía?**

Si creyéramos en las noticias, como se supone que deberíamos hacer, nuestras vidas estarían dictadas por la condición de la economía. Nuestras riquezas descansan sobre qué tan bien los gobiernos administran la economía y qué tanto alcance tienen las empresas en el crecimiento de la misma. Los economistas se han convertido en los adivinos del mundo moderno que predicen lo que sucederá, en tanto las tasas de interés suben y bajan, las monedas se reevalúan o devalúan y se expanden o contraen los mercados nacionales y de exportación. Así, la economía parece ser una máquina controlada que gobierna nuestras vidas.

Se trata más aún de una máquina cuyas interacciones han sido capturadas en modelos de funcionamiento. A finales del siglo XIX, Irving Fisher diseñó y construyó un modelo mecánico de la economía usando un sistema de tanques de agua, palancas, válvulas y tuberías. Al ajustar las llaves y los niveles de agua pudo modelar el impacto de los cambios económicos, incluyendo las caídas o los aumentos de las demandas de los consumidores y el aumento o la disminución de los flujos monetarios.

Desde entonces, especialistas en economía han continuado jugando con máquinas y modelos para demostrar la mecánica de la interacción económica. Una de las más famosas máquinas fue construida en 1949 por el economista neozelandés Bill Phillips (el de la famosa curva de Phillips): El Computador Análogo del Ingreso Monetario Nacional, o MONIAC, hizo su debut en la Escuela de Economía de Londres. Mucho antes de que simulaciones computarizadas

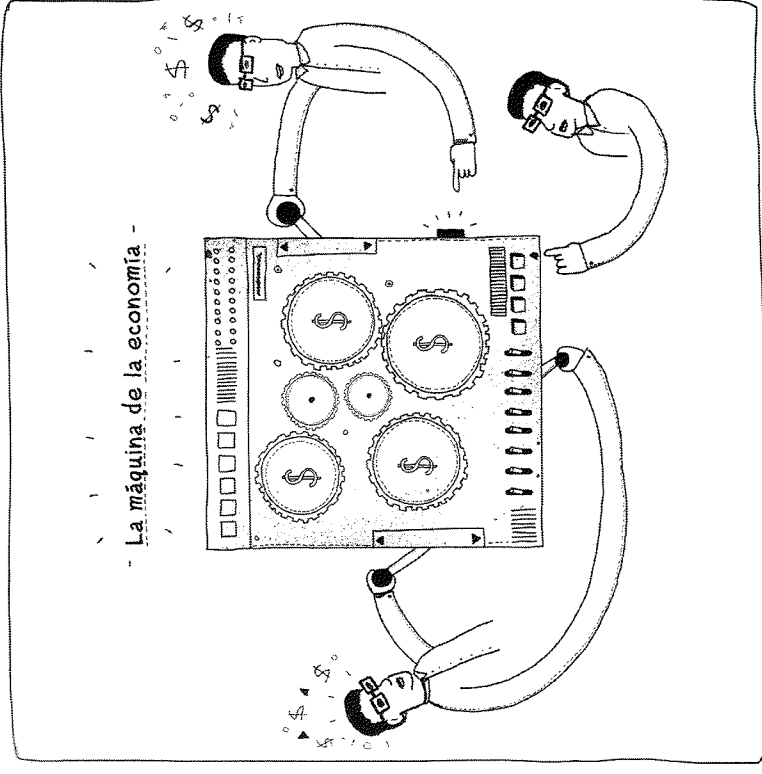
pudieran hacerlo matemáticamente, la máquina usaba agua para simular cómo fluía el dinero en la economía británica. Al cerrar las válvulas y jalar las palancas, el operador Dios de la economía podía ver el impacto de las intervenciones, tales como el crecimiento o el descenso de las tasas de interés. Se construyeron alrededor de catorce copias de esta máquina que fueron vendidas a instituciones tales como las universidades de Oxford, Cambridge y Harvard, a la compañía Ford Motors y al Banco Central de Guatemala.

Esta imagen de la economía como una máquina ha prevalecido a lo largo de todo el siglo XX. Los grandes actores son las empresas de negocios y los inversores quienes elaboran productos, ganancias y riquezas, los bancos que ajustan las tasas de interés y los gobiernos que desaceleran o promueven el crecimiento ampliando o ajustando el gasto fiscal. Cada día las personas son incluidas como asalariados y consumidores —generadores de demanda con apetitos que necesitan ser satisfechos—.

Se considera que la máquina opera mejor si se la deja funcionar con sus propios mecanismos. Las intervenciones que puedan realizar ciudadanos comprometidos, sindicatos, ambientalistas y aún gobiernos son vistas como una amenaza a las operaciones fluidas y aceptadas de esta máquina. Más importante todavía, se piensa que este tipo de interferencia amenaza el mantra de crecimiento que lleva a esta máquina a una producción cada vez mayor.

La imagen de la economía como una máquina ha sido tan fuerte que aún a comienzos del siglo XXI, economistas tales como Jeffrey Sachs declaran lo siguiente: "Lo hermoso de los mercados es que ellos se autorregulan. Usted realmente no tiene que hacer mucho. Solamente tiene que ajustar dos grados de control y toda la economía nacional cambia... Usted puede sentarse en un Ministerio de Finanzas o en un Banco Central y llevar a cabo un tremendo progreso para toda una economía".

Nótese la confianza de Sachs en que el progreso fluye automáticamente si la máquina es mínimamente guiada por un operador de la economía. Pero ¿está bien fundamentada su confianza? Un creciente número de personas ha expresado enormes preocupaciones sobre cómo funciona esta máquina de la economía. Tiene un apetito voraz e insatisfecho por los recursos naturales. Es bastante indiferente a las



consecuencias de la producción industrial, tales como la emisión de gases invernadero y otros contaminantes ambientales que destruyen la salud de nuestros bienes comunes ecológicos. No presta atención a la brecha creciente entre quienes tienen excesiva riqueza material y quienes tienen tan poco que la simple supervivencia es difícil. Esta máquina parece no tener forma de regular la codicia destructiva y los hábitos compulsivos de sus financieros —atareados en aceitar y ajustar sus propias válvulas y llaves—. Estos problemas tan difíciles de abordar aún persisten para quienes son seguidores de Fisher, Phillips y Sachs, quienes afirmarían ser capaces de manipular y ajustar las palancas y los controles de la economía para alcanzar una mayor producción.

Entre más sostenemos la idea de que la economía es una máquina que debe ser alimentada para el crecimiento, más atrapados nos encontramos en esa imagen de nosotros mismos como un engranaje



individual —de que únicamente somos actores económicos si trabajamos para consumir—. Pero hay muchas otras formas en las que podemos contribuir económicamente.

Claramente, no vivimos en una máquina a la que se le ajustan los controles y las válvulas. Pero resulta una labor difícil rechazar completamente la idea de que la economía es una máquina y reconocer que no tiene una existencia separada de nosotros y del amplio mundo en el que habitamos. Esta labor es lo que denominados reemmarcar la economía.

Reemmarcar involucra imaginar la economía de forma diferente. Significa poner atención en *todas* aquellas cosas que hacemos para asegurar el funcionamiento material y el bienestar de nuestros hogares, comunidades y naciones. Significa encontrar formas de enmarcar la economía que puedan reflejar esta realidad más amplia. En tal economía reemarcada, podríamos imaginarnos a nosotros mismos como actores económicos en escenarios muy diferentes —y como tales actores podríamos reconfigurar nuestras economías de tal manera que se tome en consideración el bienestar social y ambiental y no solo los productos materiales—.

Alrededor del mundo, las personas están reemmarcando la economía y su papel en ella en formas diversas. Están reemmarcando el crecimiento separándolo del gasto creciente (o del Producto Interno Bruto) y ligándolo más directamente al bienestar social y ambiental, utilizando herramientas tales como el Indicador de Progreso Genuino (GPI por sus siglas en inglés), la Encuesta de Felicidad Nacional Bruta y el Índice de Felicidad Planetaria.<sup>3</sup> Están reemmarcando los límites de la economía mostrando que se puede comparar el valor de los productos y servicios producidos en los hogares y las comunidades con lo que se produce en los lugares de trabajo pago.<sup>4</sup>

Este libro ofrece ejemplos solo de algunas de estas acciones para reemmarcar la economía. Nuestra intención es resaltar la diferencia que se logra al reemmarcar la economía y aquello que emerge cuando las personas toman por su propia cuenta los asuntos económicos. En este capítulo iniciamos con dos ejemplos —el primero, referido a un individuo en los Estados Unidos, el segundo involucra a miles de mujeres en la India—.

## Diseñemos futuros diferentes

En 2009, después de diez años en la industria publicitaria de la ciudad de Nueva York, Sheena Matheiken decidió “reiniciar” su vida y devolverle algo a la India, donde ella había sido educada.<sup>5</sup> Decidió hacerlo de manera creativa, comprometida y basada en transformar una simple rutina diaria. Se comprometió a usar cada día del año el mismo vestido (en realidad siete copias del mismo vestido). Una amiga diseñó una túnica de algodón negro reversible tomando como modelo uno de sus vestidos favoritos. Cada día Sheena le daba vida a este traje negro sin comprar nada nuevo. Su reto fue usar únicamente accesorios hechos en casa, recolectados en tiendas de segunda mano o donados como regalos. Así el Proyecto Uniforme® (Uniform Project™) nació como marca registrada.

Sheena Matheiken, TEDx Dubai 20 días

Cada uno de los 365 días del año, Sheena subía a la página de internet una foto de su nuevo “diseño” y donaba un dólar estadounidense a la Fundación Akanksha, una organización sin ánimo de lucro que ofrece oportunidades educativas a niñas y niños provenientes de lugares pobres (en un país donde trece millones de ellos no tienen acceso a la educación). Muy pronto, consiguió una legión de personas que prestaron su apoyo y llamó la atención de una ya preocupada industria de la moda. Al final del año había recolectado más de 100 000 dólares para Akanksha, había logrado que más de 300 niños y niñas accedieran a la educación, había recibido donaciones de un amplio rango de raros accesorios y había sido nominada como mujer del año en 2009 por la Revista *Elle*.

El Proyecto Uniforme® reconoce que la ropa que usamos es un aspecto importante de nuestra identidad. Nuestras prendas configuran qué tan bien nos sentimos y cómo somos tratados por los demás. Pero ese deseo humano de lucir bien, sentirse a la vez diferente y “a la moda”, alimenta una forma de crecimiento económico ambientalmente voraz.<sup>6</sup> De la misma manera en que le subimos o bajamos al dobladillo y cambiamos nuestros pantalones de talle alto a talle bajo, los trajes cruzados por trajes de un solo botón, los zapatos de plataforma

por zapatillas de cenicienta, no es difícil sentirnos como peones en una enorme conspiración que nos lleva a consumir y desechar. La cantidad de vestidos sin usar en nuestros armarios dice mucho sobre nuestra inconsistencia y poca preocupación por el impacto ambiental de nuestras acciones.

La iniciativa de Sheena es una forma diferente de seguir adelante. No necesitamos ser consumidores ciegos para contribuir a la economía. Al participar en actividades económicas tales como el reciclaje y el reúso, podemos reducir nuestra huella ecológica y evitar alimentar una industria de la moda que explota a sus trabajadores. Y podemos promover directamente las oportunidades educativas de niños y niñas de la India a través de las conexiones económicas persona a persona. Utilizando su talento y creatividad, Sheena está rediseñando la moda y reentramando lo que significa ser parte de una economía.

Mientras en la industria de la moda Sheena reduce la forma en que se involucra con la industria global de la misma (y promueve a otros a hacerlo de la misma manera con el Proyecto Uniforme<sup>®</sup>, miles de mujeres pobres de la India están aumentando su compromiso con esta industria mediante el Centro de Facilitación Comercial (Trade Facilitation Center)<sup>7</sup>. Este centro fue promovido por la Asociación de Mujeres Auto Empleadas (Self-Employed Women's Association, SEWA por sus siglas en inglés), un sindicato extraordinario de trabajadoras del sector informal del autoempleo en la India. Desde 1972 esta asociación de mujeres ha reentramado a mujeres pobres como actores económicos que pueden ganarse el respeto de sus familias, compañeros —y lo más importante— de sí mismas, al igual que de la policía, las autoridades de la ciudad, los políticos y de quienes toman decisiones políticas.

Con el 93 % de la fuerza de trabajo de India labora en el sector informal, donde hay una desprotección progresiva por parte de las leyes laborales; para la gran mayoría de trabajadoras hay pocas oportunidades de compartir los beneficios del crecimiento económico nacional. Las participantes de esta asociación, más de 1.2 millones en siete estados, han tomado su destino económico en sus propias manos, organizando cientos de cooperativas de producción y mercado, un banco cooperativo, servicios de salud y servicios de cuidado para la infancia, un fondo de vivienda, centros de enseñanza y, ahora, el

Centro de Facilitación Comercial como una empresa de artesanías sin ánimo de lucro.

Dicho centro tiene su base en la zona rural de Gujarat del Norte donde las condiciones son difíciles, la sequía es frecuente y las familias deben migrar regularmente de sus pueblos para encontrar alimento y trabajo. Las mujeres utilizan ropa bordada con diseños tradicionales —incluso las mantas bordadas con las que cubren a sus bueyes en las carreras deportivas son también coloridas—. Hoy, gracias al reentramamiento y la organización de sus actividades en la asociación, estas prendas de moda para mujer, tejidas y adornadas en Gujarat, se usan en Londres, Nueva York y Sídney, y 15 000 familias en el norte de la India van en buen camino para acceder a un ingreso estable. Las mujeres de Gujarat podrían pensar que el negro es un color horrible para vestirse, pero ahora incorporaron este nuevo "color" en sus diseños, atendiendo a la información del mercado según la cual las mujeres en Nueva York no usarían ninguna otra prenda que no fuera negra.

A medida que las artesanas adornan vestidos para un mercado internacional de la moda, a través de su Centro de Facilitación Comercial garantizan que el 65 % de las ganancias de cada venta les sea devuelto. Esta empresa sin ánimo de lucro, en la que ellas son sumi-

nistradoras, administradoras y accionistas, no puede pagar dividendos individuales. Pero, en cambio, todos los excedentes que retornan a la empresa se usan para aumentar el pago salarial de las 15 000 artesanas participantes de la empresa y para expandir su capacidad productiva.

Para Sheena y la Asociación de Mujeres Autoempleadas, el reentramarse es un preludio para afirmar un nuevo espacio en la economía de una nueva forma. Sheena reentramó la industria de la moda pasajera como un campo en el cual se puede practicar un compromiso para reducir el consumo y aumentar la conexión persona a persona. La asociación reentramó a las mujeres artesanas pobres como hábiles productoras y accionistas en una empresa de alcance global,



Ahora yo soy capaz de ganar para sobrevivir y apoyar a mi familia, no únicamente con las necesidades básicas de la vida como el alimento, el vestido, el techo, sino también soy capaz de educar a mis hijos, especialmente a mi hija que todavía hoy está estudiando en el segundo año de un programa de certificación para profesoras de primaria.

Jamuben Khangabhai Ayar, artesana y líder del gremio, Dhokawada, Gujarat

con conocimiento práctico del mercado y principios operacionales de justicia social. Tanto Sheena como la asociación están recorriendo un sendero para la construcción de un mundo mejor. Al hacerlo, están retomando la economía como un espacio de toma de decisiones éticas.

Estas dos historias no están exentas de contradicciones. Una mujer está invitando a reducir el consumo de nuevas prendas mientras miles, en un lugar muy diferente, están posicionando su marca en el mercado para adineradas consumidoras globales. Aquí vemos en el microcosmos uno de los grandes retos de nuestra época —cómo retomar la economía para las personas y el planeta sin acudir a un enfoque al que todo el mundo debe ajustarse—.

Francamente, no hay respuestas simples para esto. En cada esfuerzo debemos aproximarnos a reclamar la economía con mentes abiertas y curiosas, con nuestros corazones y con una orientación hacia lo experimental más que hacia lo programático. Pero no nos apresuremos a buscar un panorama completo del problema ni, a la vez, a los grandes juicios.

¿Hay alguna forma de responder a los retos sin pensar que hay una vía única y confiable? Si la economía no es una máquina que opera en una forma predecible, no podemos establecer un rumbo y esperar a que las cosas se desenvuelvan sistemáticamente. Y si nuestro planeta no es una cantera de recursos sin fondo, no podemos mantenernos alimentando a esta máquina para que crezca hasta que explotemos. Debemos encontrar otras metáforas, otros marcos de significación que inspiren nuevas formas de ser y actuar.

### **Reenmarcar: una preocupación central de una economía comunitaria**

El reenmarcar comienza con ver algo que es familiar en nuevos términos. Piense en el dibujo que puede parecer un pato o un conejo o en el perfil que puede parecer dos cabezas o un florero. El reenmarcar puede alcanzar lo que se llama un cambio de figura-fondo y producir comprensiones muy diferentes que pueden guiar acciones previamente impensables.

Reenmarcar la economía es un paso crítico en la construcción de las economías comunitarias. Al verse la economía no como una máquina sino como un proceso del día a día, en el que todas las

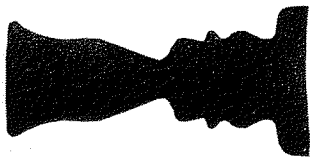
personas estamos involucradas y en el que buscamos asegurar lo que necesitamos para funcionar materialmente, resulta claro que creamos la economía por las acciones que llevamos a cabo. Las personas están creando economías comunitarias basadas en decisiones éticas para vivir bien con otros seres humanos y con el mundo que les rodea.

Sheena está creando una economía comunitaria al actuar sobre el reconocimiento del impacto ambiental destructivo de la industria de la moda y su deseo de brindar oportunidades educativas en contextos en los cuales se desperdician demasiadas oportunidades. El Centro de Facilitación Comercial está creando una economía comunitaria al actuar a partir del compromiso de empoderar a las mujeres para que actúen colectivamente como personas que toman decisiones económicas, también, al brindarles oportunidades para asegurar el bienestar material de sus pobres y urgidas familias.

La práctica de reenmarcar es central para la transformación social y política. Hace siglos los abolicionistas lucharon para dar fin al comercio de esclavos y del esclavismo en general. Un elemento clave en esta campaña fue reenmarcar a los esclavos como seres humanos que experimentaban un sufrimiento físico y psíquico inimaginable al ser separados de sus familias y comunidades, al ser transportados con cadenas a través de los mares, al ser vendidos como animales en subastas y al trabajar en las plantaciones literalmente hasta la muerte.

La pregunta retórica “¿no soy yo un hombre y un hermano?” podría haber ignorado la esclavitud de las mujeres. Pero el reenmarcamiento de las personas esclavizadas como humanos se convirtió en una consigna adoptada a ambos lados del Atlántico Norte, lo cual ayudó a construir un amplio apoyo público para el movimiento abolicionista. La consigna y la imagen que la acompaña, la de un esclavo encadenado arrodillándose, llegaron incluso a convertirse en una pieza de moda que adornaba desde los brazaletes de las mujeres y los estuches de tabacos de los hombres hasta las vajillas domésticas.

El cambio social y político podría comenzar con un pequeño grupo de ciudadanos preocupados pero, a través de un proceso de reenmarcamiento, la comprensión común puede ser cambiada y emerger nuevas normas de pensar y actuar (frecuentemente favorecidas por la legislación gubernamental). En realidad, es difícil pensar



en alguna transformación social y política contemporánea que no haya usado la estrategia de reenmarcamiento. El fumar, por ejemplo, ha sido reenmarcado en contra de la poderosa y continua posición de la industria del tabaco. Allí donde una vez encontrábamos imágenes de vigorosos personajes al aire libre, fueran estos los rudos vaqueros norteamericanos o los glamorosos esquiadores europeos adornados con sus paquetes de cigarrillos, ahora es más probable encontrar imágenes de pulmones enfermos o dientes y encías deterioradas (esto, a medida que crecen los requerimientos de la legislación gubernamental alrededor del mundo).<sup>8</sup>

Thomas Clarkson, 1808. *The History of the Rise, Progress and Accomplishment of the Abolition of the African Slave-trade*

Y nuevos reenmarcamientos emergen continuamente. Uno que usaremos a lo largo de este libro es el reenmarcamiento de las naciones del mundo. Todas las personas estamos familiarizadas con la idea de Primer y Tercer Mundo o la de países “desarrollados”, “subdesarrollados” o “menos desarrollados” (Low Development Countries, LDC, por sus siglas en inglés). El efecto de estos nombres es subrayar aquello de lo que parece carecer la mayoría del mundo: “desarrollo”. Y celebrar el tipo de progreso que solamente un pequeño número de naciones ha alcanzado (con considerables consecuencias negativas para las personas y el ambiente en otras partes del mundo).

A comienzos de los 90, el fotógrafo bangladesh Shahidul Alan propuso una terminología diferente que fue ampliamente adoptada: aquella del mundo de las mayorías y de las minorías.<sup>9</sup> Más que representar a la mayoría de los seres humanos en términos de lo que carecen, Alan sugirió reemplazar los términos “Tercer Mundo” y “LDC” por el término “mundo de las mayorías” más descriptivo y menos estigmatizante. En esta categorización el “mundo de las minorías” se refiere a esa fracción de la humanidad que tiene un bienestar relativo. Este reenmarcamiento es un recordatorio real de la responsabilidad que conlleva ser parte del mundo de las minorías —de esos mil millones de personas que hacen parte de los siete mil millones que habitamos el mundo, personas que viven en países donde el ingreso per cápita es mayor a 12 195 dólares estadounidenses por año—. <sup>10</sup>

Si aplicamos la estrategia de reenmarcar la “economía”, vemos que esta ha sido una importante estrategia usada por la gente trabajadora desde la Revolución Industrial. Más que continuar con la imagen de una máquina eficiente pero sin espíritu, muchos movimientos políticos han enmarcado la economía como una vasta arena de combate entre trabajadores, empleados y el Estado. En este marco la economía llega a ser el campo de batalla en el cual las fuerzas en competencia luchan por su porción de pastel económico, haciendo alianzas y compromisos en el camino para alcanzar sus metas o comprometiéndose con una guerra abierta y directa en un esfuerzo por alcanzar las alturas del paisaje económico.

El actor de esta economía es, bien sea un miembro de la clase trabajadora o de la clase capitalista, o alguna fracción de alguna de las dos y sus acciones están dirigidas a esta lucha de clases. Este marco de la economía, aunque ya no goza del prestigio que una vez tuvo, indudablemente ha sido influyente en el curso de los últimos 200 años. Ha inspirado las revoluciones socialistas y los movimientos sindicales (y más recientemente al movimiento Ocupa Wall Street (Occupy Wall Street)) que también buscan retomar la economía para la gente y el planeta.

El reenmarcamiento que ofrecemos en este libro se inspira en la historia del reenmarcamiento económico pero ofrece un cuadro diferente. Nuestro interés es crear economías comunitarias abriendo la economía a la amplia diversidad de prácticas que contribuyen al bienestar social, material y ambiental. Si deseamos retomar la economía como un espacio de toma de decisión ética, no únicamente como algo que se negocia en el mostrador o se lucha en las barricadas, necesitamos acudir a un mecanismo diferente para reenmarcarla.

### La economía como un iceberg

Nuestro primer paso para reenmarcar la economía es representarla como un iceberg. Por encima de la superficie del agua están las actividades económicas que son visibles en los análisis económicos convencionales. Allí están el tipo de actividades que regularmente nos reportan las noticias de la noche y que se ven como parte de una economía capitalista. Debajo de la superficie del agua se encuentra un conjunto de personas, lugares y actividades que contribuyen a nuestro



bienestar. Si no escuchamos nada sobre ellas en los noticieros de la noche o no las leemos en el periódico, probablemente aparecerán en temas de interés humano o en cuestiones inusuales pero no en temas relacionados con actividades económicas centrales.

El iceberg se puede usar para hacer un inventario de todas las prácticas económicas en las que está involucrado un individuo o puede usarse para registrar las actividades económicas que tienen lugar en una comunidad, una región o una nación. El iceberg presenta una comprensión diferente de lo que constituye la economía. Algunas personas piensan en el capitalismo como intercambiable con la noción de economía. Nosotras no. Acudimos a la idea de la economía del iceberg para reconocer la diversidad económica que abunda en este mundo. El iceberg también nos permite explorar las interrelaciones que no pueden ser capturadas por los ciclos de retroalimentación mecánica del

mercado ni por las victorias y derrotas de la lucha de clases. Una vez incluímos en la representación lo que está escondido debajo de la superficie —y lo que posiblemente nos mantiene a flote como sociedad— expandimos nuestras posibilidades para retomar la economía. Potencialmente, multiplicamos las oportunidades para las acciones éticas.

El bordado tradicional en Gujarat del Norte era una actividad no paga que las mujeres hacían en sus hogares hasta que la asociación que formaron reconoció su potencial para ayudar a asegurar la vida de ellas y la de sus familias. Ahora tanto la asociación como las bordadoras están involucradas en una forma completamente nueva de organizar sus decisiones económicas con una orientación ética. Sin abandonar su compromiso de maximizar los beneficios y la participación de sus miembros, la Asociación de Mujeres Autoempleadas ha establecido una compañía internacionalmente competitiva (el Centro de Facilitación Comercial). Las bordadoras artesanas apoyan a otras en su región para unirse a la asociación y llegar a convertirse en accionistas del centro. Al hacer esto, ellas aprenden a tomar decisiones comerciales en un contexto cooperativo con otras accionistas. El bordado artesanal, que alguna vez estuvo escondido por debajo de la superficie del iceberg económico, ha llegado a convertirse en una actividad que introdujo una nueva arena económica y unas nuevas prácticas económicas en la vida diaria de esas mujeres.

Rudiben Jivabhal Raba, artesana del bordado, Villa de Babra, Gujarat

Por otra parte, en la rutina diaria de Sheena se dibujan una arena y unas prácticas económicas que no están asociadas usualmente al mundo de la moda. Ella está involucrada con actividades que con frecuencia ocurrirían por debajo de la superficie, tales como reusar, reciclar, donar, comprar de las tiendas de segunda mano y hacer cosas con las manos. Nos muestra cómo esas actividades pueden ayudar a crear un mundo de la moda que tome en cuenta las consecuencias sociales y ambientales.

Reenmarcar la economía a través del iceberg es un primer paso, algo caótico es cierto, en pro de organizar de forma más sistemática las prácticas económicas diversas con las que trabajamos. Si vamos a

Nosotros no valorábamos nuestro trabajo y nunca pensamos recibir ingreso de la venta de nuestros bordados. Pero esto llegó a ser posible con la ayuda de la Asociación de Mujeres Autoempleadas y de nuestra empresa, el Centro de Facilitación Comercial.

## LA ECONOMÍA DIVERSA

TRABAJO	EMPRESA	TRANSACCIONES	PROPIEDAD	FINANZAS
Salario	Capitalista	De mercado	Privada	De mercado convencional
Pago alternativo	Capitalista alternativa	De mercado alternativo	Privada alternativa	De mercado alternativo
No pago	No capitalista	De no mercado	De acceso abierto	De no mercado

retomar la economía “en cualquier momento y en cualquier lugar”, necesitamos saber con qué vamos a comenzar. La economía diversa ofrece un modelo para un inventario más comprensivo.

Cada columna en la tabla de la economía diversa representa un aspecto diferente de la economía —prácticas de trabajo, empresas de negocios, transacciones de bienes y servicios, formas de posesión de las propiedades y finanzas—. Cada columna se divide en celdas relacionadas con la economía del iceberg. Las celdas de arriba se refieren a aquellas actividades económicas que están por encima de la superficie (y reconocidas en el marco convencional de la economía como una máquina). Las celdas de abajo se refieren a aquellas actividades económicas que se encuentran escondidas bajo la superficie y a las que generalmente no se les reconoce ninguna contribución económica. En las celdas del medio están las actividades que se parecen a las convencionales pero que involucran un elemento alternativo. Por ejemplo, los trabajos con pago alternativo incluyen negociaciones en las cuales a los trabajadores no se les paga en dinero sino en especie, con bienes o servicios. Las empresas capitalistas alternativas incluyen negocios orientados no solo a la meta de generar una ganancia sino a un compromiso de producir bienestar social o ambiental.

A diferencia de la máquina económica, esta economía diversa no parte de presupuestos sobre relaciones predecibles entre las

actividades económicas. Tampoco categoriza a las personas en clases acorde con su manera de participar en la economía. Es un reencuentro que subraya la diversidad y la multiplicidad. A lo largo y ancho de la economía diversa, las personas participan en actividades muy diferentes; son actores económicos en muchos frentes.

De modo similar, los sectores de la industria se pueden ubicar en un amplio rango de actividades económicas diversas. Por ejemplo, en la economía diversa de la moda mostrada en la siguiente figura, hay un gran número de actividades económicas (que incluyen un blog en línea de acceso abierto al Proyecto Uniforme® de Sheena) y entidades económicas (que incluyen el Centro de Facilitación Comercial, una empresa alternativa sin ánimo de lucro en la cual las bordadoras son accionistas).

La diversidad que ya existe y de la que hacemos parte es la base para la construcción de las economías comunitarias. La economía diversa nos ayuda a revelar las actividades económicas que podrían ser fortalecidas y desarrolladas para retomar la economía para la gente y el planeta.

### La diferencia que hace el nuevo marco

Cada capítulo de este libro toma una columna de la tabla de la economía diversa y la explora desde la perspectiva de las *economías comunitarias* —economías en las cuales ocupan un lugar central las negociaciones éticas alrededor de nuestra interdependencia con cada una de las otras personas y el ambiente—.

No hay respuestas simples a los dilemas que describimos en la introducción de forma general —dilemas tales como qué hacer para vivir bien, cómo distribuir los excedentes, cómo encontrarnos con otros que como nosotros buscan vivir bien, qué y cómo consumir, cómo cuidar nuestros bienes comunes ahora y en el futuro y cómo guardar y usar nuestros ahorros y excedentes de tal forma que los humanos y todas las especies continúen teniendo vida en esta planta—.

En los capítulos de este libro nos basamos en personas que están negociando los retos de vivir juntas. Al igual que Sheena y la Asociación de Mujeres Autoempleadas, esas personas desean hacer la diferencia. Las decisiones que toman y las acciones que llevan a cabo no siempre serán de nuestro gusto; podríamos pensar que el balance

### ACTORES Y ACCIONES EN UNA ECONOMÍA DIVERSA DE LA MODA

TRABAJO	EMPRESA	TRANSACCIONES	PROPIEDAD	FINANZAS
<p>Salario</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Trabajadoras de salarios bajos en una fábrica de ropa en Costa Rica</li> <li>Un administrador de ventas asalariado en un distribuidor de venta de ropa al detal en Hong Kong</li> </ul>	<p>Capitalista</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Una gran empresa manufacturera de ropa que opera en el sur de Asia</li> <li>Un pequeño distribuidor al detal de ropa en Londres que emplea a diez personas</li> </ul>	<p>De mercado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Tiendas de marca de venta al detal en centros comerciales, aeropuertos y grandes avenidas de EE. UU.</li> <li>Compañía de etiquetas con sede en EE. UU. y ventas en línea y envíos por correo internacional</li> </ul>	<p>Privada</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Diseños y marcas registradas de casas de modas en París</li> </ul>	<p>De mercado convencional</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Financiamiento bancario para la expansión de cadenas de tiendas canadienses al detal en EE. UU.</li> </ul>
<p>Pago alternativo de moda</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>La diseñadora autoempleada en Nueva Zelanda</li> <li>Trabajadora a destajo en su casa en Honduras</li> </ul>	<p>Capitalista alternativa</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Compañía de algodón orgánico que no usa herbicidas ni pesticidas</li> <li>STFC, una empresa sin ánimo de lucro en la que las bordadoras son accionistas</li> </ul>	<p>De mercado alternativo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Tiendas de segunda administradas por organizaciones humanitarias o de caridad</li> <li>Ventas en línea realizadas por individuos</li> <li>Mitumba, mercado de ropa de segunda mano en Tanzania</li> </ul>	<p>Propiedad privada alternativa</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Vestuario compartido por hermanos de un hogar</li> </ul>	<p>De mercado alternativo</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Préstamo microfinanciero a una mujer en Bangladesh para comprar una máquina de coser</li> </ul>
<p>No pago</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Ama de casa que cose para sí y los miembros de su familia</li> <li>Amigas que se ayudan mutuamente a organizar sus guardarrropas</li> </ul>	<p>No capitalista</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Cooperativa de trabajadores maquinistas en Argentina</li> </ul>	<p>De no mercado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Familias que regalan ropa de bebé para los recién nacidos de sus mejores familias amigas</li> <li>Familias que donan ropa de invierno a asociaciones humanitarias internacionales que trabajan en una zona afectada por un terremoto</li> </ul>	<p>De acceso abierto</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>El blog en línea de Sheena que describe cómo combinar estilos de moda diferentes</li> </ul>	<p>De no mercado</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>Un préstamo de miembros de la familia para ayudar a iniciar un pequeño negocio de modas</li> </ul>

es insuficiente para la tarea encomendada. Pero estos son nuestros compañeros de viaje. También están resistiendo a la idea de que hay una máquina económica que dicta nuestras acciones y posiciones como unidades económicas autocontenidas. En lugar de esto, están logrando conectarse con personas de diferentes lugares geográficos y económicos. Están tomando seriamente la tarea económica requerida para compensar los daños ambientales. Al igual que cientos y miles alrededor del mundo, hay personas que nos pueden enseñar a descubrir nuevos mundos de posibilidad.

## **Retomemos el trabajo, viviendo bien**

### **¿Qué es el trabajo?**

El trabajo es lo que hacemos para ganarnos la vida —esto es, lo que hacemos para vivir—. El trabajo nos da una identidad. Es una manera de definir quiénes somos. Usualmente, cuando conocemos a alguien por primera vez, queremos saber cómo se gana la vida. Nos interesa cuánto le pagan y cuál es el estatus asociado a su cargo laboral.

El trabajo tiene el potencial de ser una fuente de gran placer y sentido —ese lugar donde nos ponemos retos intelectuales y prácticos y los alcanzamos, donde podemos crear cosas nuevas, usar nuestro ingenio, interactuar con otros y lograr cosas—. Todo tipo de trabajo puede tener ese potencial sea que lo realicemos criando bebés, administrando una granja, cuidando un enfermo, construyendo aviones, manejando personal, defendiendo criminales o programando computadoras.

Pero trabajar también puede ser una carga. Puede ser repetitivo, físicamente exigente, inseguro, solitario y tan mal pagado que escasa-mente sirva para cubrir los costos de vida. Puede convertirse en lo más importante en la vida de las personas.

En ciertos sectores de bajos ingresos, la gente trabaja más y más tiempo simplemente para arreglárselas. Aquellas personas con trabajos muy bien pagados también trabajan más y más tiempo, tal vez porque esto es lo que les exige el trabajo o tal vez lo hacen para poder comprar las cosas que consideraran necesarias. Y en los países en los cuales la mayoría de las personas que trabaja llevan a cabo labores no pagas, tanto de subsistencia como de cuidado de otros, esas personas están cada vez más forzadas a encontrar nuevas formas de solventar sus



necesidades básicas tales como educación y atención médica. Deben encontrar maneras de conseguir dinero para suplantar cualquier cosa que hagan para sobrevivir.

Nunca habrá un punto en el que seremos capaces de afirmar que suficiente es suficiente.

Al parecer, en todo el mundo, la calidad de vida y la salud están siendo amenazadas por largas jornadas diarias y semanas laborales, y no hay evidencia de que trabajar más y más o por más dinero aumente nuestra felicidad. De hecho, los datos nacionales muestran que a pesar del aumento de los ingresos durante los años 50, los niveles de felicidad no crecieron. Y en algunos países tales niveles decrecieron.<sup>1</sup> En muchos hogares alrededor del mundo, la balanza está inclinada; se destina demasiado tiempo a trabajar por dinero y, como consecuencia, no hay suficiente tiempo para vivir.

Tim Jackson, *Prosperity without Growth: Economics for a Finite Planet*

Ahora hemos descubierto que el aumento de los ingresos es una adición —mientras más dinero y posesiones tengamos más necesitamos adquirir para sentirnos felices—.<sup>2</sup> Y hay un montón de evidencia de que hay una asociación entre los costos sociales y psicológicos y los estilos de vida centrados en lo material y el consumo. Cuando el ingreso aumenta y se ensancha la brecha entre trabajadores bien pagos y los mal pagos, surge una serie de problemas de salud propios del momento actual: aumentan los niveles de aislamiento social, la depresión, el abuso de drogas y alcohol.<sup>3</sup>

La típica historia del progreso es que la mayoría de los países del mundo están integrados a la "economía global", que el trabajo asalariado desplazará al trabajo no pago y llegará a ser el trabajo que la gente hace. Ciertamente esto está pasando en países como China e India y en el sudeste asiático donde millones de personas se están convirtiendo en trabajadores que devengan un salario.

Todo esto podría estar bien y ser bueno, pero el hecho es que, con todo y la duplicación de la fuerza de trabajo asalariada global en los 80 y 90, más y más personas estamos destinando el dinero que con dificultad ganamos a comprar más y más "cosas".<sup>4</sup> Con el fin de satisfacerlos, estamos devorando los recursos del planeta en una proporción insostenible y contaminando nuestro ambiente a unos niveles sin precedentes.

Alrededor del planeta, el trabajo tal como lo conocemos, no está alcanzando la meta de que vivamos bien. Estamos trabajando más

pero viviendo más pobremente. Estamos consumiendo en exceso los recursos del planeta, socavando nuestra salud y no mejoramos nuestros niveles de felicidad. ¿Podemos rebalancear estas cargas? Creemos que podemos hacerlo, pero necesitaríamos rebobinar y pensar sobre lo que realmente necesitamos para vivir bien.

Esto no va a ser fácil. Cuando las personas estamos tan fuertemente investidas por las cosas que el dinero puede comprar, hay mucho en juego. Pero si estamos para retomar la economía, necesitamos reconsiderar nuestras vidas laborales en el contexto de nuestro bienestar y del bienestar de otros seres humanos y del planeta. Veamos cómo dos grupos diferentes lidian con este gran dilema real.

### ¿Vivir para trabajar o trabajar para vivir?

Las personas reductoras de consumo son trabajadores que han considerado cuidadosamente el balance entre la vida y el trabajo y que están tomando decisiones para ajustar sus vidas. Esos individuos hacen una elección consciente de reducir sus ingresos a la vez que mejoran su calidad de vida. Recortan los gastos de su trabajo pago y emprenden trabajos con pagos menores, se mudan a casas o regiones menos costosas, cambian de carrera o suspenden completamente los trabajos pagos. Los estudios muestran que durante los 90 entre 1/5 y 1/4 parte de la población norteamericana, australiana y británica con edades de 30, 40 y 50 redujeron sus ingresos voluntariamente.<sup>5</sup>

Las personas reductoras de consumo hacen estos cambios porque quieren dedicar más tiempo a sus familias, vivir vidas más saludables, encontrar más plenitud y felicidad, vivir de una manera menos materialista o reducir su impacto sobre el ambiente. Significativamente, estas personas cambiaron su rango de ingresos y nivel social. Por ejemplo, entre 1993 y 2003, en Gran Bretaña disminuyeron un 25 % de los trabajadores manuales semicalificados y aprendices, así como un 27 % de los ejecutivos, administradores y profesionales.<sup>6</sup>

¿Y qué hacen esas personas reductoras de consumo en su tiempo? ¿Se detienen y huelen las rosas! No necesariamente trabajan menos; hacen diferentes tipos de trabajo —dedican tiempo a cuidar a sus

Mientras sus ingresos podrían haberse reducido, el resto pudo haber crecido.

Christie Breakspear y Clive Hamilton, *Getting a Life: Understanding the Downshifting Phenomenon in Australia*

Un BMW no te dará un abrazo ni te pintará un cuadro.

Christie Breakpear y Clive Hamilton,  
*Getting a Life: Understanding the  
Downshifting Phenomenon in Australia*

familias y amigos, son voluntarios informalmente o en grupos comunitarios organizados, estudian cosas que siempre habían deseado aprender—. Fabrican, intercambian y regalan cosas en vez de comprarlas. Practican pasatiempos más relajados, hacen más ejercicio, duermen más. En definitiva, estas personas toman el control de sus vidas y comienzan a disfrutar días y semanas en un ritmo más calmado, de forma más significativa y balanceada.

Al final del otro extremo del espectro laboral, estamos muchas personas que nos sentimos atadas a la necesidad de un trabajo bien pago para asegurar el bienestar de nuestras familias. En el sector de los recursos naturales en Australia, los trabajadores se sienten atraídos por los altos ingresos y la promesa de una seguridad material. Los mineros de carbón, por ejemplo, ganan un promedio de 120 000 dólares australianos anuales, 33 % más que el siguiente grupo de trabajadores mejor pagos.<sup>7</sup> Esta posición privilegiada en la fuerza laboral viene gentilmente de las ganancias obtenidas por las compañías de carbón que operan en una nación, que es la más grande exportadora de carbón negro del mundo.

El dinero puede ser maravilloso —pero tiene un costo—. De todos los grupos de trabajadores, los mineros son quienes más horas trabajan de todos los grupos de trabajadores y las minas operan continuamente. De tal manera que los mineros trabajan turnos de doce horas excavando y moliendo el carbón o cargándolo en enormes barcos que lo llevarán a las acerías y estaciones de energía de Japón, Corea del Sur, Taiwán, China e India. Con los horarios de trabajo de los mineros de carbón, de cuatro días de trabajo y cuatro días libres, con frecuencia distanciados de sus familias, no es sorprendente que en el balance trabajo-vida los empleados en esta industria ocupen el segundo peor lugar (los trabajadores de las telecomunicaciones, los medios y la información registran el peor balance).<sup>8</sup> La vida gira en diferentes sentidos, mientras las familias funcionan en un horario y los mineros en otro.<sup>9</sup>

La situación dista mucho de lo que sucedió en los 70 cuando los mineros fueron los primeros en alcanzar una jornada de trabajo

de siete horas diarias y 35 horas a la semana (con los fines de semana libres). Pero eso fue solo al comienzo del boom minero y antes del aumento exponencial de la demanda internacional de carbón australiano. A medida que la industria creció, se intensificó el ritmo de trabajo y se incrementó enormemente el pago por esta labor.<sup>10</sup>

Muchos mineros entraron a la industria sabiendo que ponían en riesgo el balance entre trabajo y vida. Comenzaron con la promesa de permanecer únicamente unos pocos años, hacer un buen dinero y luego, retirarse pronto. Desafortunadamente, es más fácil decirlo que hacerlo. Inclusive, para esta situación hay un nombre en la industria —la jaula de oro—. Los mineros y sus familias se acostumbraron a un pago sustancioso, a gastar mucho y, con frecuencia, a quedar atrapados en altos niveles de endeudamiento que podían alcanzar por sus altos ingresos.

Esta es una historia muy familiar, en la cual el dinero resulta siendo más importante que cualquier otra cosa. Y esta es una historia de un ciclo en el que muchas de las personas estamos atrapadas. Aun cuando sabemos que las largas horas de trabajo y las duras condiciones están socavando nuestro bienestar, encontramos formas de justificar lo que estamos haciendo —“lo haremos solo por un corto tiempo y luego renunciaremos” y “esto se *compensará* a largo plazo”—.

Tal vez inclusive podemos justificar el impacto ambiental de nuestro trabajo —“soy solamente un trabajador tratando de hacer lo mejor que puedo hacer por mi familia; lo que yo hago no debe tener un gran impacto” o “mi trabajo contribuye a fortalecer la economía de la que cada uno se beneficia y ayudará a asegurar el futuro de la nación” —.

Estos son algunos de los tipos de refranes que probablemente circulan en nuestras cabezas cuando nos enfrentamos a los dilemas de organizar el trabajo y nuestro propio bienestar, el de nuestras familias, nuestras comunidades y nuestro planeta. Pero la pregunta permanece: ¿esto produce bienestar?, ¿estamos viviendo bien?

Las tareas asignadas y los largos turnos muy pronto te envejecerán. A cualquiera que desee meterse en la mina le recomiendo que lo haga muy pronto en su vida, que sea diligente, que haga una pequeña fortuna y que se retire porque se envejecerá muy rápidamente.

Beryl, trabajador minero

### Vivir bien: una preocupación central para una economía comunitaria

¿Qué significa vivir bien? Sabemos que la respuesta más común es que vivir bien significa tener un trabajo bien pago que nos brinde seguridad material. Pero tal como lo hemos visto, una seguridad material mayor no siempre nos añade un mayor bienestar. Acorde con el último estudio global, la seguridad material es únicamente uno de los elementos esenciales para la felicidad humana: "el bienestar es la combinación de nuestro amor por lo que hacemos cada día, la calidad de nuestras relaciones, la seguridad de nuestras finanzas, la plenitud de nuestra salud física y el orgullo que sentimos por haber contribuido a nuestras comunidades. Lo más importante es la forma en que estos cinco elementos *interactúan*".<sup>11</sup>

Esta investigación nos dice que para vivir bien necesitamos alcanzar una mezcla de los cinco diferentes tipos de bienestar:

- *Bienestar material*, el cual proviene de tener los recursos para satisfacer nuestras necesidades básicas y sentir satisfacción con los recursos que tenemos.
- *Bienestar ocupacional*, el cual proviene de la sensación de disfrute de lo que hacemos cada día, sea en un trabajo convencional o como estudiante, padre o madre, voluntario, o jubilado.
- *Bienestar social*, el cual proviene de tener relaciones personales cercanas y una red social de apoyo.
- *Bienestar comunitario*, el cual proviene de involucrarnos en actividades comunitarias.
- *Bienestar físico*, el cual proviene de una buena salud y un ambiente de vida sano.<sup>12</sup>

Tenemos interés en crear economías comunitarias en las cuales pensemos y actuemos éticamente frente a cada uno de nosotros y al ambiente. Nuestro punto de partida es pensar en el trabajo que hacemos y en las formas en que ese trabajo podría contribuir o socavar estos cinco elementos del bienestar y, en consecuencia, afectar nuestras propias capacidades para vivir bien y las de los demás. En las economías comunitarias buscamos un balance entre estos cinco elementos que contribuyen a vivir bien. Esto significa tener tiempo y

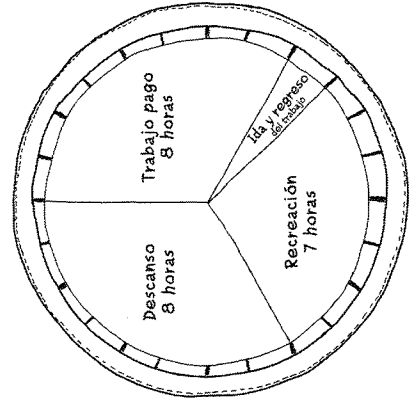
energía para combinar las diferentes formas de trabajo. Pero cuando dedicamos la mayoría de nuestro tiempo laboral a conseguir dinero ¿en qué medida podemos alcanzar tal balance?, ¿cómo podríamos negociar un mejor balance?

Por largo tiempo, una meta de la gente que trabaja ha sido limitar el tiempo que gastamos en el trabajo pago de tal manera que dejemos tiempo para una vida digna. Podemos aprender mucho si miramos las luchas libradas y los éxitos alcanzados en torno a este tema clave para la economía comunitaria.

Para ayudarnos a entender la forma en que tales negociaciones han afectado de manera diferencial las vidas de hombres y mujeres trabajadoras, podemos usar las siguientes herramientas:

1. Un *reloj de 24 horas* en el cual registrar los diferentes tipos de actividades.
2. Una *tarjeta de registro de bienestar* en la cual los cinco tipos de bienestar son calificados en una escala de 1 (pobre), 2 (suficiente) y 3 (excelente).
3. Una *balanza trabajo-vida* en la que representemos de qué forma el tiempo de trabajo destinado a conseguir dinero es balanceado con el tiempo dedicado a otros tipos de bienestar (social, comunitario y físico).

RELOJ DE 24 HORAS DEL TRABAJADOR



TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

BIENESTAR DEL TRABAJADOR	1	2	3
Material		X	
Ocupacional		X	
Social			X
Comunitario			X
Físico			X

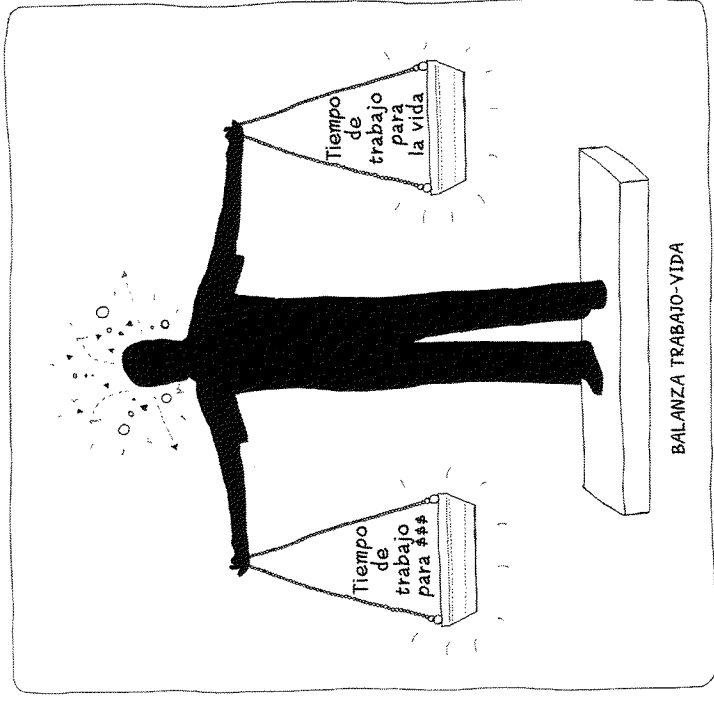
Desde mitad del siglo XIX en adelante, una exigencia central de los movimientos de trabajadores fue la de limitar el día de trabajo a ocho horas, de tal manera que los trabajadores asalariados pudieran tener una vida balanceada que incluyera ocho horas de recreación y ocho horas de descanso (con dos días libres al final de la semana de trabajo).<sup>13</sup> Se suponía que en las ocho horas de trabajo el trabajador sería capaz de ganar suficiente dinero como para sostener a su familia en un estándar de vida decente. No debería quedar demasiado agotado físicamente para poder jugar tenis o béisbol de forma recreativa o tener la energía para cuidar una huerta de vegetales o ser voluntario para proyectos comunitarios durante el fin de semana.

El *reloj de 24 horas* de un trabajador que se muestra aquí refleja horas y condiciones de trabajo bien reguladas. La *tarjeta de registro de bienestar* muestra los valores suficientes para la seguridad material y la satisfacción ocupacional. La tarjeta muestra el bienestar social, el comunitario y el físico, valorados todos como excelentes, dado que el día de trabajo, reflejado en el reloj de 24 horas, aún deja tiempo suficiente para otras actividades. Por tanto, la *balanza* para este trabajador muestra que el equilibrio entre trabajo y vida resulta ser bastante parejo.

En algunos países durante el siglo XX, la sindicalización fue una acción colectiva clave que alcanzó este ideal para los trabajadores de ciertos sectores industriales. Desafortunadamente, al comienzo del siglo XXI este ideal está bastante lejos de ser la norma para la mayoría de trabajadores asalariados alrededor del mundo.

Cuando analizamos más de cerca este ideal en su contexto histórico original, vemos que el balance que se buscaba para los trabajadores se predicaba sin considerar el trabajo no reconocido de las mujeres. El bienestar del trabajo masculino y su florecimiento dependían del trabajo no pago en el hogar que hacían las mujeres, del cuidado de niños, del cuidado de familiares, del trabajo comunitario y de las redes de vínculos sociales. Un día de trabajo balanceado para los hombres no significa un día de trabajo balanceado para las esposas de los trabajadores, el trabajo no pago de las esposas puede inclinar la balanza de manera significativa en un sentido o en otro.

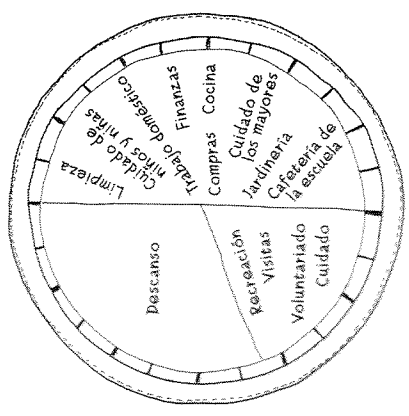
Algunas mujeres encuentran en su trabajo no pago en el hogar y en la comunidad una fuente de placer y satisfacción. Pero para otras



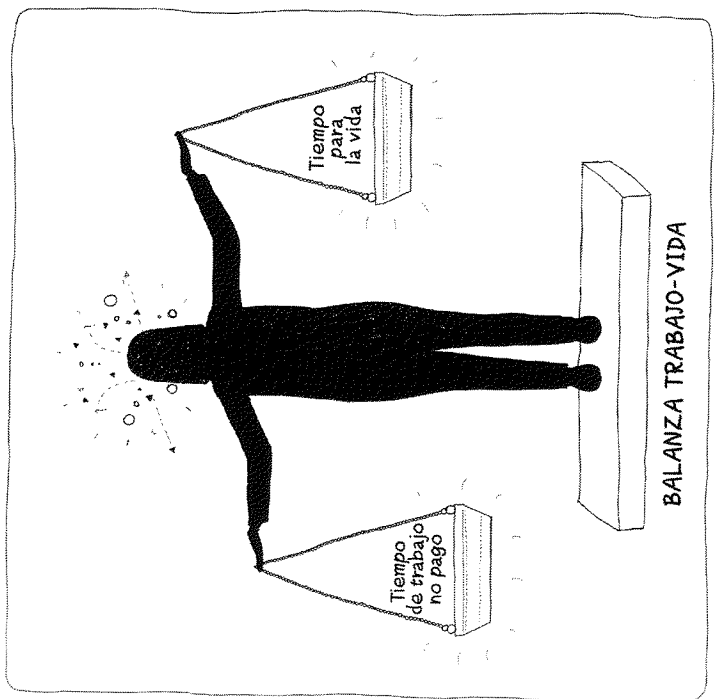
mujeres, el tiempo de trabajo que invierten en producir el bienestar material, social, comunitario y físico de los demás, es una inversión que se hace a expensas de su propio bienestar en estos cinco aspectos. Para ilustrar esta diferencia mostramos dos tarjetas de registro de bienestar. El tamaño del ingreso salarial en el hogar fue, con frecuencia, pero no siempre, un determinante de cómo las mujeres experimentan su día de trabajo. Para las esposas de clase media de trabajadores asalariados, quienes pueden comprar aparatos que les ahorran trabajo en el hogar y, más aún, quienes pueden pagar ayuda para los trabajos domésticos, el trabajo de administrar sus casas tal vez era menos oneroso y menos claro el límite entre "trabajo" y "recreación". Aun así, muchas mujeres de esa misma clase social experimentan infelicidad y una carencia de satisfacción a pesar de su acomodado estilo de vida urbana.

Mientras tanto, en los hogares donde las mujeres tomaban empleos pagos para cumplir sus metas o donde no había un "proveedor del pan" sino una madre trabajadora cabeza de familia, la doble

RELOJ DE 24 HORAS DE LA ESPOSA DEL TRABAJADOR



jornada era la norma, tal como se muestra en el reloj de 24 horas de la madre cabeza de familia. Algunas mujeres en esta situación pueden haber sido apoyadas por fuertes redes de su familia extensa, pero los trabajos mal pagos y las largas horas de trabajo (dentro y fuera del hogar), con frecuencia, significaban que había muy pocas oportunidades para que las mujeres alcanzaran bienestar en cualquiera de estos cinco frentes, tal y como lo muestra la tarjeta de registro de bienestar. Por supuesto, para algunas de estas mujeres el bajo bienestar material y ocupacional podría verse compensado con la liberación de relaciones abusivas.



El movimiento feminista llamó la atención acerca del trabajo del hogar no pago de las mujeres y del trabajo emocional y de cuidado, ampliando la concepción de qué tipo de trabajo es necesario para la sobrevivencia humana. En el siglo XX el movimiento de liberación de las mujeres en el mundo de las minorías empezó a cuestionar qué tanto bienestar ocupacional obtenían las mujeres de su trabajo no pago en las familias. El movimiento exigió más oportunidades para que las mujeres alcanzaran su satisfacción laboral fuera de la casa. El activismo feminista y las experiencias de los tiempos de guerra allanaron el camino para aumentar la entrada de las madres y las mujeres casadas a la fuerza de trabajo pago. Por demás, los elevados costos y los crecientes niveles de deudas en los hogares fueron otros factores que aceleraron esa entrada. Al final del siglo XX, la doble jornada laboral no siguió confinada únicamente a las mujeres de la clase trabajadora de los mundos de las mayorías y de las minorías, sino que se amplió a un gran porcentaje de población femenina. Un llamado más fuerte a que los hombres compartieran el trabajo doméstico hizo parte de este movimiento, al igual que el llamado a los controles regulatorios de las horas de trabajo pago pareció hacerse más laxo.

El éxito del movimiento de los trabajadores de una jornada laboral de ocho horas y el éxito del movimiento feminista han interactuado de formas complejas y contradictorias a lo largo del tiempo. Hoy, al parecer, mujeres y hombres trabajan más tiempo que nunca antes. El balance de ocho horas de trabajo pago, ocho horas de descanso y ocho para hacer lo que se nos dé la gana, ya no es un mantra, tampoco una experiencia común. Hoy encontramos una polarización muy significativa en la balanza vida-trabajo.

El problema que no tiene nombre.

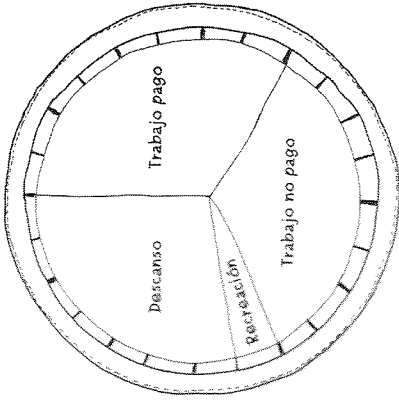
Betty Friedan,  
La mística femenina

DOS EXTREMOS DE BIENESTAR PARA LA MUJER QUE "SE QUEDA EN CASA"

BIENESTAR	1	2	3
Material	X		
Ocupacional	X		
Social	X		
Comunitario	X		
Físico	X		

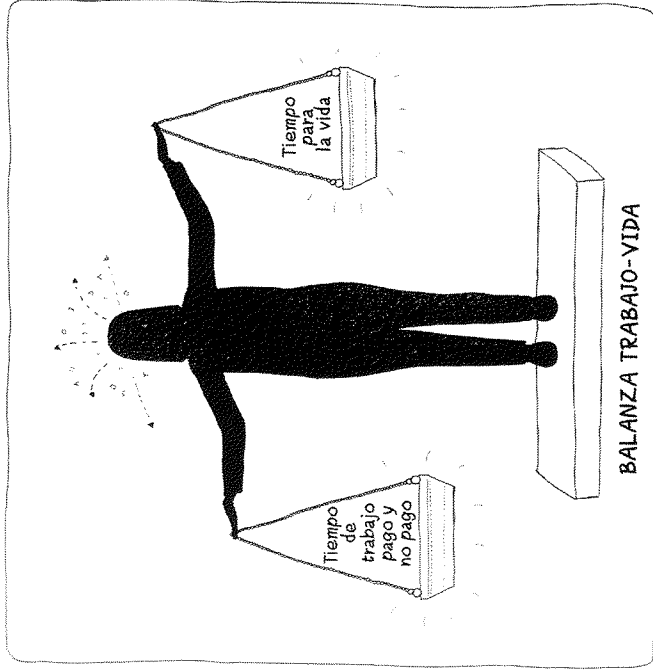
BIENESTAR	1	2	3
Material			X
Ocupacional			X
Social			X
Comunitario			X
Físico			X

RELOJ DE LA DOBLE JORNADA DE 24 HORAS DE LAS MADRES SOLTERAS



TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

BIENESTAR DE LAS MADRES SOLTERAS	1	2	3
Material	X		
Ocupacional	X		
Social	X		
Comunitario	X		
Físico	X		



Examinemos dos tipos de vida que están basadas en personas reales, con el fin de explorar los retos que nos confrontan en la estrategia de cómo retomar el trabajo. Maya es una mujer joven y profesional que se beneficia del éxito que el feminismo ha forjado. Josef es un hombre mayor cuya vida también ha sido afectada por el reembarcamento de género alcanzado a través del feminismo. Podemos usar el reloj de 24 horas, la tarjeta de registro de bienestar y la balanza trabajo-vida para resaltar las elecciones y el balance éticos que realizan con el propósito de vivir bien.

Las balanzas vida-trabajo de Maya y Josef están claramente en dos extremos. Una está orientada a alcanzar el éxito y la recompensa material. La otra está orientada al servicio de los demás y a la satisfacción personal. La mayoría de las personas probablemente vivimos alguna mezcla de estos dos extremos. Lo que es interesante desde una perspectiva de la economía comunitaria es lo que los diferentes tipos de trabajo posibilitan. El día de Maya está dominado por un tipo de labor —un trabajo profesional pago que le deja muy poco tiempo para sus amigos, la familia y la comunidad—. La vida multiactiva de Josef —de múltiples formas de trabajo— está orientada a alcanzar las múltiples dimensiones del bienestar que son fundamentales para el florecimiento humano.<sup>14</sup>

Revisemos los diferentes tipos de trabajo que Josef realiza. No solamente realiza una labor física sino también emocional; utiliza su intelecto, sus habilidades organizacionales y su talento creativo. La suya es una vida de trabajo en la que trabajar por el ingreso monetario ha sido sustituido por otros tipos de trabajo y remuneración. Su labor es realizada a cambio de pagos alternativos no monetarios tales como *pagos en especie* (el almuerzo a cambio de su labor en la huerta) y pago por *trabajo recíproco* (intercambio de lecciones de carpintería por lecciones de computador). Josef también realiza trabajos que no son pagos en un sentido material sino que son recompensados emocionalmente. Se involucra en los *trabajos del hogar* no pagos y en el *cuidado familiar*, por lo cual recibe el aprecio de sus hijos y de su esposa, también lleva a cabo un *trabajo de autoaprovechamiento* cuando trabaja en la huerta comunitaria para aumentar la producción o llevar a cabo las reparaciones de su propio hogar y él regala su *trabajo voluntario* a los profesores de la escuela y miembros del grupo PLAY.

## EL DÍA DE MAYA

Maya, de 38 años, es una socia junior de una firma de abogados de Estados Unidos para quien el "éxito" se define principalmente en términos materiales. El bienestar físico y el ocupacional reciben alguna atención, pero el bienestar social y el comunitario están ausentes en la vida de Maya.

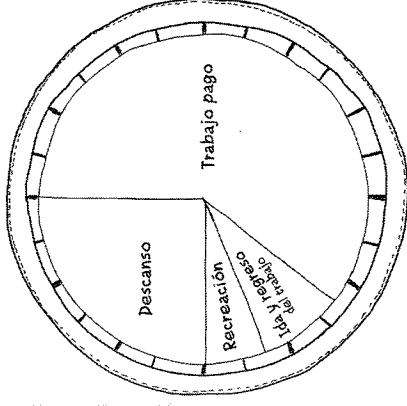
Maya inicia su día de trabajo somnolienta a las 4:30 a. m., viaja 30 minutos hasta el gimnasio para una sesión de 60 minutos de entrenamiento personalizado. Toma el tren a su trabajo a las 6:00 a. m. y llega a las 6:30. Mientras va a su trabajo, destina otros 15 minutos a responder correos electrónicos y a pagar sus facturas de servicios. El jefe de Maya llega más tarde, de tal manera que ella siempre deja la puerta de su oficina abierta para hacerle saber a su jefe que ya está desde temprano trabajando duro. La mañana se le va en una cantidad de reuniones y en escribir los oficios de los casos en los cuales ella lidera la defensa. Trabaja durante el almuerzo y luego continúa este intenso ritmo de trabajo durante todo el resto del día hasta las 7:30 p. m. Compra comida para llevar en un restaurante chino y continúa trabajando hasta las 9:00 p. m. Viaja una hora de regreso a su

apartamento, descansa frente al TV 30 minutos y, finalmente, se acuesta y duerme durante seis horas.

Maya trabaja durante mucho tiempo y se le paga extremadamente bien por sus esfuerzos. Vive en un apartamento lujoso con servicios de limpieza y mantenimiento. Se va de vacaciones tres semanas al año y su ropero está lleno de trajes ejecutivos y zapatos importados. Disfruta de este trabajo de gran estatus, pero ¿acaso vive bien?

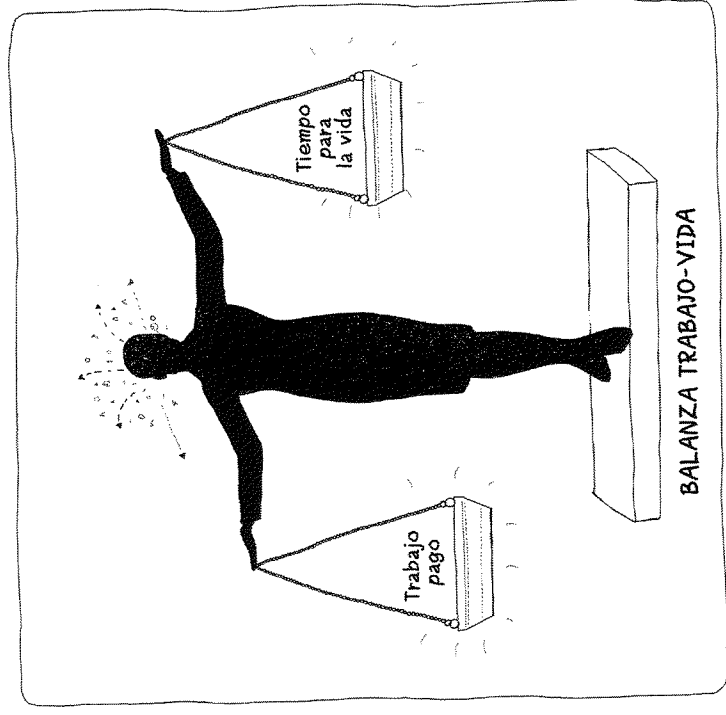
Maya se desahoga los viernes por la noche tomando unas copas con sus colegas y dedica la mayor parte del fin de semana a trabajar en sus casos. Le queda poco tiempo para actividades con las cuales revitalizarse, descansar o cuidar de sí misma; ciertamente, no hay nada de tiempo para conectarse con la comunidad fuera de su trabajo. La sociología describiría la vida de Maya como un mundo de "sociabilidad colapsada". Mientras ella no pueda encontrar un poco de sociabilidad, conexión y propósito a través de su trabajo, nos resulta fácil imaginarnos que a su vida le falta un sentido más amplio de conexión y propósito. Algunas veces ella se pregunta ¿es esto liberación?

## RELOJ DE 24 HORAS DE MAYA



## TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

BIENESTAR DE MAYA	1	2	3
Material			X
Ocupacional		X	
Social	X		
Comunitario	X		
Físico			X



## EL DÍA DE JOSEF

Josef es un hombre de 42 años de edad que no hace parte del prototipo común de Australia. De joven era aficionado a la carpintería pero tuvo que afrontar algunos problemas serios de salud. Se casó y tuvo pocos hijos. Con una enfermedad mental que implicaba que ya no podía conseguir más trabajos pagos, a mitad de sus 30 fue a una pensión de personas con discapacidad. Dedicó su tiempo a educar a sus hijos y a tratar de recuperar su vida. La familia se mudó a una ciudad más pequeña donde vivir es más barato. Se mudaron a una casa arrendada que, tras una negociación con el propietario, Josef podía renovar usando materiales desechados. A través de las conexiones con su iglesia local, empezó su voluntariado en carpintería y otros oficios en los que era experto, ayudando a familias necesitadas de su comunidad.

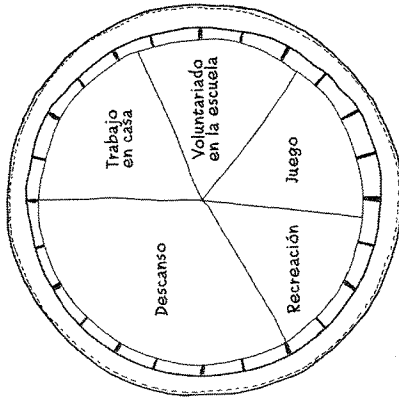
Actualmente, Josef se levanta a las 7:00 a. m., prepara el desayuno para dos de sus hijos que van a la escuela. Los dos hijos más pequeños viven ahora con su exesposa y los ve solamente los fines de semana. Después de dar el desayuno a sus hijos y de alimentar a sus animales, se va para la escuela. Allí, durante el año escolar, dedica dos horas de trabajo al corral de pollos y al sistema de abono que él construyó para esa escuela primaria. Junto a una de las profesoras, trabaja ayudando a aquellos estudiantes de la clase a los que se les ha asignado el cuidado semanal de las aves.

A las 11:00 a. m. se encuentra con un grupo de seis amigos desempleados del vecindario a quienes enroló en un pequeña empresa de voluntariado social llamada PLAY (por sus siglas en inglés) que significa Jugar, Aprender, Actividad y Yaca (un

término aborigen para referirse al trabajo duro que ahora es parte del inglés australiano). El grupo PLAY se dirige a la casa de una madre cabeza de familia con niños pequeños, donde están construyendo un cobertizo en el patio para cubrir el arenero donde los niños juegan. En el camino recorren una polisombra donada por la ferretería local, madera de un lugar de construcción que les permite reciclar y algunos vegetales para ensalada de una huerta comunitaria donde alguno de ellos tiene sus camas de siembra. Después de dos horas de trabajo, el grupo hace una pausa para almorzar y descansar. El almuerzo es la ensalada que trajeron y un pastel hecho por la joven madre cuya huerta están mejorando. Después del almuerzo, Josef aconseja a algunos de los hombres más jóvenes sobre alguna gran dificultad en sus vidas. Otra hora de trabajo y de limpieza desde las 2:00 hasta las 3:00 y luego, ya es tiempo de que Josef regrese a la escuela.

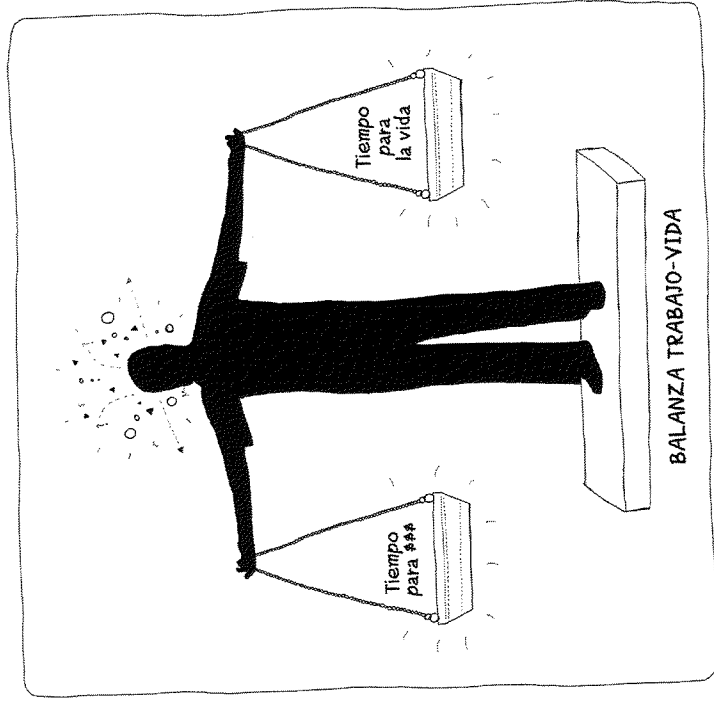
Recoge a sus hijos y a algunos de los hijos de sus amigas y los lleva a la piscina local por un par de horas. A las 5:00 p. m. está de regreso en su casa para supervisar las tareas y preparar la comida. A las 7:30 p. m., los quehaceres domésticos ya están hechos y Josef descansa con sus hijos dedicando una hora a la música, a leer en voz alta o a hacer un álbum. Después de que los niños se acuestan a las 8:30, dedica dos horas de trabajo en el computador escribiendo un manual para otras escuelas que desean establecer el sistema integrado de crías de pollos, recolección de abono y manejo del agua y los desperdicios. Medita de 10:30 a 11:00 y luego, es la hora de acostarse.

## RELOJ DE 24 HORAS DE JOSEF



## TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

BIENESTAR DE JOSEF		1	2	3
Material			X	
Ocupacional				X
Social				X
Comunitario				X
Físico				X





La diversidad de la vida de trabajo de Josef contrasta con la homogeneidad de la de Maya. Ambos están haciendo una contribución a la sociedad pero el ingreso monetario de él es una fracción del de ella. En una economía comunitaria podemos poner en marcha nuestro pensamiento creativo para ver de qué manera el mundo de Maya podría alcanzar un mayor balance entre vida y trabajo, y ampliar su rango de bienestar y también de qué manera el trabajo de Josef podría permitirle en nuestra comunidad un mayor ingreso monetario.

Las herramientas introducidas hasta ahora nos ayudarían a identificar qué tan bien estamos balanceando el vivir bien tanto en lo personal como en nuestros hogares al asignar los tiempos de trabajo a distintos fines. Hemos visto que las acciones colectivas para cambiar la forma en que trabajamos han reconfigurado las vidas de trabajo en ambos sentidos, tanto de maneras conscientes como no conscientes. Hoy, la equidad de género y el balance trabajo-vida parece estar en disparidad en una economía que privilegia y prioriza el trabajo pago.

¿Cómo podríamos trabajar para vivir bien en una economía comunitaria? ¿Qué principios guía podrían regular nuestro enfoque hacia el trabajo? Más que responder estas preguntas en lo que resta, queremos considerar una pregunta aún más grande sobre cómo estamos balanceando aquellas cosas que involucra nuestro trabajo y cómo el planeta, como un todo, sobrevive. Tal vez esta perspectiva podría ayudar a darnos claridad sobre nuestras elecciones éticas.

### **Vivir bien colectivamente: otra preocupación central para una economía comunitaria**

¿Qué significa vivir bien en este planeta? Muy seguramente esto debe significar no destruir el ambiente que nos sostiene con lo que representan los regalos del sol brillante, del aire, del agua, del suelo, de los minerales, de las plantas y los animales.

Pero en tanto trabajamos de manera más intensa, con el fin de consumir más y más, estamos haciendo exactamente lo contrario —destruir la posibilidad de sobrevivencia para todas las especies, incluida la de los seres humanos—. Pero cuando trabajamos duro para reducir nuestro consumo de lo que nos regala la Tierra, hacemos pequeñas contribuciones para reparar el desbalance que ha crecido. Este desbalance no es solamente entre el consumo humano y

la sobrevivencia planetaria; es también entre las oportunidades de sobrevivencia de diferentes comunidades humanas.

Una herramienta que podemos usar para identificar de qué manera nuestras porciones de trabajo contribuyen a vivir bien colectivamente es la valoración de la *huella ecológica* de nuestros estilos de vida. La huella ecológica es una medida de la demanda humana sobre las áreas marítimas y terrestres biológicamente productivas de la Tierra. De acuerdo con los hábitos de consumo promedio y el número de hectáreas globales necesarias para soportarlos, cada país hace una demanda diferente. En 2008 la huella ecológica total de la humanidad fue estimada en un equivalente a hectáreas globales de 1.5 planetas Tierra.<sup>15</sup> Esto significa que estamos usando los recursos de vida de la Tierra más rápido de lo que pueden regenerarse. Por supuesto, hay una enorme variación alrededor de este promedio entre las diferentes naciones tal como se muestra en la tabla. En caso de que adoptáramos el perfil de consumo del promedio norteamericano, tal y como está medido en términos de hectáreas globales per cápita, se necesitarían cuatro planetas Tierra para soportar a la humanidad global. Si adoptáramos el perfil de consumo de Cuba estaríamos viviendo dentro de los promedios ecológicos.

De igual modo que hay una variada marcación en la huella ecológica de la humanidad también hay una variación enorme dentro de cada nación. Al usar cualquier cifra en un rango de cálculos podemos estimar nuestra huella ecológica individual o por hogares. El resultado varía dependiendo de cuánto trabajo ponemos para adquirir las posesiones materiales tales como carros más nuevos, casas más grandes y más velos internacionales en comparación con cuántos ponemos en auto aprovisionamiento, transporte colectivo o invernaderos.

En Australia, por ejemplo, la huella ecológica promedio es 3.7 pero cuando calculamos la huella de Josef encontramos que su estilo de vida orientado a la reducción puede ser sostenido únicamente con 1.5

**HUELLAS ECOLÓGICAS POR PAÍSES 2008**

PAÍS	PLANETAS
EE. UU.	4.0
Australia	3.7
Canadá	3.5
R. U.	2.6
México	1.8
China	1.1
Cuba	1.0
Filipinas	0.7
India	0.5
Timor oriental	0.3

En el 2008, la cantidad de tierra del planeta biológicamente productiva fue estimada en 12 billones de hectáreas globales (HAG). La tabla de arriba muestra el número de planetas que habrían sido necesarios en el 2008 si cada uno de los 6.7 billones de personas del mundo gastara el promedio per cápita de HAG requeridas para mantener los hábitos de consumo de algunos países.

Fuente: Red de la huella planetaria. Huella ecológica y biocapacidad en el 2008. National Footprint Accounts, 2011 edition. <http://www.footprintnetwork.org>. Consultado el 31 de mayo de 2012; Global Footprint Network, 2011 Edition (Oakland, Calif. Global Footprint Network 2012).

planetas.<sup>66</sup> En muchas formas, la vida de trabajo de Josef es similar a la de Danilo. Un pobre campesino arrendatario y padre de cuatro niños en un pueblo de la provincia de Filipinas donde la huella ecológica promedio nacional es de solo 0.7 planetas. Veamos un día de trabajo de Danilo para ver cómo lo ocupa y luego observemos su reloj de 24 horas y su tarjeta de bienestar.

En las comunidades como la de Danilo, las familias han encontrado una forma de aumentar su bienestar material. Madres e hijas han migrado para trabajar como empleadas domésticas y envían a sus familias una porción de lo que ganan. Pero hay un costo; en algunas familias el bienestar social, y aún el físico, se han deteriorado a

#### EL DÍA DE DANILO

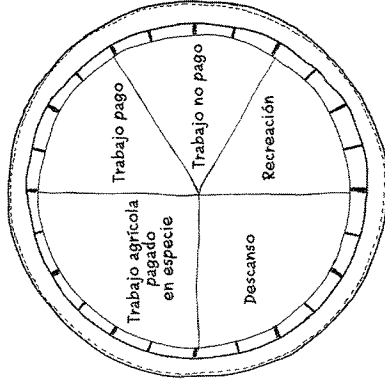
Danilo es un filipino que se despierta con las primeras luces del amanecer. Después de comer nada más que una taza de arroz que su esposa Honorata le prepara, comienza su día de trabajo en los cultivos de arroz a las 6:00 a. m. Dependiendo de la estación del año, la labor consistirá en plantar, deshierbar o recoger la cosecha. Danilo no es el propietario de la tierra. Trabaja la tierra de alguien más y recibe un pago anual en especie del 10 % de la cosecha de arroz. Esto le brinda la mayor parte del alimento para su familia por un año.

Danilo trabaja durante seis horas y luego hace una pausa al medio día para almorzar, usualmente, una taza de arroz con un poco de vegetales frescos. Después del almuerzo, tras un corto descanso, realiza trabajo no pago durante cuatro horas en la huerta de su casa, donde cultiva vegetales y frutas y cría cerdos y pollos. Hacia las 5:00 p. m. baja al embarcadero y, si está de suerte, encuentra algo de trabajo pago

ayudando a descargar los botes. Algunas veces, trabaja hasta las 9:00 p. m. y luego, él y algunos de los trabajadores amigos usan el pago en efectivo recibido para comprar a un vendedor ambulante una taza de pasta, tomarse alguna bebida y reírse juntos un poco. Regresa a casa y se acuesta cerca de la media noche.

No todo el dinero que Danilo gana lo gasta después del trabajo sino que lo emplea para comprar materiales y construir la casa de su familia. Cuando llegue el tiempo de trabajar en la construcción de su casa, Danilo elaborará acuerdos de trabajo recíproco por medio de los cuales sus vecinos y miembros de la familia extensa le ayudarán con la construcción y el mantenimiento y, a cambio, él les ayudará con sus proyectos de construcción. Estas prácticas de autoayuda se mezclan con actividades sociales y recreativas comunitarias que usualmente acompañan con comidas y bebidas comunales, música y danzas.

RELOJ DE 24 HORAS DE DANILO



TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

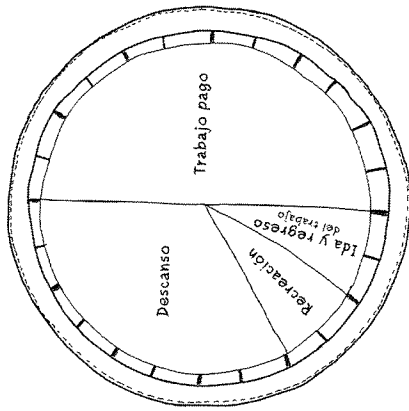
BIENESTAR DE DANILO	1	2	3
Material	X		
Ocupacional		X	
Social			X
Comunitario			X
Físico			X

medida que las relaciones familiares se han sacrificado por aprovechar estas oportunidades de nuevo empleo.

La huella ecológica del hogar de Danilo es más baja que el promedio nacional para las Filipinas, puesto que él se encuentra en la fracción más pobre de la sociedad filipina. Él tiene un alto grado de seguridad alimenticia local pero muy bajo poder adquisitivo, a diferencia de sus conciudadanos urbanos, quienes dependen fuertemente de la comida importada y están crecientemente atrapados en los estímulos de vida del alto consumo.

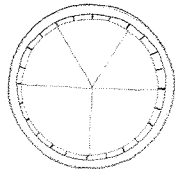
Podemos comparar la huella ecológica de Danilo con la de otras personas en diferentes situaciones alrededor del mundo. Por ejemplo, digamos por ahora que Danilo tiene una huella ecológica promedio para Filipinas de 0.7 y compáremosla con la de los mineros de carbón australianos que presentamos antes en este capítulo. Vamos a asumir que los mineros del carbón tienen una huella australiana promedio de 3.7 (aunque con toda probabilidad el minero del carbón tendrá una huella ecológica promedio más alta). La huella de Danilo es cinco

MINERO DE CARBÓN AUSTRALIANO

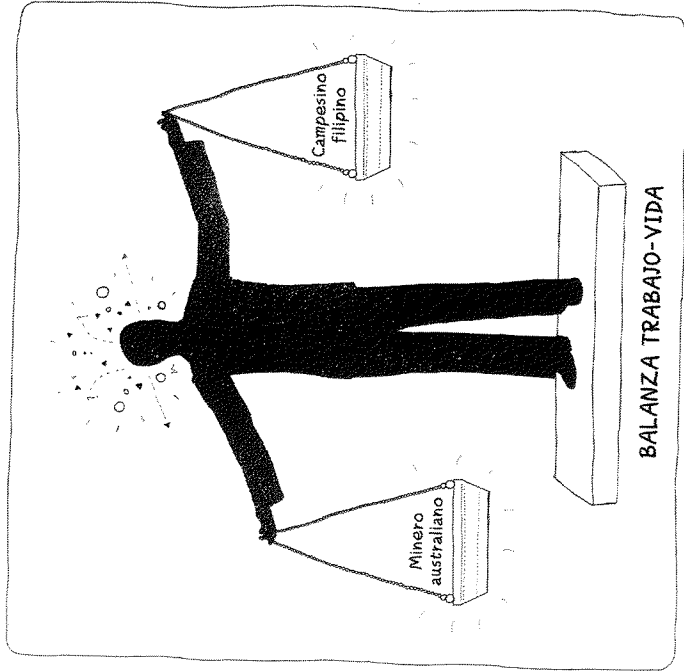


HUELLA ECOLÓGICA DE >3.7 PLANETAS

CAMPESINO FILIPINO



HUELLA ECOLÓGICA DE <0.7 PLANETAS



veces más pequeña que la del minero del carbón. Empezaremos a notar los diferentes impactos planetarios de las distintas formas de trabajar si miramos la proporción a escala de los relojes de 24 horas, concluyendo que el de Danilo es cinco veces más pequeño que el del minero. Y podemos ver los efectos en sus vidas si medimos sus balances trabajo-vida, una en comparación con la otra.

Cuando comparamos las distintas mediciones del reloj de 24 horas las unas con las otras, podemos preguntarnos sobre las similitudes y diferencias, y empezar a pensar sobre lo que debemos hacer de forma personal y colectiva para reducir nuestras huellas ecológicas. Como parte de una economía comunitaria podemos empezar a asumir la responsabilidad del impacto que sobre habitantes humanos y no humanos de nuestro planeta tienen nuestros métodos para vivir bien.

### Herramientas para vivir bien

Retomar el trabajo para la gente y para el planeta significa mirar la mezcla de actividades en las que nos comprometemos para vivir bien. Significa celebrar y apoyar aquellas formas de trabajo que contribuyen directamente con todos los aspectos del bienestar individual y de los hogares. Hay una concepción dominante de que el trabajo pago es el mejor medio de asegurar el bienestar, dado que provee un ingreso para comprar lo que necesitamos. Ciertamente, el bienestar material es crítico pero no es lo único que hay. El bienestar general se alcanza a partir de las interacciones entre el bienestar material, ocupacional, social, comunitario y físico. La labor paga cumple un rol pero también lo hacen otras formas de trabajo.

IDENTIFICADOR DEL TRABAJO DIVERSO		
TRABAJO REMUNERADO	TRABAJO CON PAGO ALTERNATIVO Autoempleo Cooperativo Por contrato de aprendizaje Trabajo recíproco En especie Trabajo por beneficio social	TRABAJO NO REMUNERADO Trabajo doméstico Cuidado de la familia Trabajo en el barrio Voluntariado Autoaprovechamiento Trabajo esclavizado

En este capítulo hemos tocado algunas de las actividades del trabajo diverso en las que las personas participan para asegurar su bienestar —el trabajo con pagos alternativos, tales como el trabajo recíproco y el trabajo en especie, al igual que el trabajo no pago, tal como el trabajo doméstico, el trabajo familiar, el trabajo para el vecindario, el voluntariado y el autoaprovechamiento—. El *identificador de trabajos diversos* puede ser usado para distinguir diferentes tipos de trabajo. El identificador también puede incluir un número más amplio de trabajos de los que hemos discutido, como el trabajo esclavo, trabajo por contrato de aprendizaje o pago por beneficio social. No todas estas prácticas de trabajo son deseables. De hecho, deseáramos ver algunas de estas formas suprimidas, dado que no contribuyen en absoluto a que la gente viva bien (en la siguiente sección veremos algunos ejemplos de organizaciones y campañas que están tomando acciones con respecto a este tipo de prácticas).

En una economía comunitaria necesitamos estar vigilantes de las interdependencias entre los diferentes trabajos que realizamos. Necesitamos ser conscientes de cómo un tipo de bienestar interactúa con los demás tipos de bienestar y de cómo el trabajo que realizamos individualmente para vivir bien afecta a otras personas y al planeta. Podemos hacer esto con la ayuda de nuestro reloj de 24 horas para

mirar todas las actividades en las que nos comprometemos. Podemos, entonces, evaluar de qué manera cada una de estas actividades contribuye a nuestro bienestar personal, del hogar y del planeta. Utilizando la tarjeta de registro de bienestar podemos precisar las compensaciones entre diferentes tipos de bienestar que deberíamos tener y reflexionar si estos están contribuyendo a un balance vida-trabajo que sea saludable y sostenible. En consecuencia, hay una huella ecológica a considerar. Al usar cualquiera de las calculadoras de huella ecológica actualmente disponibles en línea,

#### TARJETA DE REGISTRO DE BIENESTAR

INDIVIDUAL	1 pobre	2 suficiente	3 abundante
Material			
Ocupacional			
Social			
Comunitario			
Físico			

PLANETARIO	1 más grande	2 igual	3 más pequeño
Huella ecológica			

podemos valorar la contribución que nuestra vida laboral está haciendo al bienestar o a la destrucción del planeta. ¿Estamos provocando un mayor impacto en nuestro planeta del que él puede soportar?, ¿estamos generando un impacto al planeta que este pueda sostener?, ¿estamos provocando un impacto más pequeño, un impacto que encaje en la capacidad de nuestro planeta para regenerarse? Actuando conjuntamente podemos balancear la escala y desarrollar nuevos hábitos para trabajar de formas diversas con el fin de reducir nuestro impacto.

#### Preguntas a considerar a medida que leemos sobre estas acciones colectivas

- ¿Qué aspectos del bienestar material, ocupacional, social, comunitario y físico están siendo considerados y cómo están siendo cambiados?
- ¿Qué tipos de trabajo están siendo combinados para lograr los distintos tipos de bienestar?
- ¿Cuáles tipos de trabajo están aumentando y cuáles están disminuyendo?
- ¿Hay compensaciones entre los diferentes tipos de bienestar y los diferentes tipos de trabajo? ¿Cuáles son esas compensaciones?
- ¿Qué impacto tendrán estas acciones sobre el bienestar de otras personas?
- ¿Qué impacto tendrán estas acciones sobre el bienestar del planeta?

#### Acciones colectivas para vivir bien

En una economía comunitaria llevamos a cabo acciones éticas al reconocer de qué manera nuestra sobrevivencia está conectada con la de otros.

En esta sección observaremos las acciones mediante las cuales las personas están recuperando el trabajo de tal manera que este produzca bienestar para la gente y el planeta.

#### Trabajo y salarios justos

Para demasiadas personas en este planeta el trabajo es precario. Se paga de manera tan pobre que aún largas horas de trabajo o múltiples trabajos escasamente garantizan la sobrevivencia. Trabajar en estas condiciones puede ser inseguro y constituye un abuso. En estas circunstancias es difícil alcanzar el bienestar material y se abandonan los otros tipos de bienestar. Apoyadas en la larga historia de luchas laborales, las organizaciones a lo largo y ancho del planeta están luchando por salarios y condiciones de trabajo justas.

ACCIÓN ÉTICA: *asegurar que las personas trabajen bajo condiciones seguras y que tengan lo suficiente para satisfacer sus necesidades*

En los Estados Unidos la Campaña por el Salario Vital Universal (Universal Living Wage Campaign) pretende reformar la legislación nacional de tal manera que los pagos por el trabajo asalariado sean suficientes para que la gente pueda cubrir los costos de vida.<sup>17</sup> La campaña está basada en el hecho de que, de los 3.5 millones de población nacional que en el transcurso de un año experimenta el vivir sin techo, solo el 42 % se encuentra empleado. El salario mínimo federal actual es 7.25 dólares estadounidenses por hora. Esto no se ajusta a los costos de vivienda en la mayoría de los mercados inmobiliarios de los Estados Unidos. Esta campaña adopta la fórmula del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de que no se debería gastar más del 30 % del ingreso en vivienda para calcular el salario mínimo requerido por una persona que trabaja tiempo completo para ser capaz de cubrir los gastos de vivienda en diferentes regiones. Si el salario mínimo se ajustara con los mercados inmobiliarios regionales, los actuales costos destinados a atender a los albergues e individuos sin techo serían minimizados y los trabajadores podrían empezar a alcanzar un bienestar material.

Citizens UK lanzó la Campaña por el Salario Vital (Living Wage Campaign) en 2001 en el Reino Unido para demandar un salario mínimo que permitiera a los trabajadores satisfacer sus costos de vida y mantener a sus familias. Más de 100 empleadores están ahora acreditados como empleadores de salario vital, entre ellos se incluye KPMG, Barclays y el Olympic Delivery Authority. Uno de los más influyentes es la Greater London Authority. Cada año la unidad del salario mínimo de esta empresa calcula cuánto debe ser el salario vital. En 2011 un salario vital para un trabajador de tiempo completo en Londres era de £8.30 libras esterlinas por hora; fuera de Londres era de £7.20 por hora. Al igual que la Campaña por el Salario Vital Universal en los Estados Unidos, la Campaña británica por el Salario Vital está tratando de asegurar que se alcance el bienestar material y que la gente no tenga que trabajar jornadas u horas adicionales y, en esa medida, comprometer otros aspectos de su bienestar.

Las campañas en contra de las maquilas o los talleres de explotación laboral se orientan no solo hacia los salarios sino, también, hacia las condiciones en las que la gente trabaja. La Campaña Ropa Limpia (Clean Clothes Campaign), iniciada en 1989, es una alianza de asociaciones de comerciantes y organizaciones no gubernamentales de 15 países europeos.<sup>18</sup> Esta campaña trabaja con más de 200 asociaciones y organizaciones no gubernamentales en aquellos lugares donde se producen prendas de vestir bajo condiciones de maquilas. Cuando se identifican los problemas, se presiona a las compañías involucradas, se acompaña a las trabajadoras y se les informa a quienes consumen. La Campaña Ropa Limpia ha sido exitosa al resolver 250 casos en los cuales los trabajadores estaban siendo tratados de manera injusta y, en consecuencia, actualmente algunas compañías han adoptado códigos de conducta al respecto. Otras organizaciones que trabajan en problemas similares son la Asociación para el Trabajo Justo en Estados Unidos (Fair Labor Association, US), la Campaña de No Maquila en el Reino Unido (No Sweat Campaign) y la Campaña por los Derechos de los Trabajadores de Oxfam en Australia (Workers'Rights). Todas están tratando de asegurar que se satisfagan las necesidades de bienestar material y ocupacional de los trabajadores y que estos puedan empezar a cubrir otros aspectos de su bienestar.

#### Aportes gubernamentales para la sobrevivencia de todos

En muchas partes del mundo de las mayorías, personas como Danilo orientan sus vidas hacia la subsistencia. Cultivan lo que necesitan y aseguran las cosas extra a través de relaciones de intercambio con sus vecinos. Frecuentemente hay fuertes apoyos a nivel local anclados en ricas tradiciones sociales y comunitarias. Sin embargo, con mucha frecuencia, la gente bajo esas circunstancias tiene que pagar por sus servicios sociales básicos, particularmente los de educación, salud y transporte. Esto presiona a las familias a tener que conseguir trabajo pago y, en parte, es la razón por la cual las madres y las hijas de los vecinos de Danilo migran al exterior como trabajadoras domésticas.

El proveer los servicios sociales como la educación, la salud y el transporte ayuda a que la gente viva bien. Pueden continuar orientando sus vías hacia una subsistencia de bajo impacto al saber que el

servicio de salud está disponible cuando lo necesiten, que sus hijos e hijas tendrán oportunidades educativas y que el transporte está disponible para ayudarles a trasladarse.

Estos tipos de servicios básicos también son críticos en el mundo de las minorías. Cuando el gobierno provee estos servicios, la gente no necesita sobrecargarse de trabajo para alcanzar el bienestar material; se liberan para atender todos los aspectos de su bienestar. Los costos de proveer estos servicios básicos están más que compensados por el hecho de no tener que cubrir los costos que el exceso de trabajo genera en la salud física y mental, el excesivo estrés y los bajos niveles de bienestar social y comunitario.

*ACCIÓN ÉTICA: asegurar que los gobiernos brinden el soporte básico para el beneficio de todos*

La salud es una preocupación central alrededor del mundo. Según la Organización Mundial de la Salud, en la mayoría de países las personas valoran la salud como “una de sus más altas prioridades... únicamente por debajo de las preocupaciones económicas tales como el desempleo, los bajos salarios y un alto costo de vida”.<sup>19</sup> Los gobiernos pueden atender estas preocupaciones al brindar el servicio de salud universal —en otras palabras, un servicio de salud gratis (o casi gratis) para toda la ciudadanía—. Aunque en muchos países del mundo de las minorías, como Alemania y el Reino Unido, tienen sistemas de salud públicos de vieja data, solo de forma relativamente reciente los países del mundo de las mayorías han desarrollado sistemas de salud universal. En Venezuela, en 2003, la Misión Barrio Adentro fue iniciada para atender la salud de las personas que viven en las barriadas populares.<sup>20</sup> En el primer año del programa hubo más de nueve millones de pacientes visitados.<sup>20</sup> El programa fue tan exitoso que rápidamente se extendió hasta cubrir el país entero y, para el 2006, cerca del 73 % de la población estaba cubierta con atención médica y el 71 % con salud dental. Como resultado ha habido un descenso de la mortalidad infantil y de enfermedades de la infancia tales como la meningitis y la desnutrición y, en los adultos, ha habido un progreso en los tratamientos de diagnóstico y seguimiento de enfermedades tales como la diabetes y las afecciones cardiovasculares. Sumado a este tipo de resultados, el servicio de salud universal le quita a las familias la presión de tener que trabajar por

un ingreso para pagar por el servicio de salud o de tener que tomar la decisión de vivir sin servicio de salud y sufrir dolores y enfermedades.

El transporte puede ser otra de las preocupaciones centrales de los hogares. La ciudad de Curitiba en el sur de Brasil es un ejemplo reconocido del transporte masivo: el sistema de buses de tránsito rápido. Al igual que muchas ciudades brasileñas, Curitiba experimentó un crecimiento urbano explosivo en la segunda mitad del siglo XX, particularmente con la formación de *favelas* en las áreas periféricas. Curitiba rediseñó el sistema de avenidas existente para brindar un carril preferencial a los buses.<sup>21</sup> Reformó las leyes de zonificación de tal manera que las nuevas empresas y viviendas, las oficinas y los complejos habitacionales deben ser construidos a lo largo de las rutas de los buses. En 2010 la tarifa era el equivalente a 1.10 dólares estadounidenses y los domingos a 0.50 centavos. Algunos grupos pueden viajar gratis incluidos el de las personas mayores de 65 años y niños menores de cinco. El sistema de buses de tránsito rápido es tan popular que no necesita ser subsidiado. El gobierno le paga a las compañías de buses por cada kilómetro recorrido, lo cual les da un incentivo para ampliar sus servicios. Las bajas tarifas y la expansión del sistema de bus hacen accesible el transporte público para todas las personas, incluyendo a la gente de las áreas periféricas. La mayoría de ciudadanos de Curitiba gastan menos del 10 % de su ingreso en transporte, reduciendo así lo que se requiere para vivir bien. El sistema también ha reducido la contaminación que proviene de los vehículos privados, contribuyendo no solamente a reducir el calentamiento global sino también los efectos de la polución del aire en la salud. Se estima que un centenar de sistemas similares de buses ha sido implementado en otros países y otros cientos están en diferentes etapas de implementación. Es importante recalcar que el modelo no solamente ha sido implementado en el mundo de las minorías sino que también ha sido llevado a países que están viviendo una rápida urbanización en África, como Nigeria o Sudáfrica, y en Asia, como India o China.

Con apenas 24 horas del día, el tiempo de cuidado de otros puede simplemente sobrecargar el trabajo pago. El estrés emocional del trabajo de cuidar a otros hace difícil que las cuidadoras efectivamente puedan aguantar un trabajo pago.

Andrew Leigh, *Cuidado informal y participación en el mercado laboral*

En el mundo de las minorías los gobiernos han organizado una serie de programas para ayudar a su ciudadanía a balancear el trabajo pago con otras responsabilidades de trabajo. Cuando se solicita el servicio de salud para recién nacidos, los países que hacen parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico brindan licencias pagas de maternidad o paternidad por alrededor de un promedio de 25 semanas después del nacimiento del bebé.<sup>22</sup> En algunos países hay un subsidio para las personas que cuidan a los adultos con necesidades de cuidados de salud prolongados o de niños con discapacidades severas.<sup>23</sup> En el Reino Unido, este tipo de cuidadoras reciben un pago directo para ayudar a mantener su propio bienestar físico, social y comunitario. ¡Inclusive se les fomenta a que hagan cosas tales como tomar vacaciones!

#### Redefinir el trabajo

En este capítulo hemos hablado sobre las personas reductoras de consumo, quienes han recortado el trabajo pago para así tener más tiempo para hacer más cosas en su vida. Una de las cosas para las que frecuentemente buscan tiempo es asegurar lo que necesitan sin tener que comprarlo. Podrían producirlo por sí mismos o adquirirlo trabajando con otras personas. Esfuerzos como estos reducen el impacto planetario del consumo.

#### ACCIÓN ÉTICA: *minimizar nuestro uso de recursos y autoproveernos y proveer a otros directamente*

Para ayudar a la gente a reducir y priorizar un ritmo de vida diferente, hay sitios web tales como *Una vida hecha en casa* (A Homemade Life) y *Bajarse del tren del consumo* (Stepping Off). Para muchas personas, la reducción es una opción mientras que para otras es una necesidad. Cath Armstrong, la fundadora de *Austeridad* (Cheapskate), estaba en la mitad de una remodelación de su hogar cuando fue despedida, su espeso también, y descubrió que estaba embarazada de su tercer bebé.<sup>24</sup> Ella comenzó a reducir el presupuesto familiar para los alimentos tanto como pudo y luego descubrió que tenía un verdadero

talento para el autoaprovisionamiento —desde preparar conservas y hornear en casa hasta cuidar el jardín y coser—. Inclusive, encontré vias para preparar su propio jabón en polvo (por un quinto del precio de los productos ya hechos que vendían en el supermercado).

Ahora, Cath ha llevado su pasión por ser austerita a un lugar de la web y a un boletín comercial donde recolecta y comparte consejos sobre cómo vivir con menos.

Dawn, fundadora del blog *Frugalidad para la vida* (Frugal for Life), estaba viviendo en el exceso. El gasto y consumo excesivo la había llevado a un punto tal, que estaba camino a la quiebra. A medida que recortó sus gastos, algo sucedió. Dawn encontró más y más placer por las cosas. Descubrió que su autoestima no estaba basada en las cosas que la rodeaban. De modo que Dawn se comprometió en un proyecto a largo plazo para vivir austeramente —para encontrar maneras de consumir menos mientras siente más placer en hacer las cosas por sí misma—. A través de su blog, Dawn comparte sus experiencias con otras personas.

Al igual que otras personas reductoras de consumo y las personas austeras, Dawn y Cath han reevaluado lo que es necesario para vivir bien. Ellas han hecho la transición de ser derrochadoras a ser ahorradoras y han hecho esto consumiendo menos y autoaprovisionándose más. Ahora reflexionan sobre lo que realmente importa y sobre lo que realmente contribuye a su felicidad y a vivir bien.

Algunos lugares de trabajo están encontrando formas de imponer a sus empleados un tipo de reducción en el consumo —sin afectar los bolsillos de estos—. En los Estados Unidos, unas pocas compañías han introducido el esquema de trabajo semanal 30/40 —se trabaja 30 horas pero se pagan 40—. El fundador de este esquema de trabajo 30/40, Ron Healey, argumenta que la productividad de estos trabajadores aumenta porque están más concentrados y animados cuando están en el trabajo —y más felices en todos los aspectos de su vida—.<sup>25</sup>

La Fundación para las Nuevas Economías (New Economics Foundation) en Gran Bretaña, promueve una semana de trabajo de 21 horas para ayudar a orientar el desbalance vida-trabajo y el desbalance



Dawn, *Frugalidad para la vida*



Cath Armstrong, *ahorradora*

trabajo-sobrevivencia planetaria (al igual que otros problemas tales como la creciente división entre ricos y pobres y entre quienes tienen excesivas horas de trabajo o tienen varios empleos y quienes trabajan pocas horas o tienen empleos parciales).<sup>26</sup>

Este tipo de recorte había sido intentado antes. En los años 30 (durante la Gran Depresión), la fábrica Kellogg de Battle Creek, en Michigan, introdujo un día de trabajo de seis horas como una forma de emplear a 300 trabajadores más (quienes compartían el trabajo disponible).<sup>27</sup> Se aumentó levemente el valor de la hora de manera tal que los trabajadores resultaran mínimamente afectados. La productividad aumentó y durante cinco años se les pagó a los trabajadores un día de trabajo de ocho horas habiendo trabajado seis. Después de la Segunda Guerra Mundial, y a medida que los valores consumistas se esparcieron, los trabajadores comenzaron a priorizar los altos salarios por encima de los días de trabajo más cortos. Sin embargo, el día de seis horas era común entre muchas mujeres trabajadoras, quienes continuaron trabajando menos horas hasta 1985, cuando esta práctica fue finalmente descontinuada.

Compartir lo que necesitamos para vivir bien

Otro enfoque para tratar de minimizar lo que necesitamos materialmente es compartir con otras personas. Esto puede variar desde acuerdos informales —por decir, uno en el cual un grupo de vecinos comparten las herramientas del jardín— hasta el desarrollo de comunidades enteras que comparten todo, incluyendo sus ingresos—.

ACCIÓN ÉTICA: *minimizar nuestro uso de los recursos compartiéndolos con otros*

La Covivienda (o *Cohousing*, en inglés) es un tipo de acuerdo en el cual la gente tiene su vivienda privada propia, pero comparte algunas áreas —a saber, cocina, zonas de lavandería, talleres y áreas al aire libre—.<sup>28</sup> Es una forma de reducir lo que la gente necesita materialmente. En vez de tener una lavadora en cada casa, podría haber una o dos compartidas que todo el mundo usa. Los espacios compartidos también significan que hay una fuerte conexión social entre vecinos. Quienes acuden a esta modalidad de

Vivir juntos en lo propio de cada uno.

Asociación Nacional de Comunidades de Vivienda para personas mayores en Holanda

vivienda han desarrollado maneras de vivir junto a los demás miembros. Esta práctica de compartir es de particular interés para algunos grupos. Para las personas con niños pequeños los espacios abiertos compartidos pueden ser diseñados para que jueguen juntos de manera segura. Para la gente mayor existe el beneficio de



tener tanto la privacidad de su propio hogar como conexiones cercanas con sus vecinas. Para los grupos de bajos ingresos, esta práctica puede significar no solo una forma de reducir el costo de la vivienda sino también el de su equipamiento.

Contribuir directamente al bienestar de otros

Los gobiernos pueden proveer los servicios básicos que puedan ayudar a mejorar el bienestar de las personas al reducir los costos asociados a cosas como la salud y el transporte. De igual modo, la organización comunitaria puede usar los recursos existentes, incluido el trabajo, para aumentar directamente el bienestar de las personas o reducir el dinero en efectivo que necesitan para asegurar servicios tales como la educación o, bienes tales como la vivienda.

ACCIÓN ÉTICA: *el voluntariado para ayudar*

*a satisfacer las necesidades de otros*

En el capítulo anterior presentamos a Akanksha, una organización educativa que ofrece servicios educativos de alta calidad a jóvenes en los barrios pobres de Mumbai y Pune en India. Fue iniciada en 1990 por Shaheen Mistri de 18 años y ya para el 2011, trabajaba con 4.000 niños en 47 centros de atención extraescolar y nueve escuelas.<sup>29</sup> Para prestar sus servicios educativos Akanksha acude a donaciones de individuos y corporaciones. También se basa en el trabajo voluntario y ha tenido a más de 1.000 personas como voluntarias. Esta contribución directa del trabajo ayuda no solo a que Akanksha provea servicios educativos sino también a que las personas nacidas en la pobreza “rompan el círculo de la pobreza”; también brinda una oportunidad para que aquellos quienes donan su tiempo enriquezcan su propio bienestar social, comunitario e inclusive ocupacional.

Akanksha ha sido un punto crucial en mi vida. Mientras trato de marcar una diferencia en la vida de los niños, ellos y sus experiencias están haciendo una gran diferencia en mi vida.

Poorvi Didi, voluntaria de la Fundación Akanksha



Millar Fuller, que se hizo millonario en los Estados Unidos, deseaba algo más para su vida. En 1965, se unió a la Granja Koinonia (Koinonia Farm), una comunidad cristiana interracial en el sur profundo de Estados Unidos. Inspirado por este grupo, fundó Habitatat para la humanidad (Habitat for Humanity).<sup>30</sup> Inicialmente, brindó materiales de vivienda al costo para residentes de bajos ingresos que podían pagar por los materiales pero que no estaban en condición de conseguir un préstamo bancario para construir una casa. Desde entonces, esta organización ha evolucionado y acude al trabajo voluntario para ayudar a reducir el costo de la construcción de las casas para las personas que lo necesitan —permitiendo a residentes pobres vivir bien al asegurar un techo para sí mismos con ayuda de otros—. Habitatat para la Humanidad se ha ampliado a 90 países diferentes, ha construido o reparado más de 500 000 casas y le ha brindado techo a más de 2 millones de personas alrededor del mundo.

#### ¿Qué rumbo vamos a tomar de aquí en adelante?

En este capítulo hemos visto ejemplos de diferentes tipos de acciones que se están llevando a cabo para ayudar a la gente a vivir bien. Hay esfuerzos para mejorar el bienestar material de las personas cuando este es difícil de alcanzar. También hay esfuerzos por reducir el bienestar material, especialmente cuando el trabajo excesivo está afectando otras dimensiones del bienestar personal y cuando el consumo excesivo está minando la capacidad del planeta para sobrevivir. Hemos visto también cómo el voluntariado puede beneficiar directamente el bienestar material de quienes lo reciben mientras que también puede beneficiar el bienestar de quienes lo brindan.

¿Qué haría usted para vivir bien o para contribuir a que otras personas lo hagan o para contribuir a la capacidad de sobrevivencia del planeta? Para comenzar a alcanzar esta meta, usted debería tomar en consideración lo siguiente:

1. ¿Sus salarios son justos y son seguras sus condiciones de trabajo? Si no lo son ¿hay grupos o redes con los que podría conectarse, tales como la Campaña Ropa Limpia o la Campaña por el Salario Vital Universal? ¿Se preocupa usted por las personas que ganan salarios injustos y cuyas condiciones de trabajo son

inseguras? ¿Qué podría hacer para mejorar el bienestar material o el ocupacional de esas personas y ayudarlas a vivir bien?

2. ¿Usted tiene los ingresos básicos y apoyos necesarios para vivir bien? ¿Hay campañas e iniciativas a las que podría contribuir que ayudarían a animar a los gobiernos a brindar estos servicios a la ciudadanía?
3. ¿Hay cosas que usted pueda hacer directamente para ayudar a la gente con estos tipos de servicios? ¿Puede hacer trabajo de voluntariado para iniciativas tales como Akanksha o Habitatat para la Humanidad? ¿Qué efecto podría tener ese trabajo voluntario en su bienestar?
4. ¿Cómo están los otros aspectos de su bienestar? ¿Trabaja usted de modo tal que por su bienestar material está comprometiendo su bienestar físico, comunitario y social? ¿Podría reducir la cantidad de trabajo que realiza por dinero y, en cambio, asegurar lo que necesita acudiendo a diferentes formas de trabajo? ¿Puede usted hacer que su empleador considere otros patrones de trabajo? ¿Qué impacto podría traerle a usted, a las personas de su alrededor y al planeta ese cambio? ¿Qué podría usted compartir con sus vecinos, amigas y familiares para reducir lo que usted necesita materialmente?

En este capítulo nos hemos centrado en el tipo de trabajo que hacemos y en cómo este trabajo contribuye a nuestra propia capacidad y la de otros para vivir bien, y a la capacidad del planeta para sobrevivir. Hemos argumentado que para construir economías comunitarias necesitamos considerar la combinación del trabajo pago, el trabajo con pagos alternativos y el trabajo no pago y que esta combinación nos podría ayudar a alcanzar un bienestar balanceado. En el siguiente capítulo nos centraremos en los lugares donde el trabajo pago se lleva a cabo para preguntarnos de qué manera las empresas podrían ser reconfiguradas en la economía comunitaria, de modo tal que den cuenta de las interdependencias entre las personas y entre las personas y el planeta.

## **Retomemos la empresa, distribuyendo los excedentes**

### **¿Qué son las empresas?**

Las empresas son organizaciones en las cuales se producen e intercambian bienes y servicios. En ellas, empresarios y trabajadores transforman los recursos, la tecnología y el trabajo en algo nuevo. El mensaje tradicional es que la empresa es la fuente del crecimiento económico de la cual fluyen riqueza y bienestar.

A pesar de esta retórica, muchas de las empresas no están primordialmente organizadas alrededor de producir para el bien mayor. Para usar una frase familiar "una empresa es para resolver problemas, obteniendo ganancias". Es el deseo por la ganancia lo que alimenta la dedicación —e, inclusive, la obsesión— especialmente por parte de los propietarios de las empresas.

Aunque para algunas personas las empresas son una fuente de gran recompensa individual para otras son un lugar de adversidad y opresión —un lugar plagado de explotación—. Para otras, las empresas son simplemente un lugar para trabajar y ganarse la vida, un ambiente que exige las mejores horas de vigilia.

Entonces ¿qué sucede realmente con la iniciativa empresarial? Una forma de mirar esto es

seguir el proceso por medio del cual la vieja riqueza se transforma en una nueva. Por el momento, vamos a centrarnos en las empresas que producen algo y luego lo venden (sea un bien o un servicio) más que en aquellas que compran y venden productos ya existentes.

—w—  
La responsabilidad social de las empresas es aumentar las ganancias.

Milton Friedman, *New York Times*

Las empresas usan riqueza almacenada, a la que usualmente nos referimos como recursos económicos, para adquirir insumos laborales e insumos materiales, tales como materias primas, terrenos, edificios y maquinaria. Durante el proceso de producción, el trabajo se agrega a la riqueza de insumos ya existente para así producir algo cuyo valor ampliado se refleja en el proceso de venta. Dependiendo de la estructura de propiedad y gobierno de la empresa, esta nueva riqueza es compartida por los productores directos (los que producen directamente los excedentes) y los no productores (los que no producen directamente los excedentes), tanto dentro de la empresa como fuera de ella.

Durante los últimos 200 años, una forma de generar empresa, la empresa capitalista, ha sido elogiada como la mejor forma de organizar la transformación de riqueza y alcanzar la producción más eficiente. La planta y los equipos en una empresa capitalista son de propiedad privada. A los empleados se les pagan salarios por trabajar durante determinados períodos de tiempo, las mercancías se producen y se venden en los mercados mientras las ganancias son acumuladas de manera privada por los propietarios o socios de las empresas. Lo que se argumenta es que las ganancias privadas brindan el incentivo apropiado para que los empresarios asuman riesgos, compitan con otros empresarios y hagan su mayor esfuerzo para alcanzar mejores resultados. Y que la recompensa privada tiene beneficios que fluyen constantemente hacia la mayoría en forma de mercancías más baratas.

El mayor punto débil de este argumento es que al privilegiarse la ganancia en la solución de problemas, se pasa por alto que hemos sobrepasado el nivel sostenible del uso de los recursos. El agotamiento de nuestro ambiente ha crecido exponencialmente. La nueva riqueza producida por las empresas capitalistas ha agotado de forma voraz minerales, energía no renovable, la fertilidad de los suelos y especies de plantas y animales. Estos invaluablees "regalos" de la naturaleza han sido transformados en ganancias privadas mientras la ecología y la atmósfera han sido degradadas a tal punto que las formas de vida se ven amenazadas. Únicamente hasta ahora nos estamos dando cuenta de qué tan seriamente estos 200 años de industrialización han afectado la salud planetaria.

En la cima de este problema fundamental está el hecho de que las nuevas riquezas creadas por las empresas capitalistas no han elevado equitativamente los estándares de vida en general. Es verdad que en algunos lugares los niveles de consumo individual y colectivo han crecido rápidamente y que muchas personas ahora están llevando unas formas de vida inimaginables para una o dos generaciones anteriores. Pero la distribución de nuevas riquezas ha producido mayor inequidad que nunca antes, tanto dentro de los países como entre ellos. En el 2000, el 1 % de la población mundial era propietaria del 40 % de la riqueza global y el 10 % de la población era propietaria del 85 % de la riqueza mientras que el 50 % de la población mundial escasamente poseía el 1 %.<sup>1</sup> Es este tipo de inequidad el que ha impulsado a nivel mundial movimientos ciudadanos como Ocupa Wall Street (Occupy Wall Street) y que ha dado origen al grito "Somos el 99 %" en oposición al 1 % de los propietarios con ingresos superiores en quienes se concentra la riqueza.

Al parecer las empresas son unos de los mayores contribuyentes a los problemas que enfrentamos en nuestro planeta. Pero ¿pueden también las empresas ser un medio para el cambio? ¿Podrían orientar la nueva riqueza hacia el bienestar planetario?

En muchas iniciativas (aunque frecuentemente no se reconocen algunas como "empresas", tales como los hogares, las granjas, las cooperativas y las organizaciones estatales y comunitarias) se producen y distribuyen los nuevos bienes y servicios y se asignan o comparten las riquezas de modos diferentes. Las preocupaciones éticas giran en torno al reclamo de que la riqueza y la distribución de los beneficios sean identificadas y debatidas. No hay nada que impida a las empresas tradicionales convertirse en un espacio innovador de negociación sobre la distribución de excedentes entre productores y no productores.

Lo que suceda en las empresas es de vital importancia para la manera en que vivimos nuestra vida diaria y habitamos nuestro planeta. Para retomar la empresa de modo que contribuya al bienestar de las personas y del planeta, necesitamos mirar más de cerca quiénes toman las decisiones sobre la producción y la distribución de la nueva riqueza. En algunas industrias de Argentina, el poder de toma de decisión ha sido transformado con resultados dramáticos.

## Recuperación de fábricas abandonadas en Argentina

En octubre de 2001, los trabajadores de Zanón, la empresa manufacturera de baldosas de cerámica más grande de Latinoamérica, cerraron las puertas de la fábrica, se quedaron adentro y dejaron a sus jefes afuera.<sup>2</sup> Después de meses sin recibir pago, los trabajadores se encargaron de la situación por sí mismos y se tomaron la fábrica. Cinco meses después, en marzo de 2002, las calderas fueron reencendidas, las máquinas reiniciadas y las baldosas fueron puestas de nuevo en la línea de producción. La toma de los trabajadores fue considerada legal siete años después, en agosto de 2009, cuando la legislatura de la Provincia de Neuquén en la Patagonia aprobó expropiar la fábrica a sus dueños privados y entregársela a sus trabajadores. La FaSinPat (Fábrica Sin Patrón) había alcanzado legalmente su plena madurez.

La historia de Zanón no es única. A comienzos del 2000, a lo largo de toda Argentina, debido a circunstancias extraordinarias, cientos de trabajadores se vieron motivados a ocupar y recuperar cerca de 200 empresas capitalistas. En Zanón, los trabajadores no podían entender por qué, a pesar de que la producción de ganancias era de alrededor de 50 millones cada año, se iba reduciendo gradualmente la producción, los trabajadores eran despedidos y los salarios no se pagaban a pesar de que Zanón había recibido un préstamo del gobierno provincial para pagarlos. En escenas que se han repetido en fábricas a lo largo y ancho de Argentina, los trabajadores hipotetizaron que las ganancias, o bien habían sido enviadas al exterior o se habían perdido en la especulación del mercado financiero.

No se les podía confiar el empleo ni las vidas de los trabajadores a propietarios y administradores.

Desde que los trabajadores tomaron el control en la fábrica de cerámica, la FaSinPat se fue fortaleciendo poco a poco. La fuerza de trabajo casi se duplicó hasta alcanzar 470 trabajadores y la producción aumentó de 5 000 a 4 000 000 de metros cuadrados de cerámica. Esto se alcanzó a través de un modelo de empresa democrático y cooperativo. Las decisiones se tomaban en asambleas semanales y una vez al mes se hacía un cese de actividades por ocho horas para las grandes discusiones y la toma

Omar VillaBlanca, trabajador de la FaSinPat

de decisiones de asuntos tales como qué hacer con las ganancias y si emplear o no nuevos trabajadores. Todos los trabajadores reciben el mismo salario (excepto aquellos en áreas claves tales como el mantenimiento de la maquinaria, quienes reciben un 10 % extra). Los cargos de responsabilidad se rotan. Aunque no hay pago extra asociado a estos cargos, uno de los trabajadores comenta "un trabajador que asume un cargo de responsabilidad escoge hacerlo para aprender algo nuevo".<sup>3</sup>

Muchos de los trabajadores en la FaSinPat tienen poca o ninguna educación formal. Por tanto, la asamblea ha votado a favor de destinar algunos de los excedentes de la cooperativa a iniciar una escuela primaria y secundaria para sus trabajadores. Un ingeniero de la fábrica, Jorge Bermúdez, explica que para él "la cosa más excitante sería que los compañeros tuvieran la oportunidad de rotarse en todos los cargos de la fábrica, educarse y entrenarse en una profesión técnica".<sup>4</sup>

Tal vez, una de las cosas más notables es la actitud de la FaSinPat hacia las personas de Neuquén que podemos recoger en palabras de Reinaldo Giménez, uno de los trabajadores más jóvenes: "Siempre dijimos que la fábrica no era nuestra. La estábamos usando pero pertenece a la comunidad". Este compromiso hace eco en las palabras de otro trabajador, Carlos Acuña: "Las ganancias no deben ser para nosotros... sino para la comunidad".<sup>5</sup> La FaSinPat ha mantenido esta actitud. Por ejemplo, durante 20 años el vecindario pobre adyacente a la fábrica le había pedido al gobierno provincial un centro de salud hospitalario; en una asamblea de la FaSinPat, los trabajadores votaron a favor de destinar algo de su nueva riqueza, sus propios excedentes de la cooperativa, en construir un centro de salud comunitario en el vecindario, el cual fue terminado en tres meses.

La FaSinPat ha donado cerámicas a cientos de centros comunitarios, bibliotecas, escuelas y hospitales. Ha construido casas para las familias trabajadoras y organiza programas culturales, educativos y recreativos, muchos de ellos para niños y niñas de la ciudad de Neuquén. Un evento sobresaliente fue en septiembre de 2006 cuando la FaSinPat organizó un concierto de rock con la participación de Rata

Zanón no es una experiencia aislada o una idea loca; es una experiencia concreta que un grupo de trabajadores puso en marcha.

Alejandro Quiroga, trabajador de la FaSinPat

Blanca, banda legendaria del Heavy Metal argentino. Más de 15 000 personas se reunieron en las instalaciones de la fábrica para asistir al concierto. Los mismos trabajadores organizaron el evento y mantuvieron las entradas a bajo precio haciendo toda clase de trabajos, incluso construir el enorme escenario.

La lucha ha sido larga y dura para la FaSinPat. A los trabajadores y sus familias se les agredió físicamente y, en escenas que recordaron la dictadura militar argentina, inclusive fueron secuestrados y torturados. Pero en este largo camino los trabajadores han demostrado todo lo que pueden alcanzar en una fábrica sin patrón. Se han hecho cargo de la nueva riqueza (el excedente) que producen colectivamente y han negociado estándares de vida más dignos no únicamente para sus propias familias sino para la comunidad en general. La FaSinPat se ha convertido en un símbolo para trabajadores de otras fábricas en Argentina e internacionalmente.

### **El nexo entre lo necesario para vivir y el excedente: otro asunto central para una economía comunitaria**

¿Qué es el excedente? ¿Cómo se relaciona este con el nivel de vida? El excedente es algo extra, un remanente, algo que sobra o que no se necesita inmediatamente. Es algo que puede ser creativamente compartido o egoístamente medido. Hay muchas formas diferentes de pensar el excedente. Cada una con implicaciones importantes para la acción y la configuración del mundo.

En una huerta comunitaria, tal y como se discutió en la introducción, los excedentes toman la forma de una mayor cantidad de vegetales de los que pueden comerse quienes los cultivan y sus familias. En la cooperativa FaSinPat de propiedad de los trabajadores, el excedente es ese flujo de nueva riqueza (o nuevo valor producido) que queda después de que se pagan los salarios de los trabajadores y las deudas.

Tal y como puede verse en estos dos ejemplos, el excedente económico no puede identificarse separado del no excedente —aquello que es necesario para vivir—. Es de vital importancia la manera como se trazan los límites entre el excedente y lo necesario para vivir. ¿Con base en el nivel de vida de quién se establece la línea entre aquello que puede ser visto como extra o excedente y lo que no? ¿Y quién decide lo que se hace con ese excedente? En una economía comunitaria

nos interesa cómo se produce el excedente, a quién pertenece, quién decide cómo puede usarse y cómo puede ser destinado para producir bienestar para las personas y el planeta.

Si miramos nuestro planeta desde el espacio exterior, es obvio que el único excedente real para la vida planetaria es el exceso de luz solar que baña nuestro firmamento, nos da regalos de la vida y la fotosíntesis. En el espacio planetario la distinción entre excedente y necesidad es tan solo un marco de análisis que divide una totalidad finita.<sup>6</sup> No obstante, con los pies en la tierra, la forma en que pensamos el nexo entre lo necesario para vivir y el excedente, tiene implicaciones significativas para el tipo de mundo que habitamos.

En una empresa capitalista, los problemas relativos al nexo entre lo que es necesario para vivir y el excedente se encuentran bien escondidos. Se organiza la producción, se pagan los trabajadores, se producen las ganancias (o no), y este es el fin de la historia, o así nos lo aseguran los economistas. Más aún, la industrialización capitalista ha generado volúmenes de nueva riqueza sin precedentes históricos, muchos de los cuales no han sido aún distribuidos para ampliar el bienestar social o ambiental sino que han sido apropiados y acumulados de manera privada.

Desde la perspectiva de una economía comunitaria, esta nueva riqueza está hecha de dos formas principales de excedente; una producida por el trabajo humano y la otra “dada” o, más precisamente, robada de las reservas de la Tierra. A cada forma de excedente se le asocia una comunidad cuyas necesidades de vida son, de diversas maneras, satisfechas o ignoradas. En el caso de los excedentes producidos por el trabajo están implicadas las necesidades de sobrevivencia de los trabajadores, sus familias y las comunidades. En el caso de los excedentes generados por los regalos de la Tierra, las necesidades de sobrevivencia de la compleja red de seres planetarios se ven afectadas también.

En una economía comunitaria necesitamos un sistema de análisis que nos ayude a mantener nuestra mirada en las relaciones entre lo necesario para vivir y el excedente. Podemos explorar esta relación con la ayuda de:

1. *Un análisis contable de las personas*
2. *Puntos de alerta*

Para guiarnos vamos a mirar un marco de análisis inspirado en movimientos sociales que recuperan el trabajo excedente (conocido como valor excedente o plusvalía) de los propietarios capitalistas y los reorientan hacia las necesidades de vida de los trabajadores.<sup>7</sup> Comencemos haciendo análisis contable de las personas de una empresa capitalista altamente rentable (ficticia pero realista).

La Cestería de Bayswater (Bayswater Basketry) fue iniciada en los años 70 por Jerry, quien trabajaba en el garaje de sus padres tejendo cestas a mano y elaborando muebles de mimbre. Un par de años después, Jerry se mudó a una pequeña fábrica para mantener el flujo de pedidos de los distribuidores locales. El gran cambio de Jerry se dio cuando decidió trasladarse a una fábrica más grande a la entrada de una popular ciudad turística cercana al mar. Tenía espacio para un área de compra al detal, una cafetería y un restaurante para viajeros de paso. El negocio despegó y llegó a ser uno de los más grandes de la zona, así como un popular destino turístico. Muy pronto las canastas y los muebles adquirieron un sello distintivo en el mercado internacional.

Ahora la empresa de cestería tiene una fuerza de trabajo de 200 personas y a Jerry se le reconoce como un buen empleador. A pesar de que paga a su planta de trabajo un salario relativamente bajo, le brinda unos buenos beneficios (que incluyen seguro médico, almuerzos de la cafetería, un lugar de cuidado para los niños, un gimnasio y una atmósfera de trabajo muy amigable, e inclusive, igualitaria). La empresa de Jerry es extremadamente rentable y él ha donado millones de dólares a grupos deportivos y organizaciones de caridad de la localidad. En la región, Jerry es altamente respetado y considerado como un empresario innovador que trabaja para su beneficio propio y el de la comunidad.

Veamos cómo funciona la empresa de Jerry usando una simple gráfica de barras que nos ayuda a visualizar nuestro análisis contable de las personas. Los ingresos brutos de la empresa de cestería son de alrededor de 100 millones de dólares cada año. De este ingreso global, Jerry paga 60 millones de dólares anualmente para cubrir:

- insumos de producción (por ejemplo, los suministros para producir cestas y muebles, la depreciación de la maquinaria y los equipos),
- los costos de funcionamiento de la empresa (por ejemplo, energía y agua),

- los costos de transporte (por ejemplo, el embalaje y el envío por barco) y
- los insumos materiales y costos del funcionamiento de la tienda de venta al detal, la cafetería y el restaurante.

Esto le deja 40 millones de dólares anualmente, lo cual, según ciertos análisis contables, es el nuevo valor que Jerry y sus *trabajadores* han agregado al proceso de producción de insumos de 60 millones.

**ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE BAYSWATER BASKETRY**

Ingreso total (en millones de dólares)									
10	20	30	40	50	60	70	80	90	100
Insumos de producción no laborales 60 millones						Valor agregado por Jerry y el trabajo de los trabajadores			

Los trabajadores de la empresa de cestería reciben un salario promedio anual de 20 000 dólares y cuando se les suman los beneficios, la compensación total promedio es un poco más de 25 000. Por tanto, los gastos que paga Jerry en total por salarios, incluyendo los beneficios, alcanzan los 5 millones de dólares cada año. Estos 5 millones constituyen el pago necesario que la fuerza de trabajo de Jerry recibe —la remuneración suficiente para pagar bienes y servicios y asegurar que regresen cada día para cumplir su turno de trabajo—. En nuestro Análisis contable de las personas esta suma debe extraerse de los 40 millones del “valor agregado” dado que este representa el costo del insumo laboral.

Una vez que esta cantidad se resta de los 40 millones, queda un remanente de 35 millones. Esta es la nueva riqueza producida, la cual denominamos como valor excedente.

Mientras el valor excedente, o nueva riqueza, que surge de la producción puede usarse para fines transformadores, en torno a ella hay muchas demandas que pueden reducir potencialmente su capacidad transformadora. El valor excedente no es en ningún sentido lo que comúnmente entendemos como ganancia.

Hay pagos empresariales adicionales que Jerry está obligado a hacer si desea que su negocio se mantenga. Estos pagos adicionales los debe hacer distribuyendo ese valor excedente. Se queja de algunos de estos y trata de minimizarlos, tales como los impuestos federales, estatales y locales. Como una persona precavida, voluntariamente hace otros pagos, tales como los seguros, la contabilidad y los servicios publicitarios.

#### ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE BAYSWATER BASKETRY

Ingreso total (en millones de dólares)									
10	20	30	40	50	60	70	80	90	100
Insumos de producción no laborales 60 millones						Trabajo 5 millones	Valor excedente 35 millones		

Hay también algunas provisiones de capital que se reservan para ser invertidas en expansiones futuras y prevenir un revés económico. La cantidad de estas provisiones reservadas para este tipo de asuntos varía cada año dependiendo de qué tanto Jerry quiera ampliar su zona de influencia o de con qué tanta suerte se sienta.

Todo esto junto, esta larga lista de pagos empresariales que ascienden a 15 millones de dólares, se lleva un buen pedazo de la torta de Jerry. Pero a su vez siempre queda algo. De hecho, cada año hay 20 millones de dólares de nueva riqueza para Jerry. Nada mal para un chico que inició su empresa en el garaje de sus padres.

Usualmente, la gran cantidad de ingresos que fluyen a los propietarios de las empresas, como Jerry, se justifica como una recompensa al compromiso de los emprendedores y a los riesgos empresariales

#### ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE BAYSWATER BASKETRY

Ingreso total (en millones de dólares)									
10	20	30	40	50	60	70	80	90	100
Insumos de producción no laborales 60 millones						Trabajo 5 millones	Pagos empresariales 15 millones		Excedente Nueva riqueza de Jerry 20 millones

que los propietarios corren. Pero ¿qué tan justo es que un propietario reciba 20 millones cada año mientras que a cada trabajador se le paga 1 000 veces menos (20 000 por año sin beneficios)?

¿De qué manera ha alcanzado el éxito Jerry? ¿Por qué la mayor parte de la nueva riqueza creada va a parar a los bolsillos de Jerry? ¿Es una recompensa justa a sus habilidades emprendedoras? O, ¿sucede algo más? ¿Podría este algo más ser importante para retomar la economía para la salud planetaria y social?

Vamos a descubrir el misterio del éxito de Jerry analizando los 40 millones de "valor agregado" a través de la lente de lo que sucede en un día promedio de trabajo de ocho horas. Los 5 millones que se pagan para cubrir el costo total de los salarios anuales, representa el 12.5 % o una octava parte de los 40 millones del valor agregado en la producción. Esto significa que los trabajadores producen el valor de lo que a ellos se les paga como salario (el pago necesario para vivir) en apenas una de las ocho horas de trabajo diario.

#### ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE BAYSWATER BASKETRY

Horas de trabajo diario							
1	2	3	4	5	6	7	8
Pago necesario para vivir							
Valor excedente							

En las siete horas restantes los trabajadores producen un valor que supera siete veces lo que ganan. A los trabajadores se le paga lo suficiente para que continúen trabajando, pero no se les reconoce ningún derecho sobre el resto de la nueva riqueza que han ayudado a producir. De la misma forma, al ambiente natural tampoco se le reconoce ningún derecho sobre la nueva riqueza —aun cuando Jerry utilice los recursos de la naturaleza en su proceso de producción—. Estos recursos incluyen los varios ecosistemas que sostienen los sauces, la hierba del bisonte y los juncos usados en los tejidos de los distintos tipos de canastas, al igual que los hábitos que se pierden cuando las cimas de las montañas se remueven para extraer el carbón que produce la energía que la empresa de cestería consume.

## ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE BAYS WATER BASKETRY

Puntos de alerta

Puntos de alerta							
Horas de trabajo diario							
	2	3	4	5	6	7	8
1	Valor excedente						
Pago necesario para vivir	El resto del día de trabajo, los trabajadores producen excedentes para Jerry						
En una hora los trabajadores fabrican productos equivalentes a su salario	<p>La riqueza privada de Jerry</p> <p>Las últimas cuatro horas del día de trabajo le pertenecen exclusivamente a Jerry. El gasta este excedente en cosas tales como:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• una nueva casa con piscina y cancha de tenis</li> <li>• instalaciones para visitantes integrando un teatro en casa para el entretenimiento</li> <li>• mantenimiento de su lujoso crucero oceánico y los jets-skis</li> <li>• vacaciones de ski en Europa</li> <li>• las matrículas de sus hijos en escuelas privadas</li> <li>• inversión en bolsas y acciones para aumentar su riqueza</li> <li>• donaciones para apoyar los grupos deportivos locales y las organizaciones de caridad</li> </ul>						
Los salarios son usados para:	<p>Los pagos de la empresa</p> <p>En tres horas los trabajadores fabrican productos equivalentes al valor de:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• impuestos</li> <li>• intereses</li> <li>• arriendo</li> <li>• seguros</li> <li>• contabilidad</li> <li>• publicidad</li> <li>• provisiones de capital</li> </ul>						

Jerry se apropia de la nueva riqueza o valor excedente en virtud de ser el propietario de una empresa privada. Y este es el nuevo fondo de riqueza que él, de manera exclusiva, tiene el poder de distribuir. Seguramente, sobre este excedente recaen ciertas demandas provenientes de los impuestos gubernamentales, las compañías de seguros, las empresas de contabilidad y publicidad y las necesidades para sostener su negocio a largo plazo. Pero el resto es de Jerry para que haga lo que desee. Tal y como veremos más adelante, Jerry tiene un montón de ideas sobre cómo disfrutar de esa nueva riqueza.

Esta empresa de cestería es una empresa capitalista —Jerry es el propietario de la empresa y es el propietario del valor excedente que

“sus” trabajadores producen—. En cada uno de los puntos de alerta que se presentan en las gráficas, Jerry es quien decide lo que sucede —dónde trazar la distinción entre lo necesario y lo excedente y cómo distribuir el excedente de Jerry—. Es él quien determina lo que para su fuerza de trabajo es un pago adecuado para vivir y si gastar más dinero en publicidad para el negocio o en algún elemento de consumo para su propio confort.

La promesa de la ganancia personal es un incentivo embriagante que motiva inclusive al operario más pequeño. Muchos Jerrys en potencia trabajan duro como propietarios únicos autoempleados que esperan que el negocio crezca. En las empresas de propiedad exclusiva, los propietarios empresarios son todo y uno a la vez, trabajadores, financieros, administradores, porteros y vendedores. Estos propietarios deben trabajar con frecuencia largas horas por una recompensa monetaria pequeña más allá de un pago necesario para vivir. Las vacaciones son escasas y un verdadero lujo. El reto de la autosuficiencia, la libertad de independencia de un jefe y el potencial para hacerse rico, son suficientes recompensas para continuar en el negocio. Para nuestro ficticio Jerry, este potencial se hizo realidad. Pero en la realidad, el 50 % de las nuevas empresas (la mayor parte de las cuales son pequeñas empresas) fracasan en sus primeros cinco años.<sup>8</sup> Para muchos emprendedores el desbalance vida-trabajo llega a ser intolerable y, en la relación entre lo necesario y lo excedente, el lado del excedente sigue siendo una esperanza.

Los trabajadores en Argentina se tomaron la fábrica Zanón en 2001 a causa de lo que veían como el mal manejo que los propietarios de la empresa hacían tanto de los pagos necesarios para vivir como del excedente que los trabajadores habían producido. A los empleados no se les estaba pagando y la fábrica estaba siendo desatendida. Inclusive los equipos de asistencia básica de salud no recibían mantenimiento, una situación que llegó al extremo en el 2000 cuando un trabajador de 22 años murió por un problema respiratorio relacionado con un ataque al corazón y sus

Ahora que hemos aumentado la producción, será más fácil mejorar la calidad y los productos fabricados. Parte de las ganancias se destinan a crear nuevos trabajos, mejorar la maquinaria y reemplazarla. La otra parte de las ganancias generadas se destina a la sociedad.

Francisco Murillo, trabajador de la FaSinPat



compañeros de trabajo encontraron que los tanques de oxígeno de la fábrica estaban vacíos e inservibles.

Después de la toma, los trabajadores de FaSinPat priorizaron pagarse a sí mismos un salario mínimo vital. Acordaron compartir el mismo salario a excepción de los que estaban en áreas claves como el mantenimiento de la maquinaria, a quienes se les reconocía un pago extra del 10 %. Esta última decisión no estuvo basada en el nivel de instrucción sino en qué tan esencial era este trabajo para el día a día de la operación manufacturera. Los trabajadores también acordaron suspender cualquier aumento salarial.

En muchas empresas recuperadas por los trabajadores en Argentina a comienzos del milenio, las cooperativas de trabajadores inicialmente decidieron reducir su pago necesario para vivir —su salario— con el fin de saldar las viejas deudas que los anteriores propietarios habían acumulado. Algunos inclusive fueron a trabajar por semanas sin recibir pago. Tomaron esta drástica decisión como una medida temporal para generar suficiente excedente para reinvertirlo y poner de nuevo la empresa en pie y, en consecuencia, asegurar su propia estabilidad laboral. Tal como mostramos en el Análisis contable de las personas de la FaSinPat, como socios-trabajadores fue *su decisión* negociar el nexo entre lo necesario para vivir y el excedente y cuando las cuentas de sus empresas dejaron de estar en rojo, fue *su decisión* elevar sus salarios y distribuir el excedente de forma amplia en la comunidad. En la base de esas decisiones estuvieron los compromisos éticos con cada uno de ellos, sus familias, sus comunidades y el futuro.

El Análisis contable de las personas es una herramienta que resalta el nexo entre lo necesario para vivir y el excedente, y la distribución de los excedentes, tanto dentro como fuera de la empresa. Esta herramienta nos ayuda a identificar los puntos de alerta más importantes alrededor de la nueva creación de riqueza y de quién está tomando estas decisiones cruciales. Muchas de estas señales de decisiones críticas son un foco considerable de conflicto, especialmente en las empresas capitalistas donde la orientación a aumentar la riqueza privada puede considerarse más importante que las necesidades de una vida digna de los trabajadores, las comunidades y los ecosistemas de vida.

Desde el desarrollo de las empresas capitalistas en el siglo XVIII, ha habido una lucha continua entre propietarios de fábricas

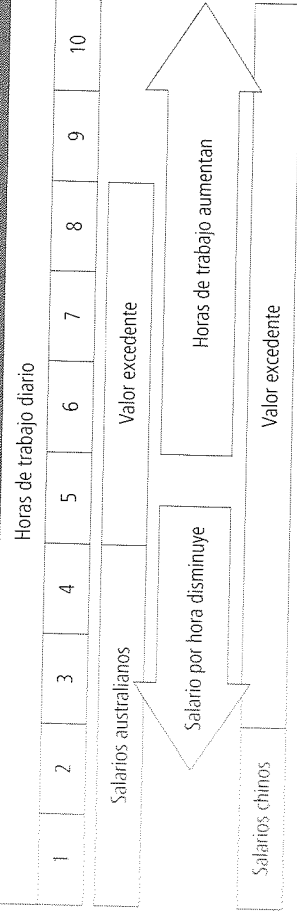
## ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE LA FaSinPat

Puntos de alerta							
Horas de trabajo diario							
1	2	3	4	5	6	7	8
Pago necesario para vivir de cooperativistas							
Los cooperativistas deciden sobre el pago necesario para vivir (sus salarios) que incluye: <ul style="list-style-type: none"> <li>• 10 % de salario adicional para trabajadores esenciales</li> <li>• congelamiento salarial inicial</li> <li>• aumento salarial a medida que la fábrica resulta viable</li> </ul> Los salarios son usados para: <ul style="list-style-type: none"> <li>• comida</li> <li>• vivienda</li> <li>• atención médica</li> <li>• educación</li> <li>• vestuario</li> <li>• ahorros</li> </ul>							
Los excedentes de los cooperativistas							
Pagos de la empresa <ul style="list-style-type: none"> <li>• En dos o tres horas los cooperativistas fabrican productos que equivalen al valor: <ul style="list-style-type: none"> <li>• impuestos</li> <li>• intereses</li> <li>• arriendo</li> <li>• seguros</li> <li>• contabilidad</li> <li>• publicidad</li> </ul> </li> <li>• Los cooperativistas deciden aumentar las provisiones de capital para financiar la renovación de la fábrica y nuevas herramientas</li> <li>• Los cooperativistas deciden expandir la producción e incorporar nuevos propietarios-trabajadores</li> </ul>							
Riqueza colectiva <ul style="list-style-type: none"> <li>• Los cooperativistas deciden de qué modo distribuir su riqueza colectiva en: <ul style="list-style-type: none"> <li>• becas para la educación de sus hijas</li> <li>• puesto de salud comunitaria</li> <li>• eventos culturales</li> </ul> </li> </ul>							

y trabajadores con respecto al nexo entre lo necesario para vivir y el excedente. Los trabajadores se han organizado en sindicatos para presionar el alza de salarios con el fin de satisfacer sus propios costos de vida y los de su familia, mientras que los propietarios de las empresas capitalistas han usado toda clase de medios para reducir los pagos que mínimamente necesitan los trabajadores para vivir, de tal modo que han buscado aumentar la cantidad de valor excedente que pueden apropiarse. Una estrategia clásica ha sido resistir a los aumentos salariales, otra resquebrajar los sindicatos por la fuerza y, la otra, la fuga de capitales.

Aunque todos los gobiernos alrededor del mundo han aumentado la regulación de los puestos y las condiciones de trabajo, la geografía de la regulación se mantiene de forma desigual. Algunas empresas capitalistas han respondido a las demandas de los trabajadores por

### ANÁLISIS CONTABLE DE LAS PERSONAS DE PACIFIC BRANDS

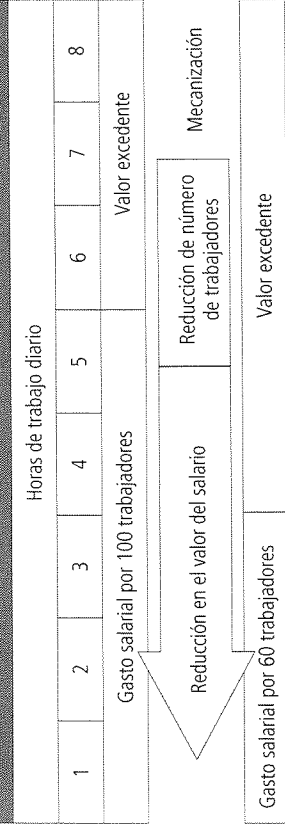


mayores salarios trasladándose a áreas de salarios más bajos y horarios laborales no regulados. Desde la década de los setenta, las migraciones de empresas han aumentado no solo a regiones dentro de un mismo país sino también a otros países alrededor del mundo con salarios más bajos. Por ejemplo, tomemos un caso del mundo real como el de Pacific Brands, una empresa capitalista de manufactura de ropa bien conocida en Australia. La junta directiva recientemente decidió reubicar varias instalaciones manufactureras en China, dejando sin trabajo a cerca de dos mil australianos en el proceso.<sup>9</sup>

Para Pacific Brands, maximizar el valor excedente significa buscar un lugar donde los costos necesarios para vivir sean más bajos que en Australia. En China no solo pueden reducir el pago por hora de trabajo sino hacer mucho más larga la jornada laboral. La combinación del pago de salarios más bajos y la jornada laboral más larga produce mucho mayor excedente, tal como se indica hipotéticamente en el Análisis contable de las personas de Pacific Brands.<sup>10</sup>

Esta reubicación vuelve a trazar los límites de una comunidad económica que pone a competir a los trabajadores chinos y australianos con sus muy diferentes necesidades de vida (o estándar promedio de vida). Un acto empresarial inteligente que socava cualquier ética de cuidado y preocupación que puedan tener los trabajadores del mundo de las minorías por los trabajadores de los nuevos contextos del mundo de las mayorías que se industrializan. En una economía comunitaria debemos hacer evidente cuando nuestra interdependencia de los otros es manipulada de esta forma para la ganancia privada.

### ANÁLISIS CONTABLE CON LA MECANIZACIÓN



La mecanización también tiene un impacto en la generación de la nueva riqueza y su distribución. A lo largo de la historia, la invención de las máquinas y su amplia adopción han sido bien recibidas porque permiten ahorrar trabajo físico y por los beneficios de seguridad que nos brindan. Pero, paradójicamente, también ha habido mucha oposición a algo que alivia el peso del trabajo. Tiene impactos importantes la manera como se introducen las máquinas en la producción y quien se beneficia de ellas.

Las máquinas ofrecen al empresario capitalista la oportunidad de reemplazar la mano de obra, reducir los salarios y aumentar la producción de valor excedente. Las máquinas también aceleran e intensifican la producción y esto significa que los trabajadores pueden producir su pago necesario para vivir en un periodo de tiempo más corto, dedicando más tiempo del día de trabajo a producir excedentes. A medida que pasa el tiempo, como las máquinas son adoptadas de manera cada vez más amplia, los productos llegan a ser más baratos, el valor de la canasta básica se reduce y la producción de valor excedente aumenta significativamente.<sup>11</sup>

La historia del antagonismo producto de la introducción de las máquinas proviene de los temores de sentirse innecesarios por parte de los trabajadores, quienes no tienen otro medio de sustento para sobrevivir que el pago de sus salarios. Cuando las máquinas trilladoras fueron introducidas en Inglaterra en la primera parte del siglo XIX, miles de trabajadores de la agricultura se volvieron innecesarios y fueron forzados a migrar a las ciudades en busca de trabajo. Allí se unieron a miles de trabajadores textiles, quienes también habían

Está muy bien tener  
una máquina  
Moler el trigo y limpiar  
la cebada  
Molerlo y dejarlo listo  
para la venta  
Y luego ir al mercado tan  
animado y tan bien  
Cantarle una ronda a María  
Y hacer su vieja mesa brillar.

*Canción tradicional, Libro de  
canciones de la Familia Copper*

perdido sus trabajos a causa de la introducción de las enormes máquinas tejedoras. En ambos escenarios, tanto el rural como el urbano, personas enfurecidas, en su frustración, destruyeron las máquinas dando nacimiento al movimiento Ludista (llamado así por Ned Lud, uno de los primeros en destruir las máquinas).

En casos excepcionales, propietarios de empresas que son filantrópicos han evitado que sus trabajadores pierdan sus empleos y, entonces, han podido celebrar los beneficios de las máquinas que ahorran fuerza laboral. La "Canción de la vieja trilladora" que data de 1830 constituye uno de estos casos. Fue compuesta por la familia Copper en un área de Inglaterra donde los propietarios quaqueros mantuvieron el compromiso de trabajar con sus familias en las distintas estaciones del año frente a los cambios en la tecnología y a las nuevas generaciones.<sup>12</sup>

Con todo y lo bueno que pueda resultar la filantropía capitalista, solo existe alguna garantía de justicia económica si el nexo entre el excedente y lo necesario para vivir se convierte en un tema central de deliberación democrática para todos los involucrados. En este contexto, la mecanización puede ser una experiencia muy diferente. La deliberación democrática solo es posible cuando los trabajadores son los propietarios de su propia empresa cooperativa, tal como lo vimos en el caso de FaSinPat. No es solamente el nexo entre el excedente y lo necesario para vivir lo que se convierte en el tema central de negociación; también es la distribución de los excedentes sobre lo que se puede decidir democráticamente. Para volver sobre otra preocupación que guía una economía comunitaria, veremos cómo el excedente puede ser destinado para producir un bienestar para la gente y el planeta.

### **Distribución del excedente: otra preocupación central para una economía comunitaria**

El excedente, aquello que queda o que es extra, es una cosa en la que debemos trabajar para crear nuevos mundos. Hasta ahora nos hemos concentrado en las diferentes formas de negociar el nexo entre el excedente y lo necesario para vivir en diferentes tipos de empresa y en los momentos en que debemos tomar decisiones críticas sobre este nexo.

Hemos producido un Análisis contable de las personas para rastrear cómo se apropia el valor excedente, de qué manera se usa efectivamente el valor excedente y quiénes se lo apropian, así como para identificar los puntos de alerta. En esta sección miraremos el papel crítico que las empresas pueden desempeñar como vehículos para orientar el modo como las nuevas riquezas fluyen hacia las personas y el planeta.

Por un momento vamos a regresar al problema de la mecanización para ver cómo los excedentes pueden distribuirse y cuándo decidir democráticamente sobre ellos de tal forma que puedan mitigar los efectos negativos del desplazamiento laboral debido a las máquinas. Tomemos, por ejemplo, el crecimiento en la producción de bienes de línea blanca (neveras, estufas, lavadoras, etc.) en las cooperativas de propiedad de los trabajadores de Mondragón en España.

La Corporación Cooperativa Mondragón (CCM) está constituida por una red de cooperativas de propiedad de los trabajadores comprometida con la organización democrática y el mantenimiento del empleo en el País vasco en España.<sup>13</sup> Los cooperativistas, deseosos de mantenerse competitivos en los mercados internacionales, continúan renovando sus procesos de producción a través de la mecanización. Cuando se introduce maquinaria con nueva tecnología para ahorrar fuerza laboral, los trabajadores desplazados laboralmente por las máquinas se asignan a otros trabajos o a otras cooperativas en la red regional. A algunos se les anima a regresar a los institutos técnicos para ser entrenados en nuevas técnicas de producción. Mientras hacen eso, reciben apoyo por medio de un salario de manutención.

Durante la recesión de los ochenta, algunas cooperativas utilizaron hasta un 45 % de sus excedentes *tanto* para mecanizar como para cuidar de los socios-trabajadores que fueron afectados. Algunas de estas asignaciones de los excedentes provenían de lo que usualmente fluía a los cooperativistas individuales como un dividendo de la cooperativa. En esta crisis, cada cooperativa voluntariamente podía renunciar a las

La Corporación Mondragón está

interesada en que usualmente su plan estratégico anual incluya como una de sus metas la creación de empleo. Las más grandes corporaciones, por el contrario, desarrollan estrategias para aumentar las ganancias mediante la reducción de puestos de trabajo.

Greg Macleod,

*Harvard International Review*

acciones en la empresa que le correspondían individualmente, con el fin de mantener la viabilidad de la empresa y cuidar a los trabajadores laboralmente desplazados.

Las decisiones sobre la distribución de los excedentes implican compensaciones de los impactos a corto y largo plazo. Tal y como lo vemos en el ejemplo de Mondragón, para mantener sus acciones en la empresa, los socios-trabajadores tenían que mantener su mirada en el futuro mediante la actualización de la tecnología y la inversión en investigación y desarrollo. Pero al mismo tiempo, no perdieron de vista los efectos a corto plazo y desarrollaron estrategias para sostener a los trabajadores que resultaron afectados por estos cambios.

En un sector mercantil dominado por las empresas capitalistas empeñadas en reducir los costos de producción, para las cooperativas de propiedad de los trabajadores es un reto mayor mantener las acciones en el mercado. Bajo tales presiones, el compromiso central de mantener y aumentar el empleo en las cooperativas de socios-trabajadores en el país Vasco, llevó a que algunos pudieran juzgar como un codesarrollo no bienvenido el empleo de trabajadores no cooperativistas en otros lugares. En años recientes, la CCM ha modificado algunos componentes de producción en el extranjero y ha empleado trabajadores no asociados a la cooperativa bajo el esquema de las empresas capitalistas. Sin embargo, a diferencia del traslado de Pacific Brans, esta estrategia no consiste en oponer una fuerza de trabajo a otra sino en asegurar el empleo continuo para cooperativistas que son socios-trabajadores en un lugar y el empleo no cooperativo en otro. La CCM está comprometida con aumentar la participación de los trabajadores en la propiedad y en la administración de las compañías de su red. No obstante, la CCM es realista con respecto al tiempo que toma construir una verdadera cultura cooperativa del trabajo, la administración y la propiedad. Los hábitos no cambian de un día para otro y el cooperativismo no puede imponerse sino que se debe reafirmar y posibilitar continuamente. Así, la CCM destina una mayor inversión a educación cooperativa mediante el apoyo a programas de educación cooperativa internacional así como a su universidad e instituto técnico cooperativo.

Si queremos retomar la economía para las personas y el planeta, necesitamos transparencia sobre quién se beneficia del negocio de las

empresas. Necesitamos destacar lo que los compromisos éticos orientan tanto acerca de la forma como las empresas distribuyen los excedentes de distintas formas —hacia sus inversionistas, sus propietarios y accionistas, administradores, trabajadores, clientes, comunidades o al planeta— como las compensaciones que hay entre los implicados y por qué.

Echemos una mirada a dos gigantes manufactureras automotrices, la General Motors (GM) y la Toyota para ver de qué manera en tiempos recientes han repartido beneficios privados a sus propietarios-accionistas y a sus altos ejecutivos a expensas de sus fuerzas de trabajo.<sup>14</sup>

En 1980 la GM controlaba más del 45 % del mercado automotriz de los Estados Unidos. Con esta posición dominante en el mercado, la compañía destinó una gran porción del valor excedente a fundar su división de servicios financieros, la GMAC (por sus siglas en inglés). La GM había descubierto que podía hacer más dinero con los intereses de los créditos para vehículos que por la fabricación y venta de sus carros. Al mismo tiempo, dado que GMAC estaba expandiéndose, la GM iba cerrando fábricas, vendiendo sus activos productivos y despidiendo trabajadores —y pagando bonos exorbitantes a los ejecutivos senior para recompensarlos por reducir costos—.

Gradualmente, la GMAC amplió sus servicios de créditos para la compra de vehículos hacia otros servicios financieros, incluyendo el mercado de préstamos hipotecarios de alto riesgo. Pero con la crisis financiera de 2008, la GMAC resultó duramente golpeada. En el 2010 había presionado al gobierno de los Estados Unidos a utilizar dinero público para realizar tres inyecciones de rescate financiero y así, el Estado se convirtió en el accionista más grande de la compañía como propietario del 56 % de esta.

La GM cambió sus operaciones y pasó de crear nueva riqueza a prestar y tomar dinero prestado. Por el contrario, la Toyota se mantuvo centrada en la manufactura de vehículos. Dirigió su valor excedente a un nuevo nicho de productos que está comenzando a atender el problema de las emisiones de carbono. Para reducir los salarios, la compañía reubicó sus plantas de producción en algunos estados de los Estados Unidos, redujo beneficios a los trabajadores y destinó el valor excedente a investigaciones y desarrollos que producirían el primer mercado masivo de carros híbridos.

Ambas compañías han puesto en marcha estrategias que han devastado las fuerzas de trabajo en regiones puntuales. Pero Toyota, en contraste, se ha ocupado de nuestro futuro planetario y ha dedicado sus energías innovadoras al desarrollo de productos que ayudarán a reducir las emisiones de gas invernadero. ¿Resulta posible para las empresas reorientarse a sí mismas hacia futuros diferentes sin los costos que para sus trabajadores ha generado Toyota?

La corporación capitalista Alfombras Interface (Interface Carpets Inc.) nos muestra una forma de salir adelante. Esta compañía es la más grande productora de alfombras modulares del mundo y alcanza más de un millardo de dólares en ventas anuales. En 1994, los altos ejecutivos y el último de sus fundadores, Ray Anderson, estaban preparando una conferencia para referir en detalle las políticas ambientales de su empresa. En ese momento, Ray Anderson estaba leyendo el libro de Paul Hawken, *La ecología del comercio*. Este libro lo impulsó a darse cuenta de que su empresa estaba agotando los recursos naturales del planeta y que él era un saqueador. Anderson llegó incluso a decir que este momento de autorreconocimiento era como una lanza clavada en su pecho.<sup>15</sup>

Me di cuenta de que era un saqueador y ese no era el legado que quería dejar.

Ray Anderson, *LA Times*

Desde ese momento, Ray Anderson asumió el compromiso de que la compañía eliminaría completamente su impacto ambiental negativo para el año 2020. Interface Carpet ha cambiado sus productos de modo tal que puedan ser degradados fácilmente o reciclados. Ha minimizado los insumos de energía y se ha comprometido en un camino de innovación que mejora el ambiente mientras reduce el desperdicio y los costos de insumo material. Hacia el 2010 la emisión de gases invernadero de la compañía se redujo en un 35 % comparado con su nivel de 1996. La compañía también ha "aplanado" la jerarquía corporativa en un intento de promover que todos en la empresa participen en el rediseño colaborativo de los productos y los procesos de producción.

La empresa de alfombras ha encontrado una vía para reducir su huella ecológica al tiempo que mantiene unos buenos niveles salariales. Ha acogido una responsabilidad ética de cuidado por el planeta y ha ampliado los límites de supervivencia de aquello que la sostiene. Ahora dirige los excedentes al bienestar de nuestro planeta en

reconocimiento de los regalos que la empresa recibe de este y, al mismo tiempo, acepta la responsabilidad de repararlo.

La naturaleza del saqueo ha sido tradicionalmente la base de las grandes riquezas. En el sector minero de las corporaciones capitalistas, los regalos de la naturaleza no recompensados brindan una enorme nueva riqueza asegurando un inmenso poder económico. El excedente es generado por el acceso privado a los minerales y combustibles fósiles atrapados en la corteza terrestre y bajo los océanos. En muchas naciones esta "riqueza soberana" es explotada privadamente prestándose muy poca atención a la sobrevivencia y bienestar del ecosistema y la atmósfera de la Tierra. Los trabajadores en las minas altamente mecanizadas y en la industria energética, con frecuencia son una élite que ha logrado alzas salariales muy por encima de los estándares de vida de las demás personas (tal como lo vimos en el capítulo anterior). Ellos, los trabajadores, junto con los accionistas y los altos ejecutivos, se han convertido en beneficiarios de las negociaciones hechas por las corporaciones en pro de la ganancia privada y a costa de la degradación planetaria.

Resulta instructivo reflexionar sobre el desenlace de las progresivas batallas para aumentar el pago necesario para vivir de los trabajadores que hacía las labores más duras y que lucharon en los sindicatos mineros desde el comienzo de la Revolución Industrial. ¿Tienen los trabajadores el derecho a mantener sus exigencias de salarios más y más altos para sí mismos? ¿Cuándo se toman en consideración las oportunidades de sobrevivencia de los trabajadores no mineros y de los seres humanos? En una economía comunitaria debemos tener en cuenta cuándo nuestra interdependencia con otros es negada o ignorada para el beneficio de unos pocos.

En esta sección hemos visto de qué manera los compromisos éticos gobiernan la forma en que las empresas cooperativas distribuyen sus excedentes y de qué manera inclusive las empresas capitalistas pueden acudir a una ética del cuidado

Una empresa social no se define por su estatuto legal sino por su naturaleza: sus metas sociales y sus resultados, las bases sobre las cuales su misión social está incorporada en su estructura y gobierno y el modo como usa las ganancias que produce a través de las actividades de comercio.

New Economic Foundation / Shorebank  
Advisory Services, *Unlocking the Potential*

de las personas y del planeta para ayudar a orientar sus decisiones sobre el valor excedente. Hay una nueva camada de empresas que está específicamente diseñada para evitar la ganancia privada y trabajar para abordar directamente las preocupaciones sociales y ambientales. Las empresas sociales, algunas veces llamadas empresas comunitarias, producen bienes y servicios con la principal misión de servir a determinados fines ambientales o sociales.<sup>16</sup> Estas empresas pueden estar enfocadas en entrenar y emplear grupos que son usualmente excluidos del mercado laboral (tales como las personas con discapacidad) o pueden enfocarse en proyectos ambientales tales como la reforestación y la limpieza ambiental. Existen diferentes formas de empresa social; algunas son "sin ánimo de lucro" mientras que otras se ven a sí mismas como empresas que buscan "más que la simple ganancia". Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, "Las empresas adquieren una variedad de formas que incluyen empresas de propiedad de sus empleados, fondos crediticios de empleados, cooperativas, cooperativas sociales, conglomerados, empresas sociales, organizaciones intermediarias de mercado laboral (LLM, por sus siglas en inglés), empresas comunitarias o el típico sector de comercio de asociaciones caritativas".<sup>17</sup>

Con el compromiso de una misión acorde con la naturaleza de la empresa, las empresas sociales varían en su modo de toma de decisiones democráticas con respecto a la forma de gobernarse y distribuir los excedentes. Al igual que a los inversionistas, empresarios y administradores, a un rango de empleados-accionistas de las empresas, clientes, proveedores, a las comunidades donde están las empresas y al ambiente, se les reconoce que tienen algo que decir sobre cómo organizar la empresa y quién se beneficia de ella.

Homeboy Industries es una empresa social multifacética que tiene su base en Los Ángeles, cuyo fin empresarial es la "rehabilitación" de pandillas.<sup>18</sup> Como su lema dice "Nada mejor que un empleo para detener una bala". Esta organización ofrece asesoría, educación, borrado de tatuajes, apoyo en la adicción y el abuso de sustancias, entrenamiento laboral y colocación laboral de empleos para jóvenes que anteriormente fueron miembros de pandillas, muchos de los cuales han estado algún tiempo en la cárcel. En Homeboy Industries funcionan siete pequeños negocios que incluyen una panadería, un

## ANÁLISIS CONTABLE DE UNA DE LAS INDUSTRIAS DE HOMEBOY

Puntos de alerta											
Horas de trabajo diario											
1	2	3	4	5	6	7	8				
Pago necesario para vivir de trabajadores jóvenes											
<p>A los exmiembros de las pandillas se les paga un salario para vivir y se les brinda acceso gratis a servicios (consejería, borrarse los tatuajes, servicios legales, educación, entrenamiento y vestuario)</p> <p>Los salarios se usan para:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• comida</li> <li>• vivienda</li> </ul>				<p>Pagos de la empresa:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• seguro</li> <li>• contabilidad</li> <li>• provisiones de capital</li> </ul>				<p>La riqueza social compartida para:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• servicios de apoyo para la gente joven</li> <li>• desarrollo de nuevas empresas para expandir el rango de posibilidades de entretenimiento para el trabajo</li> </ul>			
Valor excedente y excedentes sociales											

pequeño restaurante, el Homegirl (un servicio de comidas y bebidas para eventos sociales) y empresa de serigrafía y bordado. En estas empresas la gente joven recibe entrenamiento en sus habilidades y experiencia laboral y luego reciben asistencia para encontrar empleo en otras empresas. Con el fin de mantenerse económicamente viable, esta empresa social se sostiene con subvenciones del gobierno y donaciones así como con los ingresos de sus propias empresas.

En la figura anterior ofrecemos un análisis hipotético de una de las empresas de Homeboy. Para mantener la operación empresarial y alcanzar su propósito social, la empresa social toma decisiones sobre cuánto pagarles a las personas jóvenes y como usar el valor excedente que se genera. Lo que hace diferente a este Análisis contable de las personas es que junto al valor excedente, identificamos una forma de excedente social que incluye las subvenciones gubernamentales y las donaciones filantrópicas que la empresa Homeboy recibe. El valor excedente y el excedente social en conjunto constituyen la riqueza social que la empresa usa para alcanzar su misión social.

Aquí vemos la empresa como una vía para organizar el uso efectivo de la riqueza social proveniente del gobierno y donantes privados, grandes y pequeños, en beneficio de todo el mundo. En el contexto de

una empresa social administrada por empresarios comprometidos, está riqueza se pone a beneficio de un fin socialmente responsable que satisface las necesidades de la gente joven para reiniciar sus vidas, reconstruir autoestima, aprender habilidades y juntarse, aun con miembros de antiguas pandillas rivales, para construir vidas que valgan la pena.

Homeboy Industries es solo una de un creciente número de empresas sociales en las cuales la gente está retomando las empresas y haciendo que estas funcionen no solo para propósitos sociales sino también para atender preocupaciones ambientales.

### Herramientas para distribuir el excedente

Retomar las empresas para la gente y el planeta implica promover un amplio rango de tipos de iniciativas. Significa poner en primer lugar y celebrar a aquellos que usan sus capacidades organizacionales y su ingenio para promover y ampliar el bienestar, reparar al planeta y crear formas de vida más sostenibles. Hay una concepción dominante de que la recompensa individual privada es la clave del éxito empresarial. Pero, tal como lo hemos visto en este capítulo, hay diversas recompensas que pueden obtenerse de las empresas y un amplio rango de definiciones del éxito y de maneras de dirigirse a él.

En este capítulo hemos tocado únicamente tres tipos de empresas: las empresas capitalistas, las empresas cooperativas de socios-trabajadores y las empresas sociales. En cada una de ellas, el trabajo funciona con vieja riqueza, transformándola en el pago necesario para vivir, y con nueva riqueza que puede ser contabilizada como excedente. En cada tipo de empresa, de modo variable, este excedente se reclama como riqueza privada, colectiva o social y un individuo o grupo diferentes decide de qué manera esta riqueza se distribuye y con qué fines.

El Identificador de Empresas Diversas puede ser usado para distinguir un rango de diferentes tipos de iniciativas, cada una con su propia forma de organizar la producción, la apropiación y la distribución de los excedentes. El Identificador incluye un rango más amplio de empresas del que hemos discutido hasta

IDENTIFICADOR DE EMPRESAS DIVERSAS	
CAPITALISTA	
CAPITALISTA ALTERNATIVA	Empresas capitalistas verdes Empresas socialmente responsables Empresas administradas por el Estado
NO CAPITALISTA	Cooperativas Empresas sociales Empresas de autoempleo Empresas esclavistas Haciendas feudales

### ANÁLISIS CONTABLE DE...

Puntos de alerta	Valor excedente
Pago necesario para sobrevivir	Pagos empresariales
	Riqueza privada, colectiva o social

ahora, que incluye las empresas esclavistas y feudales, las empresas de autoempleo y las empresas estatales. Tal como lo dijimos anteriormente, no todas estas empresas son deseables; de hecho, quisiéramos ver algunas de ellas erradicadas porque el modus operandi de estas es el de minimizarle a los trabajadores el pago necesario para vivir y extraer tanta riqueza como sea posible para los propietarios.

En una economía comunitaria debemos mantener nuestra atención en el modo como las empresas producen nueva riqueza y en la forma en que se usa esta nueva riqueza. Debemos recordar que el “excedente” y lo que es necesario para “vivir” son interdependientes. Cuando tomamos decisiones acerca de la distribución de los excedentes, también entran en este cuadro varias interdependencias (incluyendo las formas en las cuales el excedente puede usarse para ayudar a sostener el propio ambiente del cual muchas empresas dependen). Las formas en las cuales distribuimos el excedente afectarán las oportunidades de sobrevivencia no únicamente de propietarios y productores sino también de los no propietarios, no productores y del ambiente. Cuando privilegiamos uno de ellos sobre los demás hay consecuencias que frecuentemente no son visibles en el corto plazo. Al ejercer una deliberación democrática y ética sobre cómo negociar el nexo entre el excedente y lo necesario para vivir, tendremos más posibilidades de administrar este límite, distribuir el excedente respetuosamente y con el más amplio beneficio posible.

El Análisis contable de personas y los puntos de alerta son herramientas que nos ayudan a reconocer la diversidad de empresas, la interdependencia entre el excedente y lo necesario para vivir, y los resultados de distribuir el excedente. Podemos usar estas herramientas para desarrollar capacidades reflexivas que puedan guiar a nuevos hábitos y acciones.

### Preguntas a considerar a medida que leemos sobre estas acciones colectivas

- ¿Qué decisiones se están tomando acerca del nexo entre lo necesario para vivir y el excedente?
- ¿Quiénes están tomando estas decisiones?
- ¿Es suficiente para los trabajadores el pago necesario para vivir que reciben? ¿Es este pago excesivo?
- ¿Quién está produciendo el excedente?
- ¿Quién se apropia del excedente que está siendo producido?
- ¿De qué manera está siendo usado el excedente?
- ¿Se usa el excedente para beneficiar a individuos? ¿Se usa el excedente para beneficiar a la sociedad en su totalidad y al ambiente?
- ¿Cuáles son las restricciones de una comunidad económica que se produce a sí misma cuando adopta el marco de análisis contable y el flujo de beneficios?

### Acciones colectivas para distribuir el excedente

*En una economía comunitaria negociamos cómo distribuir los beneficios dejados por el excedente para el bienestar de la gente y el planeta.*

En esta sección veremos las formas en que las personas están retomando las empresas y trayendo a un primer plano las preocupaciones claves sobre el excedente.

#### Transición hacia formas más participativas de empresa

Hay una variedad de formas mediante las cuales la gente está llevando acciones colectivas para hacer de las empresas espacios democráticos donde se incluyan a más personas en las negociaciones sobre el nexo entre lo que es necesario para vivir y el excedente y aquello que es necesario para vivir.

*ACCIÓN ÉTICA: democratizamos la propiedad y las negociaciones en torno a los pagos necesarios para vivir y la distribución de los excedentes*

Los Planes de Compra de Acciones para Empleados se han convertido en algo popular en los países del mundo de las minorías. Las compañías capitalistas privadas ofrecen sus acciones a sus trabajadores como una forma de democratizar la propiedad. En los Estados Unidos, por ejemplo, hay más de 11 000 empresas que están funcionando con estos

planes. Más de dos terceras partes de estas empresas han llegado a tenerlos cuando los propietarios de la empresa se retiran.<sup>19</sup> Cuanto más tiempo lleven trabajando en tales compañías, más acciones adquieren. Cuando los trabadores se retiran (o cuando dejan la compañía después de trabajar allí por un período de tiempo, usualmente entre tres y cinco años), venden sus acciones de nuevo a la compañía. Los Planes de Compra de Acciones para Empleados son, por tanto, una forma de planear el retiro. En 1996, King Arthur Flour, la empresa de harina más antigua de los Estados Unidos, llegó a ser una empresa 100 % de propiedad de sus trabajadores, pasando de tener cinco empleados propietarios en 1990 a tener 160 en 2010. Los propietarios-empleados pueden opinar acerca de cómo se administra la empresa, cuánto se les paga y qué sucede con los excedentes que generan. En 2008, King Arthur Flour fue nominada por la WorldBlu List como uno de los 25 lugares de trabajo más democráticos del mundo.<sup>20</sup>

Para ayudar a las empresas a hacer la transición a este tipo de planes hay un gran número de organizaciones de apoyo, tales como la Asociación de los Planes de Compra de Acciones para Empleados en Estados Unidos, esa misma Asociación en Canadá, la Asociación de Proprietarios Empleados Australianos, el Centro de los Planes de Compra de Acciones para Empleados en el Reino Unido y la Federación Europea de Propiedad Accionaria de Empleados. Los trabajadores propietarios de acciones de este tipo de empresas están directamente involucrados en la negociación del nexo entre lo necesario y lo excedente. Comparten tanto los riesgos como los beneficios de la distribución del valor excedente.

En un contexto muy diferente, en Brasil, muchos trabajadores agrícolas trabajan en grandes empresas agrícolas feudales (haciendas) en estados donde viven y trabajan bajo condiciones de esclavitud.<sup>21</sup> Los trabajadores producen excedentes para los propietarios de las haciendas, los hacendados (los *fazendeiros*). Los trabajadores no pueden decir nada con respecto a su pago necesario para vivir ni sobre lo que sucede con los excedentes que producen. En realidad, en muchas situaciones, los trabajadores se encuentran con que deben dinero por el “privilegio” de trabajar como esclavos dado que los hacendados les cargan a ellos el costo de las herramientas que usan, el alojamiento en condiciones de hacinamiento y poca higiene e, inclusive, el costo de



su alimento. Los trabajadores terminan endeudados y sus vidas completamente controladas por los hacendados.

Una organización que lucha en contra de esta situación es el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (Movimiento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra, MST). Cuando el MST expropia la tierra, los ocupantes que comienzan a residir allí y a trabajarla incluyen a los esclavos liberados. Queda a discreción de quienes ocupan la tierra decidir de qué manera quieren organizar su nuevo proyecto agrícola. Mientras algunos trabajan la tierra individualmente como agricultores autoempleados otros eligen operar como cooperativas. Una de estas cooperativas es la Cooperdotchi, conformada por 500 familias. En la transición de trabajar en las empresas esclavistas y feudales a trabajar para sí mismas o para un colectivo, los trabajadores ganan control sobre su pago necesario para vivir y son capaces de beneficiarse de la nueva riqueza poseída de manera privada o colectiva.

Iniciar empresas cooperativas de propiedad de los trabajadores

Algunas empresas están dando un paso más allá de los Planes de Compra de Acciones para Empleados al ser completamente compradas por sus trabajadores y llegar a ser cooperativas de su propiedad.

ACCIÓN ÉTICA: *democratizamos la propiedad, la administración, la asignación de salarios y la distribución de los excedentes*

El Colectivo Copias (Collective Copies) nació en 1982 cuando la antigua empresa de propiedad capitalista fue comprada por cuatro trabajadores. Hoy tiene trece socios-trabajadores que administran la empresa en reuniones semanales, que deciden de forma consensuada cada una de las cosas, desde la escala salarial hasta la nómina de trabajadores.<sup>21</sup> Los socios-trabajadores han tomado dos decisiones importantes sobre su pago. Primero, el pago más alto de un socio-trabajador no puede ser más del doble del pago más bajo de otro (es decir, si el socio-trabajador con el menor pago recibe 10 en una hora, el de

Adam Trott, cooperativista  
Collective Copies

pago más alto no puede recibir más de 20 por hora). Segundo, los socios-trabajadores deben recibir suficiente pago que les permita comprar una casa por la zona. Once de los trece socios-trabajadores son también propietarios de casa. Otra decisión importante que tomaron es cómo distribuir el 10 % de su ganancia bruta entre los grupos comunitarios de la región que ellos han escogido.

La cooperativa Collective Copies es una de las más de una docena de empresas del Pioneer Valley de Massachusetts occidental que funciona como cooperativa de trabajadores. En 2005 estas empresas formaron la Alianza de Cooperativas de Trabajadores del Valle (Valley Alliance of Worker Cooperative), la cual se dedica a promover y apoyar las cooperativas de propiedad de trabajadores. Tanto esa cooperativa como la Alianza se guían por la idea según la cual la propiedad de trabajadores brinda una oportunidad única para que las personas controlen sus propios destinos económicos para su beneficio y el de la comunidad. Tanto la una como la otra negocian a través de procesos de deliberación ética el nexo entre lo necesario para vivir y el excedente, y cómo distribuir ese excedente.

En Tailandia otro grupo de trabajadores ha establecido su propia cooperativa.<sup>23</sup> En 2002, la fábrica Bed&Bath en Bangkok cerró repentinamente cuando sus propietarios tailandeses dejaron el país. 900 trabajadores quedaron sin sus trabajos y alrededor de 1.100 o más trabajadores empleados por pequeños subcontratistas en otras partes de Tailandia resultaron afectados. Los trabajadores protestaron por más de tres meses frente al edificio del Ministerio del Trabajo hasta que recibieron la compensación garantizada según la legislación tailandesa. Después de que las protestas terminaron, un pequeño grupo de 40 trabajadores decidió comenzar su propia fábrica de ropa y la llamaron Retorno de la dignidad (Dignity Returns). Formaron una empresa cooperativa, la Cooperativa Grupo Solidaridad (The Solidarity Group Cooperative), donde todos los trabajadores son propietarios

En ocasiones, personas de fuera dicen que aún tenemos que trabajar duro —que no es diferente a trabajar en la vieja fábrica—. Pero sabemos que es diferente. En este lugar no hay jefe que nos moleste o se esté aprovechando de nosotros, no hay amenazas ni insultos y, lo más importante, en este lugar estamos en una fábrica de nuestra entera propiedad.

Manop Kaewpaga, cooperativista  
Grupo Solidaridad

y las decisiones las toman entre todos. Inicialmente los socios-trabajadores decidieron pagarse a sí mismos únicamente un pequeño pago necesario para vivir de tal modo que pudieran pagar las deudas que los habían ayudado a iniciar la cooperativa. Una vez pagada la deuda, aumentaron su pago de lo necesario para vivir. Los socios-trabajadores también decidieron que querían trabajar una cantidad de horas razonable (por ejemplo, parar a las 5:00 p. m. los sábados y no trabajar los domingos). Esto significa que los socios-trabajadores generan menos excedentes y reciben menos ingresos que si trabajarían más horas, pero que tienen más tiempo para otras actividades. En términos de lo que hemos discutido en el capítulo 2, establecieron condiciones de trabajo de tal manera que pudieran cubrir todos los aspectos de su bienestar.

Uno de los retos para esta cooperativa es que su trabajo, que es subcontratado por fábricas más grandes, es muy mal pagado. La meta de la compañía es producir enteramente bajo su propio sello y vender directamente tanto a distribuidores como al detal. Para lograr alcanzar esta meta el Grupo Solidaridad se unió con la Cooperativa La Alameda de Argentina y, en Junio de 2000, lanzaron su propia marca internacional, Sin cadenas (No Chains). Las dos cooperativas trabajan juntas en actividades tales como el diseño y el mercadeo.

#### Iniciar empresas sociales

Los proyectos sociales usan las empresas como un medio para producir un bien orientado por lo social o lo ambiental. A veces, emergen de una necesidad comunitaria muy local pero otras veces son creadas en respuesta a una solicitud de servicios gubernamentales. Cualquiera sea el origen, el número de proyectos sociales está creciendo rápidamente en todos los países.

*ACCIÓN ÉTICA: establezcamos empresas que satisfagan necesidades orientadas social y ambientalmente*

La Estación de Petróleo Yackandandah (Yackandandah Petrol Station) en la zona rural de Victoria, en Australia, fue iniciada por sus residentes en el 2002 cuando se anunció que la única estación de petróleo de esta área iba a ser cerrada.<sup>24</sup> La Compañía de Desarrollo Comunitario

de Yackandandah Ltd. se formó para asegurar que la comunidad continuara teniendo acceso a lo que en ese momento era un producto indispensable. La empresa fue establecida como una compañía pública sin registro bursátil, lo cual significaba que podía tener socios accionistas sin que estuvieran registrados en el mercado de valores. Los accionistas de esta compañía son residentes locales. Esto desempeña un rol importante para asegurar que la empresa se administre teniendo siempre presentes los intereses de la comunidad. La empresa ha generado excedentes desde su inicio. 50 % de sus ganancias retornan a sus accionistas y el otro 50 % va a los proyectos comunitarios.

La empresa social Te de Jengibre de Laca (Laca Ginger Tea) fue establecida por un pequeño grupo de ancianas en la provincia rural de Bohol en Filipinas.<sup>25</sup> El grupo de mujeres procesa colectivamente el jengibre del lugar en un polvo de té dulce e instantáneo llamado *salabat* para ser vendido en su región. La meta del proyecto es generar suficiente ingreso para suplementar su principal ingreso de subsistencia. Originalmente, las mujeres deseaban formar una cooperativa pero para registrarla necesitaban 25 miembros. En su lugar, fundaron una asociación informal para desarrollar su idea de poner a funcionar una empresa que produciría pequeñas cantidades de dinero en efectivo necesarias para cubrir lo más urgente. A medida que aumentó la demanda del té, las mujeres decidieron no aumentar su propia carga de trabajo (lo cual aumentaría su ingreso pero afectaría el otro trabajo que hacían para sostener su nivel de subsistencia). En vez de esto, para satisfacer la demanda, invitaron a otras mujeres a ser parte de la empresa y también les permitieron tener acceso a un pequeño ingreso de dinero.

Tal como descubrió Laca Ginger Tea, las empresas sociales pueden ser una alternativa a las cooperativas cuando, para formar estas, hay un exceso de requerimientos legales. En el Reino Unido hay tanto interés por las empresas con fines sociales y ambientales que se ha desarrollado una nueva estructura legal —una Compañía de Interés Comunitario (CIC) —. Los directivos de una CIC deben convencer al regulador gubernamental de que la empresa produce un bien social. Las CIC tienen una fuerte condición estatutaria que asegura que el excedente no sea distribuido en forma privada sino que fluya hacia propósitos comunitarios.<sup>26</sup>

La empresa Soluciones Energéticas Comunitarias (Community Energy Solutions) en el norte de Inglaterra se convirtió en una compañía de interés comunitario en 2006.<sup>37</sup> Emplea a 20 personas y funciona para mejorar los sistemas de aislamiento de los hogares y conectar a aquellos hogares donde hay problemas de suministro de combustible a los servicios de gas natural y las tecnologías de energía renovable. La compañía trabaja junto al Departamento de Energía y Cambio Climático y con las autoridades de desarrollo local para mejorar la eficiencia energética de casas privadas y viviendas de interés social en las áreas más pobres. Los excedentes se reinvierten en nuevos proyectos, tales como instalar paneles solares fotovoltaicos generadores de energía en proyectos de viviendas de interés social.

La Cooperativa Hepburn Wind (Hepburn Wind Cooperative) en el área rural de Victoria, en Australia, es otra empresa social focalizada en la energía.<sup>38</sup> Se fundó para operar con la naturaleza y producir energía renovable. Comenzó a funcionar en el 2005 como una empresa que sería la primera granja eólica de propiedad comunitaria de Australia. Actualmente, esta cooperativa tiene 1 600 socios; más de la mitad son de la zona y contribuyen con un valor de acción mínima de 100 dólares australianos. El excedente anual es usado para el mantenimiento de las dos turbinas, el seguro, la renta del terreno y una contribución de 15 000 dólares australianos dedicados a un fondo de sostenibilidad comunitaria y a construir una turbina de viento por año. El remanente se paga como dividendos a los socios.

#### Negociaciones éticas dentro del capitalismo

Aunque algunas empresas han llegado a ser más participativas y transparentes al adoptar las estructuras de los Planes de Compra de Acciones para Empleados y otras se gobiernan y regulan sus excedentes sobre la base comunitaria o cooperativa, en muchos países hay empresas que continúan existiendo como empresas capitalistas. Sin embargo, la estructura de propiedad convencional no excluye la posibilidad de transformaciones éticas tales como las que vimos que en sus últimos años llevó a cabo Ray Anderson en la empresa de alfombras.

#### ACCIÓN ÉTICA: *distribuyamos el excedente con fines sociales y ambientales*

Algunos intentos para hacer que las empresas capitalistas se comporten de formas más responsables en lo social y ambiental tienen agendas ambiciosas. En 2011, el grupo de especialistas Fundación Relaciones (Relationship Foundation) del Reino Unido lanzó una iniciativa llamada Transformar el Capitalismo desde Adentro (Transforming Capitalism from Within).<sup>39</sup> Hay una propuesta de diez puntos en el corazón de este plan desarrollado por Jonathan Rushworth, un abogado retirado, y por el doctor Michel Shulter, un economista que trabajó en el Banco Mundial. La propuesta está orientada a promover en empresas capitalistas el respeto a todas las relaciones internas y externas que hacen parte de la vida corporativa. Desde el punto de vista de Rushworth y Shulter, la reciente crisis financiera global, para desgracia social y ambiental, fue el resultado de que las corporaciones operaran sin considerar estas relaciones y centrándose únicamente en maximizar las ganancias. La propuesta incluye principios que gobiernan como un todo la propiedad corporativa y la transparencia, las relaciones con los trabajadores y otros socios y las relaciones con proveedores, los clientes y la comunidad. Entre lo más destacado, están los principios de respeto a la dignidad de todos los trabajadores “minimizando las diferencias de remuneración dentro de la empresa” (Principio 6) y “cumplir las obligaciones con la sociedad en general” (Principio 10). Si se adoptan estos principios, podría orientarse la atención de las empresas capitalistas hacia el nexo entre lo necesario para vivir y el excedente así como hacia la distribución de los excedentes.

Una de las empresas que está experimentando con la distribución de los excedentes es la *Café KereKere* (KereKere Coffe), la cual ha estado operando en la universidad de Melbourne, Australia desde 2007.<sup>40</sup> Los clientes deciden de qué manera deben distribuirse las ganancias por sus compras —sea para el propietario, proyectos ambientales o culturales o asociaciones de caridad—. Cuando los clientes compran una taza de café, reciben una tarjeta que pueden poner en la caja que indique la distribución elegida. Hasta ahora alrededor de un 40 % de las ganancias han sido distribuidas para el propietario y el resto para los proyectos y asociaciones de caridad.

### Apoyo colectivo para el autoempleo

Tanto en los países del mundo de las mayoritarias como en el del mundo de las minorías, millones de personas trabajan para sí mismas en labores que van desde el comercio hasta consultorías creativas y desde la agricultura hasta el diseño de software. Aunque tienen la libertad de ser su propio jefe, resulta difícil para una sola persona sobrellevar los gastos de la empresa. Hay acciones colectivas que han permitido a las personas autoempleadas colectivizar algunos de esos gastos mientras mantienen su autonomía. Las municipalidades, los gobiernos regionales y, aún los gobiernos federales, pueden ayudar a las personas autoempleadas a subvencionar los costos de iniciar una empresa y otros gastos. Por ejemplo, la Corporación para el Desarrollo Comunitario del Condado de Franklin comenzó en Greenfield, Massachusetts, en 1979 con el propósito expreso de ayudar a iniciar pequeñas empresas.<sup>31</sup> Además de tener un fondo de préstamos rotativos y un grupo de consultoría de tiempo completo, esa corporación tiene una incubadora de empresas que actualmente acoge a ocho nuevas iniciativas de empresa. Más recientemente, sumó una cocina comercial que está disponible para impulsar iniciativas de empresas que deseen elaborar productos alimenticios con valor agregado. Algunas de las compañías que iniciaron en esa corporación, como la empresa Encurtidos Real (Real Pickles), han llegado a ser pequeñas empresas bastante exitosas que continúan haciendo uso de los productos de la agricultura local. Las agencias de apoyo, como la que hay en el Condado de Franklin, trabajan para que las pequeñas empresas, como las operadas por autoempleados, sean más viables mediante la reducción de los gastos extraordinarios y que, en caso de no hacerlo, reduciría también la generación de excedentes.

Hay además organizaciones que apoyan a profesionales autoempleados a escala nacional. La Agronomía de Escritores de América de la costa Este y la costa Oeste (The Writers Guild of America, East and West) apoya a escritores que trabajan por contrato en los Estados Unidos. La sede de la costa Este nació a finales del siglo XX de la Liga de Autores de los Estados Unidos (Author's League of America). Aun cuando muchos libretistas son autoempleados, los escritores se agruparon para asegurar que las negociaciones contractuales sobre sus derechos de autor y otros aspectos importantes se realicen

considerando sus mejores intereses. Las organizaciones colectivas como la Agronomía de Escritores, pueden desempeñar un rol fundamental en ayudar a la gente autoempleada a negociar pagos de vida dignos en los contratos con las grandes y poderosas corporaciones, como las de los medios de comunicación.

### ¿Qué rumbo vamos a tomar de aquí en adelante?

¿Qué medidas tomar para asegurar que la nueva riqueza se use para apoyar a la sociedad y a nuestro planeta? Para comenzar usted podría considerar las siguientes preguntas:

1. ¿Para qué tipo de empresa trabaja usted? Si trabaja para una pequeña empresa ¿sería una opción el esquema de propiedad compartida de sus empleados, particularmente, como parte del plan de sucesión cuando un propietario está cerca del retiro? ¿Qué organizaciones de su región podrían informarle sobre la propiedad compartida de empleados?
2. ¿Sería una opción que los trabajadores hicieran una compra completa de las acciones, particularmente para ser propietarios y administrar una empresa bajo un modelo de cooperativa? ¿Tiene usted interés en iniciar una empresa? ¿Una iniciativa de empresa cooperativa sería algo que se ajustaría a usted y a su grupo de amigos o colegas? Hay muchas organizaciones que pueden apoyar cooperativas nuevas o emergentes ¿Hay en su región alguna organización que pueda prestar esta ayuda? ¿Hay otras empresas cooperativas cerca que podrían aconsejarle? Si tienen interés en apoyar una cooperativa también podría asegurarse de comprar bienes y servicios producidos por cooperativas (no solo las locales sino también las de otras partes del mundo, tales como la del Grupo Solidaridad).
3. Quizás podría estar interesada en iniciar o en trabajar para una empresa social donde el excedente se genera para cumplir metas sociales y ambientales. Tal vez tenga habilidades empresariales que sean útiles en su región. De manera creciente, empresas sociales apoyan programas y fondos que están disponibles a través de gobiernos, organizaciones comunitarias o grupos filantrópicos. ¿Puede descubrir lo que se ofrece en su región?

4. ¿Con qué empresas capitalistas se encuentra en su vida diaria? ¿Hay formas en las que pueda transformar el modo como ellas funcionan? Aun si ellas no operan con un programa explícito hacia los consumidores, como el de KereKere Coffe, usted puede indagar sobre las políticas relativas a asuntos éticos o averiguar si usan solamente papel reciclado o si hacen comercio justo, por ejemplo, de café.
5. Quizás usted sea una persona autoempleada. ¿Hay servicios de apoyo en su región que ayuden a hacer más viables las empresas de autoempleo? ¿Hay otras personas autoempleadas con quienes podría compartir algunos servicios (tales como la contabilidad o el mercadeo)?

En este capítulo hemos mostrado de qué forma las empresas pueden ser retomadas para producir bienestar para las personas y el planeta. Una cosa que reúne a varias empresas son las relaciones forjadas entre proveedores y consumidores en los lugares de intercambio. En el próximo capítulo, exploramos cómo las transacciones de mercado también pueden reconocer y promover el bienestar de los otros. También consideramos el amplio rango de formas a través de las cuales las personas se conectan unas con otras y adquieren lo que necesitan para vivir bien.

## Retomemos el mercado, encontrándonos con otros

### ¿Qué son los mercados?

En las sociedades complejas dependemos de un gran número de otras personas para los bienes y servicios que necesitamos para vivir. Adquirimos muchos de estos bienes y servicios por vía de “el mercado”. En el mundo de hoy, los mercados han asumido un poder peculiar. A ellos se les proclama como el sistema ideal para coordinar complejas transacciones entre productores y consumidores. El establecimiento de precios es la técnica consagrada mediante la cual el suministro se calibra para satisfacer la demanda. Es simple. Si la oferta crece pero la demanda es estable, los precios bajan y la demanda se expande. Si la demanda crece y la oferta no se mantiene, los precios suben y la demanda se estabiliza —y así hasta que la oferta crece y los precios bajan otra vez—.

Estas dinámicas de mercado a veces se presentan como si *operaran naturalmente*, al igual que las mareas o los sistemas climáticos. En verdad, esas dinámicas parecen ser capaces de *distribuir eficientemente* los escasos recursos. Si se les deja operar libremente, sin barreras y sin ventajitas, de manera que la historia continúe, los vendedores y compradores se encuentran entre sí como iguales y los precios se ajustan de tal modo que ambos llegan a una negociación justa. En ese campo de juego honesto del mercado, todos somos miembros de una “democracia de consumidores”, libres para ejercer nuestra elección de lo que queremos y libres para conseguir el estándar de vida más alto posible que podamos comprar.<sup>1</sup> En esta democracia, el precio

media nuestros encuentros con otras personas y con ambientes que nos suministran lo que necesitamos para vivir bien.

Las eficiencias y libertades del mercado fueron especialmente exaltadas en el siglo XVIII cuando Europa se liberó de las obligaciones y los tributos que bajo el feudalismo estructuraban las relaciones entre las personas. Hoy sus eficiencias y libertades se exaltan en los países postsocialistas que han abandonado las ineficiencias centralizadas de la distribución estatal. Aunque anárquica, la fluidez con la que reaccionan los mercados es vista como una forma preferible de satisfacer nuestras necesidades de sobrevivencia a la orquestada por autócratas y burócratas.

En nuestro mundo globalmente conectado, una gran proporción de los productos que consumimos provienen de grandes distancias. Pero cuando adquirimos lo que necesitamos de estos otros distantes por vía del mercado, se enmascara la naturaleza de nuestros encuentros.

Digamos que conseguimos una oferta para comprar súper barato una camiseta o un par de zapatos para trotar. Probablemente estaremos pensando en el ahorro que haremos a nuestro presupuesto personal o doméstico. Tal vez nuestras necesidades de vida más inmediatas están siendo atendidas con los nuevos productos que reemplazarán nuestra camiseta raída o nuestros zapatos usados. O tal vez se trata una necesidad psicológica de comprar para sentirnos bien la que nos orienta a poner algo más en un armario lleno de cosas. Cualquiera sea la situación, la única cosa en la que estamos pensando es en el precio. Es difícil alejar nuestra atención del placer de una buena oferta para pensar en aquello que se esconde detrás de su precio.

Pero ¿qué tipo de encuentro con otros está representado en el precio de una mercancía? ¿El precio nos dice algo sobre las condiciones de trabajo de hombres y mujeres jóvenes quienes producen nuestra camiseta o zapatos comprados en oferta? ¿Sabemos si les pagaron salarios decentes o si sus ambientes de trabajo eran seguros? Y ¿qué sabemos acerca de los impactos

ambientales de nuestras ofertas? ¿Nos indica el precio si el algodón de nuestra camiseta fue cultivado usando semillas modificadas genéticamente o si se usaron pesticidas que dejaron residuos tóxicos en los suelos?

En tanto los precios sean aquello que capte nuestra atención, es fácil no tener en cuenta estas preocupaciones. Podemos enfocarnos en nuestros propios deseos de consumo y buscar satisfacción en consumir más. Podemos obviar las formas en que nuestra sobrevivencia es interdependiente de la de otros seres humanos y el ambiente natural. La ignorancia es la dicha en la sección de gangas.

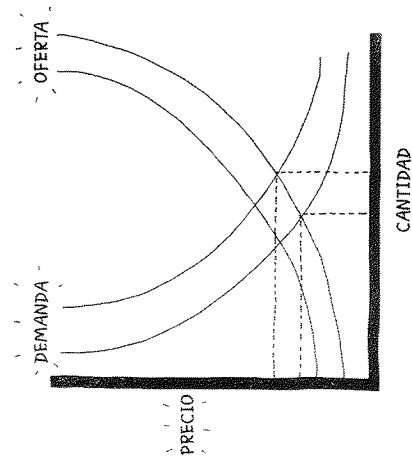
Pero ¿aquello es todo lo que hay? Detrás del placer de las gangas está la realidad de las cosas montañas de cosas que compramos únicamente para botarlas a la basura estando escasamente usadas—. <sup>2</sup> Y enmascaradas por el precio que parece ser justo están personas desconocidas y ambientes distantes cuyas situaciones pueden estar muy lejos de ser justas.

Los mercados son una forma en que conectamos con otras personas para obtener las cosas que necesitamos y que no podemos producir por nuestra propia cuenta. Pero ¿qué tipos de encuentros producen realmente los mercados? Vamos a comenzar echando un vistazo al modo como un grupo de productores y consumidores está inventando vías para encontrarse unos con otros.

### Hagamos que el comercio funcione para la gente

A finales de los ochenta, las cooperativas de consumo japonesas respondieron a las necesidades de los trabajadores de caña de azúcar que morían de hambre en la isla Negros de Filipinas cuando el mercado internacional de azúcar colapsó y los agricultores quedaron sin con qué vivir.<sup>3</sup> Inicialmente, las cooperativas enviaron por mar a sus vecinos del sur trabajadores de relevo, comida y suministros médicos. Preocupados con lo que los cultivadores de caña de azúcar harían a largo plazo, las cooperativas de consumidores establecieron un comercio directo persona a persona entre los agricultores filipinos y consumidores japoneses de azúcar morena producida localmente en Mascobado.

Japón y Filipinas han estado conectados por mucho tiempo a través del comercio, la inversión y, hasta no hace mucho tiempo, por la ocupación militar. Las cooperativas de consumidores japoneses



emergieron de los grupos de asistencia mutua preindustrial y desde los años sesenta han sido unos fervientes luchadores por la seguridad alimentaria y los derechos de los consumidores. Esos grupos también se han preocupado por la difícil y triste situación de los cultivadores en la rápida desaparición del agro japonés y en los ochenta extendieron su preocupación a la parte rural de las Filipinas.

Con el establecimiento de un comercio ético entre Filipinas y Japón, nació la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo (Alter Trade Japan, Inc.). Sus objetivos establecidos son apoyar a pequeños agricultores para cultivar productos armónicos con el ambiente, comerciar alimentos sanos que sean seguros y no destructivos para el ambiente y promover encuentros entre personas más allá de sus fronteras.<sup>4</sup>

Hoy la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo organiza el comercio de bananos provenientes de Balangon en Filipinas; los "eco camarones" provenientes de las camareras extensivas de Indonesia; los pepinillos (Nan Do Kimchi) de una cooperativa de cultivadores de Korea; el café orgánico de Ecuador, Perú, México, Tanzania, Haití, Ruanda y Timor Oriental; la sal marina natural proveniente de las salinas de Francia que alguna vez estuvieron bajo amenaza; las arvejas orgánicas de Ecuador y Perú; y el aceite de oliva Palestina. A través del comercio de alimentos, productores y consumidores que están a distancias remotas se conectan, reconociéndose unos a otros como seres humanos interdependientes.

Esta Sociedad ha reiniciado el comercio como un mecanismo para un tipo de encuentro persona a persona que asegure que tanto productores como consumidores, en muy diferentes circunstancias, puedan vivir bien. Esta es una forma muy diferente de aquella como opera el comercio internacional. Consideremos la otra "historia japonesa" que muchos conocemos.

Desde la mitad de los años cincuenta, la industrialización japonesa despegó con una fuerte protección y apoyo del Ministerio de Gobierno de Industria y Comercio Internacional. Las grandes corporaciones como Toyota, Toshiba e Hitachi aparecieron en el escenario mundial como exportadores de carros, computadores y electrodomésticos para el hogar. Los países de la industria manufacturera alrededor del mundo fueron inundados con mercancías de alta calidad,

más baratas y con consumidores regocijados. Pero en aquellas industrias amenazadas por las importaciones, los trabajadores fueron despedidos y las plantas cerradas. Empezó a manifestarse una hostilidad creciente hacia los productos extranjeros, hacia los países de los cuales provenían y hacia los acuerdos comerciales que permitieron que estos productos "invadieran" los mercados establecidos.

Atribuido a *Frederic Bastiat*,  
1801-1850

Algunos países trataron de bloquear las importaciones y proteger sus industrias locales. Algunos gobiernos iniciaron una batalla comercial sobre quién debería beneficiarse del "libre comercio". A medida que los acuerdos comerciales se establecían y rompían, las grandes compañías nacionales internacionalizaron sus operaciones y se acomodaron a la presencia de Japón como una nueva potencia industrial. Las grandes compañías multinacionales abandonaron las comunidades y regiones donde estaban sus viejas zonas industriales. Encontraron nuevos espacios alrededor del mundo (a veces llamados lugares de "campo-verde" (*green-field sites*) dejando sus plantas industriales originarias en el abandono y a las personas en edad de trabajar a merced de las filas de desempleados.

El libre movimiento de productos es considerado como un bien universal, pero sin un marco ético que especifique de qué manera queremos relacionarnos unos con otros, las naciones y corporaciones más poderosas establecen el conjunto de condiciones que lo definen. De forma invariable, ciertos grupos de interés se benefician a expensas de otros. La necesidad de que todo el mundo viva bien se ignora y las fuerzas nacionales se posicionan en una relación antagónica. A lo largo de la historia, tales situaciones han desencadenado guerras.

El comercio puede apartar a las personas y ponerlas en oposición o acercarlas por medio de redes de mutuo apoyo. Retomar los mercados significa promover encuentros económicos que nos ayuden a vivir bien en conjunto y solidariamente.

### **El encuentro con otros distantes: otra preocupación central de una economía comunitaria**

¿Cómo vivir bien a través de nuestros encuentros con ese otro distante? En una economía comunitaria, tenemos interés en alejarnos del despliegue publicitario sobre los mercados y pensar en qué forma



nos encontramos con otros en el proceso de vivir bien en conjunto y solidariamente en este planeta.

Los mercados pueden ser representados como espacios en los cuales las leyes de la oferta y la demanda, en últimas, tengan como resultado que las personas se encuentren unas con otras como iguales. Sobre esta base, los mercados tan solo necesitan que los dejen funcionar solos —y ciertamente, no necesitan la interferencia de quienes se preocupan por los encuentros éticos—.

Pero la ética no debe excluirse del mercado. Cuando los bienes y servicios se comercian, necesitamos tener en cuenta no únicamente el precio que pagamos sino, también, el precio que pagan aquellos otros que están lejos de nosotros (sean seres humanos u otras especies). Podemos retomar las transacciones del mercado de tal forma que le hagamos honor a las necesidades de sobrevivencia de quienes comparten el planeta con nosotros. Y cuando hacemos eso, entendemos que los mercados pueden brindar otras satisfacciones distintas a las del efímero placer del simple consumo.

Podemos explorar nuestras relaciones con esos otros distantes con la ayuda de:

1. un *inventario de procedencia*,
2. un *esquema flor Diente de león* de conexiones con otros distantes,
3. una *lista de control de compradores* y
4. una *lista de control de compradores éticos*.

La mayoría de productos que compramos tienen una etiqueta de “Hecho en...”. Esta etiqueta del país de origen nos permite empezar a identificar quiénes son esos otros distantes con los que nos conectamos por la vía del comercio. Muchos de los productos que compramos se producen en nuestro propio país, otros en el mundo de las minorías y otros en el mundo de las mayorías. Algunas veces podemos identificar únicamente el país del mayorista o el país donde el producto es empaquetado, o se nos dice que el producto fue hecho a partir de ingredientes importados y locales. En estos casos, tenemos que adivinar, o investigar más, para descubrir algo más sobre la historia del producto.

Una forma de construir una imagen de los otros distantes con quienes estamos conectados podría hacerse tomando una muestra de aquellos elementos de nuestro hogar que hemos comprado

INVENTARIO DE PROCEDENCIA		
ÍTEM	DOMÉSTICO	MUNDO MINORITARIO
COMIDA		MUNDO MAYORITARIO
Fresca		
Enlatada		
Congelada		
Conservada o deshidratada		
ROPA		
Vestimenta		
Ropa interior		
Calzado		
ELECTRÓNICA		
Electrodomésticos		
Equipos de comunicación y entretenimiento		

más recientemente y registrar su país de origen en un inventario de procedencia. Para hacer esto manejable, podríamos observar con detenimiento:

- una selección de productos de nuestro último recibo de compras del supermercado,
- la ropa que estamos usando en este momento y
- los aparatos eléctricos y electrónicos que compramos más recientemente para nuestro hogar.

Veamos el ejemplo del inventario de procedencia de Katherine.

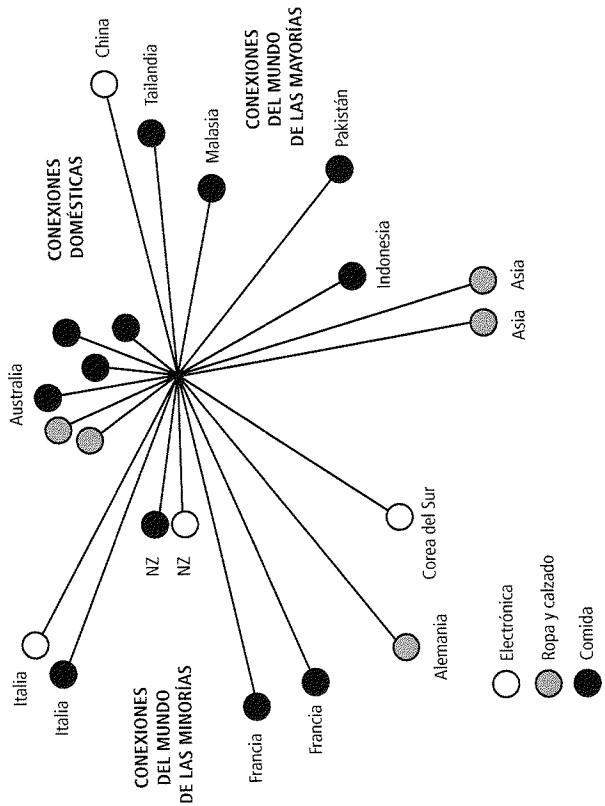
Con base en este inventario podemos construir un esquema de conexiones con ese otro yo distante a manera de esquema de flor de león. Teniendo un centro (que representa el hogar donde el consumo final tiene lugar) trazamos líneas que representan todos los productos del inventario de procedencia. La longitud de la línea hasta el punto que representa el país de origen es una forma de indicar su distancia relativa del punto de consumo final. Los tonos de los puntos (blanco, gris o negro) indican las diferentes clases de productos.

Esta es una forma muy diferente de representar las relaciones de comercio nacional e internacional de aquella usada convencionalmente en los reportes estadísticos de la balanza comercial, la cual es mucho más difícil de captar. Una vez que nos vemos a nosotros

**INVENTARIO DE PROCEDENCIA DE KATHERINE**

ITEM	DOMÉSTICO	MUNDO MINORITARIO	MUNDO MAYORITARIO
COMIDA			
Fresca			
1. Queso	Australia	.....	.....
2. Pan	Australia	.....	.....
3. Pescado	.....	.....	Malasia
Enlatada			
1. Leche de coco	.....	.....	Tailandia
2. Tomates	.....	España	.....
3. Sardinias	.....	Italia	.....
Congelada			
1. Helado	.....	Nueva Zelanda	.....
2. Pasta	Australia	.....	.....
3. Arvejas	Australia	.....	.....
Conservada o deshidratada			
1. Arroz	.....	.....	Pakistán
2. Té	.....	.....	Indonesia
3. Mostaza	.....	Francia	.....
ROPA			
Vestimenta			
1. Blusa	Australia	.....	.....
2. Falda	.....	.....	Asia
Ropa interior			
1. Calzones	.....	.....	Asia
2. Sostén	Australia	.....	.....
Calzado			
1. Sandalias	.....	Alemania	.....
ELECTRÓNICA			
Electrodomésticos			
1. Lavaplatos	.....	Nueva Zelanda	.....
2. Anafe	.....	Italia	.....
Equipos de comunicación y entretenimiento			
1. Televisor	.....	Corea del Sur	.....
2. Teléfono	.....	.....	China

Esquema flor de león de conexiones con otros distantes



mismos y a los otros distantes en relación recíproca, podemos hacer diferentes preguntas acerca de nosotros mismos y la manera como actuamos en la celebrada “democracia de consumidores” conocida como el mercado.

Cuando hacemos una compra, consideraciones de tipo personal e inmediato ocupan nuestra mente. Pensamos, por ejemplo, ¿puedo pagar este precio?, ¿es la mejor compra para lo que necesito?, ¿me gusta? La usual lista de control del comprador se enfoca en el costo de utilidad del producto y nuestra decisión de comprarlo o no.

Pero el esquema de los otros distantes nos invita a hacernos preguntas diferentes. ¿Reciben un trato justo los fabricantes de los

**LISTA DE CONTROL DE COMPRADORES**

EL COSTO	LA UTILIDAD	NUESTRA RESPUESTA SENSORIAL
<input type="checkbox"/> ¿Es el precio correcto?	<input type="checkbox"/> ¿Es funcional? <input type="checkbox"/> ¿Va a durar? <input type="checkbox"/> ¿Es seguro? <input type="checkbox"/> ¿Es una marca confiable?	<input type="checkbox"/> ¿Se ve bien? <input type="checkbox"/> ¿Se siente bien? <input type="checkbox"/> ¿Sabe bien? <input type="checkbox"/> ¿Huele bien? <input type="checkbox"/> ¿Suena bien?

productos que compro provenientes de mi país o del exterior?, ¿su producción tiene efectos ambientales dañinos?, ¿los animales están siendo tratados cuidadosamente en el proceso de producción? En cada contexto, el trabajo, el ambiente y las condiciones humanas de producción pueden variar dramáticamente.

En muchos países, algunos grupos compilan guías éticas del consumidor con el fin de ayudarnos a responder preguntas de este tipo. Por ejemplo, en Australia, el Grupo de Consumidores Éticos (Ethical Consumer Group, una organización de base comunitaria) produce regularmente una guía que está diseñada para ser usada por compradores en los supermercados. La Guía de Consumidores Éticos contiene una lista de las variadas marcas de productos que comúnmente se encuentran en las estanterías de los supermercados, identifica las compañías que poseen su marca y cuál es el país de pertenencia y puntúa a la compañía según si ha habido valoración o crítica de su actuación social y ambiental.

El Grupo de Consumidores Éticos es solo un ejemplo de esas "agencias de evaluación". En los Estados Unidos, las agencias de evaluación ética incluyen agencias tales como América Verde (Green America, la cual aplica un programa de Consumidor Ético) y la organización Conoce un poco más (Knowmore.org). En el Reino Unido está la Asociación de Investigación de Consumidores Éticos (Ethical Consumer Research Association, la cual aplica un programa de Consumidor Ético y un programa de Valoración Ética). Algunas agencias evaluadoras se orientan a productos específicos. Por ejemplo, la organización *Greenpeace* tiene una guía de productos electrónicos más verdes (*Guide to Greener Electronics*) que valora las políticas de las compañías electrónicas con respecto a los químicos tóxicos, el reciclaje y el cambio climático.

Estas agencias de evaluación entre otras, brindan información sobre las compañías que ofrecen productos y servicios que van desde las aerolíneas y el alcohol hasta el té y los juguetes. Y tales agencias consideran un amplio rango de conexiones personales y planetarias. Por ejemplo, en el Reino Unido la Asociación de Investigación del Consumidor Ético valora las compañías y productos de acuerdo con cinco categorías: los animales, el medio ambiente, la gente, las políticas y la sostenibilidad.

## CATEGORÍAS PARA LA VALORACIÓN ÉTICA ELABORADAS POR LA ASOCIACIÓN DE INVESTIGACIÓN DEL CONSUMIDOR ÉTICO

Animales	Experimentación con animales, agricultura industrial, derechos de los animales
Ambiente	Informes ambientales, poderío nuclear, cambio climático, contaminación y toxinas, hábitats y recursos
Gente	Derechos humanos, derechos de los trabajadores, manejo de la cadena de suministros, mercadeo irresponsable, suministro militar y de armas
Política	Finanzas antisociales, boicot, ingeniería política, actividades políticas
Sostenibilidad	Éthos de la compañía, sostenibilidad del producto (incluyendo orgánicos, intercambio justo, productos eficientes energéticamente)

Fuente: "Our Ethical Ratings", Ethical Consumer Research Association Web site, <http://www.ethicalconsumer.org/>.

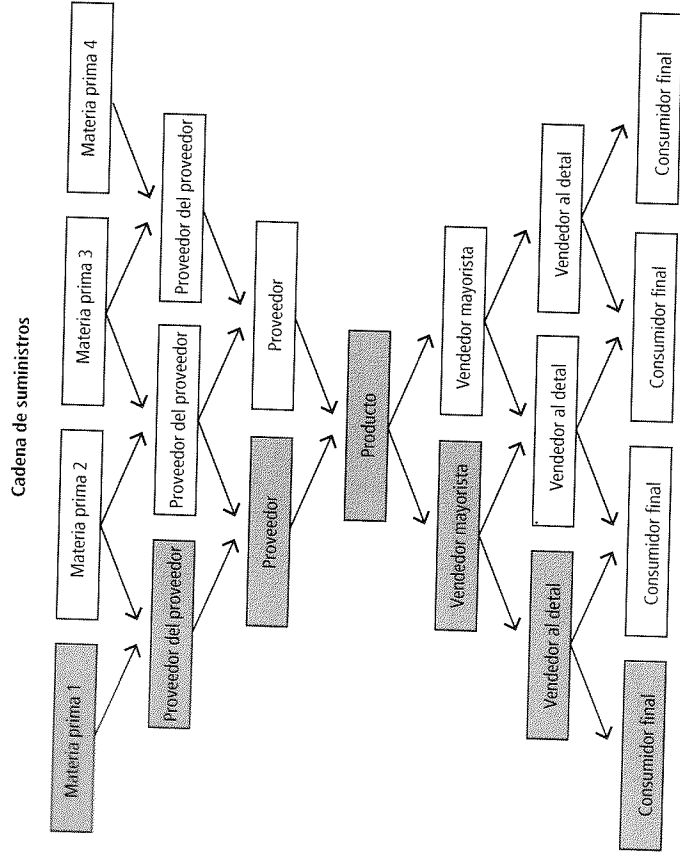
## LISTA DE CONTROL DE COMPRADORES ÉTICOS

EL COSTO	LA UTILIDAD	NUESTRA RESPUESTA SENSORIAL	CONEXIONES ENTRE LA GENTE Y EL PLANETA
<input type="checkbox"/> ¿Es el precio correcto?	<input type="checkbox"/> ¿Es funcional? <input type="checkbox"/> ¿Va a durar? <input type="checkbox"/> ¿Es seguro? <input type="checkbox"/> ¿Es una marca confiable?	<input type="checkbox"/> ¿Se ve bien? <input type="checkbox"/> ¿Se siente bien? <input type="checkbox"/> ¿Sabe bien? <input type="checkbox"/> ¿Huele bien? <input type="checkbox"/> ¿Suena bien?	<b>Animales</b> <input type="checkbox"/> ¿Están siendo los animales tratados dignamente? <b>Ambiente</b> <input type="checkbox"/> ¿Están siendo considerados los impactos de producción? <b>Gente</b> <input type="checkbox"/> ¿Se está tomando en cuenta el bienestar? <b>Política</b> <input type="checkbox"/> ¿Son justas las políticas? <b>Sostenibilidad</b> <input type="checkbox"/> ¿El producto tiene un impacto positivo?

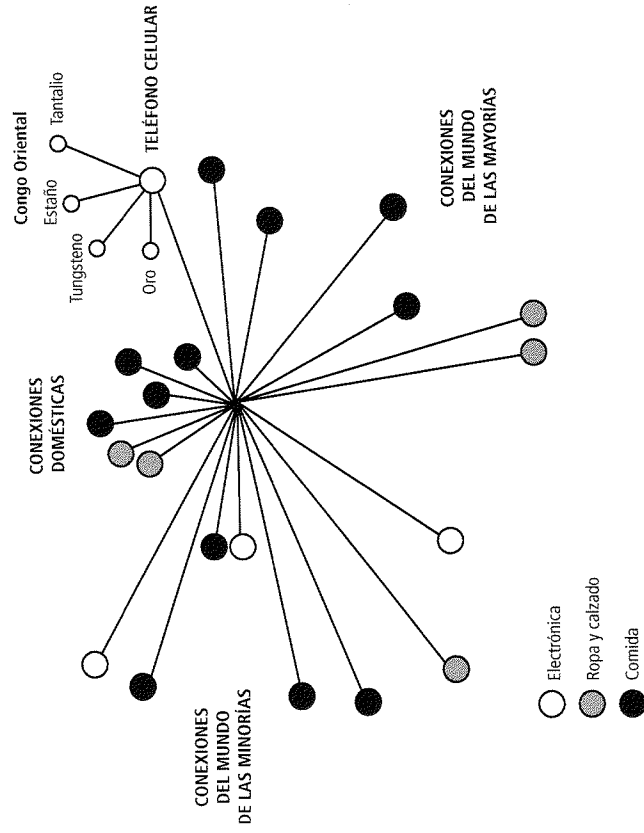
Podemos utilizar la información de estas agencias de valoración ética para ampliar la lista de control del comprador y crear una lista de control del comprador ético.

Estas guías de consumo y las listas de control son extremadamente útiles para ayudarnos a encontrar más cosas sobre los productos y las compañías que los fabrican —y, ciertamente, deberíamos usarlas cuando decidimos qué comprar y qué no—. Sin embargo, frecuentemente estamos considerando productos tecnológicamente sofisticados que tienen muchos insumos que pueden ser difíciles de rastrear. Como consumidores, necesitamos pensar en todas las interconexiones de las que somos parte cuando, a través de la cadena de suministros, llevamos los productos a su uso final.

La cadena de suministros hace ver la complejidad que implica llevar muchos productos a las manos de los consumidores —desde la fuente inicial y el refinamiento de la materia prima hasta el ensamblaje de una multiplicidad de partes componentes en un producto singular pasando por las múltiples capas de vendedores mayoristas y



Esquema flor de león de conexiones con otros distantes para los minerales en conflicto



vendedores al detal que cumplen un papel en traspasar el producto a lo largo de la cadena—<sup>5</sup>.

Sin duda, la demanda estimula la oferta. Pero ¿qué otras cosas estimulan nuestra demanda? Echemos otro vistazo a uno de los nexos de nuestro esquema de flor de león de conexiones con los otros distantes e identifiquemos solo algunas materias primas que se usan en los teléfonos celulares que se ensamblan en China (y que es uno de los productos que estaba en el inventario de procedencias de Katherine).

Cuando compramos un nuevo y sofisticado teléfono celular, indirectamente podemos estar financiando la situación de guerra en África. Los dispositivos electrónicos como los teléfonos celulares requieren insumos de minerales raros —oro como una parte del cableado, tantalio para el almacenamiento eléctrico, estaño como soldador de las tarjetas de circuito y tungsteno para la función de vibración del teléfono celular—.<sup>6</sup> Estos minerales son llamados “minerales en conflicto”. ¿Por qué? Porque son con frecuencia explotados del

Cuando las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda llegaron a la mina, la primera cosa que hicieron fue tomar a las niñas y abusar de ellas. Luego forzaron a muchas personas a trabajar y mataron a quienes no querían hacerlo.

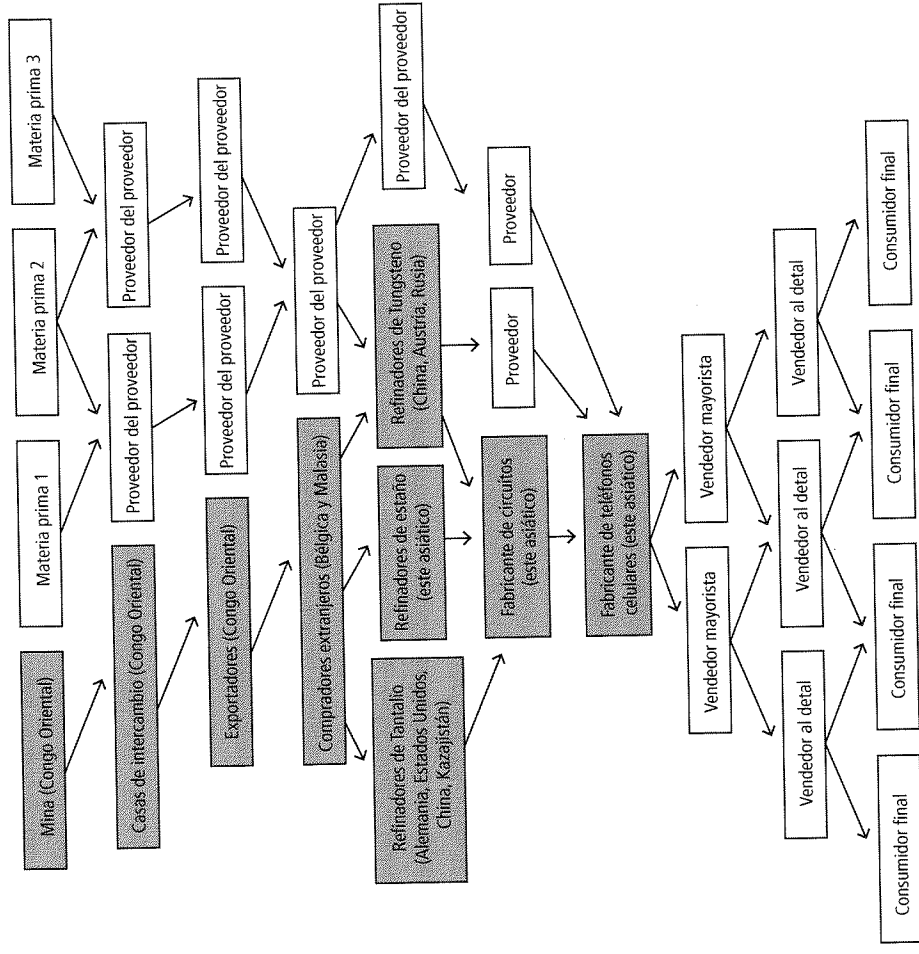
*Jacques, antiguo comandante de la milicia, Kivu Sur, Congo Oriental*

Congo Oriental donde la mayoría de las minas operan bajo el control de grupos y milicias rebeldes. Dichos grupos obtienen millones de dólares al exportar ilegalmente estos minerales a través de la región oriental de África a regiones de Asia oriental para ser procesados y ser introducidos al mercado global.

Los millones obtenidos en la zona oriental del Congo, en su mayoría, van a financiar las fuerzas armadas y los grupos milicianos tales como las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR, por sus siglas en inglés), una milicia Hutu que intenta sostener financieramente la guerra en contra del gobierno liderado por los Tutsi en la vecina Ruanda. El largo conflicto de casi dos décadas entre los extremistas Hutu y los Tutsi y entre la República Democrática del Congo y Ruanda ha llevado a la muerte a más de cinco millones de personas —el mayor número de personas muertas en un conflicto armado desde la II Guerra Mundial—. Y la violencia y el trauma continúan en esta región que ha sido denominada la “capital mundial de la violación”.<sup>7</sup> Mientras se produzcan millones por la venta ilegal de minerales, la milicia estará bien armada y será capaz de operar con relativa impunidad.

En la siguiente figura mostramos la cadena de suministros únicamente de tres de los componentes de un teléfono celular, las llamadas 3 Ts tantalio, estaño y tungsteno (se les denomina las 3 Ts por sus siglas en inglés referidas a: tantalum, tin y tungsten).<sup>8</sup> Desde las minas de la región oriental del Congo se transportan los minerales a las casas de comercio cercanas a las fronteras de Burundi y Ruanda. Los minerales son comprados por los exportadores quienes los transportan, algunos de forma legal en barcos (con impuestos pagos al gobierno congolés), pero la mayoría ilegalmente a través de las fronteras de los países vecinos. Desde ahí, los minerales entran a la cadena de suministros global, donde son adquiridos por compradores extranjeros de países como Bélgica y Malasia. Los minerales se refinan en diferentes partes del mundo y luego se venden a fabricantes de tarjetas de circuitos y, finalmente, llegan a fabricantes de teléfonos celulares. El viaje

Cadena de suministros para un teléfono celular con el componente de los minerales en conflicto en los cuadros ensombrecidos



desde la mina hasta el dispositivo celular es solo una pequeña parte del proceso general de la fabricación de este tipo de teléfonos —es un proceso complicado que nos une a personas en lugares inesperados (y no hemos considerado aun lo que sucede en el viaje que va desde el fabricante hasta el consumidor final)—.<sup>9</sup>

Este ejemplo muestra cómo la cadena de suministros del mercado deja todo en el anonimato. Con cada etapa nos alejamos un paso más de la posibilidad de enterarnos de los actos de sangre y de

violencia en los que se incurre en la fabricación de muchos de los productos que consumimos, como por ejemplo el nuevo y brillante celular que hoy se nos ofrece en el mercado. Más allá de no comprar un nuevo teléfono de estos, parecería que es muy poco lo que podemos hacer. Pero el cambio está en marcha, con un conjunto de actores trabajando en iniciativas para frenar el flujo de minerales en conflicto en la industria electrónica. Los esfuerzos incluyen una resolución de la Organización de las Naciones Unidas haciendo un llamado, por un lado, a que la industria y los gobiernos tomen medidas para mantener fuera de la cadena de suministros a los denominados minerales en conflicto y, por otro, a que las fuentes de minerales que son refinadas por las empresas de fundición en la cadena de suministros sean evaluadas por los programas industriales voluntarios tales como la coalición entre la Ciudadanía de Industrias Electrónicas (Electronic Industry Citizenship Coalition<sup>9</sup>, EOCC, por sus siglas en inglés) y los programas de las Iniciativas de Sostenibilidad Global (Global e-Sustainability Initiatives, GSIs). Existe también el Proyecto de lo Suficiente (Enough Project) que consiste en valorar qué tanto las compañías electrónicas están atendiendo el problema de los minerales en conflicto —y por supuesto, como consumidores podemos usar esta información cuando tomamos decisiones sobre un producto electrónico—. <sup>10</sup> Estas iniciativas de mantener a los minerales en conflicto alejados de la cadena de suministro fue motivada por el Proceso Kimberley, un programa de certificación internacional lanzado en 2003 para evitar que “los diamantes de sangre” o los “diamantes en conflicto” entraran en la cadena global de suministro de diamantes. Al igual que las iniciativas sobre minerales en conflicto, el Proceso Kimberley resulta del esfuerzo combinado del gobierno, las industrias y las organizaciones no gubernamentales.<sup>11</sup>

Sabemos que iniciativas como las de los minerales en conflicto, que podrían comenzar con tan solo un pequeño grupo de actores preocupados, pueden ser la base para el cambio en las prácticas dominantes del mercado. Por ejemplo, a partir del 1 de junio de 2012, la Unión Europea prohibió el uso de jaulas seriadas en galpones para gallinas ponedoras. Esta fue la culminación de una larga lucha política iniciada en los años sesenta por promotores de esta campaña preocupados por la naturaleza cruel de las “granjas industrializadas”. Durante años,

aquello que alguna vez fue visto como una práctica de crianza eficiente y aceptable, fue reemarcado después como cruel e injustificado. Las preocupaciones éticas acerca de las interconexiones entre las especies humana y no humana han adquirido visibilidad y las prácticas de mercado han sido reemarcadas a través del uso de esta regulación.

Este ejemplo nos recuerda que los mercados que suministran bienes y servicios tan críticos para nuestra posibilidad de vivir bien *pueden ser* regulados de modo que tomen en cuenta nuevas interconexiones con el otro distante, además de aquellos “lugares ensombrecidos” que sustentan nuestras vidas.<sup>12</sup> Tal regulación nos ayuda a poner en práctica la lista de control del comprador ético que introdujimos anteriormente.

Muchos de los bienes (y de manera creciente servicios como la contabilidad) que atraviesan el planeta a lo largo y ancho están regulados por acuerdos que los gobiernos elegidos negocian a nuestro nombre a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC). El sentido común que prevalece en este nivel de interacción es que entre más libre el comercio es mejor para todos. Sin embargo ¿es este siempre el caso?

Examinemos un ejemplo que ilustra la compleja geopolítica que yace detrás de una simple transacción como comprar un banano. En los años setenta, los países de la Comunidad Europea actuaron con un sentido de responsabilidad respecto de sus antiguas colonias en África, el Caribe y el Pacífico; firmaron la Convención de Lomé, un acuerdo que le daba libre entrada a los mercados europeos a productos provenientes de sus antiguas colonias. Los bananos eran uno de los productos gobernados por esa convención.

Esto parecía estar en línea con la filosofía de la OMC, la cual promueve eliminar los aranceles dado que los impuestos gubernamentales sobre los bienes importados son vistos como algo que interfiere con la operación del libre mercado y como una desventaja para el consumidor al agregarle un costo extra. Pero la OMC no aprobó lo que los países europeos estaban haciendo. ¿Por qué? Porque al mismo tiempo que los bananos provenientes de las antiguas colonias tenían libre acceso a

Mucha gente aplaudió nuestro idealismo de juventud pero nos dijo que nunca tendríamos la esperanza de llegar a cambiar una gran industria. Estaban equivocados.

Peter Singer,

*Europe's Ethical Eggs-ample*

los mercados europeos, los bananos de otras partes del mundo, especialmente de América Latina, tenían un arancel, un costo extra.

¿Por qué los países europeos daban tratamiento preferencial a los países de una parte del mundo y no de otra? Los bananos de Latinoamérica son baratos; crecen en plantaciones a gran escala que son propiedad de corporaciones transnacionales tales como Chiquita, Dole y Del Monte. Estas plantaciones son altamente mecanizadas, de manera que el costo laboral es relativamente mínimo. En contraste, los bananos de las antiguas colonias son más caros porque crecen en granjas pequeñas de base familiar donde la producción es de trabajo intensivo. Muchas de estas granjas están a cargo de mujeres que son descendientes de esclavos. Los países europeos querían que los bananos provenientes de estas granjas —de las personas cuyo diario vivir está atado al legado de la colonización— sean capaces de competir con los bananos provenientes de las plantaciones latinoamericanas. Por tanto, a los bananos provenientes de allí les pusieron un arancel.

En 1996 los Estados Unidos, respaldados por las corporaciones bananeras de bases estadounidenses y apoyadas por países latinoamericanos tales como Ecuador, se quejaron ante la OMC por la discriminación que estaban sufriendo los bananos latinoamericanos.<sup>13</sup> En 2009, después de librar una prolongada “guerra del banano”, se llegó a un acuerdo y se obtuvo una minuta legal de la OMC. Se les pidió a los países europeos reducirle los aranceles al banano latinoamericano.

Para el consumidor europeo esto fue una gran noticia ¡Por fin habría bananos más baratos! Para las grandes corporaciones que tienen plantaciones en Latinoamérica esto también fue una gran noticia. Sus bananos baratos ahora no tenían impedido el acceso a los mercados europeos. Sin duda las tres grandes corporaciones bananeras (Chiquita, Dole y Del Monte) ampliarían sus acciones en el mercado, que actualmente giran alrededor del 70 % del mercado global del banano.<sup>14</sup> Los accionistas pueden esperar que sus dividendos fluyan.

Para los pequeños agricultores de banano y las Granadinas no del Caribe y aquellos países de África y el

Pacífico que también resultaron afectados, el acuerdo de la OMC no fue una gran noticia. Un antiguo negociador comercial para el Caribe, el señor Ronald Sanders, predijo que los cultivadores de la región bananera serían “eliminados de ese mercado”.<sup>15</sup>

El acuerdo de la OMC se centra en un reducido conjunto de preocupaciones —las relaciones de comercio entre vendedores y compradores—. Este acuerdo desconoce un conjunto de preocupaciones más amplia sobre el impacto humano de las diferentes formas de producción. También olvida los costos ambientales que van de la mano del elevado uso de fertilizantes, pesticidas y fungicidas en las plantaciones a gran escala. El acuerdo no considera las formas en que las transacciones económicas nos conectan con otros y con nuestro ambiente vital.

Detrás del precio de cada producto puede haber una historia completa y una política de las relaciones internacionales que son difíciles de desentrañar. Si vamos a retomar la economía para la gente y el planeta debemos mirar cómo llevar a cabo nuestros encuentros con otros distantes de forma menos indirecta.

Tal como lo muestra el relato inicial de este capítulo, los consumidores japoneses han hallado una forma de encontrarse con los otros distantes al establecer conexiones persona a persona más allá de las fronteras nacionales. La red de comercio alternativo establecida por la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo involucra una cadena de suministros más directa que permite a los consumidores japoneses alcanzar los bananos de Filipinas a unos precios que facilita el sostenimiento de los cultivadores pobres. Los consumidores no continúan posicionados en una “democracia” en la que votan para reducir los precios tanto como puedan y donde su libertad de escogencia se compra a expensas de los productores que son esclavos del mercado. Las redes de comercio alternativo inscriben a los consumidores y productores en una nueva comunidad internacional en la cual el mecanismo para establecer precios se construye a partir de una ética del cuidado de los otros distantes.

En años recientes ha habido una rápida expansión de las redes de mercado alternativo bajo la modalidad del comercio justo. Los cuerpos de certificación internacional tales como la Organización Internacional de Etiquetado de Comercio Justo (Fairtrade Labelling Organization International, FLO, por sus siglas en inglés) han desarrollado

## UNA POLÍTICA PARA EL COMERCIO DE LOS PUEBLOS

### 1. Un precio mínimo garantizado

Para los productos que tienen la marquilla de comercio justo hay un precio mínimo garantizado que se le paga a los agricultores. El precio mínimo de comercio justo es suficiente para permitir que los agricultores se ganen la vida. Actualmente el precio mínimo garantizado para el café de comercio justo está entre 1.01 y 1.45 dólares estadounidenses por libra, dependiendo del tipo de café. Si el precio del café convencional sube por encima del mínimo garantizado, el precio para el café de comercio justo también subirá pero su precio nunca descenderá por debajo del mínimo garantizado. El acuerdo de precios para el café convencional es muy diferente. Durante los últimos veinte años o más, el precio del café convencional ha oscilado entre 0.45 y 2.00 dólares estadounidenses por libra. Cuando los precios están bajos, la sobrevivencia de los agricultores se ve amenazada y cuando viene la bonanza de precios, los agricultores no pueden planear fácilmente las cosechas futuras. El comercio justo elimina esta incertidumbre y garantiza la subsistencia de los agricultores.

### 2. Un premio para el comercio justo

Los agricultores de comercio justo también reciben un pago extra para ayudar a sostener su medio ambiente y el de las comunidades. El premio de comercio justo para el café es actualmente de 0.10 dólares estadounidenses por libra (o de 0.20 centavos de dólar estadounidense por libra para el café orgánico). El premio se le paga a las cooperativas de agricultores de comercio justo. Los agricultores miembros de las cooperativas deciden cómo invertir el premio y usualmente se invierte en proyectos de sus comunidades tales como clínicas, escuelas e infraestructura básica como carreteras y acueductos. Las cooperativas también negocian directamente con los importadores de su producción y de este modo eliminan los intermediarios (también conocidos como "coyotes"), quienes en su negociación no tienen ninguna compasión con los agricultores individuales, en particular, con aquellos que viven en áreas remotas y tienen acceso limitado al crédito, al transporte para sus cosechas y a la información.

Fuente: Ellen Pay. "El mercado para el café orgánico y de comercio justo". Estudio preparado en el marco del proyecto FAO GCP/RAF/404/GER (FAO, Roma 2009).

mecanismos de regulación del precio justo que toman en cuenta el bienestar de los productores. En lugar de las políticas de libre comercio de entidades como la OMC, las organizaciones de comercio justo ofrecen una política comercial para las personas que tiene dos componentes en el precio —un precio mínimo garantizado y un premio de comercio justo (tal como lo discutimos en términos del café en la última tabla)—.

Existe una alternativa de comercio justo para los consumidores de Europa que se preocupan por los impactos humanos que tienen las guerras del banano sobre el bienestar de las personas de sus antiguas colonias y por los impactos ambientales de la producción a gran escala. En algunas naciones del Caribe, África y las islas del Pacífico afectadas por las guerras del banano, los cultivadores se han unido para convertirse en productores de comercio justo. Y los distribuidores al detal y los consumidores de los países europeos, tales como el Reino Unido, están apoyando a estos productores. Alrededor de un cuarto de los bananos que se compran en el Reino Unido son de comercio justo (mientras en Suiza lo son un poco más de la mitad).<sup>16</sup>

Una economía comunitaria es un espacio de toma de decisiones en el que negociamos nuestras interdependencias con otros humanos, con otras especies y con nuestro ambiente. Esas negociaciones nunca terminan. Construir economías comunitarias es un proyecto en curso. Vemos esto en el terreno del comercio justo y del comercio alternativo. Por ejemplo, uno de los productos que comercia la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo son los eco camarones, pero algunas organizaciones están preocupadas por los impactos ambientales y sociales de los métodos de cultivo extensivo que se usan.<sup>17</sup> De la misma manera, hay preocupaciones sobre algunos aspectos del comercio orgánico y del comercio justo entre los mundos de las mayorías y los de las minorías. Por ejemplo, hay preocupaciones de que los procesos de certificación prioricen los intereses de los consumidores del mundo de las minorías por encima de la realidad de producción en los contextos del mundo de las mayorías.<sup>18</sup> Esto no significa, por supuesto, que debamos evitar los productos del comercio alternativo y del comercio justo. Por el

El comercio justo ha salvado las islas. Sin él, estaríamos en un problema apremiante.

Cornelius Lynch, secretario del Comité de Comercio Justo, Santa Lucía



contrario, esto destaca que necesitamos estar vigilantes y revisando continuamente las cosas que ponemos en nuestras canastas de mercado. Claro que esto nos puede costar tiempo (aunque este tipo de información se encuentra cada vez más disponible en internet). Pero tal vez necesitamos sopesar este costo en comparación con el costo global de no hacerlo.

Si en una transacción comercial consideramos más que nuestras propias necesidades, nuestros encuentros con otros distantes por medio del mercado, podemos permitir que florezcan formas de subsistencia alrededor del mundo. Los mercados *pueden* ser tanto un espacio de cuidado como de consumo. A medida que somos más conscientes de la manera en que nuestras acciones como consumidores afectan la posibilidad de vivir bien de los demás, el mercado se convierte más en un espacio de aprendizaje y responsabilidad colectiva que en un espacio de encantamiento y placer descontrolado.

Si pudiéramos reconocer a los otros distantes con los que nos encontramos indirectamente a través de nuestras transacciones, podríamos empezar a sentir que nos estamos encontrando con ellos de manera más directa. Tal vez, antes de hacer nuestra próxima compra podríamos tomarnos un momento y hacer una pausa para considerar las conexiones planetarias y personales involucradas en la transacción. Quizá, si podemos comenzar a “ver” a los otros distantes más claramente, empecemos a cambiar no solo aquello que consumimos sino también cuánto consumimos. Para enfrentar este reto de vivir bien conjunta y solidariamente, deberíamos explorar otras formas de satisfacer nuestras necesidades, vías que incluyen formas más directas de encuentro. Esta es otra preocupación de una economía comunitaria.

### **El encuentro directo con los otros: otra preocupación central de una economía comunitaria**

Cuando observamos que las personas viven bien unas junto a las otras, encontramos que nuestra calidad de vida se deriva principalmente de aquellos encuentros que no involucran el dinero o el cálculo de precios. Dependemos de los otros cercanos que nos brindan cuidado, de forma intensiva al comienzo y al final de nuestras vidas y un poco menos durante el transcurso de la misma. Estos encuentros se guían por obligaciones y reglas (frecuentemente no establecidas) que

incorporan las relaciones de cuidado del otro. Nos “vemos” unos a otros cara a cara y en el proceso negociamos ese frágil balance que existe entre la necesidad y la satisfacción de la necesidad —los equivalentes no mercantiles de la demanda y la oferta—.

Las transacciones de intercambios que involucran encuentros con otros cercanos tienen dos formas muy importantes: las transacciones que son recíprocas y aquellas que se basan en el regalo. Hay, por supuesto, una distinción difusa entre las transacciones recíprocas y las de regalo. Tal vez al escritor más famoso sobre el regalo, Marcel Mauss, se le reconoce por decir que los regalos *son* recíprocos pues siempre hay una expectativa de que el regalo será recompensado (aún si esto ocurre en un tiempo no precisado en el futuro). Acá distinguimos entre las dos formas diciendo que las transacciones recíprocas involucran equivalencias que se negocian entre las partes involucradas, mientras que las transacciones de regalo son más abiertas —si hay alguna “retribución”, esta puede tomar formas diferentes e inesperadas a las del regalo original y puede implicar un marco de tiempo bastante diferente al marco de tiempo inmediato en el que esperamos que las transacciones ocurran—.

Podemos ilustrar estas dos formas de conexión directa a través de las transacciones que tienen lugar en los hogares. En general, no consideramos el hogar como un lugar de transacción, pero cada día allí tienen lugar intercambios materiales y emocionales que nos conectan profundamente con los otros y con nuestro ambiente. Se preparan las comidas, se cuidan los jardines y las huertas, se lava la ropa y el hogar se mantiene limpio, decorado y confortable, se cuidan los niños, se llevan las cuentas de la casa, etc.

Las transacciones recíprocas involucran equivalencias negociadas. Podría haber un acuerdo en el cual un miembro del hogar prepara la cena tres noches a la semana y un almuerzo el fin de semana mientras otro miembro de la familia prepara las cenas cuatro veces por semana. En otro acuerdo, mientras la esposa limpia el interior de la ventana el esposo limpia la parte exterior.

En las transacciones de regalo las cosas son más abiertas. Por ejemplo, el regalo puede ser el disfrute inesperado derivado de que un joven recoja la ropa que estaba tendida en las cuerdas —tal vez porque quiere pedir un préstamo o, simplemente, porque se dio cuenta de que

iba a llover—. El regalo tiene un elemento de impredecibilidad; no hay garantía de que el regalo será retribuido ni hay garantía de que lo será de la forma esperada. Las madres, por ejemplo, cuidan y apoyan a sus hijos con la esperanza de que tal vez este regalo sea recompensado en su vejez o porque tal vez disfrutan del placer inmediato de verlos desarrollarse y triunfar. De cualquier modo, el resultado y la "retribución" del regalo serán indeterminados.

Ambos tipos de conexión directa involucran sentimientos complicados y aún contradictorios para ambas partes. El cuidado y la preocupación por otros llegan a confundirse con sentimientos de obligación y endeudamiento. En efecto, Ralph Waldo Emerson señalaba que los regalos "invaden nuestra privacidad y demuelen nuestra autonomía cuidadosamente construida".<sup>19</sup>

Puede que haya un cálculo de este tipo en estas transacciones. Tales cálculos son una parte importante y explícita de la negociación de las relaciones recíprocas directas con los otros, aunque los cálculos son muy diferentes de los juicios que hacemos en el mercado familiar. Vamos a mirar dos ejemplos para ver cómo funciona esto, el primero en los Estados Unidos y el segundo en Japón.

En Portland, Maine, un banco de tiempo y un centro de salud estaban preocupados por el hecho de que las personas de bajos ingresos no podían tener acceso a servicios de salud adecuados.<sup>20</sup> Ambos desarrollaron una forma de conectar a grupos de bajo ingreso con los servicios de salud. El Intercambio de Horas de Portland (Hour Exchange Portland) es un banco de tiempo sin ánimo de lucro en el cual la labor de cada uno de sus miembros es valorada de la misma forma. Los miembros del banco ofrecen sus servicios unos a otros. Paola, por ejemplo, dedica tres horas a traducir una normatividad política de la lengua inglesa a la lengua española para un servicio legal local que es miembro de este banco. Las tres horas de tiempo son consignadas en su cuenta. Luego ella gasta dos horas de su crédito en que Petra limpie sus ventanas y una hora en que Paulina saque a pasear a su perro. A su vez, a Petra se la agragan dos horas a su cuenta y a Paulina una.

Los miembros de bajos ingresos del Hogar de Intercambio de Portland (Home Exchange Portland) pueden usar su crédito para ser atendidos por médicos en un centro de salud sin ánimo de lucro en el área de True North. Un doctor ve a un paciente en una cita de una

hora y gana una hora de crédito que puede gastar en cualquiera de los servicios que los miembros ofrecen a través del banco de tiempo. A una hora de atención médica se le reconoce la misma cantidad de crédito que a una hora del cuidado de ancianos o del trabajo de mecánico o de limpieza o de enseñanza de pintura.

En Japón, un sistema similar de bancos de tiempo ha sido desarrollado de forma específica para brindar cuidado a domicilio a personas de la tercera edad y a personas con discapacidad. El sistema es llamado Fureai Kippu o tickets de relación de cuidado y es una forma de conectar a las personas que necesitan cuidado con las que pueden brindarlo. Cualquiera puede ganar tickets de relación de cuidado ayudando a cuidar a un anciano o a una persona con discapacidad. Las tareas tales como ir de compras o leer son valoradas con un ticket de relación de cuidado por cada hora de servicio; las tareas asociadas con el cuidado corporal tales como el ayudarles con el baño son valoradas con dos tickets por cada hora de servicio. Las personas que obtienen los tickets pueden ahorrarlos para su uso propio en el futuro o transferírselos a alguien más, por ejemplo, un pariente de edad que vive en otra parte del país. El Fureai Kippu surgió en 1995 después del devastador terremoto en Kobe cuando el gobierno tenía muy pocos recursos y no podía ayudar a satisfacer las necesidades de la gente. Desde entonces, el sistema Fureai Kippu se ha extendido por todo Japón y hasta la China.

En estos dos ejemplos las transacciones recíprocas incluyen conexiones cara a cara entre los miembros y el uso de un sistema de banco de tiempos para monitorear las horas de trabajo con las que sus miembros contribuyen y de las que hacen uso. Como parte de la relación recíproca, el valor de los tiempos de los miembros es negociado y acordado. En el intercambio de horas de Portland a todos los trabajos se les asigna el mismo valor (lo que refleja un compromiso con la equidad de todas las formas de trabajo), mientras que en el Fureai Kippu los dos tipos diferentes de trabajo son valorados de forma distinta (al trabajo que involucra un cuidado corporal íntimo se le da un reconocimiento especial).

Las transacciones recíprocas también pueden ser llevadas a cabo de modos tales que reconozcan las necesidades de florecer del planeta y sus tripulantes humanos. La agricultura de base comunitaria (CSA,

por sus siglas en inglés) se basa en una ética del cuidado y en una preocupación por el ambiente y por las personas que apoyan nuestras más inmediatas necesidades de alimentos nutritivos. Este tipo de agricultura fue desarrollado en Japón en los setenta y se ha ido expandiendo en el mundo de las minorías y ha comenzado a ser adoptado en el mundo de las mayorías.

La agricultura de base comunitaria se sustenta en una relación recíproca entre productores rurales y consumidores urbanos. Los consumidores ofrecen un mercado garantizado y un ingreso para los cultivadores y estos ofrecen de forma recíproca productos frescos para satisfacer las necesidades de los consumidores. En un esquema clásico de este tipo de agricultura, un grupo de consumidores firma un acuerdo con una granja particular y le paga al agricultor de manera anticipada por una parte de su producción. Esto significa que el agricultor tiene dinero cuando lo necesita —al comienzo de la temporada de siembra cuando necesita comprar insumos—. También significa que productores y consumidores comparten el riesgo de la siembra —si es una buena temporada de cosecha, los consumidores recibirán una parte más grande de lo producido, pero si es una cosecha pobre, entonces recibirán una parte más pequeña—.

Determinar el valor de una parte compartida del cultivo exige un cálculo negociado entre el productor y el consumidor —¿cuánto necesita el agricultor para sembrar el producto y cuánto puede el consumidor pagar por una parte de él?—. Pero hay otros cálculos menos tangibles que se basan en la confianza entre el productor y el consumidor. El consumidor confía en que el agricultor le brindará un suministro regular (usualmente de forma semanal), de calidad y productos variados. El agricultor confía en que el consumidor regresará cada estación o cada año de tal modo que puedan adaptar las prácticas de su cultivo para ajustarlas al modelo de agricultura de base comunitaria.

También hay algunos cálculos entre el agricultor y el ambiente. El agricultor tiene que calcular la salud de los suelos y los tipos de insumos necesarios (usualmente orgánicos) con el fin de producir para

Food Connect Brisbane (Conexión Alimentaria de Brisbane)

los consumidores. El agricultor confía en que si el suelo y todas las especies que este alberga son bien tratadas, estas, de forma recíproca, apoyarán la abundancia. En contraparte, el agricultor acuerda no ponerle una demanda demasiado alta a la tierra.

Una de las preocupaciones de este modelo de agricultura es que excluye potencialmente a los grupos de bajo ingreso debido a la suma total que hay que pagar por adelantado. Muchas iniciativas de la agricultura de base comunitaria han desarrollado estrategias para atender esta preocupación. En algunos esquemas del modelo los miembros de bajos ingresos pueden pagar a largo plazo. El total pagado en cuotas es mayor que la suscripción estacional y esto significa que los miembros de más bajos ingresos terminan pagando una cuota de dinero adicional que se abona para la siguiente estación. Otras estrategias son: que los miembros de más altos ingresos paguen más para subsidiar a los de más bajos ingresos; que los miembros de más bajos ingresos trabajen en la granja para obtener créditos para pagar la suscripción; que todos los miembros lleven a cabo trabajo voluntario en el cultivo para mantener costos más bajos para todos.<sup>21</sup>

Otra gran forma de conexión directa entre las personas y entre las personas y el ambiente que nos brinda bienestar y nos ayuda a vivir bien es dar regalos. Alrededor de todo el mundo las personas regalan su trabajo a otros como voluntarios y se desprenden de su dinero y sus pertenencias.

Una de las observaciones de Marcel Mauss es que no hay tal cosa como un “regalo gratuito” —todos los regalos conllevan la expectativa de alguna retribución—. Esta observación de Mauss, como antropólogo, surge de su interés por las formas en que los regalos construyen relaciones sociales. Aún hoy, en el mundo de las minorías, usualmente el regalar involucra protocolos y obligaciones acordados socialmente aunque no sean explícitos, puede ser ofrecer llevar a alguien en el carro, envolver y dar un presente de bodas, ser voluntario para una patrulla de playa en el club local de surfing, servir alimentos en una comida de acción de gracias para las personas sin hogar, dar dinero para salvar especies en peligro de extinción o dar fondos para una investigación contra el cáncer. El regalar, al igual que las transacciones mercantiles y recíprocas, involucra negociaciones con otros. En las

Entre más os doy a vos,  
más tengo yo.

Julietta en *Romeo y Julieta*,  
acto 2, escena 2

transacciones recíprocas, generalmente, la negociación es directa entre los involucrados; en las transacciones mercantiles el precio es el medio de negociación, y aquí sostenemos que esta negociación puede incluir asuntos éticos. En las transacciones de regalo, generalmente, la negociación involucra un diálogo interno sobre nuestros propios intereses, deseos y expectativas sociales.

Las expectativas sociales sobre dar regalos incluye pueden estar consagradas en la legislación. Hoy en muchos países los regalos de dinero a organizaciones sin ánimo de lucro para propósitos benevolentes pueden ser reclamados como deducciones de impuestos. Históricamente, muchos países protegieron la práctica de permitir que cualquier cosa que quedara después de la cosecha fuera recolectada por y para los pobres, en algunas regiones denominada *rastrilleo*.<sup>22</sup> Esa transacción involucraba que los propietarios reconocieran las necesidades de supervivencia de quienes no podían tener acceso a tierras propias o eran demasiado débiles para participar en las labores de cosecha y obtener su propia parte como pago. En la última mitad del siglo XVIII, en Inglaterra, cuando comenzó la Revolución Industrial, se estimaba que un octavo de las ganancias anuales por hogar de las personas trabajadoras se obtenía del *rastrilleo* y que esa proporción era aún mayor para las familias de las viudas.

Hoy, la práctica del *rastrilleo* está adquiriendo un nuevo significado. En la selva de concreto de Los Ángeles el *rastrilleo* de árboles frutales urbanos está siendo promovido como una nueva práctica que conecta a las personas entre sí y con el ambiente. Grupos tales como la Fruta Caída (Fallen Fruit) usan unos mapas muy coloridos pero asombrosamente simples para publicar dónde encontrar regalos inesperados de árboles frutales que crecen a lo largo de las calles, en los parques públicos y alrededor de los estacionamientos de autos. El grupo brinda reglas explícitas para el *rastrilleo* que hacen honor a las necesidades de otros (no solo de otras personas sino también de los árboles frutales en sí mismos y de los *rastrilladores* no humanos, como los pájaros).

#### Reglas de Fruta Caída para cosecha urbana

Toma solo lo que necesitas  
Reche a la gente foránea  
Comparte tu comida  
Haz amistades  
Muévete a pie

En las conexiones directas, sean estas a través de transacciones recíprocas o de regalos, hay una ética gobernante de tomar únicamente lo que necesitamos y retornar lo que podemos. Al parecer, cuando las necesidades se satisfacen de manera directa, hay una menor demanda a consumir excesivamente, a tomar más de lo que necesitamos. ¿Cuándo nos encontramos con el otro que satisface directamente nuestras necesidades hay algún reconocimiento de su necesidad al igual que de la nuestra? ¿Puede este reconocimiento brindarnos una respuesta de retroalimentación negativa que mitigue nuestro apetito?

#### Herramientas para encontrarnos con otros

Retomar el mercado para las personas y el planeta significa reconocer la variedad de formas en las que hacemos transacciones de bienes y servicios. Hay una concepción dominante de que los mercados son el mecanismo más eficiente y equitativo para asegurar lo que necesitamos de otros. En verdad, los mercados son un aspecto importante especialmente en el mundo interconectado de hoy. Pero hay otras formas de transacción de bienes y servicios que construyen conexiones y satisfacen necesidades que las de únicamente tipo material.

En este capítulo hemos abordado alguna de estas clases diversas de transacciones que las personas están usando —transacciones de mercado alternativo, tales como el comercio directo y el comercio justo, el intercambio recíproco y la agricultura de base comunitaria, al igual que las transacciones no mercantiles, tales como dar regalos y el *rastrilleo*—. El Identificador de Transacciones Diversas puede usarse para distinguir estas diferentes clases de intercambio. El identificador también incluye un rango más amplio de las transacciones que hemos discutido. Necesitamos investigar el tipo de encuentro que se promueve con cada una de estas transacciones.

En una economía comunitaria tenemos interés en saber de qué forma se satisfacen varias necesidades en el proceso de transacción de bienes y servicios. Las transacciones más directas nos permiten encontrarnos y cuidar a la gente y a los lugares que nos ayudan a vivir bien. Sin embargo, puede ser difícil considerar en nuestras transacciones las necesidades de otros. Por ejemplo, hemos visto de qué forma la cadena de suministros puede involucrar múltiples pasos de modo que, en el proceso, cada paso ensombrece al paso anterior y, en

Ser humano para nosotros es ser capaz de dar, es ser capaz de reconocer a cada uno de los otros como seres humanos.

Coumba Toure, acerca de la economía del regalo (*dama*) en Mali, en *Recuperar la cultura del regalo*

consecuencia, nos desconecta de los seres humanos y del ambiente que nos los provee.

Hoy resulta casi imposible vivir únicamente sobre la base de las conexiones directas en las cuales tenemos relaciones cara a cara con los demás. Y puede pasar un largo tiempo antes de que no tengamos que participar en transacciones directas, tales como la reciprocidad o el regalar. El supermercado y el centro comercial son cómodos. Pero la comodidad es una forma de "mirada selectiva" por medio de la cual escogemos pasar por alto el costo de nuestras transacciones con otros. Y cuando consideramos los múltiples aspectos del bienestar introducidos en el capítulo 2, recordamos que la comodidad también puede ser a costa de nuestro propio bienestar.

Tal vez en una economía comunitaria podamos experimentar aumentando nuestras conexiones directas a través de transacciones alternativas y no

### IDENTIFICADOR DE TRANSACCIONES DIVERSAS

MERCADO	MERCADO ALTERNATIVO Intercambio justo y directo Intercambio recíproco Monedas alternativas Sistemas de intercambio local Agricultura comunitaria Trueque Mercado clandestino Mercado informal
NO MERCADO	Flujos en los hogares Regalos Intercambio indígena Apropiaciones del Estado Caza, pesca, cosecha Robo, apropiación furtiva

mercantiles. Podemos cambiar las transacciones de mercado en las cuales los impactos y las relaciones son más visibles o recortar nuestras relaciones de mercado en caso de que el rostro del otro se encuentre ensombrecido.

Usar la lista de control de interconexión ética nos ayuda a navegar en los varios intercambios de los cuales dependemos, nos permite investigar las formas en las cuales nuestras transacciones diversas nos conectan con los demás y el planeta. Podemos comenzar a construir nuevos hábitos de encuentro.

### Acciones colectivas para encontrarnos con otros

*En una economía comunitaria llevamos a cabo acciones éticas al considerar el bienestar de otros en encuentros que satisfacen nuestras necesidades.*

Otras personas han recorrido este sendero y han respondido a estos retos. Podemos observar sus acciones colectivas como una guía para ver de qué manera podríamos encontrarlos éticamente con otros a través de nuestras transacciones.

### Apoyemos los mercados éticos

Alrededor del mundo, las personas están encontrando formas de hacer que los mercados funcionen más éticamente. Esto significa movernos hacia transacciones de mercado en las cuales haya conexiones más directas con los otros que nos ayudan a satisfacer nuestras necesidades. En términos de la cadena de suministro, esto puede significar la reducción del número de pasos que van desde la materia prima al

### LISTA DE CONTROL DE INTERCONEXIONES ÉTICAS

LA PREOCUPACIÓN ÉTICA	LAS PREGUNTAS ÉTICAS	CONEXIONES ENTRE LA GENTE Y EL PLANETA
<input type="checkbox"/> ¿Están siendo satisfechas tanto mis necesidades como las de los otros?	<input type="checkbox"/> ¿Me estoy conectando con otros más directamente? <input type="checkbox"/> ¿Estoy tomando solo lo que necesito? <input type="checkbox"/> ¿Hay maneras en las que puedo ayudar a otros a satisfacer sus necesidades? <input type="checkbox"/> ¿Hay otras maneras en las que puedo compartir?	Animales <input type="checkbox"/> ¿Están siendo los animales tratados dignamente? Ambiente <input type="checkbox"/> ¿Están siendo abordados los impactos de producción? Gente <input type="checkbox"/> ¿Esta siendo tenido en cuenta el bienestar? Política <input type="checkbox"/> ¿Son justas las políticas? Sostenibilidad <input type="checkbox"/> ¿El producto tiene un impacto positivo?

### Preguntas a considerar a medida que leemos sobre estas acciones colectivas

- ¿De quiénes son las necesidades que están siendo satisfechas?
- ¿Cuáles son las necesidades de otros (humanos y no humanos) a ser consideradas?
- ¿Los patrones de consumo más comunes están siendo moderados y ajustados?
- ¿De qué maneras?
- ¿Qué tipos de encuentros están siendo promovidos?
- ¿Qué aspectos de la lista de control de interconexión ética están siendo registrados?

consumidor final (tal como lo hace, por ejemplo, el comercio justo) o puede significar encontrar más información sobre aquellas personas que están involucradas en cada paso de la cadena de suministros —y actuar con base en esa información—.

*ACCIÓN ÉTICA: apoyemos los mercados en los cuales el bienestar de los otros se construye en el encuentro*

Expandamos las redes de mercado justo

El mercado justo es un término que cubre un amplio rango de prácticas de transacción alternativa que acortan la cadena de suministro y proveen un acuerdo más justo para quienes producen. Los productos más comunes de comercio justo son aquellos que han sido certificados por organizaciones internacionales tales como la Organización Internacional de Etiquetado de Comercio Justo. Actualmente está aumentando el rango de productos certificados como de comercio justo, incluyendo todo tipo de cosas, desde el algodón y las flores hasta el aceite de oliva y el arroz. De forma creciente, esos productos están disponibles en los mostradores de los grandes supermercados.

Algunas organizaciones de comercio justo están encontrando formas de que productores y consumidores tengan un contacto más directo. Por ejemplo, en el Reino Unido la organización Pa Pa Paa LIVE! utiliza el internet para poner en contacto directo a niños de los cultivadores de cacao en Ghana con niños de las escuelas del Reino Unido. Esta iniciativa se basa en una relación de pares entre el Comic Relief (una organización de caridad del Reino Unido formada por comediantes), el Trading Visions (una organización para la educación de comercio justo), Kuapa Kokoo (una cooperativa de más de 45 000 cultivadores de cacao en Ghana) y la Divine Chocolate (una compañía de chocolates de comercio justo del Reino Unido y de la cual es parcialmente propietaria Kuapa Kokoo).

El comercio justo también puede incluir redes de comercio directo tales como la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo. Estas redes las conforman directamente los propios productores. El comercio directo más común es el del café, con los tostadores de

café en el mundo de las minorías que forman relaciones de comercio directo con productores de café en países como Nicaragua, Etiopía, Indonesia, Papua Nueva Guinea y Timor Oriental. Por ejemplo, la compañía Intelligentia Coffe, que tiene su base en Chicago, Los Ángeles y Nueva York, se surte de café alrededor del mundo. Las políticas de la compañía incluyen un pago a los cultivadores del 25 % más que el precio de comercio justo internacional y se surten únicamente de cultivadores o cooperativas comprometidas con prácticas sociales y ambientales.

La empresa Equal Exchange en los Estados Unidos comenzó en la mitad de los años ochenta con el comercio justo de café cultivado a pequeña escala en Nicaragua. Desde este inicio incipiente, la compañía, ha pasado a cultivos de gran escala y al comercio de un rango de productos (que incluyen bananos), y en 2011 alcanzó ventas anuales por cerca de 47 millones de dólares. Esta compañía comercia con pequeñas cooperativas de cultivadores; al continuar con este *ethos*, Equal Exchange también es una cooperativa administrada por trabajadores con más de 100 trabajadores propietarios. Como se discutió en el capítulo anterior, esto significa que los trabajadores son los propietarios de la empresa y de forma democrática toman decisiones sobre cómo opera la misma.

Las redes de comercio justo más informales pueden desarrollarse a través de conexiones personales. La Conexión Las Cruces-Chiapas vende tejidos de las cooperativas de mujeres mayas en Chiapas, México. Desde una caseta inicial en el mercado de cultivadoras en Las Cruces, Estados Unidos, esta red se ha expandido a tal punto que ahora sus productos están disponibles en línea. Se usa el trabajo voluntario (que incluye el trabajo voluntario de una antropóloga de una universidad de Estados Unidos que inició el esquema). El dinero de las ventas retorna a las cooperativas de mujeres Maya. Esta operación ayuda a las mujeres a vivir bien, ganar para vivir de su propia tierra y mantener sus prácticas culturales. Esta red también ofrece becas para niños en edad escolar y subvenciones para que mujeres y niños estudien los diseños de los tejidos.



Consigna de Equal Exchange

Unánimos a —o iniciemos— una cooperativa de consumidores

Una cooperativa de consumidores es un grupo de consumidores que se juntan para multiplicar su poder de compra. Algunas cooperativas de consumidores se centran en conseguir los mejores precios que puedan para los productos que necesitan, pero la mayoría tiene un fuerte compromiso ético por alcanzar un comercio justo tanto para productores como para consumidores. Iniciamos este capítulo discutiendo sobre la Sociedad Japonesa de Comercio Alternativo, una organización que actúa como un agente intermediario entre las cooperativas de consumidores en Japón y los productores en otras partes del mundo, asegurando que las cooperativas consigan productos que son éticamente producidos y que los productores consigan un precio justo (y un trato justo del ambiente).

El Grupo Cooperativo (Co-operative Group) en el Reino Unido es propiedad de más de 6 millones de consumidores pero tiene sus raíces en La Cooperativa formada en 1844 por un pequeño grupo de tejedores de Rochdale y sus seguidores (en el norte de Inglaterra). Esta cooperativa es la quinta distribuidora de alimentos al detal más grande del Reino Unido, pero también tiene tiendas, farmacias, bancos, servicios de seguro y funerarios y marcas de ropa y electrodomésticos. Dado que es una cooperativa, los miembros consumidores se involucran en la toma de decisiones sobre cómo funciona la cooperativa. Una de las preocupaciones de los miembros consumidores es que además de satisfacer sus necesidades, la cooperativa también debe satisfacer las necesidades de sus productores y proveedores —y del ambiente que los sustenta—. Como resultado, la cooperativa ha desarrollado un plan de funcionamiento ético y una impresionante lista de iniciativas que van desde programas para apoyar a las abejas y otros polinizadores esenciales hasta programas que reutilizan y reciclan los teléfonos móviles celulares (con suficientes fondos recolectados para apoyar por doce meses los proyectos sobre VIH y SIDA de Oxfam en Malawí). Tal como podríamos esperar, el comercio justo y el bienestar animal son centrales en la política ética de la cooperativa.

En el capítulo anterior discutimos sobre las cooperativas de trabajadores. Algunas veces las cooperativas de consumidores más pequeñas también son cooperativas de trabajadores, en las cuales sus trabajadores

también son miembros consumidores. Las cooperativas de consumidores más grandes tienden a emplear personal para poder administrar sus operaciones mientras que los miembros consumidores toman decisiones sobre la forma en que deben funcionar las empresas.

Apoyemos las campañas de compra local

En las ciudades y pueblos alrededor del mundo de las minorías hay un interés considerable en las campañas de compra local. Usualmente estas incluyen negocios independientes de propiedad local que se juntan para promover lo que hacen y apoyarse mutuamente. Con frecuencia esto se hace como una respuesta a la actividad en el área de grandes cadenas o tiendas de grandes superficies. El argumento es que los negocios locales deben ser apoyados porque tienen una conexión directa con las ciudades y los pueblos a los que pertenecen y porque retornan un mayor dinero a estos lugares. Economía Cívica (Civic Economics) ha mostrado que este es verdaderamente el caso.<sup>33</sup> Por cada 100 dólares que se compran o consumen en una empresa de propiedad local, 68 dólares permanecen en el área y 32 se van, mientras que por cada 100 dólares que se gastan en una empresa de propiedad no local, solo 43 se quedan y 57 se van del área.

En los Estados Unidos, las dos principales organizaciones que ayudan a las ciudades y los pueblos con sus campañas de compra local son la Alianza de Negocios Independientes de América (American Independent Business Alliance) y la Alianza de Empresas para las Economías de Vida Local (Business Alliance for Local Living Economics).

En años recientes, la escala de lo local ha tenido un papel sobresaliente en la discusión sobre los alimentos. La gente habla de la dieta de 100 o 50 millas y del número de millas que el producto ha recorrido para llegar hasta sus mesas. La idea es que el alimento transportado a distancias más cortas emitirá a la atmósfera menos gases de invernadero. Pero tenemos que tener cuidado. La cantidad de gases puede depender del tipo de transporte utilizado. Los aviones que transportan productos perecederos, tales como la comida de mar fresca o las flores, producen de forma considerable más Emisiones de Gas con Efecto Invernadero (EGEI) que los barcos que transportan manzanas o cebollas. Esto también depende del tipo de combustible utilizado

(por ejemplo, gasolina versus diésel). Las investigaciones encontraron que también resulta crítica la forma en que los alimentos se producen, almacenan, empacan e, incluso, desechan. Después de todo esto resulta que el impacto más grande en las EGEI puede provenir del tipo de energía que en el hogar de los consumidores usamos en relación con los alimentos, desde cosas como la eficiencia energética del refrigerador para almacenar o la energía usada para cocinar.<sup>24</sup> Si queremos comprar alimento producido localmente para apoyar a los agricultores locales, las millas recorridas por el alimento son un buen indicador de qué tan locales o no son nuestros cultivadores. Pero la distancia recorrida por los alimentos no es un indicador absolutamente confiable de la relación entre el alimento que consumimos y las EGEI.

Se han llevado a cabo una serie de estudios sobre la distancia recorrida por los alimentos con el fin de examinar la cantidad de las EGEI producida por manzanas importadas al Reino Unido desde Nueva Zelanda en comparación con las manzanas de cultivo local del propio Reino Unido.<sup>25</sup> En general, la investigación encontró que probablemente hay menores EGEI provenientes de las manzanas cultivadas localmente en el Reino Unido si se comen frescas o se las almacenan por no más de cuatro meses. Pero una vez que las manzanas son almacenadas por más tiempo, es probable que las emisiones de gases provenientes de las manzanas de Nueva Zelanda sean menores. Las EGEI producidas por el transporte de manzanas hacia el Reino Unido serán compensadas por un tiempo de escases más corto (las manzanas de Nueva Zelanda se cosechan seis meses después que las del Reino Unido) y por la eficiencia de la producción alcanzada por los cultivadores de manzanas en Nueva Zelanda.

Promovamos las guías de consumidores éticos

Tal y como lo hemos discutido, las guías de consumidores éticos ya se encuentran disponibles y ellas nos pueden brindar información sobre la ética tanto de los productos que encontramos en los supermercados como de las compañías que los producen. Con base en la información de estas guías, podríamos decidir si optamos por compañías que son más éticas y por productos que son producidos más

éticamente o, por el contrario, si evitamos a algunos productos y las compañías que los producen.

En su sitio web, el Grupo de Consumidores Éticos nos brinda toda la información que un grupo de amigas o una familia necesitaría para tener una visita autoguiada en el supermercado y descubrir algo más sobre lo que compran y sus efectos sobre los otros y el ambiente. El grupo también sugiere que en vez de vender chocolates para recolectar fondos para la escuela, se venda esta guía.

Apoyemos los nuevos mercados

Se están desarrollando nuevos mercados para considerar el cambio climático. Las compensaciones de emisiones de carbono que pueden ser compradas como parte de un tickete de una aerolínea son una forma de reconocer el impacto que nuestro viaje tiene en el ambiente y de pagar por una actividad que compensará ese impacto que producimos (por ejemplo, la siembra de árboles). Los mercados de comercio de derechos de emisión de gas invernadero que siguen el principio "quien contamina, paga" (en inglés, *cap-and-trade*) operan a nivel nacional, con un límite (o techo) establecido de nivel de gases invernadero que pueden emitirse nacionalmente. Las licencias para alcanzar el nivel del límite establecido se ponen en el mercado y los contaminadores tienen que comprar tales permisos para cubrir sus EGEI. Con el paso del tiempo, el techo límite es reducido y la reducción de suministro de licencias eleva el precio que los productores pagan y, en consecuencia, los incita a reducir sus emisiones, por ejemplo, introduciendo nuevas tecnologías.

El esquema de comercio de derechos de emisiones de gas invernadero es altamente debatido, particularmente por la preocupación de que el costo del contaminador se le traslada al consumidor. Una alternativa es seguir el principio "contaminar y remunerar" (o, en inglés, *cap-and-dividend*) según el cual el dinero recolectado por la venta de licencias se traslada a los consumidores como un dividendo anual o mensual.<sup>26</sup> Aun cuando todos los consumidores reciben el mismo dividendo, la objeción sería que este sistema beneficia más a los hogares de bajos ingresos porque consumen menos energía.



Prevengamos el comercio basado en regímenes violentos y prácticas inhumanas

Algunas veces los productos no deberían ser comprados por las condiciones bajo las cuales se fabrican. Uno de los primeros ejemplos de boicot data de 1790, cuando la Sociedad Antisacarina organizó un bo-

queo del azúcar para protestar contra el esclavismo (sobre el cual descansaba la industria azucarera en lugares como el Caribe).<sup>27</sup> Las campañas para boicotear productos y campañas involucradas en las peores formas de abuso de las personas y el planeta han continuado y ellas han contribuido a generar un cambio social. El Movimiento de Boicot (Boycott Movement) se inició en el Reino Unido en 1959 para rechazar la compra de bienes importados de Sudáfrica (tales como fruta y tabaco). En un corto período de tiempo, este movimiento habría de convertirse en el más amplio Movimiento Anti-Apartheid.<sup>28</sup> Más recientemente, se ha impuesto el boicot a productos o compañías que incluyen el atún de aleta azul (dado su estatus como especie en peligro de extinción), a productos Nestlé (por la preocupación de que su mercadeo de fórmulas de bebé infringe el Código Internacional de Sustitutos de la leche Materna), a los huevos de gallinas criadas en galpones (por sus crueles condiciones en las cuales las gallinas viven y mueren) y a L'Oréal (por su continua prueba de cosméticos en animales). Si se busca en internet las palabras "boicot y consumidores", se encuentran detalles de las acciones que se están llevando a cabo actualmente en un país o región específicos.

#### Amplieemos la reciprocidad ética

Las transacciones recíprocas involucran el contacto directo y la negociación entre las partes implicadas. Estas transacciones pueden incluir tanto a los humanos como a los no humanos que nos ayudan a satisfacer nuestras necesidades. La reciprocidad significa muy probablemente que estamos tomando en cuenta las necesidades de los otros.

ACCIÓN ÉTICA: *desarrollemos más formas de satisfacer recíprocamente nuestras necesidades y las de otros*

No estamos llamados a hacer un gran sacrificio. No estamos llamados a morir de hambre ni a ir a una corte como prisioneros. Pero esa es la realidad de la mayoría de nuestros hermanos y hermanas de Sudáfrica. Lo que estamos pidiendo es sustituir otros bienes por los bienes sudafricanos.

Julius Nyerere (primero en llegar a ser el Primer Ministro y Presidente de Tanzania, 1961-1985), "On the Boycott of South Africa"

Las organizaciones de base comunitaria

Hemos visto cómo la Agricultura de Base Comunitaria involucra conexiones directas y negociadas entre productores y consumidores y entre productores y proveedores de la tierra. El modelo se ha desarrollado con tal éxito que está siendo replicado en diferentes sectores alimenticios.

Inspirados en la empresa Pescado Fresco del Puerto de Clyde (Port Clyde Fresh Catch) en los EE. UU., ahora hay más de 70 pesquerías de base comunitaria. Quienes participan en estas pesquerías firman por anticipado el compromiso de compartir la pesca, al tiempo que garantizan que recibirán un precio justo por ella. Este tipo de convenio anima a los pescadores a pescar de forma sostenible y a que sean unos buenos guardianes de los recursos oceánicos.<sup>29</sup>

La Agricultura de Base Comunitaria de carnes y huevos, tales como la de la Granja de Stillman (Stillman's Farm) en Massachusetts o la de la Granja Yeehaw (Yeehaw Farm) en Pensilvania responden particularmente a las preocupaciones ambientales y de cuidado de los animales que surgen del tratamiento de animales que son confinados a operaciones bajo un estilo particular de alimentación.<sup>30</sup>

Hay varias formas de traer la Agricultura de Base Comunitaria a las ciudades y vecindarios en las cuales los agricultores urbanos siembran para producir en grandes lotes vacíos, en los patios traseros, en los patios de las escuelas y en cualquier lugar donde unas pocas plantas puedan florecer. Inclusive, la empresa Agricultura de Base Comunitaria Urbana de Vancouver Oriental entrega los productos a sus miembros en una bici-remolque.<sup>31</sup>

Una nueva iniciativa creada por la cooperativa de cafeteros Pacha Mama es el Café de Base Comunitaria, una cooperativa internacional de propiedad de los agricultores que tiene su base en California y que está conformada por alrededor de 140.000 pequeños caficultores de Perú, Nicaragua, Guatemala, México y Etiopía.<sup>32</sup> Los consumidores pagan por adelantado una suscripción que va de uno a doce meses en una de estas granjas para que les distribuya el café mensualmente. Esta suscripción ayuda a que los caficultores planeen su temporada de cultivo con certeza.

Los consumidores de granos y leguminosas de la Agricultura de Base Comunitaria pagan por compartir la cosecha antes de la siembra.

Esto garantiza que recibirán un pago justo por adelantado y que tendrán un ingreso mientras la siembra da frutos. Usualmente, el producto se distribuye una sola vez en la época de cosecha y los consumidores llevan su grano a los molinos comerciales o lo muelen por sí mismos. La primera Agricultura de Base Comunitaria de Granos en Canadá, la Agricultura de Base Urbana de Granos de Kootenay (Kootenay Grain CSA), inclusive usa botes para transportar la cosecha por el lago Kootenay y distribuirla a sus miembros-consumidores en la otra orilla. Este tipo de modelo, como la Agricultura de Base Urbana de Granos Tradicionales del Valle Pionero (Pioneer Valley Heritage Grain CSA), se especializa en la conservación de granos para preservar la diversidad genética.

Acordemos el uso de monedas complementarias

Anteriormente en este capítulo discutimos dos tipos de bancos: el Hogar de Intercambio de Portland (Home Exchange Portland) y el Fureai Kippu. Estas son organizaciones en las cuales las monedas complementarias en forma de unidades de tiempo (usualmente horas) permiten a sus miembros intercambiar servicios entre sí. Cuando las monedas complementarias se establecen los miembros deciden de qué manera el tiempo de las personas será valorado y si todo el tiempo será valorado igualmente (como por ejemplo, en el caso del Hogar de Intercambio de Portland) o valorado de forma diferencial (como por ejemplo, en el Fureai Kippu).

Los Sistemas de Comercio e Intercambio Locales (SCIL), amplían la idea de los bancos de tiempo en la que sus miembros ganan y gastan créditos al dar y recibir servicios y bienes. Los créditos y compromisos (los equivalentes a débitos en los SCIL) se registran en las cuentas de los miembros. Algunos sistemas les dan nombre a sus unidades de créditos —las cuales van desde esmeraldas hasta zafiros y desde nueces y hasta conchas marinas—. En esta red directa de persona a persona el éxito se mide por volumen —entre más ganan y gastan los miembros, el sistema les permite dar y recibir más bienes y servicios—. Esto es particularmente importante para las personas que ya no puedan tener acceso al dinero y que probablemente no podrán participar en transacciones mercantiles. Para las personas que son ricas en talento pero

pobres en dinero, los sistemas de comercio e intercambio local son un medio para intercambiar sus destrezas y habilidades por las que cosas que necesitan.

A pesar de su nombre, los SCIL no necesariamente están restringidos al área local. El Sistema de Intercambio Comunitario es una red internacional que hace que estos sistemas se puedan unir y de esa forma sus miembros puedan comerciar internacionalmente. Actualmente, 330 SCIL provenientes de los diferentes continentes son miembros de la red internacional de ese sistema.<sup>33</sup>

Los Sistemas de Moneda Local nos brindan otra forma de moneda complementaria. Los grupos imprimen y emiten sus propias monedas para su uso entre individuos y empresas. El propósito principal de un Sistema de Moneda Local es maximizar las transacciones en el área local (de aquí que las campañas de compra y moneda locales se puedan interrelacionar). BerkShares es la moneda local usada en la región de Berkshire al oeste de Massachusetts. La gente puede ir y participar en los bancos locales y por 95 dólares estadounidenses comprar 100 BerkShares. Esos 100 BerkShares se pueden gastar en cualquier tienda local que participe del sistema y en el momento de escribir este libro había más de 400. Las empresas pueden llevar de nuevo sus BerkShares a los bancos locales y cambiarlos por dólares estadounidenses.

También hay un amplio rango de iniciativas que usan sustitutos de monedas, particularmente para beneficiar de forma directa a las personas que no tienen acceso a trabajos pagos. En Curitiba, Brasil, por ejemplo, el Concejo de la Ciudad le paga a los residentes de las favelas por recoger la basura con tarjetas para fichas de bus. Esto significa que el riesgo de enfermarse en la favela se reduce y que los residentes que tienen poco dinero pueden usar el sistema de transporte público de la ciudad más renovado del mundo para así acceder a las oportunidades sociales y económicas que están disponibles a lo largo y ancho de la ciudad.

En todos estos sistemas de moneda complementaria la gente se conecta de forma más directa unos con otros que como lo hacen en el mercado tradicional con su sistema de precios anónimos. Negocian en una forma transparente y recíproca cuál es la mejor manera de satisfacer sus necesidades y las de otros.

Intercambiamos lo que yo necesito por lo que tú necesitas

Las monedas complementarias son diferentes de los trueques. Los trueques incluyen una negociación directa, permuta o cambalache entre dos personas. Por ejemplo, yo trabajo en tu huerta de vegetales por una hora y, a cambio, tú reparas mi abrigo rasgado. La diferencia con las monedas complementarias es que estas permiten a sus miembros o usuarios hacer transacciones de bienes y servicios inclusive con personas a las que no conocemos.

### Regalemos

El regalar generalmente involucra el contacto directo. Sin embargo, a diferencia de las transacciones recíprocas, la “compensación” no se negocia directamente. Tal como lo hemos dicho no hay garantía de si habrá retribución ni de cuándo la habrá ni qué forma podría tomar. No obstante, el regalar puede ser una forma importante de ayudar a contribuir a satisfacer las necesidades de otras personas y del medio ambiente.

A la vez que damos un regalo, cambiamos el mundo.

Consigna de Freecycle

### ACCIÓN ÉTICA: regalemos bienestar a otros

Sigamos el principio del reuso

Una forma de regalar es seguir el principio del reuso. Tomemos el caso de Freecycle, una red en línea en la cual las personas ofrecen unas a otras de cosas gratis. Desde sus comienzos en el año 2003, formada por un pequeño grupo de amigos y grupos sin ánimo de lucro en Tucson, Arizona, la red se ha ampliado a 85 países, alcanzando una membresía de cerca de 9 millones de personas.<sup>34</sup> Esta red estima que en el año 2010 se arrojaban cerca de 500 toneladas de cosas en los rellenos de basura (y que si se llenaran los camiones de basura con estas cosas y se amontonaran uno encima de otro, se alcanzaría cinco veces la altura del Monte Everest). De este modo, la red Freecycle ciertamente está promoviendo el cuidado del planeta a través del reuso de cosas en vez de comprar cosas nuevas. Esta red también enfatiza las conexiones persona a persona, al pedirles que consideren compartir con otros lo que ya no necesitan a través de la etiqueta Freecycle que simplemente le pide a sus miembros ser “amables” y respetar a los otros miembros.<sup>35</sup>

Recuperemos el rastillaje para el siglo XXI

Es tal vez una ironía que una de las áreas de conexión persona a persona que más rápidamente se expande, saque ventaja del consumo excesivo y del exceso de suministros. Es una forma de rastillaje que se encarga de los desechos en formas equitativas e innovadoras. Los bancos de alimentos, administrados frecuentemente por voluntarios, aceptan “regalos” de comida no vendida y la organizan para distribuirse a aquellas personas que la necesitan, en lugar de ver que una comida en buen estado que está a punto de alcanzar su fecha de caducidad sea arrojada a la basura por las cadenas de supermercados.

Rebuscar en la basura es tal vez la forma más cuestionada del rastillaje contemporáneo. Al igual que los rastilladores medievales que seleccionaban los sobrantes y los desechos, los rebuscadores de basura buscan alimentos buenos para su buen uso —no importa en dónde lo encuentren—. Esto no impide que algunas compañías vean esto como una forma de robo y pongan su “valiosa” basura bajo llave y fuera del alcance de los rebuscadores.

### ¿Qué rumbo vamos a tomar de aquí en adelante?

En este capítulo introdujimos grupos y organizaciones que encuentran maneras de tomar en cuenta a las personas y al medio ambiente que les ayudan a satisfacer sus necesidades. Hemos presentado únicamente unos pocos ejemplos de las formas ingeniosas que han sido desarrolladas para encontrarnos éticamente con otros en el curso de las transacciones que nos sostienen.

¿Qué se requiere para participar de esos ingeniosos esquemas? ¿Qué métodos puede usted inventar para encontrarse éticamente con aquellos que le proveen lo que usted necesita? Para comenzar podría considerar las siguientes preguntas:

1. ¿En qué tipos de transacciones de mercado se involucra para satisfacer sus necesidades? ¿Hasta qué punto las transacciones de mercado consideran las necesidades de las personas y el ambiente que le proveen eso que usted necesita? ¿Podría cambiar a mercados más éticos en los cuales el bienestar de los otros se construya en estos encuentros? ¿Es una opción para usted el mercado justo? ¿Y qué decir acerca de las cooperativas de

consumidores? ¿Hay alguna cerca? ¿Puede usted comprar localmente? ¿Puede usar una guía del consumidor ético? ¿Considera usted que debe boicotearse la compra de ciertos productos? ¿Es el retiso una opción?

2. ¿Qué clase de relaciones recíprocas juegan un papel en la satisfacción de sus necesidades? ¿De qué manera funcionan estos acuerdos? ¿Qué tipo de cosas toma en consideración al establecer este tipo de relaciones? ¿Podría ampliar sus relaciones recíprocas al participar en iniciativas como las de los mercados de agricultores o la Agricultura de Base Urbana (y sus iniciativas, tales como la Pesca de Base Comunitaria)? ¿Las monedas complementarias son una opción, sea en forma de dar tiempo a través de los bancos de tiempo o de los Sistemas de Comercio e Intercambio Locales, las modernas locales, las monedas sustitutas o los acuerdos de trueque, cambalache o permuta?

3. ¿En su bienestar juega algún papel el regalar? ¿De qué forma? ¿Da y recibe regalos? ¿Hay otras cosas que usted podría regalar? ¿Podría una iniciativa en línea como la de Freecycle ayudar a regalar más? Cuando usted recibe un regalo ¿siente que necesita compensar a quien se lo dio? ¿Espera usted alguna compensación cuando regala? ¿qué clase de compensación espera?

En una economía comunitaria consideramos satisfacer no solamente nuestras propias necesidades sino también las necesidades de la gente y el ambiente que nos proveen lo que necesitamos y también observamos la variedad de encuentros económicos que nos pueden ayudar a vivir bien junto con los otros.

Si los mercados han alcanzado un poder peculiar en el mundo de hoy también lo ha hecho la propiedad privada. Pero al igual que los mercados pueden ser reconfigurados para tener en cuenta el bienestar de las personas y el planeta también podemos reconfigurar la propiedad privada. En el siguiente capítulo examinaremos de qué manera podría verse la propiedad en el marco de las economías comunitarias y consideraremos también una variedad de formas en las que se puede ser "propietario", con implicaciones para la forma en que administramos y cuidamos los recursos naturales y culturales que son esenciales para nuestra propia supervivencia y la de los otros.

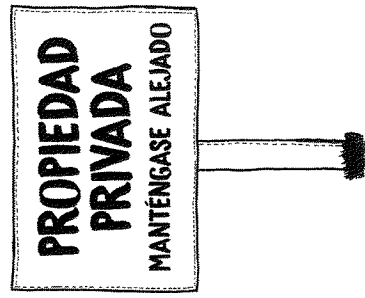
## Retomemos la propiedad, comunalizándola

### ¿Qué es la propiedad?

La propiedad usualmente se refiere a todas las cosas que poseemos y usamos para vivir bien. Si tenemos suerte, tenemos una casa y un carro así como una serie de otros objetos materiales —las “cosas” que nos dan confort, estatus, identidad y placer—. Si fuéramos personas de negocios, nuestra propiedad incluiría toda las cosas que nuestras empresas necesitan para funcionar exitosamente —sean estas las mercancías que vendemos, el terreno, la planta física y los equipos que hacen parte de la instalación productiva—.

Cuando pensamos en la propiedad, de manera inevitable pensamos en la propiedad privada, en el mecanismo legal que nos da derecho a usar y controlar lo que poseemos y a obtener las recompensas que provienen de la propiedad. La propiedad privada nos da un sentido de seguridad. Tomemos la vivienda como ejemplo; alrededor del mundo las personas aspiran a tener su propia casa de tal modo que tengan un espacio que es “suyo” —un espacio que pueden decorar y cambiar tal y como les gusta, un espacio en el cual pueden invertir su tiempo y su trabajo, un espacio del cual pueden derivar disfrute y placer—.

Pero la propiedad privada también significa exclusión. El aviso “Propiedad privada ¡Manténgase alejado!” expresa este mensaje sin rodeos. La propiedad privada designa a quienes tienen derecho a acceder y usar la propiedad y a quienes pueden derivar beneficios de ella.



La propiedad privada es vista como uno de los pilares fundamentales de las democracias modernas. Los individuos que poseen propiedad son vistos como seres soberanos e independientes que pueden ejercer libremente sus derechos democráticos y que no tienen obligaciones con ningún propietario de tierra ni se encuentran atados a ningún clan. Por supuesto, esta visión excluye tradicionalmente los derechos de las mujeres y esclavos, quienes, hasta no hace mucho tiempo, eran considerados formas de propiedad privada y se les negaba el voto democrático.

La propiedad privada también es vista como uno de los fundamentos de la economía moderna. El argumento es que la tierra y otros recursos están mejor en manos de propietarios privados, quienes los cuidarán y usarán productivamente. Por supuesto, este argumento ignora las incontables formas en que esta productividad descansa sobre recursos compartidos como el derecho común y los regalos de la Tierra.

La prominencia que se le ha dado a la propiedad privada no deja ver otras formas de propiedad que también resultan esenciales para nuestro bienestar. La propiedad pública, por ejemplo, la posee un gobierno o autoridad y es administrada en nombre de la ciudadanía y para su beneficio. Y cuando llegamos a nuestro bienestar más básico, la sobrevivencia depende de muchas cosas que no se poseen formalmente —por ejemplo, nuestra atmósfera, las fuentes de agua, la luz del sol, los recursos del mar y nuestra propiedad intelectual compartida—. Estas son formas de propiedad de acceso abierto que pueden beneficiar a todo el mundo. Pero frecuentemente no hay reglas formalmente de propiedad y uso y, como resultado, estos recursos esenciales son fácilmente degradados y se abusa de ellos.

Hoy hay una fuerte presión para privatizar la propiedad pública. Gobiernos y organizaciones son considerados como administradores ineficientes, incapaces de manejar la propiedad pública y que deben mantenerse al margen y dejar a los propietarios privados encargarse de ella. Todas las cosas están disponibles para quienes las quieren, desde las carreteras y los acueductos hasta los parques y las bibliotecas.

La propiedad privada también se presenta como la forma más eficiente de administrar los recursos de acceso abierto. La privatización está tomando lugar mediante la liquidación de los derechos familiares a recursos tales como el agua, las fuentes pesqueras, los bosques

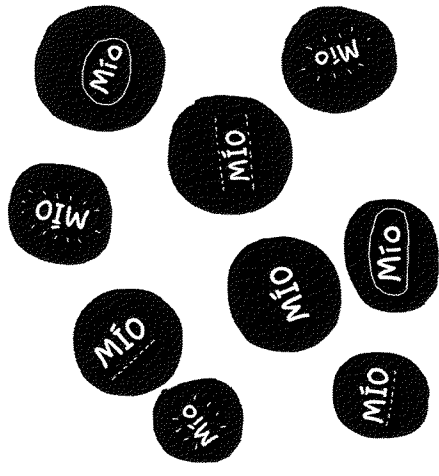
y los minerales, al igual que los nuevos “recursos”, tales como las emisiones de carbón. La privatización también se está produciendo mediante la apropiación de recursos que están supuestamente “improductivos”. Los recursos de los conocimientos ancestrales de las comunidades indígenas están siendo pirateados y comercializados por compañías privadas en una nueva ola de colonización. El suelo submarino está siendo explotado de forma privada para adquirir cobre y oro, y el Círculo Ártico está siendo socavado para obtener mineral de hierro y otros recursos.

Este período de privatización está comenzando en el momento justo en que nuestras circunstancias globales exigen no solo pensar y actuar colectivamente sino alejarse de los límites que separan lo mío de lo tuyo y a ti de mí. ¿Podemos retomar la propiedad y cuidar mejor los recursos que nos sostienen a todos quienes habitamos este planeta? Tenemos la convicción de que podemos, pero para eso necesitamos considerar las formas de relacionarnos con las cosas que nos rodean y en especial necesitamos reconsiderar el privilegio de la propiedad privada.

En la parte norte de Australia, los pueblos aborígenes están cuidando “su” tierra no solo para su inmediato beneficio como “propietarios” sino para el bien de toda la población australiana. Están creando un “nosotros” que reconoce bajo circunstancias muy diferentes la interdependencia entre humanos y entre humanos y planeta. A partir de su ejemplo, podemos ver cómo podríamos relacionarnos con la propiedad en formas tales que van más allá de la distinción entre lo tuyo y lo mío y entre tú y yo.

### ¿Retomamos un bien común o ponemos bajo llave la riqueza?

Por más de 50 000 años, los pueblos aborígenes han ocupado y compartido el continente australiano, atravesando grandes acontecimientos de cambio climático y extinción de especies.<sup>1</sup> A lo largo de esta



historia, estos pueblos se han adaptado a la vez que han configurado su entorno. La colonización llegó a cambiar todo esto. En la remota Australia del norte los pueblos aborígenes fueron desplazados de sus territorios tradicionales para vivir en asentamientos gubernamentales y misiones, y se les instruyó para “asimilarlos”. Cuando se desplazaron, sufrieron los hábitats que habían nutrido por decenas de miles de años.

Sin la tradicional práctica de limpiar los terrenos con incendios de pequeña escala para renovar la vegetación nativa y administrar las poblaciones animales, las tierras se volvieron vulnerables a las malezas exóticas e invasivas y a los animales feroces. Los incendios propagados rápidamente llegaron a ser una amenaza perenne para las ganancias del pastoreo comercial que cercaba y privatizaba la tierra para el pastoreo de ganado. Desplazados de su propiedad, los pueblos aborígenes no pudieron continuar respirando vida en su territorio ni tampoco pudieron compartir su fuerza vital con las generaciones pasadas, presentes ni futuras. Cuando perdieron el acceso al “campo” (tal y como esos pueblos se refieren a la tierra), perdieron mucho de lo que había contribuido a su espiritualidad, comunidad y economía.

En la última mitad del siglo XX, las políticas asimilacionistas fueron reemplazadas por el apoyo a la autodeterminación y a comienzos de los años setenta, en una jugada controversial, el gobierno federal australiano garantizó a los pueblos aborígenes el derecho legal a sus tierras ancestrales en el Territorio del Norte. De un momento a otro, los indígenas australianos se convirtieron en grandes propietarios de tierras. Muchos colonos australianos resintieron esta devolución de la tierra y la vieron como el comienzo de una amenaza a “sus” jardines y playas, a sus prados y parques —una amenaza que ponía bajo llave el acceso a la riqueza de la tierra que algunos pensaban haberse ganado—. Mientras el furor aumentaba, los pueblos indígenas silenciosamente comenzaron a regresar a sus lugares remotos y a recuperar sus prácticas ancestrales de cuidado del campo.

Los científicos interesados en el manejo de la tierra empezaron a registrar lo que los pueblos indígenas hacían y cómo mantenían y renovaban las tierras vulnerables. Se incubó el Proyecto de Mitigación de Quema de la Tierra de West Arnhem (West Arnhem Land Fire Abatement) que junta a científicos y aborígenes para reestablecer sistemáticamente los regímenes de incendio ancestral en un área

tan grande como el estado de Vermont en los Estados Unidos. La organización indígena Concejo de las Tierras del Norte (The North Land Council) emplea ahora a miembros de cinco grupos indígenas diferentes como guardabosques para llevar a cabo quemas controladas según las prácticas ancestrales.

De algún modo, el reconocimiento al valor de este trabajo apunta a recuperar esas conexiones entre las personas y los lugares que los pueblos aborígenes habían perdido por las distintas formas en que la colonización destruyó sus mundos de vida. Los pueblos indígenas se están beneficiando del acceso reestablecido a sus fuentes de sostenibilidad espiritual y física, y los paisajes están siendo reparados.

Algo importante es que los pueblos aborígenes están forjando nuevas relaciones entre las personas y el ambiente con respecto a “su” propiedad. La reducción del fuego en las tierras aborígenes ayudó a que los pastores de las tierras adyacentes no tuvieran que enfrentar más la amenaza de pérdida de alimento generada por el fuego incontrolado. Sus prácticas también regeneran las ecologías y mejoran la supervivencia de plantas y animales nativos de la región. En la ciudad Darwin, quienes sufren de asma, que usualmente resultaban afectados por la inhalación del humo, se están beneficiando de la reducción del material particulado quemado y arrastrado por el viento. Y por más de tres años ha habido una reducción de 450 000 toneladas métricas de emisiones de gas de efecto invernadero —una contribución significativa la salud del planeta y al compromiso de Australia con los acuerdos internacionales—. Al ganar una forma de titulación privada de la tierra, los pueblos aborígenes han creado interdependencias y conexiones que van más allá de las divisiones entre colono blanco-indígena y humano—no humano. Han reestablecido un bien común.

Pero producir y compartir un bien común en una economía comunitaria no es un asunto tan fácil. El muy necesario trabajo pago ofrecido a los pueblos indígenas por el proyecto de reducción del fuego está parcialmente financiado con un pago anual de 1 millón de dólares australianos de la Compañía de Gas Natural Líquido de Darwin (propiedad limitada) para compensar sus emisiones de carbón. Recientemente los grupos indígenas llegaron a ser parte de un

Quemamos y así  
promovemos que nuestros  
ambientes, nuestros  
ecosistemas, vivan de nuevo.

Dean Yibarbuk, *Native Title Report*  
2007

acuerdo de 17 años con esta compañía y el gobierno del Territorio del Norte, que recibe este pago y se lo traslada al Concejo de las Tierras del Norte. El pago le permite a una compañía de "energía sucia" pensar tanto la puesta en marcha de sus operaciones como la pérdida de la selva monzónica que fue derribada para construir su planta en las periferias de Darwin. Aquí no es tan fácil decir que hay cosas correctas o incorrectas. Como en toda negociación ética, hay que sopesar las oportunidades prácticas y las posibilidades disponibles en las situaciones concretas con nuestros anhelos de cómo debería ser el mundo.<sup>2</sup>

Esto no es un dilema aislado. Alrededor del planeta, las comunidades se enfrentan con retos del desarrollo que surgen de la minería, el turismo, la agricultura y la urbanización. En el caso de los pueblos aborígenes en un país como Australia, los dilemas tal vez son particularmente agudos. En un marco de tiempo relativamente corto (ocho generaciones), esos pueblos han experimentado la interrupción de la colonización, la degradación del campo y sus costumbres y, ahora, una forma de privatización colectiva de la tierra que está contribuyendo a la reparación. Los pueblos aborígenes en la región (en West Arnhem Land) están ayudándonos a repensar la propiedad en una economía comunitaria. Están echando abajo la distinción ente lo tuyo y lo mío, y entre tú y yo al producir y compartir bienes comunes. ¿Cómo podría servir esta idea de los bienes comunes a las personas y al planeta en los años venideros?

### Los bienes comunes: una preocupación central para una economía comunitaria

¿Qué son los bienes comunes? ¿Y qué significa producir y compartir un bien común? Un bien común es una propiedad, una práctica o un conocimiento que es compartido por una comunidad. Nuestra sobrevivencia depende de muy diferentes clases de bienes comunes:

- bienes comunes biofísicos como las rocas, el suelo, la luz solar, el agua y el aire, y los sistemas ecológicos de plantas y animales;
- bienes comunes culturales como el lenguaje, una herencia musical, símbolos sagrados o las obras de arte;

- bienes comunes sociales como la educación, la salud, los sistemas políticos y
- bienes comunes de conocimiento como el conocimiento ecológico indígena y los avances científicos y tecnológicos.

Los bienes comunes se hacen y rehacen de continuo, se desechan o renuevan, se mantienen o degradan. Lo que le sucede a los bienes comunes depende de si una comunidad cuida y comparte las cosas que los sostiene o si las explotan o las descuidan.

Con demasiada frecuencia los bienes comunes que nos sostienen llaman nuestra atención únicamente cuando se están extinguiendo, contaminando o degradando —cuando el aire a nuestro alrededor se contamina con esmog, cuando los últimos hablantes de una lengua mueren, cuando los pocos especímenes de una especie se preservan únicamente en un zoológico o cuando el parque en donde nuestros niños juegan es cubierto con concreto por un desarrollo urbano privado—. Cuando nos damos cuenta de esa pérdida, reconocemos que una comunidad ha fracasado en asumir la responsabilidad de cuidar y apoyar aquello que la sostiene. Una pérdida de un bien común es la pérdida de una comunidad.

En la mente de muchas personas la pérdida de los bienes comunes es inevitable. Esta comprensión errada proviene de un influyente artículo escrito en 1968 por Garrett Hardin.<sup>3</sup> Hardin introdujo la frase "la tragedia de los bienes comunes" a través del ejemplo de un pastizal que es usado por un número de pastores de ovejas. Cada pastor fue agregando a su propio rebaño cada vez más y más animales con el fin de maximizar las ganancias.

Pero a medida que cada rebaño se hacía cada vez más grande, el bien común se degradaba más y más hasta colapsar. Según Hardin, la tragedia de los bienes comunes es inevitable dado que la gente actúa en su propio beneficio sin considerar el impacto de sus acciones sobre otros.

Pero resulta que esta supuesta inevitabilidad está muy lejos de ser realidad. Algunas investigaciones han mostrado que alrededor del planeta los bienes comunes han existido por miles de años sin colapsar. Un ejemplo

Una economía comunitaria crea y comparte unos bienes comunes —sin un bien común no hay comunidad, sin una comunidad no hay bienes comunes—.

Stephen Gudeman  
*The Anthropology of Economy*



es el de la fallecida Elinor Ostrom (la primera mujer en recibir el Premio Nobel en Ciencias económicas, en 2009). Estos bienes comunes han sido exitosamente mantenidos y administrados por las comunidades a las que sustentan. Las reglas de uso y acceso y los protocolos para el cuidado y la responsabilidad han sido diseñados para asegurar que las personas actúen responsablemente frente a los otros y al ambiente. Solo cuando estas reglas y estos protocolos están ausentes es que resultamos en una tragedia. De hecho, en una afirmación que hizo en 1998, Hardin revisó su trabajo original al señalar que había omitido un adjetivo clave y que la tragedia de la que había previamente escrito era la de unos bienes comunes *no administrados*.

Elinor Ostrom, Joanna Burger, Christopher B. Field, Richard B. Norgaard y David Policansky, *Revisiting the Commons: Local Lessons, Global Challenges*

No obstante, no nos hemos podido desprender de esa idea inicial de la tragedia de los bienes comunes de Hardin. Y la frase ha sido usada inclusive para legitimar la privatización y la ideología de que los recursos están mejor en manos de propietarios privados que los manejarán de manera más sabia, de modo tal que los propietarios puedan obtener las recompensas. Si deseamos retomar la economía para las personas y el planeta, necesitamos reconsiderar la propiedad como una relación entre las personas y las cosas. Todas las formas de propiedad pueden ser potencialmente bienes comunes.

¿Qué es entonces lo que caracteriza a un bien común? Los bienes comunes y la comunidad van de la mano. Y es a causa de esta íntima interconexión que pueden desarrollarse reglas y protocolos para manejar los bienes comunes. Para que algo sea un bien común se requiere que:

- el *acceso* a la propiedad sea compartido y amplio,
- el *uso* de la propiedad sea negociado por la comunidad,
- el *beneficio* de la propiedad sea distribuido entre la comunidad y, en la medida de lo posible, más allá de los límites de la comunidad,
- el *cuidado* de la propiedad esté a cargo de los miembros de la comunidad y
- que la *responsabilidad* de la propiedad sea asumida por los miembros comunitarios.

La pregunta de a quién le “pertenece” un bien común está abierta. Los bienes comunes pueden ser creados con cualquier tipo de propiedad —la propiedad privada (que puede pertenecer a un propietario individual, a una familia, a una corporación o a un colectivo), la propiedad estatal o la propiedad de acceso abierto—. En otras palabras, la pertenencia de una propiedad es, en gran medida, un asunto legal y ello no impide que la tierra u otros recursos sean administrados como un bien común.

Por ejemplo, el área del Proyecto de Mitigación de Quema de la Tierra de West Arnhem (o WALFA por sus siglas en inglés) es una forma de propiedad privada con reconocimiento de los propietarios tradicionales a través de la tenencia aborigen de la tierra, pero la tierra se administra como un bien común. El *acceso* al área del proyecto WALFA es compartida por cinco grupos de guardabosques indígenas. Los guardabosques de Adjumarllar, los de Djelk, los de Manwurrk, los de Mimal y los de la Asociación Jawoyn. El *uso* del área del proyecto para la reducción del fuego se negocia entre los cinco grupos con la *responsabilidad* para cada uno de *cuidar* el régimen de fuegos en su área respectiva. Cada año hay una reunión de los grupos y el coordinador del proyecto WALFA planea y hace el mapa de la quema de la temporada. La quema de la temporada *beneficia* a la comunidad inmediata —guardabosques indígenas que se encargan del cuidado del campo mediante prácticas de quemas tradicionales y del ecosistema del área que se rejuvenece a través de las quemas regulares—. La quema de la temporada también *beneficia* a las comunidades que están más allá de las inmediaciones, incluyendo las propiedades adyacentes y las zonas de pastoreo, a las personas que sufren de asma en Darwin y a la

#### ANÁLISIS DE BIENES COMUNES EN EL PROYECTO WALFA

ACCESO	USO	BENEFICIO	CUIDADO	RESPONSABILIDAD	PROPIEDAD
Compartido por cinco grupos indígenas	Negociado por cinco grupos indígenas y el coordinador del proyecto WALFA	Para la gente indígena y no indígena de los alrededores	Compartido por cinco grupos indígenas	Compartida por cinco grupos indígenas	Colectiva y privada adquirida bajo la “Tenencia aborigen de tierra”

compañía de Gas Natural de Darwin. En la siguiente figura resumimos el bien común que produce el Área del Proyecto WALFA.

El área del proyecto WALFA parecería estar muy alejada de los lugares donde la mayoría vivimos nuestra vida cotidiana, pero si nos tomamos un momento comprenderemos que los bienes comunes no son tan remotos como podríamos pensar.

Podemos explorar nuestra experiencia con bienes comunes —y la comunidad— con la ayuda de:

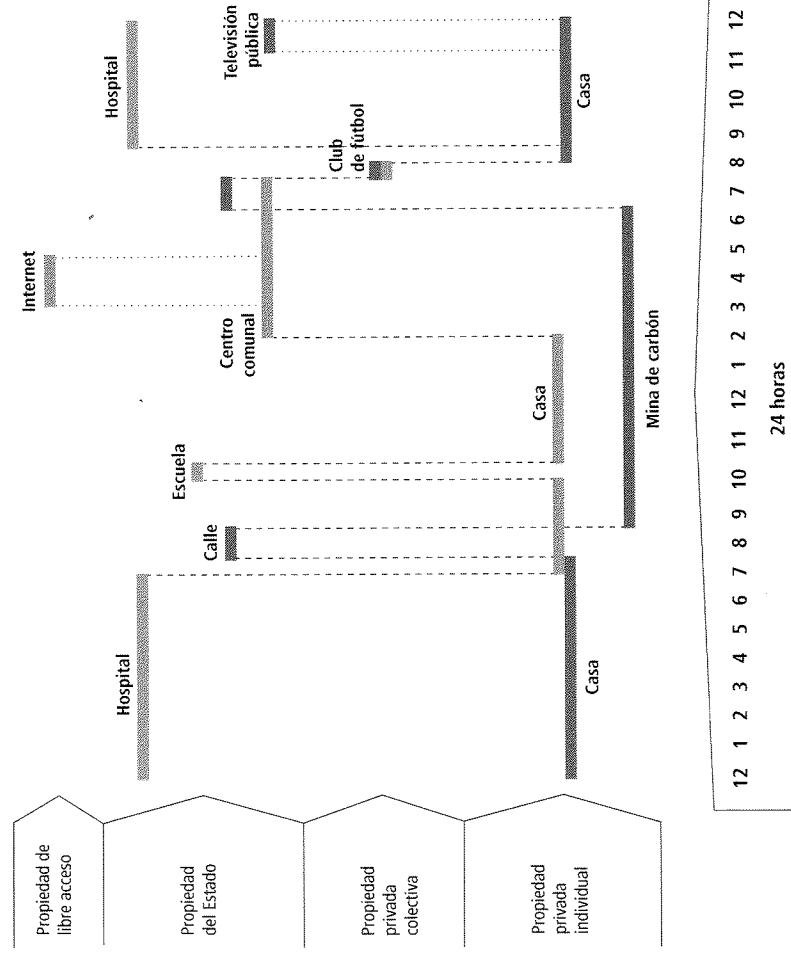
1. una *geografía del tiempo-propiedad*, en la cual registramos las actividades que realizamos en el espacio en un periodo de 24 horas y
2. un *kit identificador de bienes comunes* que podemos usar para identificar si esas actividades involucran el uso de un bien común.

La Geografía del tiempo-propiedad categoriza los movimientos de un individuo según los tipos de propiedad con los que él o ella entran en contacto en un periodo de 24 horas. Los tipos de propiedad se dividen en cuatro:

- propiedad privada poseída individualmente, que incluye la propiedad individual, la familiar y la corporativa,
- propiedad privada poseída colectivamente (tal como el área del proyecto WALFA),
- propiedad estatal y
- propiedad de acceso abierto (tanto la administrada como la no administrada).

Echemos un vistazo a la Geografía del tiempo-propiedad de una pareja de la vida real —Bill, un minero de carbón y su esposa, Sue, quien es enfermera—. Las actividades de Bill se registran en negro y las de Sue en gris. Bill distribuye la mayoría de su tiempo entre la mina de carbón y la casa que él y Sue le rentaron a la compañía minera para la que él trabaja. La mina también es propiedad privada de la misma compañía minera. Él se desplaza hacia y de vuelta de su trabajo por carreteras que son propiedad del estado. En un día particular de la semana, él, Sue y sus niños tienen una comida familiar en el club local de fútbol. Cuando regresan a casa, Bill y los niños miran programas de televisión de los canales públicos mientras que Sue se prepara para el turno nocturno del hospital. En ese día particular, Sue se las

Geografía del tiempo-propiedad de Bill y Sue



arregla para dormir unas pocas horas luego de llevar a los niños a la escuela y dedicar media hora a trabajo voluntario en el programa de lectura y otra media en la huerta del comedor escolar. Cuando termina el horario escolar, Sue se encuentra con los niños en el centro comunitario que ofrece cuidado extraescolar, actividades artesanales y acceso a internet. Tras unas pocas horas allí, Sue y sus niños se reúnen con Bill en el club de fútbol para cenar.

La Geografía de tiempo-propiedad identifica todos los diferentes tipos de propiedad con los que Bill y Sue se topan en un día. Con el kit identificador de los bienes comunes podemos identificar en dónde confluyen con otras personas durante el día para producir y compartir bienes comunes y, entonces, comunidad.

### KIT IDENTIFICADOR DE BIENES COMUNES

ACCESO	USO	BENEFICIO	CUIDADO	RESPONSABILIDAD	PROPIEDAD
Compartido y ampliado	Negociado por un comunidad	Ampliamente distribuido entre los miembros de la comunidad (y más allá)	A cargo de los miembros de la comunidad	Asumida por los miembros de la comunidad	Cualquier forma de propiedad (privada, estatal o de acceso abierto)

Bill, Sue y su familia se relacionan con cuatro bienes en su día típico. Aun cuando tienen acceso y usan tres tipos de propiedades estatales (las vías, el hospital y la escuela) es únicamente en la escuela primaria local que participan en una comunidad para hacer de este recurso un bien común. A la escuela tienen acceso y la usan los escolares, los profesores y los padres y las madres, y estos grupos asumen la responsabilidad de mantenerla y mejorarla. Padres y madres como Bill y Sue recaudan dinero para libros y equipos extra, apoyan el programa de lectura y ayudan en la huerta escolar. La comunidad escolar constituye un bien común vivo cuyas reglas de uso y las prácticas de cuidado son activamente negociadas y los beneficios son compartidos. Como usuarios de las vías y los hospitales, Bill y Sue se posicionan como consumidores (o empleados en el caso de Sue en el hospital) y no como miembros activos o cuidadores de un bien común y de una comunidad.

Es fácil ver como bienes comunes a la propiedad privada poseída colectivamente, tal como el club de fútbol, y a la propiedad estatal, tal como el centro comunitario. Estos bienes comunes son el centro de una comunidad que disfruta su derecho a usarlos y el acceso a ellos, que deriva beneficios de estos y que asumen su cuidado y responsabilidad. Cada propiedad se asocia con un “nosotros” que se identifica a sí mismo como una comunidad que mantiene y comparte el recurso. En el club de fútbol del cual Bill es miembro, él tiene acceso a la propiedad poseída colectivamente y la usa y cumple seriamente su papel de cuidador de estas instalaciones, con frecuencia de manera voluntaria hace trabajo de mantenimiento, corta el césped y atiende el bar.

Sue y sus niños pasan su tiempo de las tardes en un centro comunitario de propiedad estatal que ofrece atención después de la jornada escolar y que tiene una variedad de instalaciones con distintos

pasatiempos para que sean usados por los miembros de la comunidad. Este es el lugar donde ella y sus niños acceden a la información de internet para ayudarles con sus tareas escolares y proyectos artesanales y para jugar en el computador. Sue es miembro del comité administrativo del centro y es allí donde mantiene sus conexiones sociales más cercanas por fuera de las de su familia.

En el centro comunitario, Sue y sus niños son usuarios ávidos del internet. Este es un recurso de acceso abierto que acoge a múltiples comunidades de usuarios. Sue tiene un interés particular en la fotografía y es una artista de fotomontaje en su tiempo libre. Allí tiene acceso a imágenes y exhibe sus fotografías en el internet usando el Wikimedia Commons, un repositorio en línea gratuito para archivos de este tipo. Esta actividad le brinda la posibilidad de entrar en contacto con una creciente comunidad de *creative commons* que tiene sus propias reglas establecidas en su contrato de licencia (el cual promueve que los usuarios compartan y remezclen materiales bajo las especificidades que indique cada creador y que, por tanto, “compartan” su trabajo bajo las mismas condiciones).

Por supuesto, Sue y sus niños acceden al internet a través de un proveedor. Este proveedor es una corporación de propiedad privada y Sue y otros usuarios son clientes que tienen que pagar el acceso al servicio. Así, aunque las aplicaciones como Wikimedia Commons puedan funcionar como un bien común, la comunidad de usuarios debe navegar por las aplicaciones a través de un servicio de propiedad privada.

A continuación, en el kit identificador de bienes comunes resumimos aquellos bienes comunes de los que Bill, Sue y sus niños son parte en su entorno. Desde este breve análisis vemos que todos ellos están involucrados en crear y compartir un importante número de bienes comunes que contribuyen al bienestar de su ciudad (la escuela primaria local, el club de fútbol y el centro comunitario) y del mundo (Wikimedia Commons). En contraste con el antagonismo que prevalece con frecuencia en los lugares de trabajo privados o con la apatía que puede acompañar el uso de los recursos públicos, en estas comunidades Bill y Sue forjan conexiones respetuosas de convivencia con otros, aprenden y enseñan cómo negociar el vivir juntos.

Tal y como lo hemos visto con el ejemplo del proyecto WALEA, las personas también mantienen los bienes comunes junto con otros

### KIT IDENTIFICADOR DE BIENES COMUNES PARA BILL, SUE Y SU FAMILIA

	ACCESO	USO	BENEFICIO	CUIDADO	RESPONSABILIDAD	PROPIEDAD
ESCUELA PRIMARIA	Profesores, estudiantes, familiares	Profesores, estudiantes, familiares	Profesores, estudiantes, familiares	Profesores, estudiantes, familiares	Profesores, estudiantes, familiares, gobierno estatal	Propiedad pública del Estado
CLUB DE FÚTBOL	Miembros y familias	Miembros y familias	Miembros y familias	Empleados pagados, miembros	Comité de dirección del club de fútbol	Privada y de propiedad colectiva de los miembros
CENTRO COMUNITARIO	Miembros de la comunidad	Miembros de la comunidad	Miembros de la comunidad	Empleados pagados y miembros de la comunidad	Comité de dirección, gobierno local	Propiedad pública del Estado
WIKIPEDIA	Abierto	Cualquiera que tenga licencia	Cualquier persona	Administradores y voluntarios	Todos los usuarios	Acceso abierto

Y en colaboración con otras especies y fuerzas de la naturaleza. El “nosotros” que produce y comparte estos bienes comunes no es simplemente una asociación de humanos sino un colectivo de seres humanos y no humanos, incluyendo los ríos y los cuerpos de agua, las plantas y las selvas, los peces y las especies animales —a las que nos referimos frecuentemente como recursos naturales—. Estos bienes comunes han sido creados para desarrollar relaciones respetuosas con el suelo, el agua y la vida animal y vegetal.

Producir y compartir un bien común no es tan simple como parece. Involucra preguntas sobre quiénes hacen una comunidad y qué la hace ser una comunidad y sobre qué clase de acciones están incluidas en compartir los bienes comunes sobre los cuales descansa la supervivencia de la comunidad. Las decisiones éticas involucradas en la “comunalidad” son un foco importante para cualquier proceso colectivo de retomar la propiedad para las personas y los lugares.

### La comunalidad: otra preocupación central de una economía comunitaria

La comunalidad se refiere a la producción y reproducción permanente de los bienes comunes. La práctica de comunalizar es central para construir economías comunitarias y negociar formas de vivir bien con los demás y con las otras especies de nuestro planeta, especialmente, cuando enfrentamos los retos duales de los cambios climáticos del planeta y la poderosa presión de la privatización como el mejor medio de administrar nuestros recursos.

La comunalidad reclama los recursos para un colectivo o para una comunidad de más de uno. Implica definir quién es el “nosotros” que establece los protocolos para el acceso compartido y para el uso de esta propiedad, al igual que responsabiliza su cuidado y la manera como se distribuyen los beneficios.

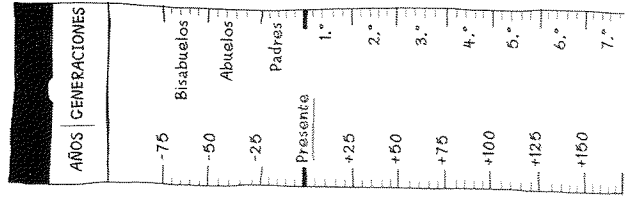
La práctica de la comunalidad está motivada por una ética del cuidado que nutre y sostiene a las personas y al planeta tanto ahora como en el futuro. En algunas sociedades indígenas esta ética está codificada en concordancia con la filosofía de las siete generaciones, la cual requiere que consideramos cada cosa que hacemos hoy a la luz de cómo esto afectará a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos por siete generaciones.<sup>4</sup> Esta es, seguramente, una guía para la sostenibilidad. También podría ser una guía para las decisiones éticas que tomamos alrededor de las relaciones con la propiedad —¿podría ser también una guía con respecto a los demás y al medio ambiente que sostiene nuestra generaciones actuales y futuras?—.

Tal vez podríamos registrar nuestras relaciones con los bienes comunes por un período de tiempo que ubique nuestro presente en el tipo de contexto temporal que el cambio climático nos exige considerar. Muchas personas recordamos a nuestros abuelos y las historias que nos contaban de sus vidas y las de padres y madres, de tal modo que podemos imaginarnos tres generaciones atrás. ¿Podemos también tratar de imaginar hacia el futuro, no solamente tres generaciones sino siete? Utilizando un *medidor de bienes comunes* podemos empezar a ubicarnos en este marco temporal generacional.

Si consideramos que una generación abarca 25 años, podemos ubicar las actividades comunales (y no comunales) en

No hay bienes comunes sin la incesante actividad de comunalizar, de (re)producir en común.

Massimo De Angelis,  
The Commoner



1 GENERACIÓN = 25 AÑOS

el pasado, el presente y el futuro. Tal vez esto podría ayudarnos a ver con más claridad qué tipos de acciones éticas necesitamos tomar cuando se trata de producir y compartir bienes comunes que asegurarán la sobrevivencia.

Algunos propietarios de tierra privados están empezando a tomar en cuenta este marco temporal cuando administran sus propiedades. Al hacerlo, están reformulando el supuesto atesorado de que dentro de los límites de la propiedad privada es soberano el propietario. Estos dueños de la tierra nos muestran de qué manera la propiedad privada puede llegar a ser parte de un bien común en el cual se priorizan las preocupaciones por una comunidad más amplia. En países como Estados Unidos y Australia, los dueños de la tierra pueden poner restricciones a sus propiedades a través de convenios y servicios de conservación. Esos acuerdos voluntarios son legalmente vinculantes y permanentes: aún si la propiedad se vende, el convenio o servicio permanecen. Los propietarios afectados entran en estos acuerdos dado que desean proteger la tierra para generaciones futuras. Desean abstenerse de los beneficios financieros que podrían provenir de formas de desarrollo más intensivas con el fin de contribuir a la conservación del planeta.

Los acuerdos se ajustan a cada propiedad para proteger su valor específico de conservación, sea para proteger la calidad del agua en los acuíferos y las fuentes de agua y las parteaguas, mantener la vista, establecer corredores para especies migratorias, vincular remanentes de selvas aisladas o, inclusive, mantener tipos de suelo para sus usos tradicionales, tales como la agricultura. En general los acuerdos prohíben que la tierra sea subdividida o explotada y requieren que el propietario administre y mantenga la propiedad (por decir, limpiando la maleza o controlando predadores salvajes o manteniendo al ganado lejos de las fuentes de agua).

Demos un vistazo a un ejemplo de una propiedad privada que ha sido comunalizada. La familia Spooner comenzó a desarrollar la ganadería extensiva en su propiedad, Avocet, una pequeña área de tierra cubierta con arbustos y árboles en la parte central de Queensland en los años treinta.<sup>5</sup> Dado que se trata de una de las últimas

fronteras de Australia, esta es una vasta región poblada por arbustos de acacias que son particularmente resistentes a ser erradicados para el pastoreo. La limpieza de la tierra a gran escala no tuvo lugar hasta que los tanques de guerra desechados de la Segunda Guerra Mundial fueron convertidos en buldóceres que, arrastrando cadenas de ancla, podían arrasar los arbustos en grandes arcos.<sup>6</sup> Hacia los años setenta, muchos se esos terrenos habían sido "conquistados". En años recientes, grandes descubrimientos científicos relacionados con el papel que cumplen estos arbustos al mantener la fertilidad del suelo y reducir el desagüe llevaron en el 2001 a poner ese territorio en la lista de una comunidad ecológica en peligro.

Mientras tanto, la familia Spooner se ha concentrado en proteger para las futuras generaciones las áreas remanentes en su propiedad ganadera. Hicieron esto en 1999 al entrar en un acuerdo de conservación voluntaria con el gobierno estatal, en el cual se designó una quinta parte de la propiedad a la Reserva Natural de Avocet. La reserva tiene un poco más de 2700 acres (alrededor de 1500 hectáreas). Otros terratenientes privados en el área se opusieron de manera firme y la familia Spooner fue aislada por un largo tiempo del resto de la comunidad.

En el 2001 fue contactada por el Departamento de Ambiente y Manejo de Recursos del Estado de Queensland. ¿Estarían los Spooner preparados para salvar una especie en vía de extinción? Una especie de ualabies o canguros pequeños también conocidos como *flaskjacks*. Se pensaba que estaban completamente extintos hasta cuando en 1973 se descubrió un pequeño grupo aislado en una propiedad privada en Queensland central.

La Reserva Natural de Avocet es perfecta para esta especie. Tiene el hábitat apropiado y le ofrece protección de los predadores salvajes.<sup>7</sup> Como parte del acuerdo de conservación en el que entraron los Spooner, debían controlar el número de animales salvajes. Para hacerlo habían conformado un equipo con un club de caza deportiva, cuyos miembros estuvieron felices de ofrecer sus servicios para mantener reducida la población de cerdos salvajes. Los Spooner subsidiaron la

Antes de que mi padre muriera en

1996, él deseaba preservar una parte de la propiedad... para que no fuera desarrollada. Después de que él murió, indagamos e hicimos que el área fuera declarada un refugio natural. Eso significa que tenemos que proteger esa área.

Hugo Spooner

Avocet Nature Reserve

administración de la reserva natural con su ganado y reciben el apoyo de investigadores, empleados gubernamentales, miembros comunitarios voluntarios y donaciones que hacen individuos y corporaciones (a través del Consorcio denominado Bridled Nailtail Wallaby).

A inicios del 2001, alrededor de 160 ualabíes habían sido liberados en la reserva natural y Hugo Spooner estimaba que en ese momento había probablemente de 140 a 180, alrededor de la mitad del número total de esos animales en la selva. Desafortunadamente, a pesar del esfuerzo, esa cifra indica que esta especie es uno de los mamíferos con mayor probabilidad de extinción en el mundo.

Al ceder sus derechos de la propiedad privada a otros —que incluyen animales en peligro de extinción y personas que desean cuidarlos—, la familia Spooner ha “comunalizado” parte de su propiedad. Una quinta parte de Avocet es ahora “propiedad” de una comunidad dedicada al mantenimiento y florecimiento de muchas especies nativas en su hábitat. La comunidad que han formado incluye miembros diversos —miembros de la familia, conservacionistas, cazadores, investigadoras, guardabosques, ganado, una especie particular de ualabíes y el área de arbustos de acacia—. Tal como el siguiente kit identificador de bienes comunes nos muestra, cada miembro de este nuevo bien común de *flashjacks*, tiene relación con la reserva natural y así, con cada uno de los demás.

Si usamos el medidor de bienes comunes, vemos el potencial para que inclusive se forme una comunidad más amplia —la generación futura de *flashjacks* y las otras formas de vida que los aprecian—. El medidor de bienes comunes posiciona la comunalización de los Spooner en un contexto histórico. En este medidor resaltamos 1870 como un periodo que marcó el fin de una lucha sangrienta y amarga entre grupos aborígenes y los colonos en esta parte del país, y cuando los colonos europeos se establecieron firmemente. Entonces, como resultado de la limpieza de tierra a gran escala y de la introducción de animales salvajes, se pensó que los *flashjacks* estaban extintos hasta que una pequeña población de estos fue descubierta en 1973. De modo que en

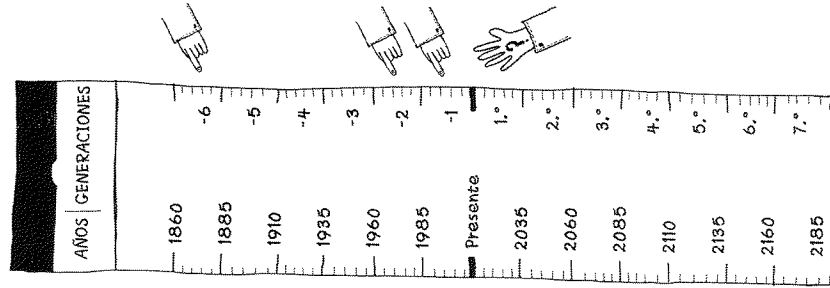
Considero que la Reserva Natural de Avocet es esencial para la supervivencia de las especies. Ellas tienen un hábitat específico... realmente necesitan vivir en un bosque de arbustos y en consecuencia, un refugio natural en Avocet es esencial.

Hugo Spooner  
Avocet Nature Reserve

KIT IDENTIFICADOR DE BIENES COMUNES PARA FLASHJACK					
ACCESO	USO	BENEFICIO	CUIDADO	RESPONSABILIDAD	PROPIEDAD
Familia Spooner, cazadores deportivos, voluntarios de la comunidad, investigadores, exploradores y especies nativas de animales y plantas	Reglas establecidas por el acuerdo de conservación entre investigadores y exploradores para proteger el hábitat de las acacias y los <i>flashjacks</i> , y erradicar maleza, animales feroces, pestes y fuego	<i>Flashjack</i> , acacias, bovinos, matorrales y futuras generaciones	Familia Spooner, cazadores deportivos, voluntarios de la comunidad, organizaciones comunitarias, investigadores y exploradores	Familia Spooner, investigadores, voluntarios y Bridled Nailtail Wallaby Trust	Privada individual regalada por la familia Spooner

el medidor de bienes comunes también resaltamos la última parte de los años noventa y los primeros años de la década del 2000 cuando la Reserva Natural de Avocet se establece y los *flashjacks* son liberados por primera vez.

Si no fuera por lo que está sucediendo en otras áreas rurales de Australia, donde una nueva forma de enclave está en la agenda, sería bonito pensar que el futuro del bien común que constituye esta especie está asegurado, por lo menos en toda la parte central y sur de Queensland. Debido a que el derecho a explorar los minerales y el gas trasciende cualquier derecho de propiedad en superficie, ya sea privada, pública o colectiva, el futuro de muchas especies y ecosistemas está actualmente siendo amenazado por la industria del gas de las minas de carbón. Agricultores y otros propietarios de la tierra están enfrascados en una batalla para mantener la extracción de gas fuera de sus propiedades y muchos de los agricultores que permitieron la extracción de gas están enfrentándose a la polución de sus suministros de agua, al tráfico de camiones a través de sus propiedades, a las amenazas de fuego. El medidor de bienes comunes del *flashjack* nos ayuda a poner en contexto esta reciente amenaza al ambiente natural. ¿Qué tipo de futuro está creando esta forma de extracción de recursos para las generaciones venideras?



El bien común que constituye el *flashjack* en la Reserva Natural de Avocet es un esfuerzo relativamente reciente que ha surgido de la iniciativa de una familia, pero la comunalidad puede tomar muchas otras formas. No solamente los recursos materiales como la tierra pueden ser comunizados sino que también podemos comunizar los recursos virtuales tales como el lenguaje, la música y las ideas.

Con la explosión de la información que ya está disponible en el internet y el rápido avance de los desarrollos científicos, médicos y tecnológicos, el problema de la propiedad intelectual y la "propiedad" de estos bienes comunes se ha convertido en un asunto crítico. Hay importantes debates sobre a quién le pertenece la propiedad intelectual ¿a su creador o a la sociedad? Usualmente las creaciones de la mente son consideradas propiedad privada que le pertenece a sus creadores. Esto les permite no solo obtener recompensa por sus esfuerzos iniciales sino también controlar la forma en que sus creaciones continúan siendo usadas y la manera en que se beneficiarán de ese uso subsecuente. En los Estados Unidos un inventor posee la patente de un invento hasta por 20 años. Un autor mantiene los derechos de autoría por su tiempo de vida y 70 años más.<sup>8</sup> Resaltamos estos marcos de tiempo en el medidor de bienes comunes de la propiedad intelectual para mostrar de qué manera se patentan los inventos hasta por 20 años y cómo unos derechos de autoría pueden durar alrededor de 150 años (seis generaciones), asumiendo que en Estados Unido el autor viva un promedio de 78 años.<sup>9</sup>

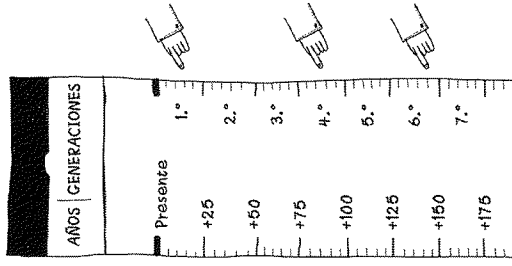
Estos derechos de propiedad se justifican sobre la base de que la creación y la innovación tendrán lugar únicamente si a quienes hacen estos trabajos se les protege adecuadamente de los oportunistas —quienes de forma prematura obtienen ganancia del trabajo de los demás—.<sup>10</sup> Pero hay una preocupación de que los desarrollos de la propiedad intelectual estén yendo más allá de la protección adecuada para sus creadores hasta llegar a una protección absoluta. Más

y más tiempo, energía y dinero se están invirtiendo en establecer y forzar la producción intelectual y menos tiempo, energía y dinero en la innovación y la creación. Además, más y más creadores "comunes y corrientes" están siendo impedidos y disuadidos por esa excesiva protección.<sup>11</sup> Sobre todo, esto significa que la sociedad está pagando el costo de la propiedad intelectual —tanto en términos de los costos de la creación como de los costos de las creaciones obviadas.<sup>12</sup>

¿Cómo analizar el hecho de que muchas creaciones de la mente se construyen sobre un bien común intelectual ya existente, sobre lo que muchas mentes han producido en el tiempo? Músicos de arte popular como Woody Guthrie, artistas del hip hop como DJ Spooky (Paul Miller) reconocen explícitamente que su música es posible únicamente gracias a las contribuciones de músicos previos.<sup>13</sup> El riesgo de una protección excesiva de la propiedad intelectual es que esconde la deuda que todos los creadores les deben a las contribuciones de otros en sus campos —esconde sus bienes comunes—.

Otros comparten esas preocupaciones y, particularmente en el área de la tecnología de la información, hay un florecimiento de experimentos con propiedad privada y recursos de acceso abierto que priorizan las relaciones entre las personas por encima de nuestras relaciones con las cosas y, en el proceso, construyen nuevas comunidades en línea. Las iniciativas incluyen los *creative commons*, el *software* de fuente abierta (como Linux y Firefox) y *software gratis* (como el GNU) y sus innovaciones asociadas, la Licencia Pública General y el Copyleft. Lejos de perder su posición de privilegio, las empresas están encontrando que las prácticas de diseño colaborativo de acceso abierto pueden aumentar su participación en el mercado y asegurar la lealtad y la innovación llena de vitalidad.<sup>14</sup>

Si nuestro romance con la tecnología ha suscitado que emerjan bienes comunes de acceso abierto hay un amorío que también está erosionando nuestros bienes comunes. Mucha de la tecnología que damos por sentada depende hoy de recursos no renovables de nuestro



planeta —sean recursos para los componentes de nuestros aparatos tecnológicos o recursos que se usan en la energía usada para producir estos aparatos y operarlos—.

Actualmente pareciera que quisiéramos transar nuestras playas y nuestro sistema climático por patrones de desarrollo y crecimiento que descansan en la quema de combustibles fósiles no renovables. ¿Puede la práctica de la comunalidad ser aplicada al cambio climático como una forma de retomar la economía para contribuir a la sobrevivencia de nuestro planeta en vez de socavarlo?

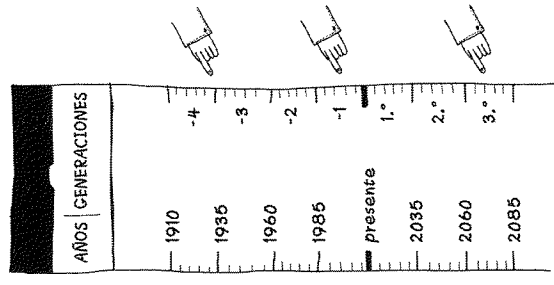
Sabemos que la temperatura de nuestro planeta ha venido aumentando desde 1860 (el equivalente a seis generaciones).<sup>15</sup> Para usar una expresión común, como comunidad planetaria que somos, “ésta destruyendo nuestra propia casa” y hemos fracasado por mucho tiempo en el cuidado de nuestros más preciados bienes comunes. La manera como hemos maltratado nuestra atmósfera es la tragedia global de un recurso de acceso abierto *no administrado*. Hay sin embargo, una luz de esperanza de que no continuemos con esta negligencia.

Por al menos las dos últimas generaciones, las personas se han involucrado en comunalizar la atmósfera, luchando por protocolos de comportamiento que mantengan y renueven las propiedades que le dan vida. Esta acción ha sido frecuentemente promovida por descubrimientos científicos sobre los sistemas complejos que conforman nuestra atmósfera, incluyendo la mezcla de gases y líquidos producidos en la Tierra, tanto los que dan vida como los que la destruyen.

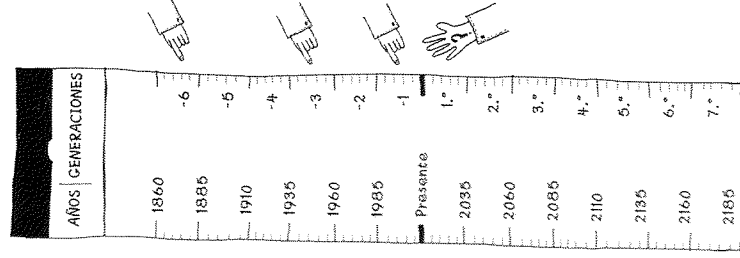
Tomemos, por ejemplo, los Clorofluorocarbonos (CFCs), los cuales fueron inventados en 1920 y llegaron a ser ampliamente usados en los aires acondicionados, los refrigeradores y los aerosoles hasta que su uso fue prohibido en los países del mundo de las minorías desde 1996 y en el mundo de las mayorías desde el 2010. Como una comunidad global decidimos cesar la producción de CFCs que han reducido las capas de ozono de la estratosfera permitiendo que rayos dañinos alcancen la tierra y causen cáncer.<sup>16</sup> Pero tal y como mostramos en el medidor de bienes comunes de ozono, no será como mínimo hasta el 2070 —esto es, dos generaciones a partir de ahora— que el agujero de ozono será reparado y no necesitaremos proteger la piel de las futuras generaciones o estar tan preocupados por ello.

Aunque claramente no podemos saber qué nos deparará el futuro, podemos tratar de hacer valoraciones con base en los escenarios ofrecidos por la comunidad científica que trabaja en torno al cambio climático. Algunas personas de los medios de comunicación han expresado su franco convencimiento de que la humanidad no necesita preocuparse por el calentamiento global y, que al igual que en el pasado, nuestra inventiva ha logrado superar estos graves desafíos tales como la escasez de alimentos y de petróleo a nivel mundial y la amenaza de los inviernos nucleares, y el problema informático del cambio de milenio. Algunas personas dicen que las nuevas amenazas (en caso de ser reales) seguramente serán superadas por saltos tecnológicos de gran escala como, por ejemplo, la energía nuclear, la geotecnología de los océanos y las condiciones atmosféricas. Invariablemente, cuando se postulan este tipo de techno soluciones, la agenda es encontrar vías para que “todo siga igual a pesar de las circunstancias”. Con frecuencia el foco de atención se desvía hacia la eficacia de las distintas soluciones y perdemos la oportunidad de reflexionar sobre si el planeta puede sostener que todo siga igual a pesar de las circunstancias o sobre la manera como las soluciones tecnológicas en un área afectarán de manera inevitable a otros bienes comunes.

Con nuestro medidor de bienes comunes en mente, tal vez podamos identificar con más claridad los problemas y marcos temporales que confrontamos. Con un medidor de bienes comunes atmosféricos identificamos a 1860 como el momento a partir del cual las temperaturas promedio han venido creciendo varios grados. No fue sino hasta 1950 que la comunidad científica empezó a estudiar sistemáticamente el calentamiento global (apoyada por el aumento de fondos gubernamentales para las ciencias de EE. UU. en el marco de la Guerra Fría). Aun cuando la evidencia científica era cada vez mayor, no fue sino hasta 1997, casi dos generaciones después, que la mayoría de los gobiernos del mundo de las minorías firmaron el Protocolo de Kyoto y acordaron para el período entre 2008 y 2012 reducir las emisiones de gas invernadero hasta en un 5.2 % por debajo de los niveles de 1990. Diez años







después, en 2007, el Premio Nobel de la Paz se le concedió de manera conjunta al Panel Intergubernamental para el Cambio Climático y a Al Gore por sus esfuerzos al generar e inculcar conocimientos sobre el cambio climático inducido por los humanos.

¿Y del futuro qué? ¿Podríamos ser capaces de actuar ahora como una comunidad global para cuidar nuestros bienes comunes atmosféricos? Hay un número de caminos disponibles. Por un lado, podríamos tomar una acción más remedial para absorber los gases de efecto invernadero que ya hemos emitido en la atmósfera. Las formas de trabajar con nuestros bienes comunes planetarios están emergiendo del reconocimiento de la interconexión de los sistemas biológicos, hidrológicos y climáticos. Por ejemplo, la comunidad científica está empezando a entender de mejor manera el papel de los árboles en los ciclos de vapor de agua y en el enorme impacto, más allá de lo esperado, que la reforestación y la conservación de la selva podría tener en el retardo del calentamiento global.<sup>17</sup> Otros están midiendo la cantidad de carbón que puede ser capturada a través de métodos tales como la agricultura orgánica.<sup>18</sup> En Ecuador han reconocido que necesitamos vernos a nosotros mismos como parte de una comunidad planetaria con los "otros de la Tierra", creando y compartiendo juntos un bien común. En 2008, en ese país, aprobaron una nueva constitución que reconoce el derecho inalienable de la Pachamama o Diosa de los pueblos andinos (que más o menos puede traducirse como Madre Naturaleza) a una existencia libre de contaminación.

Podríamos también cuidar nuestros bienes comunes atmosféricos tomando medidas preventivas que reduzcan la adición de más gases de efecto invernadero. Necesitamos estrategias para intervenir nuestras economías contaminantes con el fin de asegurar la sobrevivencia de siete generaciones a partir de ahora. Si nos ubicamos en una comunidad de generaciones de humanos y no humanos presentes y futuros, tal vez ayudaremos a provocar los tipos de pensamiento y acción ética que estamos elaborando en este libro.

## Herramientas para comunalizar

Retomar la propiedad para las personas y el planeta involucra reconocer que lo que más importa al producir y compartir los bienes comunes son las relaciones entre las personas con respecto a la propiedad.

Hay diversas formas de poseer la propiedad que coexisten e interactúan en nuestras economías tal y como lo vemos en el *Identificador de propiedades diversas*. La propiedad en todas estas formas de posesión es una fuente potencial de bienes comunes. Ciertamente, algunos bienes son más propicios de ser comunalizados, tales como la propiedad estatal y la propiedad privada poseída colectivamente. No obstante, tal y como hemos visto en este capítulo, los bienes comunes implican diferentes tipos de propiedad.

Estamos continuamente sostenidos por bienes comunes biofísicos, culturales, sociales y de conocimiento. Para que nuestros bienes comunes sobrevivan y florezcan necesitan ser mantenidos y administrados. Es crucial que exista un "nosotros", una comunidad que establezca de qué manera se administran los bienes comunes. Sin un compromiso de cuidado muy probablemente perderemos nuestros bienes comunes. Necesitamos llegar a ser comunitarios y vernos a nosotros mismos como contribuyentes activos para configurar las formas en las cuales accedemos, usamos, nos beneficiamos, cuidamos y asumimos responsabilidad de los bienes comunes.

Para ayudarnos a identificar oportunidades de comunalizar, podemos modificar el kit identificador de bienes comunes y convertirlo en la herramienta *formas de comunalizar*, bien sea manteniendo los bienes comunes existentes y construyendo otros nuevos o bien sea transformando los recursos de acceso abierto no administrados y la propiedad privada cercada.

Hay obstáculos significativos para administrar o expandir nuestros bienes comunes. Hay tragedias desalentadoras del agotamiento de recursos, la extinción de especies, la erosión de la capa vegetal y el calentamiento global que han causado a nuestros bienes comunes de la Tierra nuestros "avances" industriales y agrícolas. Y existe un mar de confusiones y argumentos tramposos sobre la innovación y la propiedad

IDENTIFICADOR DE PROPIEDAD DIVERSA
PRIVADA
PRIVADA ALTERNATIVA
Propiedad del Estado
Alquilada
Arrendamiento de noventa y nueve años
Consuetudinario
Manejada por la comunidad
Fideicomiso de tierras de la comunidad
ACCESO ABIERTO
Atmósfera
Agua
Mar abierto
Servicios de ecosistema

MANERAS DE COMUNALIZAR					
ACCESO	USO	BENEFICIO	CUIDADO	RESPONSABILIDAD	PROPIEDAD
Estrecho	Restringido por el dueño	Privado	Ejecutado por el dueño o empleado	Asumida por el dueño	Privada individual Privada colectiva Estado
Compartida y amplia	Respetado por la comunidad	Ampliamente distribuido entre la comunidad y más allá	Ejecutado por los miembros de la comunidad	Asumida por la comunidad	Privada individual Privada colectiva Estado
No restringido	Abierto y no regulado	Del que lo encuentra	Ninguno	Ninguna	Acceso abierto Estado

Propiedad cercada → Creando nuevos bienes comunes → Comunalizando recursos de acceso abierto no administrados

intelectual. De cara a esos desafíos, es importante reconocer la interconectividad de diferentes bienes comunes y sus comunidades. Por ejemplo, para reparar bienes comunes atmosféricos necesitamos asegurar que el conocimiento científico está disponible a través de nuestros bienes comunes de conocimiento.

En una economía comunitaria empezamos a tomar responsabilidad no solamente por los bienes comunes en sí mismos sino por la manera como un bien común se interconecta con otro y cómo un “nosotros” específico es interdependiente con los diferentes nosotros constituidos. Esas consideraciones deben ser parte de cualquier

#### Preguntas a considerar a medida que leemos sobre estas acciones colectivas

- ¿Quiénes trabajan por los bienes comunes en tu comunidad? ¿Quiénes construyen la comunidad que implica la comunalización de bienes?
- ¿Qué nuevas comunidades están siendo construidas? ¿De qué modo son concebidos los humanos y los no humanos en esas nuevas comunidades?
- ¿Cómo están siendo tomadas en cuenta las presentes y futuras generaciones (humanas y no humanas) en ese proceso?
- ¿Para cuántas generaciones (pasadas, presentes y futuras) puede aplicarse la herramienta del medidor de bienes comunes?
- ¿Cómo están siendo tomadas en cuenta las interdependencias entre humanos y no humanos?
- ¿Cómo estarían siendo amenazados los bienes comunes de la comunidad? ¿Cómo tendrían que responder quienes han trabajado por ellos?

acción para retomar la propiedad y comunalizarla para el beneficio de todo el mundo.<sup>19</sup>

### Acciones colectivas para comunalizar

En una economía comunitaria compartimos con las generaciones actuales y futuras aquello que nos sostiene.

En esta sección miramos las formas en que la gente está retomando la economía al mantener y producir bienes comunes y comunidad.

#### Resistamos el cercamiento

En muchas partes del mundo la gente lucha por mantener los bienes comunes que ya han sido establecidos bajo varias formas de propiedad (sea privada, estatal o de acceso abierto). Resistir el cercamiento significa que los grupos están retando los intentos de, por un lado, limitar el acceso y el uso a los bienes comunes y, por otro, minimizar el número de personas que se benefician, cuidan y se responsabilizan de ellos. En oposición a esta tendencia, estos grupos están trabajando para asegurar que el acceso sea compartido, que los beneficios cubra a un mayor rango de personas y que el uso y la responsabilidad sean negociadas por la comunidad que está vinculada a los bienes comunes.

#### ACCIÓN ÉTICA: protegemos los bienes comunes que ya compartimos

Protejamos los espacios abiertos y accesibles en las áreas urbanas

Herencia Comunitaria Mundial (World Communal Heritage) es un movimiento europeo que llama la atención sobre los beneficios y el potencial de los espacios urbanos compartidos que han sido creados alrededor de modernas torres de apartamentos (especialmente en los estados postsoviéticos). Tales espacios incluyen los senderos peatonales, las ciclovías, los espacios verdes abiertos y los callejones donde se encuentran e interactúan las personas.<sup>20</sup> Esta lista de herencias alternativas busca identificar y proteger estos espacios. Si estos espacios comunales no son protegidos, usados y cuidados están bajo amenaza de ser redesarrollados por los intereses privados. Esto pondrá el espacio fuera del uso público y reducirá las oportunidades para que las personas con menos riqueza disfruten la vida en la ciudad. Herencia

Comunitaria Mundial se resiste al cercamiento y busca mantener los espacios urbanos como bienes comunes abiertos y accesibles.

Nunca seremos apartados de nuestra tierra, es nuestra vida, nuestra cosa más querida.

Protejamos las bases de la comunidad

The cry of hundred muslim women in Nandigram after the battles in 2007 / El grito de cientos de mujeres musulmanas en Nandigram después de la batallas en 2007

La lucha de Nandigram en Bengala Occidental, India, surgió como respuesta a una movida del gobierno estatal izquierdista para adquirir de manera forzada terrenos de villas completas y establecer una central química como una zona económica especial.<sup>21</sup> Los terrenos de las villas incluían escuelas, mezquitas, templos y tierras comunes fértiles donde se criaba ganado y tierras privadas trabajadas por propietarios o campesinos de la tierra. Sin los terrenos, los habitantes de estas villas perderían sus formas de vida y serían forzados a migrar a ciudades tales como Calcuta donde no tendrían ninguna opción excepto sobrevivir en las calles con lo mínimo al igual que muchas otras personas desplazadas de las zonas rurales. Los habitantes de estas villas formaron el Comité de Resistencia contra el Despojo de la Tierra (Bhumi Ucched Pratirodh Committee o BUPC, por sus siglas en inglés). Las sangrientas batallas en 2007 entre los miles de habitantes y la policía dieron como resultado numerosos muertos y heridos. Las luchas continuaron durante el 2008 hasta que el gobierno echó para atrás la medida. Esta disputa fue ampliamente reconocida e influyó en las elecciones de 2011 en Bengala Occidental, en las cuales el Partido Comunista de India (marxista) fue derrotado después de más de haber estado 30 años en el poder, lo que ha inspirado muchas luchas similares en todo el país. Los habitantes de Nandigram lucharon en contra de la privatización y aseguraron su fuente de vida —su agricultura y los terrenos de la villa—.

Protejamos los genes humanos

Una de las áreas importantes en las cuales las luchas por la comunalización y en contra del cercamiento han tenido consecuencias de vida o muerte es en el campo de la investigación sobre el cáncer. En los Estados Unidos, la compañía Myriad Genetics (y la Universidad de la Fundación de Investigación de Utah) tiene la patente de los genes cancerígenos de senos y ovarios BRCA1 y BRCA2 y los derechos

exclusivos para llevar a cabo pruebas diagnósticas de estos genes. Si las pacientes desean saber si ellas tienen genes cancerígenos y por tanto un mayor riesgo de desarrollar cáncer de seno o de ovarios, deben ser diagnosticadas a través del Myriad Genetics. Este acuerdo impide que otras personas investiguen sobre estos genes y desarrollen pruebas diagnósticas.

En 2009 el Sindicato de Libertades Civiles de los Estados Unidos (ACLU, por sus siglas en inglés) entabló una demanda contra Myriad Genetics (a nombre de alrededor de 20 individuos e instituciones que representan a cerca de 100 000 doctores e investigadores).<sup>22</sup> En marzo de 2010 una corte del Distrito de Estados Unidos falló a favor de ACLU al encontrar que los genes BRCA1 y BRCA2 eran, en verdad, productos de la naturaleza —parte de nuestros bienes comunes compartidos y por tanto, no patentables—. La compañía Myriad Genetics apeló la decisión y en julio de 2011 la Corte de Apelaciones del Circuito Federal revocó la decisión. Ese Sindicato apeló a la Corte Suprema y en marzo de 2012, la Corte Suprema ordenó a la Corte de Apelaciones reconsiderar su decisión. En el momento de escribir este libro no había aún una decisión de la Corte de Apelaciones. Mientras tanto, recientemente, dos investigadores de la universidad de Washington han desarrollado y puesto a disposición del público un examen que usted puede aplicarse por sí misma usando recursos públicamente disponibles.<sup>23</sup> Ellos han comunalizado la propiedad intelectual necesaria para explorar el riesgo de cáncer y, por lo tanto, han contribuido a compartir el conocimiento con la comunidad de pacientes con cáncer y sus descendientes, así como con la más amplia comunidad de investigación médica.

Protejamos las nuevas fronteras

La presión por cercar alcanza inclusive el territorio de la guerra de las galaxias. Actualmente, el Tratado del Espacio Exterior de las Naciones Unidas de 1967 establece que nuestro espacio exterior es *terra communis* (tierras comunales —en otras palabras, propiedad común que no puede ser privatizada—).<sup>24</sup> El primer principio del tratado es que “la exploración y el uso del espacio exterior debe ser llevado a cabo para el beneficio y los intereses de todos los países y que deberá estar al alcance de toda la humanidad”. Pero hay presión de las corporaciones para que el espacio exterior sea declarado *terra nullius* (es decir, tierra

de nadie —en otras palabras una propiedad que no le pertenece a ninguno— que, en caso tal, podría ser no solo colonizada por naciones sino también privatizada por las corporaciones. Esto llevaría al cercamiento de lo que actualmente es un bien común. Por el momento, la *terra communis* prevalece y está siendo protegida por un centenar de naciones que son parte del tratado y por 26 naciones signatarias del mismo (del 24 de noviembre de 2011).

#### Comunalicemos la propiedad privada

Como un resultado de la política económica neoliberal alrededor del mundo, se ha privatizado la propiedad de carácter estatal y, en particular, los servicios públicos. En algunos casos, las comunidades se han movilizadas para reclamar los recursos privatizados y transferirlos a la propiedad pública o colectiva. En otros casos, las comunidades están cambiando siglos de tradición para reclamar propiedad privada y crear bienes comunes.

*ACCIÓN ÉTICA: reclamemos y expandamos los bienes comunes para compartir las cosas que nos sostienen*

Remunicipalicemos los sistemas de acueducto y alcantarillado  
Grenoble, en Francia, es una pequeña ciudad montañosa cerca de la frontera con Suiza. En 1989, fueron privatizados sus sistemas de acueducto y alcantarillado. Inmediatamente los precios de estos servicios se encarecieron. Inclusive, el ahorrar agua no ayudaba a los ciudadanos porque la compañía podía cobrar más por las unidades usadas una vez que el uso descendía de un cierto nivel.<sup>25</sup> La indignada ciudadanía exigió una investigación. La investigación y la subsecuente acción pusieron al descubierto una cultura política de corrupción y de incompetencia. El Concejo de la ciudad “remunicipalizó” los sistemas de acueducto y alcantarillado a finales de los años noventa. Otras cuarenta municipalidades, incluyendo París en 2010, han realizado el ajuste. La remunicipalización del sistema de acueducto y alcantarillado está asegurando que los recursos se administren en beneficio de la ciudadanía y no en beneficio de las corporaciones privadas.

#### Colectivemos la vivienda privada

La Alianza para el Desarrollo del Poder (Alliance to Develop Power, ADP, por sus siglas en inglés) es una organización cuyos miembros y líderes provienen de comunidades de bajos ingresos en Massachusetts occidental. Cuando esta organización inició en 1994, su objetivo era preservar viviendas a precios asequibles. En décadas anteriores los constructores privados habían obtenido del gobierno federal préstamos a bajo interés bajo el acuerdo de construir viviendas de precios asequibles. Cuando los préstamos llegaron a su fin en los años noventa, muchos de estos constructores trataron de convertir las viviendas en apartamentos estudiantiles de alta renta. La ADP consiguió préstamos y subvenciones para comprar las viviendas de tal manera que pudieran mantenerlas a precios asequibles. Cada complejo habitacional es administrado por la propia asociación de arrendatarios, convirtiendo lo que una vez fue propiedad privada y administrada como viviendas de renta asequible en “activos mantenidos por la comunidad y controlados cooperativamente”.<sup>26</sup>

#### Comunalicemos las tierras privadas abandonadas

En los años ochenta, algunos residentes conformaron la Iniciativa del Vecindario de la Calle Dudley (DSNI, por sus siglas en inglés) para tratar de detener el vertimiento ilegal de desechos tóxicos sólidos en unos terrenos vacíos de propiedad privada que ocupaban cerca de una tercera parte de este vecindario pobre en el área de Roxbury en Boston.<sup>27</sup> Como parte de su campaña la DSNI propuso su propio plan para el vecindario y de forma exitosa solicitó a la ciudad el poder de dominio eminente, de tal manera que pudiera adquirir el terreno vacío. Desde 1988, en esos lotes disponibles la DSNI ha construido cuatrocientas casas accesibles de alta calidad. La DSNI fue capaz de cambiar la tierra de propiedad privada individual a una de propiedad privada colectiva enfatizando la producción de beneficios para la comunidad de esta calle. En este proceso, la DSNI ha construido no solamente unas viviendas de bien común sino una organización comunitaria poderosa, centros comunales, parques y otros equipamientos.

Comunalicemos las tierras de dominio tradicionalmente privado

Hasta hace poco, dos tercios de toda la tierra de Escocia eran propiedad de tan solo 1200 terratenientes.<sup>28</sup> En el 2000, después de trescientos años, fue elegido el primer Parlamento Escocés y uno de sus primeros actos fue derogar la Ley Feudal Escocesa (establecida originalmente en el siglo XI) e introducir una nueva ley de reforma de la tierra. Una parte de la nueva ley esencialmente les otorga a los poseedores de terrenos rurales (granjeros o minifundistas) el derecho a formar lo que denominan cuerpos comunitarios y a comprar las haciendas (y otros activos) cuando estos salen a la venta. Al igual que la DSNL, la ley de reforma de la tierra ha transformado la propiedad privada individual en propiedad privada poseída colectivamente con énfasis en la administración de los recursos para el beneficio comunitario. Por ejemplo, los cuerpos comunitarios en lugares como las Isla de Eigg y la isla de Gigha han establecido nuevas industrias, renovado las viviendas, invertido en infraestructura y, en general, han sido capaces de restituir las fortunas de lo que frecuentemente fueron terrenos deteriorados con ausencia de propietarios.

En un contexto muy distinto, en Brasil, otro documento legal se está convirtiendo en un medio vital para que la gente obtenga su bienestar y lleven una vida más estable y segura. El Artículo 184 de la Constitución brasileña establece que "la tierra que no cumple su función social de producir bienes de valor económico y de brindar empleo bajo la salvaguarda legal de los propios trabajadores" puede ser expropiada al propietario y usada para la reforma agraria.<sup>29</sup> El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) se inició en 1984 y usa este artículo de la constitución para ayudar a los grupos de trabajadores rurales sin tierra a tomar propiedad de los terrenos no usados (o mal usados). Alrededor de 350 000 familias viven ahora en las tierras que el movimiento ha expropiado. Una vez más, las tierras cercadas se transforman en bienes comunes para el beneficio comunitario.

#### Comunalicemos aspectos de la propiedad privada

La propiedad privada alrededor del mundo está siendo comunalizada para permitir a los no propietarios tener acceso y hacer uso de la propiedad de pertenencia privada, asegurando así que los beneficios sean

más ampliamente distribuidos. Esto está sucediendo especialmente en respuesta a la necesidad de cuidar el medio ambiente e implica que quienes poseen la propiedad privada acepten que el cuidado y la responsabilidad de la tierra pueden ser compartidos.

#### ACCIÓN ÉTICA: compartamos aspectos de la propiedad privada para distribuir beneficios más ampliamente

Forjemos áreas de conservación a partir de la propiedad privada

El Link de Gondwana es una obra en construcción que incluye la protección de un arco de arbustos de casi 650 millas de largo en el extremo suroccidental de Australia.<sup>30</sup> El arco acoge desde enormes selvas húmedas hasta terrenos desérticos y es reconocido globalmente como el lugar de mayor biodiversidad de Australia. Para proteger esta tierra, una variedad de grupos conservacionistas trabaja con la comunidad científica, grandes propietarios de tierras privadas y comunidades aborígenes. Una clave para establecer la supervivencia del arco es que los propietarios privados establezcan pactos de conservación para partes de sus propiedades de tal manera que, en vez de despejar y desarrollar las tierras, estas puedan ser restauradas y conservadas y hechas accesibles a la comunidad científica, a las comunidades aborígenes y aún, a turistas que deseen visitar partes del arco. Al igual que la familia Spooner, otros propietarios privados de la tierra están convirtiendo parte de sus tierras en bienes comunes ambientales.

Usemos temporalmente la propiedad privada subutilizada

En la ciudad Cagayan de Oro, en Filipinas, el gobierno local ha abierto una negociación para que propietarios privados de tierras permitan a grupos de residentes pobres de áreas urbanas usar tierras desocupadas para cultivar vegetales. Hay un interés en establecer acuerdos que permitirían a los propietarios reducir impuestos así como en darles otros incentivos a aquellos propietarios que permitan que sus tierras estén disponibles para que esas huertas sean destinadas a residentes pobres de las áreas urbanas. Inclusive, estos bienes comunes temporales son de vital importancia para los residentes pobres de la ciudad.<sup>31</sup>

Separamos el terreno de propiedad colectiva de la vivienda de propiedad individual

A lo largo y ancho del mundo de las minorías hay un creciente movimiento de asociaciones de tierras comunitarias. En una asociación de tierras, la tierra es propiedad de un grupo sin ánimo de lucro.<sup>32</sup> Los terrenos nunca se pueden vender pero son administrados por la organización para un propósito social tal como brindar vivienda a precios asequibles a grupos de bajos ingresos. Las viviendas en ese terreno son de propiedad de sus ocupantes o de propiedad individual o, algunas veces, son propiedad de otro grupo (por ejemplo, una cooperativa de vivienda). En el caso de la vivienda de propiedad individual, la casa puede venderse y revenderse y permanecer a un precio asequible dado que el valor de la tierra no está incluido en el valor de la vivienda. Esto es particularmente importante en áreas donde el valor de la tierra aumenta y las viviendas no pueden ser pagadas por personas de bajos ingresos (por ejemplo, en vecindarios dentro de las ciudades que están siendo sometidas a gentrificación. Al combinar la propiedad colectiva de la tierra con la propiedad individual de la vivienda estos grupos aseguran que el acceso a la vivienda permanezca abierto para los grupos de bajo ingreso.

#### Creemos nuevos bienes comunes

Se pueden crear nuevos bienes comunes al formar una comunidad que comparta propiedad de acceso abierto no administrada. El compartir involucra establecer reglas de acceso y de uso allí donde no las había previamente. Esto significa que los beneficios fluyen hacia quienes cuidan y mantienen los recursos y no solamente hacia quienes los encontraron primero.

*ACCIÓN ÉTICA: administremos con otros ahora y en el futuro recursos de acceso abierto de forma amplia y sostenible*

#### Comunicemos recursos urbanos

En el capítulo cuatro expusimos el caso *Frutas caídas* (Fallen Fruits), un grupo de Los Ángeles que promueve que las personas tengan acceso a las frutas que se encuentran ya disponibles en los territorios

urbanos, que crecen en las calles, en los parques públicos y alrededor de los parqueaderos. El grupo ayuda a mantener estos bienes comunes urbanos con reglas y protocolos explícitos que aseguran que la fruta pueda ser compartida con otros (no solo con otras personas sino también con los árboles frutales en sí mismos y especies no humanas, como los pájaros).

Las huertas comunitarias son otra forma en la que los grupos están comunalizando recursos urbanos. Las personas más audaces son las que cultivan “tipo guerrilla”, quienes convierten lugares feos, abandonados y subutilizados en espacios urbanos de creatividad y productividad. Un grupo de residentes de una calle en un barrio de Sídney decidió comunalizar el área de la calle que estaba cubierta por pavimento; alquilaron una máquina para levantar el concreto, trajeron tierra y plantaron vegetales para el vecindario. Más aún, invitaron al alcalde local a inaugurar su huerta.<sup>33</sup>

Naithan Hood, pescador  
de camarones

#### Comunicemos recursos naturales

Al final de la década del ochenta, los pescadores de camarones del Golfo Spencer del sur de Australia experimentaron la pesca más baja nunca antes registrada y se dieron cuenta de que necesitaban administrar de mejor manera este recurso de alimento marino. Desarrollaron un sistema de administración basado en la confianza y la cooperación. No había una cuota preestablecida. En cambio, de forma voluntaria los pescadores tomaron muestras del golfo antes de que abriera la estación de pesca y luego, en un comité decidieron en qué áreas se podía pescar (igual que el grupo de guardabosques del Proyecto de Mitigación de Quema de la Tierra de West Arnhem que establecieron un plan y un mapa para las áreas de quema estacional). Una vez iniciado el período de pesca, observadores independientes tomaban muestras de la pesca en los botes. Cuando había preocupación de que la pesca tendría un impacto negativo, se cerraba el área —esto podía

Sin el GenBank (o Banco de Genoma Humano) todo habría podido terminar en las manos de una corporación americana.

Sir John Edward Sulston, ganador conjunto del Premio Nobel en fisiología o Medicina, *Nature*

suceder una hora después de que los resultados de la muestra fueran transmitidos por radio—. Los pescadores del Golfo Spencer demostraron de qué manera aquello que alguna vez fue un recurso no administrado puede llegar a ser un bien común bien administrado para las generaciones actuales y futuras.

#### Comunalicemos recursos intelectuales

El Proyecto Genoma Humano financiado con fondos públicos (1990-2003) elaboró un mapa de la secuencia completa del genoma humano. En 1996, los científicos involucrados acordaron que los resultados debían ser de acceso público tan rápido como fuera posible (incluso antes de que los datos fueran publicados). Se estableció una base de datos de acceso abierto en línea, el GenBank, y los científicos debían enviar cada secuencia de genoma dentro de las 24 horas posteriores a su descubrimiento. Los primeros datos compartidos han llegado a ser la opción “por defecto” en esta área de la empresa científica. Eso significa que la información sobre nuestra configuración humana, un avance que es particularmente importante para las investigaciones médicas, ha llegado a ser un bien común disponible de forma abierta a cualquiera con acceso a internet.

#### ¿Qué rumbo vamos a tomar de aquí en adelante?

¿Qué hay que hacer para contribuir a la tarea de comunalizar? ¿Puede de usted ser un comunalizador? Para comenzar, usted podría usar el *medidor de bienes comunes* para situarse a usted mismo y a su comunidad en relación con las generaciones pasadas y futuras y considerar las siguientes preguntas:

1. ¿De qué recursos depende su comunidad (tierra, recursos naturales, prácticas culturales)? ¿Están amenazados algunos de estos recursos por procesos de cercamiento (por ejemplo, privatización)? ¿Qué clase de acciones podría usted llevar a cabo para preservar los bienes comunes? ¿Se ajustaría a su problema el enfoque usado por el movimiento Herencia Comunitaria Mundial, el de los pobladores de Nadigram, el de la ACLU o, incluso, el de la preocupación de los estados nación sobre el acceso al espacio exterior? ¿Qué otras estrategias podría usar?

2. ¿Cómo mejoraría la comunidad si se hicieran esfuerzos para comunalizar la propiedad privada (o algunos aspectos de esta)? En este capítulo hemos examinado algunos ejemplos de cómo los grupos han hecho esto en lugares tan diversos como Francia, Estados Unidos, Escocia, Brasil, Australia y Filipinas.

3. Algunas comunidades reconocen el beneficio que se deriva de los recursos de acceso abierto (sean físicos, intelectuales o culturales) y están trabajando para asegurar que estos recursos de acceso abierto sean bien administrados. ¿En su comunidad hay recursos de este tipo que usted podría cuidar, sean estos parte de la comunidad barrial (como los de la Fruta Cálida), de una comunidad de base empresarial (como los de los pescadores del Golfo de Spencer) o de una comunidad intelectual (como los de los investigadores de la secuencia del genoma humano)?

En este capítulo presentamos el medidor de bienes comunes para ayudarnos a conectar nuestras actuales acciones con las de generaciones pasadas y al mundo en cual vivirán las generaciones venideras. Una preocupación central para las economías comunitarias es nuestra interdependencia no solo con las generaciones humanas futuras sino con el futuro del planeta en sí mismo. En el siguiente capítulo buscaremos de forma más profunda cómo podríamos invertir en futuros que provean bienestar para todos.

## Retomemos las finanzas, invirtiendo en el futuro

### ¿Qué son las finanzas?

El sector financiero con sus mercados financieros cambiantes se ha convertido en nuestro oráculo de la salud económica. Cada noche los noticieros nos muestran gráficas y cifras que indican las fluctuaciones de las monedas o el índice Dow Jones descifrados por comentaristas económicos que nos dicen lo que podemos y no podemos esperar del futuro.

Desde el comienzo de la crisis financiera global en 2007, todas las personas alrededor del mundo se han visto confrontadas con el hecho de que nuestras vidas están tocadas por una realidad económica llamada: las finanzas. Algunas personas han visto perder sus trabajos y sus casas a causa de esta crisis y otras personas han visto cómo se evaporan sus ahorros pensionales. Las corporaciones capitalistas han ido a mendigar a los gobiernos rescates financieros. Y para su rescate, los gobiernos han iniciado programas de austeridad local y han elevado a escala internacional la ayuda.

Pero ¿qué son las finanzas realmente? Y ¿por qué tienen tanto poder en nuestras vidas?

El término "finanza" varía para referirse a dinero, ahorros, inversión, impuestos, presupuestos, deudas y manejo del riesgo. El término se asocia con instituciones tales como bancos, compañías de seguros, grupos crediticios, mercados de valores, agencias de corredores de bolsa y una gran cantidad de "instrumentos financieros" —fondos de protección, tasas de interés, bonos de acciones, fondos de pensión, tasas de cambio y sus derivados—.



Soy un comerciante. Si veo una oportunidad de hacer dinero, la tomo. Para la mayoría de comerciantes, no se trata de... realmente no nos importa qué tanto va a mejorar la economía ni cómo se va a mejorar la situación en general. Nuestro trabajo es hacer dinero.

Alessio Rastani, comerciante del mercado financiero, *BBC World News*, 2011

Muchas de las instituciones financieras que actualmente conocemos comenzaron ofreciendo servicios financieros específicos ligados a grupos de personas que necesitaban una forma de administrar su riqueza. Los bancos de mercaderes en los siglos XVII y XVIII ayudaban a los comerciantes al proveerles desembolsos de fondos para los barcos y las tripulaciones con la esperanza de futuras recompensas cuando sus barcos regresaran cargados de mercancías. Los banqueros les agregaban intereses a sus préstamos y acumulaban gran riqueza mientras los comerciantes corrían con la mayoría de los riesgos. Las compañías de seguro y los actuales bancos de consumidores tienen sus orígenes en los fondos de asistencia mutual organizados por gente trabajadora que ponía sus míseros ahorros para poder retirarlos en caso de desempleo, enfermedad, accidente o muerte.

Con el crecimiento de la industrialización capitalista en el siglo XIX, las instituciones financieras estuvieron íntimamente ligadas con fondos organizados para la economía de producción. La industria financiera creció para encargarse de los ahorros de las sociedades, “socializando” la riqueza individual al poner disponibles grandes cantidades de dinero como créditos y estableciendo plazos para el pago de los préstamos. En recompensa por los pagos de intereses privados, los financistas facilitaron el flujo de ahorros, permitiendo que se usaran para un “bien mayor”, ya fuera sacándolos de debajo del colchón o impidiendo que se devaluaran en maquinarias y plantas.

Con el tiempo, el sector financiero ha crecido desproporcionadamente en relación con el resto de la economía. Su relación de servicio con los grupos específicos ya no es tan evidente. En verdad, parece haber desarrollado su propio *modus operandi*. Ahora el sector financiero opera más como un gran casino que como un guardián de la riqueza de las sociedades. El dinero llama al dinero, de tal manera que el mantra permanece. Y cualquier manera de llamarlo es perdida en el mundo actual.

Casi cualquier contrato que tenga valor monetario hoy es presa de la “financiación”. Con base en la información de pronosticadores y economistas, las instituciones financieras comercian lo que se denomina derivados financieros de préstamos para vivienda, fondos de pensiones, índices de acciones, arrendamiento de maquinarias y bonos de tesoros del gobierno. Tal y como lo hemos visto con el desarrollo de la crisis financiera mundial, los individuos, las corporaciones y los reguladores gubernamentales terminan atrapados en la emoción de las apuestas. Perciben el riesgo involucrado en estos mercados con extraordinaria ingenuidad, algunas veces, con deseosa ignorancia y, en verdad, sin ningún sentido de las obligaciones sociales más amplias. El *ethos* entre los comerciantes financieros era, por sus siglas en inglés, IBGYBG (“I’ll be gone, you’ll be gone”; algo así como “cuando haya que rendir cuentas, tanto usted como yo ya habremos desaparecido del mapa”).<sup>NT</sup> ¿Por qué preocuparse entonces por una catástrofe a largo plazo que podría provocar la financiación?

La crisis financiera global es un evento en marcha en el cual los apostadores comenzaron a quebrarse al mismo tiempo. Los inversionistas internacionales desde Islandia hasta India intercambiaron sus ahorros por fracciones de miles de hipotecas en los Estados Unidos, solo que sus fortunas se desvanecieron cuando este mercado de alto riesgo quebró. Los administradores de acciones privadas compraron y vendieron empresas en riesgo financiero liquidando sus activos vendibles o usando las empresas recientemente adquiridas como garantía para adquirir préstamos más grandes. Una compañía de Estados Unidos, Simmons Mattress Pty Ltd. (de propiedad limitada), fue vendida y comprada siete veces en 20 años. Los inversionistas hicieron dinero mientras la deuda de Simmons era inflada de 164 millones de dólares en 1991 a 1.3 millardos en 2009. La última firma de acciones privadas que compró Simmons no pudo encontrar a su vez un nuevo comprador y se fue a bancarrota.<sup>2</sup>

Ahora en su quinto año, la crisis financiera mundial aún continúa. En la jerga del mundo financiero, unos pocos con suerte logran amasar una gran fortuna en poco tiempo y sin gran esfuerzo.<sup>3</sup> Pero muchas instituciones en el sector de las finanzas públicas o corporativas han resultado terriblemente afectadas o destruidas. Las comunidades y las naciones están sufriendo y se han puesto en riesgo

las oportunidades de vida de las generaciones actuales y futuras.

"¿Por qué molestarse con el invierno?", dijo la cigarra.  
"En el momento estamos llenos de comida". Pero la hormiga siguió su camino y continuó su pesado trabajo.

"La hormiga y la cigarra", *Fabulas del griego Esopo*

relativamente ha sobrellevado la crisis financiera global de manera casi indemne es la Caja Laboral de España (un banco de los trabajadores). Esta institución es parte de Mondragón, la red cooperativa de propiedad de los trabajadores que presentamos en el capítulo 3. La Caja está comprometida con servir a su región y se rige por el principio cooperativo de poner a las personas por encima del capital, es decir, de subordinar el carácter instrumental de las finanzas. Podemos aprender mucho de cómo La Caja Laboral asegura que la riqueza recogida de la comunidad esté salvaguardada y orientada hacia un bienestar ampliado para el presente y el futuro.

### Reorientemos los ahorros hacia el futuro de la comunidad

En los últimos años de la década del cincuenta, en la región vasca del norte de España se sentían aún los efectos devastadores de la Guerra Civil Española. Con la continua represión bajo la dictadura de Franco, muchas familias vieron la migración internacional como la única opción para sobrevivir en el futuro. Las pequeñas cantidades de riqueza que la región tenía eran drenadas con cada migrante. El orgullo del pueblo vasco que había detenido la ocupación romana siglos atrás estaba en peligro de convertirse en una diáspora de ultramar.

A medida que la gente iba migrando, el sacerdote Don José María Arizmendiarieta, captaba la magnitud del problema. Sus enseñanzas habían inspirado la formación de la primera cooperativa manufacturera de socios-trabajadores en la ciudad Mondragón.<sup>4</sup> Tal y como él veía problema, el futuro estaba en "ahorrar o en hacer las maletas". El

Padre Arizmendi tuvo la idea de iniciar un banco. En la fase de establecimiento de la empresa cooperativa, los dividendos de los miembros o excedentes, eran asignaba individualmente para que los usaran tal y como las personas escogieran. Don José María convenció a los miembros cooperativistas renuentes para que depositaran su dinero y pudiera ser usado colectivamente y así, iniciar la Caja Laboral.

La Caja se abrió en 1959 como una cooperativa de "segundo grado", es decir, una cooperativa de propiedad de las cooperativas de producción que serviría a estas empresas de "primer grado". Posteriormente, el Padre Arizmendi convenció a los miembros cooperativistas del beneficio de acceder únicamente a los intereses generados de sus excedentes ganados durante sus vidas laborales. Sus ahorros acumulados estarían disponibles para su retiro pero, mientras tanto, el banco podría usar esos fondos consolidados.

Una vez establecido, el banco tenía la misión central de facilitar para las propiedades de trabajadores en la región vasca. En teoría, la Caja Laboral podría haber invertido los excedentes de sus cooperativistas en cualquier parte del mundo en donde se ofreciera la más alta tasa de retorno. Pero, dado que era una cooperativa comprometida con el principio de poner a la gente por encima del capital, el banco orientó sus acciones de capital al robustecimiento de la red de empresas cooperativas y a generar más empleo en la región.

La Caja Laboral albergaba una agencia de desarrollo empresarial que ofrecía apoyo financiero y empresarial para iniciar cooperativas. Muy pronto esa agencia dio un giro como una cooperativa separada destinada a la investigación y el desarrollo. El banco también invirtió en el tejido social y cultural de la región contribuyendo a establecer cooperativas de segundo grado involucradas en sistemas de seguros sociales (ofreciendo salud, seguros de vida y programas de seguridad social) y en educación y formación (desde el preescolar hasta la universidad).

La Caja se había convertido en un conducto crucial para invertir en un futuro seguro para la región vasca. De ser un grupo de personas desempleadas de una fábrica en 1950, la Corporación Cooperativa Mondragón (CCM) ha crecido tanto, que actualmente emplea cerca de 85 000 personas, de las cuales una tercera parte están ubicadas en su región natal, Euzkadi. La Caja Laboral ahora es uno de los bancos

más grandes de España con 1.2 millones de clientes, de los cuales únicamente 120 son las cooperativas de la CCM.<sup>5</sup>

A diferencia de muchos bancos de Europa y Estados Unidos, la Caja Laboral fue muy poco afectada por la Gran Crisis Financiera Global.<sup>6</sup> Por un lado, sus administradores financieros ganaban ingresos extremadamente modestos cercanos al rango de salarios de los cooperativistas. Por otra parte, su compromiso de reinvertir en la corporación significaba que tenía una exposición muy limitada al mercado hipotecario de alto riesgo de EE. UU., cuyo colapso precipitó la expansión de la catástrofe financiera. Las pocas pérdidas en las que incurrió Mondragón se generaron cuando ocurrió el colapso de los bonos de Estados Unidos adquiridos para hacer frente a la disminución de las tasas de interés de largo plazo, pero estas pérdidas no afectaron los activos del banco ni la equidad del conglomerado de empresas.<sup>NT</sup>

Cuando los miembros cooperativistas de Mondragón invierten sus excedentes en La Caja Laboral, están consolidando sus ahorros con el propósito de asegurar un futuro decente para sí mismos, su descendencia y la región de la que sienten orgullo. Su banco de los trabajadores ofrece un repositorio seguro y a salvo que reorienta los fondos para el bienestar de las personas y la sostenibilidad regional. Una ética de la solidaridad regula cualquier tentación de prestar atención al atractivo de los retornos rápidos y a la especulación riesgosa.

### **Invirtamos en el futuro: un aspecto central de una economía comunitaria**

¿Qué significa invertir en el futuro? Significa tomar acciones ahora para asegurar que nuestra descendencia puede vivir tan bien o mejor de lo que nosotros lo hemos hecho. Significa construir nuestros bienes comunes y poner a circular la nueva riqueza de tal manera que esta apoye modos sostenibles de vivir con los demás y nuestro planeta. Significa también prestarle atención a las oportunidades de sobrevivencia de otros menos afortunados que nosotros, cuyos futuros siempre

estarán entretejidos con los nuestros en la medida en que la Tierra que nos alberga se enfrenta a mayores retos ambientales.

En una economía comunitaria, las inversiones adquieren diferentes formas y el dinero es apenas una forma en la cual la inversión se almacena, circula y magnifica. Invertimos tiempo, energía e imaginación en la memoria, las artes, la cultura humana y las redes sociales. Esas inversiones también pueden ponerse en circulación, ser mantenidas y magnificadas. La Tierra es otra gran inversión que continua dándonos retornos a pesar de nuestro frecuente errático manejo y la destrucción de sus regalos naturales.

El modo en que reunimos nuestra riqueza y la ponemos en uso es un asunto de gran importancia, especialmente cuando las consecuencias de destruirla o distribuirla de manera inequitativa son tan devastadoras para las personas y el ambiente.

Y mientras nos lanzamos conjuntamente a la exploración espacial, parece que la preocupación por el verdadero futuro de nuestro planeta puede ser fácilmente eclipsada por las preocupaciones sobre las fluctuantes tasas de interés y los valores de las acciones del sector financiero; un sector que sirve solamente a una fracción de la población mundial pero que maneja casi totalidad de la riqueza monetaria almacenada. Pero ¿cómo apartarnos de nuestras preocupaciones individuales sobre el dinero para pensar sobre los tipos de prácticas de inversión que asegurarán un futuro vivible?

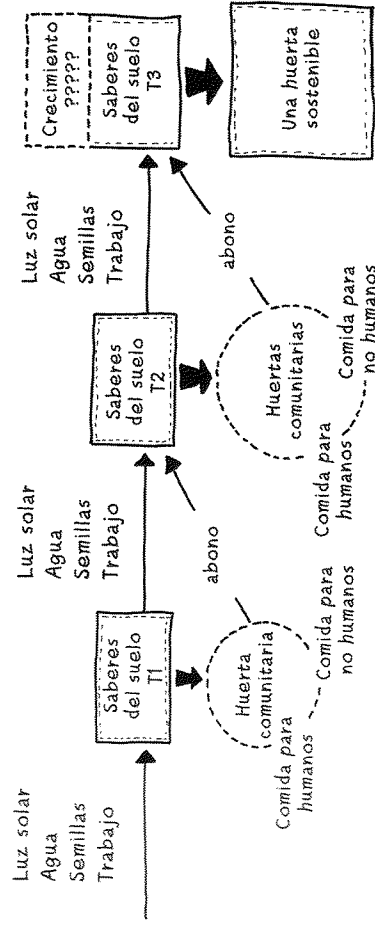
Devolvámonos a la idea simple que presentamos en la introducción de nuestra economía como una huerta comunitaria. Lo que asegura el futuro de esta huerta —y muchas huertas reales alrededor del mundo— es invertir en reponer los nutrientes extraídos del suelo e invertir en las relaciones entre quienes se esfuerzan para hacer que la huerta de sus frutos. Mantener los nutrientes del suelo y las redes sociales corresponde a un lado de la ecuación; el otro lado corresponde a acumular un perfil de suelo más rico y un banco de conocimientos.

La agricultura industrial ignora en su mayoría el lado de la ecuación correspondiente a la acumulación, apoyándose más y más en insumos químicos para mantener la fertilidad del suelo e ignorando o desacreditando el conocimiento de base local que la gente campesina ha acumulado por varias generaciones. El efecto a largo plazo es la destrucción de la estructura del suelo junto con el saber hacer tradicional

A diferencia de los bancos zombi de Wall Street en la postcrisis financiera global, a quienes se les había dado el apoyo del Gobierno por la cantidad de cientos de millardos de dólares provenientes de los impuestos de los estadounidenses, Mondragón se sostuvo por sus propios medios y no fue parásito de nadie.

John Ballantyne, *News Weekly*

—y en últimas, la pérdida de tierra que pueda ararse y las culturas del cuidado—. En contraste, sistemas como la permacultura y la agroecología ofrecen un enfoque totalmente diferente. Con cada ciclo de producción y consumo, el abono se le agrega al suelo y los agricultores aumentan su entendimiento de cómo interactuar de forma sostenible con las plantas, los animales, los insectos, el suelo y el agua. Dependiendo de la capacidad de la tierra para sostener más vida y de la habilidad de los grupos para gobernarse a sí mismos de manera sostenible, la huerta puede brindar más frutos y sostener más miembros o mantenerse a sí misma estable, tal como se muestra en el siguiente esquema.



Acumulación y flujos de una huerta comunitaria

En este esquema, en el tiempo 1 (T1), la luz del sol, el agua, las semillas y el trabajo constituyen los "flujos" de la huerta, donde se combinan con la "acumulación" de nutrientes del suelo y de los saberes de quienes cultivan. El primer ciclo de producción y consumo genera alimento para quienes cultivan, para los pájaros, los insectos y otras formas de vida asociadas con la huerta. Este primer ciclo produce abono (hecho de los alimentos y los desechos de las plantas) y un nuevo conocimiento sobre las interacciones productivas entre todos los seres vivos de la huerta. En el tiempo 2 (T2), el abono es así invertido en el banco de suelos y la acumulación de sus nutrientes se regenera o posiblemente crece en términos cuantitativos. En este T2 las relaciones comunitarias se fortalecen y se agrega nuevo conocimiento al saber

hacer ya existente. Quienes cultivan la huerta pueden decidir si sostiene su producción con inversiones de mantenimiento o si cultivan su huerta para invertir en más tierra, en suelos más ricos o en métodos más intensivos como las huertas verticales. Dado que el ciclo se repite para el Tiempo 3 (T3), estas decisiones sobre el crecimiento afectarán el futuro.

Este simple esquema de acumulación y flujos nos ayuda a entender la fuerza potenciadora de La Caja Laboral. En el siguiente esquema, en el T1, los excedentes de los cooperativistas y los ahorros de consumidores locales fluyen en el mercado de acciones del banco. Los fondos son usados para financiar nuevas cooperativas de productores, servicios sociales e instituciones culturales, todas las cuales producen más empleo.<sup>7</sup> Con el correr del tiempo, estas empresas generan excedentes y una proporción de estos fluye hacia las cuentas individuales de cooperativistas quienes, a su vez, las depositan en el banco. En el T2 se expande el número de acciones del banco y crece la capacidad de reinvertir en la CCM. Como parte de su compromiso para apoyar el bienestar y la viabilidad de las comunidades vascas, el banco expande su financiamiento de los seguros de salud, de la seguridad social y las cooperativas de educación al igual que expande la red de compañías cooperativas y no cooperativas alrededor de España y el mundo.

El siguiente ciclo muestra que a medida que el banco se consolida y extiende sus funciones bancarias al consumidor dentro y fuera de España, invierte algunos fondos en los servicios financieros convencionales tales como los bonos de interés fijo de los Estados Unidos cuyo valor se evaporó en el colapso de Lehman Brothers. Esto trajo un declive en el mercado de valores del banco pero no afectó su capacidad para servir a sus clientes primarios —cooperativistas y consumidores individuales—.

Desde el punto de vista de cada cooperativista, la seguridad de su futuro, tal como es salvaguardada por La Caja Laboral, es com- pensada por un presente confortable en el cual sus necesidades de supervivencia son más que adecuadamente satisfechas por una combinación del ingreso salarial de los cooperativistas y la provisión de los medios públicos.

Somos una pequeña huerta comunitaria y decidimos mantenernos de esta manera. Para nosotros, con el grupo que tenemos y el tamaño de nuestra huerta, funcionamos bien.

Nellie Hobley, *Un manifiesto de huerta comunitaria*



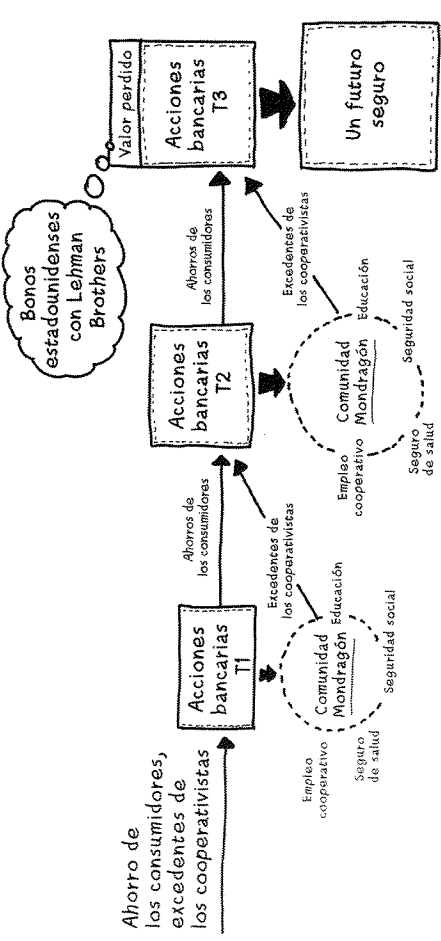
Desde la Crisis Financiera Global y los rescates financieros ofrecidos por los gobiernos a bancos y corporaciones quebradas, en muchas naciones las evaporaciones de los fondos públicos se han convertido en un problema agudo. Aún en los países "ricos" como los Estados Unidos, a la gente se le dice que las finanzas públicas están demasiado vacías para mantener la infraestructura pública como las escuelas y los hospitales.<sup>8</sup> Los efectos de flujos negativos en el bienestar cotidiano todavía se sienten en el creciente desempleo y el deterioro de los bienes públicos. Es más, vemos la creciente resistencia de voces minoritarias ante cualquier intento de compartir la riqueza social y extender los servicios de salud y seguridad social a un mayor número de personas. En este contexto, nuestra capacidad para pensar nuestro futuro colectivo está seriamente comprometida.

No todas las comunidades ni todos los gobiernos son así de míopes. En realidad, hay individuos, organizaciones y gobiernos que están adoptando un enfoque a largo plazo invirtiendo en el presente para el beneficio futuro.

### Reunamos inversiones diversas para un tipo de crecimiento diferente

El estado Kerala del sur de la India presenta un ejemplo increíble de inversión a largo plazo en la promoción del bienestar para todos.<sup>9</sup> Kerala es un estado de 33 millones de personas con una población mixta: 60 % hindú, 20 % musulmana y 20 % cristiana. Aunque es pobre según los estándares de ingreso per cápita, la población es rica si se consideran otras medidas. La expectativa de vida promedio en Kerala es comparable con la de Estados Unidos, de 73 años para los hombres y de 75 para las mujeres (y casi diez años más que la expectativa de vida promedio de la India). Alrededor del 94 % de nacimientos son atendidos por profesionales de la salud y la tasa de mortalidad infantil

Peer Singer y Tom Gregg  
¿Qué tan ética es Australia?



### Acumulación y flujos de La Caja Laboral

Nuestra capacidad para invertir en el futuro está fuertemente ligada a las condiciones bajo las cuales vivimos hoy. Cuando no hay necesidad de gastarse los fondos ante el temor de emergencias personales inesperadas y cuando hay instituciones respetables que pueden ofrecer seguridad para nuestros ahorros es posible movilizar la riqueza para propósitos con valor social.

Tal como vimos en el capítulo 2, los bienes públicos (como la infraestructura de transporte) y los servicios sociales (como la salud), brindan un subsidio directo para que la gente pueda vivir bien. La inversión pública en estas áreas construye el mercado de bienes comunitarios. Sobre esta base colectiva podemos trabajar más fuertemente para salvar nuestro futuro, acumular finanzas personales y contribuir a los fondos para el futuro de otros.

Los gobiernos nacionales y regionales tienen que cumplir un papel central cuando se trata de invertir en la riqueza social. El sistema de impuestos puede usarse para asegurar que haya bienes públicos adecuados y redes de apoyo social que le permitan a la ciudadanía vivir suficientemente bien un presente comprometido con un futuro colectivo. Sin embargo, con demasiada frecuencia los impuestos sobre el comercio, la propiedad y los ingresos se usan para procesos a corto plazo o para propósitos destructivos.

Kerala ha resuelto un tercio de la ecuación que lleva todo el mundo a la destrucción ambiental. Y, desafiando la sabiduría convencional, ha hecho todo esto sin un rápido crecimiento económico —lo ha hecho sin llegar a ser un enorme consumidor de recursos y sin destruir el ambiente en otras formas—.

Bill McKibben, *El enigma de Kerala*

es más baja que la de los afroamericanos en Washington D. C. La tasa de fertilidad total es de dos nacimientos por mujer y la tasa de crecimiento poblacional está por debajo del nivel de relevo generacional (comparada con los datos de los años 50, cuando Kerala tenía la tasa de crecimiento poblacional más alta de India).

Estos cambios demográficos han sido alcanzados *sin* las prácticas coercitivas estatales llevadas a cabo en China o en el resto de la India donde el crecimiento poblacional ha sido reducido pero sin considerar el crecimiento anormal de las tasas de hombres con respecto a las de mujeres. En India esta proporción es de 91 mujeres por cada 100 hombres. En Kerala por cada 100 hombres hay 109 mujeres.

Desde que el estado de Kerala se formó en 1956, los gobiernos estatales, muchos de ellos de orientación comunista, han priorizado la reforma de la tierra, la seguridad alimentaria, la salud y la educación. De manera significativa, han estado preocupados por invertir en la alfabetización masiva y la educación *tanto* de niños *como* de niñas. Desde los últimos años de la década del cincuenta, en Kerala, el gobierno estatal ha destinado consistentemente una proporción mucho más alta del presupuesto a la educación que cualquier otro estado de India.

Una importante inversión social en Kerala ha sido en un sistema fuerte de bibliotecas y un movimiento de educación para adultos dedicado a erradicar el analfabetismo.<sup>10</sup> En sus inicios, este movimiento estuvo liderado por P. N. Panicker, un adalid de este movimiento que popularizó el lema “lea y crezca”. Desde 1970 ha sido subvencionado por inversión estatal en cartillas, libros de referencia, libros guía y el pago a profesionales de esta área y sus organizadores. Las inversiones masivas también han venido llevándose a cabo mediante el trabajo voluntario y el poder organizativo no gubernamental. Entre 1989 y 1991, la Campaña de alfabetización total (Total Literacy Campaign) reclutó 350 000 profesores voluntarios para atender a la población analfabeta rural. Las personas voluntarias aprendieron de doctores

cómo adaptar 50 000 pares de lentes donados para las personas con problemas de visión. Hoy, el efecto de este esfuerzo concertado es una tasa oficial de alfabetización del 90 %. Por muchas razones, durante décadas, se ha atendido particularmente la alfabetización de las mujeres. Cuando las mujeres son alfabetizadas, es más probable que no solo sus hijos sino *también* sus hijas lo sean. Y cuando una mujer se educa es mucho más probable que descendan las tasas de población.<sup>11</sup>

La experiencia del estado de Kerala muestra que no es solamente la inversión financiera la que genera beneficios sino la inversión en la gente *para* la gente. No obstante esta región aún enfrenta muchos retos. Una desafortunada consecuencia de las mejoras salariales y las condiciones laborales alcanzadas en Kerala es que las fábricas se trasladaron a regiones más baratas de India. Hay altas tasas de desempleo y subempleo. Muchas personas educadas de Kerala buscan empleo en otras regiones del mundo. Y aunque la salud física ha sobrepasado de forma significativamente los niveles establecidos, los problemas de salud mental persisten, incluyendo una alta tasa de suicidio.

A pesar de que algunos economistas tradicionales no están muy contentos con las bajas tasas de crecimiento económico de Kerala, otros se sienten intrigados por los experimentos que allí se están alcanzando con una clase de crecimiento económico no tradicional. La estabilización de la población y el compromiso con la justicia y la redistribución podrían ser ingredientes para construir un futuro con bajos salarios pero con una buena vida.<sup>12</sup>

En Mararikulan, una de las poblaciones más pobres de Kerala, las mujeres están llevando la delantera.<sup>13</sup> Cerca de 15 000 grupos de ahorro vecinal, cada uno conformado por entre 25 y 40 mujeres, se están transformando a sí mismos para pasar de ser asociaciones de crédito a cooperativas de producción. Pequeñas cantidades de dinero ahorradas por 17 000 mujeres han sido suficientes para capitalizar un amplio rango de cooperativas de productoras fabricantes de jabones, implementos escolares, productos de fibra de coco y comida. En 2002, 30 000 mujeres firmaron un compromiso de comprar localmente el jabón Maari producido por ellas en vez de los de marcas importadas. Y en 2008, 300 representantes de un centenar de gobiernos locales en Kerala firmaron la “Declaración de Autosuficiencia en Producción Vegetal de Mararikulan”. Se comprometieron a apoyar la participación

de las mujeres en cultivos vegetales orgánicos, diversificar la producción de cosechas y alcanzar la seguridad alimentaria en el futuro inmediato. Kerala nos muestra que hay muchas formas de invertir en una economía estable que le sirva a las personas y también al planeta.

### De los recursos no renovables a los fondos renovables para industrias renovables

Noruega nos ofrece un tipo de ejemplo diferente de una nación que estratégicamente está considerando de qué manera los ingresos provenientes de recursos no renovables y generadores de gas de efecto invernadero pueden usarse para apalancar una economía de energía renovable. El pueblo de noruega tiene derechos de propiedad en extensos depósitos de gas y petróleo en el mar del norte. Un gran parte del beneficio que fluye de la explotación de estos recursos es reclamado por el gobierno noruego. Desde el momento en que inició la producción en 1971, el dinero comenzó a alimentar las arcas del gobierno. Las ganancias del crudo tenían un impuesto de hasta 50 % y las compañías de petróleo también pagaban el 28 % estándar del impuesto industrial. Por décadas hasta ahora las compañías de gas y de petróleo han estado pagando un impuesto del 178 %!

Cuando las naciones se enfrentan con “ganancias inesperadas” como esta, muchas sufren de lo que se llama la “maldición de los recursos”. A medida que las tasas de intercambio se reevalúan y los productos locales dejan de ser competitivos para la exportación, industrias nacionales distintas a la minería pueden declinar. Los retornos provenientes de la minería son volátiles según las fluctuaciones de los precios de las mercancías. Y son frecuentemente extendidas la corrupción y la mala administración de los enormes ingresos provenientes de los recursos. Inevitablemente, cada nación debe confrontar el agotamiento final de los recursos no renovables y la transición a una situación postrecursos. Noruega, después de un corto período de luna de miel, ha dado pasos para evitar la peor cara de la maldición de recursos.

Erik Wekre, economista noruego,  
*New York Times*

Menos de una década después de crecientes ingresos por ganancias inesperadas,

el gobierno noruego se dio cuenta de que, al igual que otros países con vastos recursos minerales, Noruega había tratado estos ingresos del petróleo como “dinero fácil” (palabras del Secretario General del Ministro de Finanzas). Se había renegado la responsabilidad con el país “de asegurar que también las generaciones futuras se beneficiarán de las riquezas del petróleo”.<sup>14</sup> En 1990 un fondo de riqueza soberana, el Fondo de Petróleo Gubernamental, se estableció para recibir los ingresos de petróleo y gas. En 2006, el fondo fue dividido en dos, con un Fondo Global de Pensiones Gubernamentales que recibe 95 % de los ingresos del petróleo. Actualmente este fondo tiene acciones por 513 millardos de dólares estadounidenses y es el segundo fondo de inversiones de propiedad gubernamental más grande del mundo. Se siguen principios claros de transparencia para asegurar que el pueblo de Noruega esté informado acerca de su inversión. Lo que es de resaltar acá es que no más del 4 % del fondo puede gastarse en el presupuesto anual de la nación. El resto es invertido en el exterior y se maneja de modo tal que pueda ser usado en el futuro.

Hay estipulaciones claras de hasta dónde el dinero de los fondos puede ser invertido. Por ejemplo, *no se puede* invertir en compañías que violen los derechos humanos (por ejemplo, en empresas que producen bombas de municiones racimo, que usen mano de obra infantil, produzcan bienes derivados del tabaco o que deterioren seriamente el ambiente). El dinero del fondo se *puede* usar para hacer lobby en el portafolio de empresas estadounidenses que se opone a las leyes de protección climática. Es importante destacar que, en el 2009, se decidió que por más de cinco años se invertirían 3-3 millardos dólares estadounidenses en empresas para el desarrollo de energía eficiente y tecnologías limpias.

Noruega ofrece un ejemplo de la forma en que los estados pueden invertir responsablemente para ayudar a la supervivencia de todas las especies que viven en este planeta. Hay por supuesto una triste ironía en usar las ganancias inesperadas provenientes de la explotación de combustibles naturales fósiles para lidiar con los problemas generados de la quema de estos combustibles. Y hay algo bastante problemático en la transformación de recursos no renovables en fondos de inversión que continúan creciendo a perpetuidad

Danyel Reiche, *Energy*

por medio de exagerados cobros de interés y de las apuestas en el casino de las finanzas globales.

Los países más pobres con acceso a recursos de ganancias inoperadas con frecuencia tienen mayor necesidad que Noruega de mejorar sus actuales estándares de vida y ven los fondos soberanos desde una perspectiva diferente. Los han tomado para gastar hoy, más que para invertir en el futuro. Resulta un desafío hacer esto sin caer en la maldición de los recursos. El pequeño estado insular de Kiribati en el Pacífico, por ejemplo, utiliza los retornos de sus riquezas soberanas para financiar las empresas gubernamentales y reducir su dependencia de la ayuda para el desarrollo.<sup>15</sup> En un intento por reducir su dependencia petrolera, Venezuela usó sus Fondo de Estabilización Macroeconómica para apoyar el crecimiento de una economía social construida con bancos de microcréditos, microempresas, compañías coadministradas por trabajadores y el Estado y empresas de producción social (lo que aquí hemos denominado empresas sociales).<sup>16</sup> Sin embargo, para salvaguardar su riqueza soberana, Venezuela, al igual que Noruega, corrió el riesgo de confiar en un mercado financiero internacional con temperamento de casino.

No hay respuestas simples a la pregunta de cómo invertir para mejorar las condiciones presentes y los futuros colectivos. Pero podemos aprender del compromiso de La Caja Laboral con el principio de poner a las personas por encima del capital. En una economía comunitaria, los compromisos éticos pueden guiarnos sobre cómo invertir en un futuro en el que valga la pena vivir.

### **El balance de las inversiones: otra preocupación central para una economía comunitaria**

Los flujos de riqueza monetaria y no monetaria en nuestro mundo provienen de diferentes fuentes —de los excedentes empresariales, los impuestos, los recursos naturales, los ahorros personales y los esfuerzos voluntarios—. Cuando esta riqueza es acumulada, adquiere una vida diferente convirtiéndose en fondos de inversión que tienen una enorme fuerza potenciadora. En una economía comunitaria tenemos interés en orientar la riqueza, salvaguardarla, dispersarla para propósitos que valgan la pena y en construir una ganancia social que pueda ser compartida de manera ética y transparente.

Invertir no es un fin en sí mismo sino un medio para un mejor fin. Nuestras inversiones sientan las precondiciones para un mundo diferente. Pero ¿de qué manera podemos tener seguridad de que nuestras inversiones están construyendo futuros deseables para las personas y el planeta? De forma regular necesitamos hacer un balance de nuestras inversiones. Y necesitamos una forma de sustentar las decisiones éticas que tomamos de la misma manera que negociamos las inversiones del presente para el beneficio futuro.

Los sistemas financieros globales parecen ser incapaces de ayudar a cerrar la brecha entre el ahora y el después y de conectarnos con un futuro deseable. Como hemos visto con la crisis financiera global, para muchos inversionistas han sido negativos los rendimientos de sus inversiones administradas por los mercados financieros internacionales. Hoy, la gente está extremadamente molesta y decepcionada por el hecho de desconocer a dónde fueron a parar sus inversiones en el sector financiero corporativo. Hay una exigencia de mayor transparencia. En realidad, está siendo cada vez más fuerte la exigencia de inversiones “éticas”. Las inversiones éticas incluyen una ganancia que genere una responsabilidad social o un futuro más verde.

Cuando llega la hora de invertir, la manera usual de hacer el balance de las inversiones es llevando un análisis de costo-beneficio. Aquí los flujos de inversiones (costos) y los flujos de beneficios se expresan en términos de valor neto presente. Se está haciendo un llamado a hacer un análisis diferente al de costos-beneficios mediante un interés creciente por la responsabilidad social y ambiental y el análisis de sostenibilidad y mediante el crecimiento del número de empresas sociales. Se ha desarrollado una nueva herramienta para hacer el balance de las inversiones, el cálculo de la ganancia social sobre la inversión. Esta herramienta permite que puedan medirse las ganancias sociales y ambientales creadas por la inversión monetaria por medio de valores financieros proxy<sup>NT</sup> (tal y como vemos en el siguiente esquema).<sup>17</sup>

Para ilustrar, vamos a tomar la industria Homeboy, discutida en el capítulo 3, y medir una hipotética ganancia social sobre la inversión. El objetivo de esta empresa social son los jóvenes en riesgo, a quienes busca mantener lejos de la cárcel y ayudarles a construir vidas que valgan la pena en la comunidad. En la ecuación dada en el esquema, la inversión total en Homeboy podría alcanzar la suma de hasta 200 000



## GANANCIA SOCIAL SOBRE LA INVERSIÓN

$$\left\{ \begin{array}{l} \text{Ganancia social o ambiental} \\ \text{(en \$)} \end{array} \right. - \left\{ \begin{array}{l} \text{Inversión} \\ \text{(en \$)} \end{array} \right. = \text{GANANCIA SOCIAL SOBRE LA INVERSIÓN}$$

por año. Digamos que cada año la empresa mantiene alejados de la cárcel a diez jóvenes. El costo de mantener una persona en prisión por año puede estar alrededor de los 70 000. De tal modo que el valor proxy monetario de lo que se ahorra por mantener a diez jóvenes fuera de la prisión es de 700 000. Cuando se deduce la inversión total, el excedente es 500 000 y cuando esta cantidad se divide por la inversión total, la ganancia social sobre la inversión que resulta en el cálculo es de 2.5. Esto significa que por cada dólar invertido en Homeboy, la sociedad está ahorrando el desembolso de 2.50.

Al igual que cualquier nuevo instrumento de medición, hay mucha discusión sobre la utilidad de la medición de la ganancia social sobre la inversión. Algunos argumentos señalan la dificultad y tal vez lo indeseable de reducir todo el beneficio a valores monetarios en la ganancia social sobre la inversión. Otros son suspicaces de que tal herramienta pueda ser usada como una forma de monitorear qué tantos costos reducir más que de qué manera aumentar los beneficios sociales.

Para el propósito de retomar la economía como un espacio de toma de decisiones éticas, tal vez podamos usar una versión de la ganancia social sobre la inversión como una forma de identificar las oportunidades que tenemos cuando vamos a invertir en nuestro futuro. Sin embargo, antes de hacer eso necesitamos cuestionar la definición de crecimiento que se encuentra atada a cualquier medición de las “ganancias”.

El principio convencional de inversión es que los individuos, las corporaciones y las naciones deberán maximizar sus ganancias en un lapso de tiempo tan corto como sea posible. El deseo de una ganancia a corto plazo nos compromete a seguir el sendero de crecimiento económico continuo. Recientemente, los límites de este enfoque han sido revelados: el crecimiento que esto produjo fue una serie de burbujas

que explotaron de una manera espectacular. Objetivamente este enfoque ha favorecido a muy pocos a expensas de casi todos los demás.

El crecimiento de algunas empresas, particularmente aquellas que sirven a los intereses más amplios de la comunidad y el planeta, podría continuar siendo visto como éticamente deseable. Sin embargo, en este capítulo vemos que las comunidades pueden invertir en otras cosas que aseguren un mejor futuro pero que no son vistas como crecimiento en un sentido económico restrictivo. Los recursos se pueden orientar para asegurar el crecimiento de los bienes comunes vitales y las relaciones de intercambio ético en formas tales que promuevan la calidad de vida mientras reducen el desperdicio. Podríamos pensar esto como un enfoque de inversión de no-crecimiento o, inclusive, de decrecimiento a la inversión. Alternativamente, podríamos entender estas inversiones como productoras de un tipo de crecimiento diferente. Añadir estas inversiones a nuestro “portafolio” nos permite crecer en otras cosas —en ecologías intactas, comunidades que comparten un propósito común y ciudadanos más enriquecidos, más informados y más capaces—.

Retomar las inversiones para las personas y el planeta involucra pensar en todo lo que nos sostiene y el bienestar de quienes vendrán después de nosotros. Podemos usar la herramienta inversión de las ganancias de la economía comunitaria (IGEC) sobre la inversión para explorar senderos de inversión que están abiertos en una economía comunitaria.

Las inversiones de una economía comunitaria se harían en:

- servicios sociales que apoyen la salud, la educación, el cuidado infantil y de ancianos de tal manera que los pagos de supervivencia de fuente individual no necesiten ser tan grandes;
- tecnologías y los bienes comunes que nos ayuden a consumir menos;
- iniciativas para reducir nuestra huella ecológica (tales como ampliar las actividades de reciclaje, industrias de energía renovable y sistemas de transporte público masivo);
- compañías de propiedad democrática que generen empleo y distribuyan los excedentes para la comunidad y el ambiente;

- comercio ético y otros tipos de transacciones que nos ayuden a encontrarnos con los otros de formas más directas y
- reparar, cuidar y ampliar los bienes comunes que sustentan la vida.

Podríamos esperar que las ganancias obtenidas de la economía comunitaria se inviertan en:

- aumentar el bienestar de la gente y el planeta,
- reducir la huella ecológica,
- incrementar las oportunidades de sobrevivencia para que los excedentes sean distribuidos democráticamente en pro de generar bienestar social, ambiental y
- aumentar el comercio ético y las transacciones más directas y expandir los bienes comunes.

La herramienta de cálculo de la inversión de las ganancias de la economía comunitaria está determinada por una fórmula del balance de las inversiones que nos ayude a pensar el futuro y el tipo de acciones que necesitamos llevar a cabo ahora con el propósito de ayudar a crear ese futuro para las generaciones por venir. El tipo de ganancia que, por ejemplo, La Caja Laboral ha priorizado es la de construir un futuro en el cual las personas de la región vasca de España tengan empleo seguro y sustento digno. La inversión se canaliza para mantener y ampliar la red cooperativa, para capitalizar nuevas iniciativas de

cooperativas y financiar la seguridad social y los servicios de salud y educación —todas estas iniciativas reflejan los principios cooperativos de la Corporación Cooperativa Mondragón—. Para la Caja Laboral el cálculo de la inversión de las ganancias de la economía comunitaria podría ser algo similar a lo que aparece en el siguiente esquema.

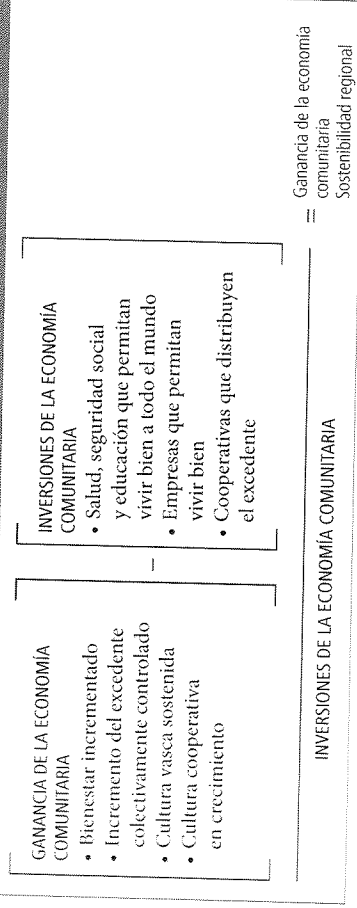
En este capítulo hemos abordado tres diferentes ejemplos de inversiones comunitarias en el propio bienestar futuro de estas personas. Cada una de ellas enfrenta diferentes retos —la pobreza rural en Kerala, la sostenibilidad cultural en la región vasca y la sobreabundancia de riqueza “sucia” en Noruega—. En cada caso vemos gente en una lucha cuerpo a cuerpo con la forma de orientar sus estrategias de inversión —hacia la educación, la salud, la redistribución de la tierra y la estabilización de la población; hacia las oportunidades de empleo y la sostenibilidad cultural y regional; y hacia una futura energía renovable—. Aunque estas podrían ser comunidades muy diferentes, lo que tienen en común es un enfoque hacia la inversión que es más deliberado que improvisado, más a largo plazo que inmedatista —más como la permacultura que como la tala y la quema—.

### Herramientas para invertir en futuros diferentes

El viejo adagio en finanzas es “No pongas todos los huevos en la misma canasta”. Los planeadores financieros convencionales típicamente le indican a los inversores individuales que diversifiquen sus acciones. En una economía comunitaria, la inversión diversificada podría focalizarse en formas de invertir para el beneficio de la sociedad en su conjunto y en formas que permitirían a la gente satisfacer sus necesidades presentes y futuras sin un deterioro posterior de los recursos planetarios.

El Identificador de Finanzas Diversas puede ser usado para distinguir la variedad de formas de organizar la inversión. Al igual que en el caso de otros aspectos de la economía diversa hay muchas más formas de financiarnos que los bancos, las agencias de corredores de bolsa y las compañías de seguros que asociamos con lo convencional de este sector. Una diversidad de organizaciones del sector público y de base comunitaria está implicada en la tarea de suscribir un mejor futuro. Además, las familias, los vecindarios, las organizaciones comunitarias y todas las regiones pueden orientar la riqueza almacenada y otros recursos a través de mecanismos de no-mercado, desde préstamos libres de

### GANANCIA DE LA ECONOMÍA COMUNITARIA SOBRE LA INVERSIÓN PARA LA CAJA LABORAL



intereses hasta el trabajo compartido y los ingresos del trabajo libre.

En una economía comunitaria debemos mantener nuestra mirada colectiva sobre cómo son orientados los recursos monetarios y no monetarios para asegurar un futuro mejor y más sostenible. Invertimos teniendo en mente a las futuras generaciones, incluyendo la integridad continuada de los sistemas naturales que sostienen la vida. Algunas veces una decisión de inversión tendrá efectos en los flujos que necesitan ser analizados con el fin de alcanzar un sentido de total de la ganancia. Por ejemplo, las decisiones de Noruega de invertir algunos de sus fondos de riqueza en tecnologías de energía alternativa permitirán ganancias *tanto* financieras *como* ecológicas. En otras épocas, enfatizar en el resultado deseado —tal como el aumento de trabajos para miembros de una comunidad— podría tener el costo de no estar en la capacidad de invertir en otras cosas que aseguren el bienestar.

La herramienta de cálculo de la inversión de las ganancias de la economía comunitaria nos ayuda a reconocer la diversidad real de opciones disponibles para nosotros como miembros de comunidades que buscan asegurar la resiliencia futura.

### Acciones colectivas para invertir en futuros diferentes

*En una economía comunitaria usamos la inversión de forma más transparente para construir un futuro para todos.*

En esta sección revisaremos algunas formas mediante las cuales las personas están retomando la inversión y conectándose en la construcción de nuevos futuros.

#### Participemos en finanzas entre pares

Las finanzas entre pares le permiten a las personas conectarse directamente con los demás sin acudir a un intermediario, como un banco, que podría cargar tarifas exorbitantes o podría no divulgar en dónde se están invirtiendo los fondos. Las finanzas entre pares brindan un apoyo directo a quienes necesitan fondos. Cuando hay una institución

### IDENTIFICADOR DE FINANZAS DIVERSAS

#### FINANZAS DE MERCADO DOMINANTE

#### FINANZAS DE MERCADO ALTERNATIVO

Bancos del estado  
Prestamistas auspiciados por el Gobierno  
Uniones crediticias  
Microfinanzas  
Sociedades de amigos  
Instituciones financieras comunitarias

#### FINANZAS DE NO MERCADO

Acciones en maquilas  
Negocio comunitario  
Fondos de crédito rotativo  
Préstamos entre familiares  
Donaciones  
Préstamos libres de interés

### GANANCIAS DE LA ECONOMÍA COMUNITARIA SOBRE LA INVERSIÓN

#### GANANCIAS DE LA ECONOMÍA COMUNITARIA

- Bienestar aumentado
- Huella ecológica reducida
- Excedente controlado colectivamente aumentado
- Intercambio ético incrementado
- Bienes comunes expandidos

#### INVERSIONES DE LA ECONOMÍA COMUNITARIA

- Inversiones que permitan vivir bien a todo el mundo
- Inversiones que facilitan consumir menos
- Inversiones en empresas que permitan vivir bien
- Inversiones en empresas que distribuyen el excedente a la gente y el planeta
- Inversiones en encuentros más justos
- Inversiones que expandan nuestros bienes comunes

— Ganancia de la economía comunitaria  
Un futuro diferente

#### INVERSIONES DE LA ECONOMÍA COMUNITARIA

de interface, usualmente, esta es una organización de personas sin ánimo de lucro.

ACCIÓN ÉTICA: *invirtamos directamente para ayudar a otros a construir su propio futuro*

Las finanzas entre pares tienen una larga historia. Por siglos, las asociaciones de ahorro rotativo y las asociaciones de crédito han estado ampliamente expandidas en diversas partes de África, Asia, Europa y América Latina. Continúan siendo una herramienta de finanza crítica en el mundo de las mayorías y perduran, a pesar de la denominada modernización de los países como Corea del sur y Taiwán. Un estudio

### Preguntas a considerar a medida que leemos sobre estas acciones colectivas

- ¿Quiénes forman parte de la comunidad inversora? ¿Cómo se relacionan entre sí?
- ¿De quién es la riqueza que está siendo aprovechada? ¿Cómo esa riqueza está siendo almacenada?
- ¿Qué clase de futuros están siendo construidos?
- ¿Qué combinaciones de inversiones monetarias y no monetarias están siendo promovidas hacia la construcción de un beneficio futuro?
- ¿Qué nuevas formas de instituciones financieras están siendo desarrolladas?

encontró que al menos 20 % de los hogares en Taiwán usan las asociaciones de ahorro rotativo y las asociaciones de crédito (*o hui*)<sup>18</sup> y su participación aumenta a medida que crece el ingreso de los hogares.<sup>18</sup> Estas asociaciones se han extendido a otros países tales como Australia, Canadá y Estados Unidos a través de grupos de migrantes.

Las asociaciones de crédito se basan en una disposición muy simple. Un grupo de estas asociaciones se encuentra de manera regular (es decir, cada mes) y en cada reunión todos los miembros ponen la misma cantidad de dinero (aunque hay reportes de que algunos grupos en India aportan arroz o vacas). En la reunión la vasija con el dinero es inmediatamente entregada a uno de los miembros. Esto se repite en cada reunión hasta que cada uno del grupo ha tenido su turno. El grupo puede entonces empezar de nuevo o separarse. Dependiendo de la cantidad de dinero con la que se contribuya, los miembros de las asociaciones de crédito usan los fondos para todo tipo de cosas, desde ayudar a iniciar pequeñas empresas hasta pagar gastos de salud y educación o comprar cosas para el hogar.

Este tipo de organización financiera entre pares, simple pero efectivo, ha sido adoptado y modificado por el mundo digital. Zopa es una institución financiera fundada en el Reino Unido en 2005. Es una red en línea en la cual las personas que tienen dinero para compartir lo ofrecen para prestárselo directamente a personas que desean tomarlo prestado. Zopa es el acrónimo de “Zona de Posible Acuerdo” resaltando la forma en que los préstamos se negocian. Los prestamistas ponen sus términos tales como las tasas de interés y los períodos de pago y quienes toman los préstamos buscan un préstamo con los acuerdos que mejor se les ajusten. Los prestamistas también especifican a qué categoría de riesgos desean prestar (A\*, A, B, C o jóvenes, para quienes toman préstamos entre 20 y 25 años de edad). Una forma en que la Zopa administra el riesgo es asegurándose de que el dinero de los prestamistas se distribuya entre el número de prestatarios, usualmente en pequeñas cantidades de 10 libras esterlinas. En mayo de 2012, Zopa había prestado más de 205 millones de libras esterlinas. La institución Zopa ha sido copiada en Alemania (con Smava), en España (con Comunitae) y en los Estados Unidos (con Prosper). En Canadá, la organización financiera P<sub>2</sub>, una red basada en Zopa, se unió con Newstar

Canada, una organización fundada en 1978 para ayudar a las personas a establecer o reconstruir sus historias crediticias.

Mientras las finanzas entre pares están cambiando la forma en que las personas invierten y toman prestado dinero para sus finanzas personales, otras organizaciones se han enfocado en invertir en proyectos y empresas. Kickstarter, iniciada en 2008, es una entidad de financiación colectiva que le permite a la gente invertir en una variedad de proyectos creativos. En Estados Unidos hay todavía cuestionamientos legales sobre quién es propietario del enfoque de la financiación colectiva pero es una idea que está teniendo un amplio apoyo en una era en la que las finanzas provenientes de instituciones convencionales están agotándose.<sup>19</sup> Artistas y creadores lanzan sus ideas a través de los sitios web y en un intercambio los miembros de Kickstarter cobran una tarifa de 5 % total de los fondos exitosamente recogidos. Desde 2009 más de veinte mil proyectos creativos han recibido fondos a través de Kickstarter, con 2 millones de personas aportando para los proyectos sumas por más de 200 millones de dólares (aunque muchos de los aportes son solo por 25 dólares). Justamente, dos de los proyectos financiados a través de Kickstarter que tocan los temas de este libro son el cortometraje *Retratos de economía solidaria* (*Portraits of the Solidarity Economy*, 2011) y *Una guía de presentes alternativos* (*A Guidebook of Alternative Nows*, 2012).

Mientras Kickstarter está dando acceso al capital a artistas y creadores, otras iniciativas se centran en hacer pequeños préstamos a individuos y grupos para ayudarles a vivir bien. Kiva comenzó en 2005 y usa la tecnología de internet para facilitarle al mundo de las minorías invertir en el mundo de las mayorías.<sup>20</sup> Kiva es una institución financiera sin ánimo de lucro que opera con organizaciones de microfinanzas alrededor del mundo. Las organizaciones le envían a Kiva la información sobre los individuos y grupos que están buscando préstamos (usualmente para iniciar o fortalecer pequeñas empresas en áreas tales como la agricultura y la venta al detal). La información es puesta en línea y es allí donde quienes invierten pueden suscribirse para financiar el préstamo. Generalmente, las personas invierten con montos de 25 dólares, de tal manera que un solo préstamo tendrá varios inversionistas. Actualmente más de 770.000 personas

alrededor del mundo han prestado más de 317 millones de dólares para proyectos en 61 países. Hay una extraordinaria tasa de reembolso de los préstamos de casi el 99 %.

Mientras Kiva es una organización internacional, en el mundo de las mayorías otras instituciones financieras entre pares han sido desarrolladas directamente por personas. El Servicio de Migrantes de Unlad Kabayan (Unlad Kabayan Migrant Services Inc.), que comenzó en 1996, es una institución financiera comunitaria con base en Filipinas que se deriva del Centro de Migraciones de Asia de Hong Kong (Asian Migrant Centre in Hong Kong).<sup>21</sup> Este centro ayuda a trabajadores migrantes a formar grupos de ahorro y empezar a acumular pequeñas cantidades provenientes de sus exiguos salarios. En 1994 el Programa de Inversión Alternativa del Ahorro de Migrantes (Migrant Saving for Alternatives Investment program) se fundó para construir fondos de inversión provenientes de trabajadores filipinos en el exterior y usarlos para desarrollar la capacidad productiva de Filipinas, donde las tasas de desempleo son extremadamente altas. En vez de enviar los ahorros a los hogares de forma individual, donde serían usados para adquirir bienes de consumo, los trabajadores migrantes pusieron algunos fondos para el programa donde se aunaban para ser usados por los habitantes de Unlad Kabayan y ayudar a iniciar empresas en comunidades rurales. Estas empresas buscan satisfacer las necesidades locales al tiempo que generan oportunidades de empleo. El fin último es invertir en oportunidades económicas que le ofrezcan a la gente alternativas a la emigración internacional.

#### Financiación por cuenta propia

Cuando pensamos en finanzas usualmente pensamos en recursos monetarios pero el financiar por cuenta propia puede movilizar otros recursos para ayudar a construir un mejor futuro para las personas y el planeta. El financiar por cuenta propia puede ser de base familiar, con miembros de la familia que prestan dinero y trabajo voluntario para ayudar a otros miembros de la familia a construir vivienda o iniciar una empresa. Pero también hay grupos, organizaciones y empresas que están experimentando con formas de comprometerse con el financiamiento por cuenta propia.

ACCIÓN ÉTICA: encontrar oportunidades para que los grupos creen sus propias finanzas

Energía de Worcester (Worcester Energy Barraisers) de la ciudad Worcester en Massachusetts es un proyecto comunitario que acude al trabajo voluntario y a compartir habilidades con el fin de mejorar la eficiencia energética de los edificios comunitarios y residenciales de su ciudad.<sup>22</sup> El sistema de construcción en la ciudad es muy viejo y en invierno los costos de calefacción pueden ocasionar un gasto significativo. Desde 2009, los miembros de la comunidad, los estudiantes de las universidades y las empresas contratistas de construcción han estado ayudando con “arreglos sencillos” que pueden reducir dramáticamente los costos sin grandes gastos. Aunque tienen unas magníficas ventanas aisladas, a veces los sellantes y otros arreglos no glamorosos pueden ayudar a reducir pérdidas de temperatura durante los meses de invierno.

Los miembros de este proyecto comunitario fueron actores centrales en la organización del Congreso de Economía Solidaria Verde (Making a Green Solidarity Economy Conference), el cual buscaba ganar conciencia sobre los problemas sociales, ambientales y económicos y sus alternativas. En el proceso, el congreso llegó a convertirse en un evento para recolectar fondos para el grupo. El grupo planea usar los recursos provenientes del congreso como dinero semilla para un fondo local de préstamos que pueda ayudar a reducir los costos de financiar proyectos más grandes sobre climatización. Este proyecto ha estudiado iniciativas exitosas similares en otras partes del país. Lo que aquí resulta significativo es la manera como un grupo que está basado en el trabajo compartido está extendiendo su alcance para producir nuevas formas de generar fondos.

Las Empresas caseras de Long Island (Long Island Home Enterprises), de Long Island, en Nueva York, han desarrollado un enfoque financiero novedoso. Sus miembros invierten tiempo o dinero para ayudar a remodelar las casas que se están cayendo.<sup>23</sup> Los miembros deben dejar en la empresa por un mínimo de dos años su dinero o su tiempo (medido en horas). Las inversiones de tiempo y dinero

Ver la manera en que ha crecido el granero de los Amish es una cosa bella —sin grúas y sin alta tecnología, la comunidad se junta, trabaja duro, come bien y levantan un lugar para el vecindario!—.

Terry Daniels, Long Island, Home Enterprises

originales son intercambiables de modo que una hora de tiempo equivale a 20 dólares. Esto significa que tras dos años los miembros pueden retirar su inversión en una amplia variedad de formas —por ejemplo, en pagos de arriendo, en reducciones en el pago de las renovaciones que la empresa ha realizado en las casas, en horas de trabajo de remodelación en sus propias viviendas o en dinero—.

Las pequeñas empresas también se han inventado sus propias formas de financiación. En la ciudad de Great Barrington, en Massachusetts, Frank Tortoriello deseaba trasladar su tienda de alimentos (*déli*, en inglés) a un local más grande.<sup>24</sup> Pero el banco no le prestaba los 4 500 dólares que necesitaba. Frank decidió, entonces, imprimir sus propios billetes (los dólares) que sus clientes podían comprar por ocho dólares y redimirlos posteriormente por diez dólares de alimentos de la tienda. A Frank le tomó solamente un mes recoger 5 000 dólares. Durante un tiempo los dólares retornaron a Frank pero no todos provenientes del mismo cliente que los había comprado. Los dólares circularon por toda la ciudad —los empleadores los daban como regalos de navidad a sus empleadas, los padres se los daban a los niños con la seguridad de que comerían bien y, dado que el sacerdote de la localidad comía en la tienda, los dólares comenzaron a ser parte de su limosna—.

#### Apoyemos instituciones financieras comunitarias

En muchos países la gente está innovando con instituciones financieras locales que atienden sus necesidades y las de sus comunidades de forma directa y transparente. Este movimiento ha comenzado a ganar ímpetu a raíz de la crisis financiera mundial y la pérdida de confianza de las personas en las grandes instituciones financieras tradicionales.

ACCIÓN ÉTICA: *invertir en instituciones que priorizan en la construcción del futuro de otros*

En todo Estados Unidos las personas fueron duramente golpeadas por la crisis financiera mundial y para colmo de males, en 2011, el Banco de América (Bank of America) anunció que impondría una tasa de 5 dólares mensuales a los clientes por el “privilegio” de tener una tarjeta

para el cajero. Banco de América se retractó al verse enfrentado a la indignación de los clientes pero ya era tarde —algo había empezado a suceder—.<sup>25</sup> Ayudados por organizadores de Ocupa Wall Street (Occupy Wall Street) se promovió un evento denominado el Día de la transferencia bancaria y en un solo día 4.5 millardos de dólares fueron transferidos en nuevos depósitos de los bancos a las asociaciones cooperativas de crédito. En los Estados Unidos esas asociaciones son proveedoras de servicios financieros sin ánimo de lucro y, dado que no están bajo las expectativas de los accionistas como los bancos tradicionales, cobran tasas de interés más bajas para los préstamos y pagan tasas de intereses más altas para los depósitos. El dinero que fue depositado en esas asociaciones durante el Día de la transferencia bancaria se sumó al trillón de dólares que ya tenían ahorrados allí sus 19 millones de miembros.

En los Estados Unidos, junto con estas asociaciones, hay un amplio número de diferentes tipos de instituciones de base comunitaria que orientan de manera específica sus inversiones de modo tal que beneficien a las comunidades y al ambiente. Para nombrar solo unas pocas incluimos la Asociación de Agricultores Orgánicos y miembros de Huertas de Maine (Maine Organic Farmers and Gardeners Association) que tienen un fondo de préstamos para ayudar a agricultores orgánicos a construir una historia crediticia para sus propios cultivos, el Fondo Cooperativo de New England (Cooperative Fund of New England) (que presta dinero a empresas cooperativas y a organizaciones de base comunitaria, en especial, a aquellas que operan con comunidades de bajos ingresos) y el Fondo de inversión de Capital Natural (Natural Capital Investment Found) (que le presta a industrias basadas en recursos naturales que siguen principios de desarrollo sostenible).<sup>26</sup>

En los días previos a la crisis financiera global, en Australia los bancos buscaban cómo reducir sus costos y aumentar sus ganancias. Entre 1993 y 2000, más de 2050 seccionales bancarias fueron cerradas.<sup>27</sup> Esto significó una reducción del 29 % del número de sucursales bancarias y dejó a muchas comunidades, especialmente pequeños pueblos rurales, sin servicios de este sector financiero. En 1998, dos comunidades rurales lucharon en contra de esto para desarrollar una asociación con uno de los bancos más pequeños de Australia

(el Banco Bendigo que posteriormente se convirtió en el Banco Bendigo y de Adelaide). Esta asociación se convirtió en la base del Banco Comunitario® (Community Bank®). El Banco Bendigo y de Adelaide trabajan con las comunidades locales para ayudarles a establecer una sucursal del banco comunitario con propiedad local y operada como franquicia. Una vez que se alcanza un excedente suficiente, los fondos se les devuelven a los socios locales como dividendos y a los grupos y proyectos comunitarios como subvenciones. Actualmente, hay casi más de 300 sucursales del Banco Comunitario® que emplean alrededor de 1 400 personas. A la vez que se les han pagado cerca de 20 millones de dólares australianos a más de 70 000 socios locales, casi cuatro veces esta suma ha sido reinvertida en proyectos comunitarios (175.5 millones de dólares australianos!).

Otro tipo de instituciones financieras de base comunitaria han ido un paso más allá al especializarse en ofrecer los servicios financieros para empresas sociales, de caridad y organizaciones comunitarias. El Banco de Caridad (Charity Bank) fue lanzado en el Reino Unido en 2002.<sup>28</sup> Los fondos de los bancos eran suministrados por conglomerados de caridad de otros bancos al igual que los depósitos de las personas que deseaban recibir una menor tasa sobre sus depósitos a cambio de una oportunidad de prestar dinero a causas de caridad que valían la pena. La administración de los Bancos de Caridad está a cargo de personas del mundo de los servicios sociales así como de personas jubiladas de la industria de servicios financieros tradicionales. Las personas provenientes de estos dos diferentes mundos, deciden a cuáles organizaciones de caridad prestarles dinero evaluando dos cosas: la capacidad de la organización para pagar los préstamos y el impacto social global de la organización. Para el 2010, el Banco de Caridad tenía bajo su administración 68 millones de libras esterlinas y había ayudado a financiar más de mil organizaciones sociales.

#### Promovamos la inversión ética

Mucha gente en el mundo de las minorías tiene fondos de pensión con el fin de prepararse para su retiro laboral. La orientación usual que se le da a estos trabajadores sobre esos fondos depende de su edad: si son jóvenes se les dice que sus inversiones deben ser "agresivas"

y tolerantes con el riesgo pero a medida que envejecen se les aconseja ser más conservadores y tomar menos riesgos. Algunos fondos mutuales y otros corredores de bolsa están ofreciendo otra opción que puede ser ejercida a cualquier edad —invertir en fondos socialmente responsables que se adhieren a principios sociales o ambientales—.

#### ACCIÓN ÉTICA: *invertimos en instituciones financieras tradicionales que usan la inversión ética*

En 1980 el Banco Triodos comenzó a operar en Holanda con el propósito de apoyar proyectos y empresas que estuvieran trabajando para un futuro sostenible. Como resultado, Triodos únicamente presta dinero a aquellos proyectos que están llevando a cabo una contribución positiva social, ambiental o cultural, tales como empresas de alimentos y cultivos orgánicos, empresas de energía renovable, compañías de reciclaje y proyectos de conservación natural. Y Triodos está teniendo un mayor impacto, por ejemplo, al momento de elaborar este escrito Triodos había invertido en 361 proyectos energéticos y climáticos alrededor de Europa y estos proyectos generaron suficiente energía renovable para satisfacer las necesidades de un millón y medio de hogares en 2011. Triodos también tiene una política de transparencia total y publica detalles de todas las industrias y organizaciones a las que le presta dinero. Actualmente, tiene oficinas en cinco países de Europa incluyendo el Reino Unido.

En Estados Unidos, el Fondo Calvert es una compañía de administración de inversión tradicional que también ayuda a los inversionistas a poner su dinero en compañías que actúan de manera social y ambientalmente sostenible. Fundada en 1976, la firma fue una de las primeras en ofrecer un producto de inversión sostenible y responsable en 1982. Actualmente, Calvert tiene bajo su administración 400 000 clientes y más de 12 millardos de dólares.<sup>29</sup> Aunque Calvert fue un pionero, muchos lo han seguido. Según el *Reporte de Tendencias de Inversión Socialmente Responsable* de 2010, en Estados Unidos más de un billón de dólares se invirtió en fondos socialmente responsables y este tipo de inversión está creciendo más rápido que las inversiones tradicionales, una tendencia que ha continuado inclusive durante la crisis financiera mundial.<sup>30</sup>

Reorientemos los ingresos gubernamentales hacia actividades sustentadoras de vida en vez de destructoras de vida

Los individuos y las comunidades están invirtiendo en sus propios futuros con dinero y esfuerzo. Y esto, que ya los hemos visto en los ejemplos del Estado de Kerala, de Venezuela y de Noruega, es algo que los gobiernos pueden hacer para ayudar a crear futuros para las personas y el planeta.

*ACCIÓN ÉTICA: apoyemos a los gobiernos para que usen los ingresos de sus impuestos para la infraestructura social y las iniciativas ambientales que ayudarán a construir un mejor futuro para todos*

En la provincia canadiense de Quebec, más de dos décadas de activismo comunitario han ayudado a movilizar un amplio número de instituciones, incluyendo al gobierno provincial, para que se invierta en la economía social.<sup>31</sup> En 1983 el Fondo de Solidaridad de los Trabajadores (Fonds de Solidarité des Travailleurs) se estableció como un fondo de pensiones alimentado por los miembros de la federación de trabajadores de Quebec y por ciudadanos del común. Con el apoyo de la legislación federal y provincial, los fondos fueron invertidos en iniciativas comunitarias para la creación de trabajos que fueron emergiendo de las corporaciones de desarrollo económico comunitario, especialmente aquellas localizadas en los barrios de bajos ingresos. Posteriormente, en 1996, la segunda federación más grande de Quebec estableció otro fondo de solidaridad laboral, el Fondo de Desarrollo para la Cooperación y el empleo (Fond Action o Le Fonds de Développement pour la Coopération et l'emploi). Este último fondo invierte en empresas con objetivos sociales y ambientales. Ambos fondos han resultado importantes para ayudar a construir una economía social que emplea a casi 170 000 personas a través de cientos de iniciativas que incluyen centros para el cuidado infantil, cooperativas de trabajadores y asociaciones cooperativas crediticias.

Como resultado de los esfuerzos de estos fondos, hay un movimiento de economía social que ha sido lo suficientemente fuerte como para desarrollar una relación de trabajo con el gobierno provincial y que además exige "la misma clase de apoyo para nuestras empresas

colectivas que la que el gobierno le da a las del sector privado con ánimo de lucro".<sup>32</sup> Más importante aún, el movimiento ha asegurado fondos gubernamentales para cubrir costos de operación de las instituciones que coordina, la Cantera de la Economía Social (Le Chantier de l'Économie Sociale) y una subvención gubernamental para establecer la Fiducia de la Cantera (Fiducie du Chantier), una institución financiera que ofrece "capital paciente" a largo plazo para el desarrollo empresarial (es decir, capital para el cual quienes invierten desean posponer sus ganancias inmediatas a cambio de ganancias más sustanciales a largo plazo). Este permitirá al movimiento construir un futuro resiliente y diverso.

En 1993, en un contexto muy diferente, Belo Horizonte, la cuarta ciudad más grande del Brasil, con 2.5 millones de personas, introdujo una serie de programas alimentarios para asegurar que la gente no aguantara hambre.<sup>33</sup> La ciudad desarrolló docenas de iniciativas. Una simple medida fue darles a las pequeñas familias de agricultores locales un lugar en el espacio público en el cual podían vender sus productos directamente a los consumidores urbanos. Otra medida fue desarrollar el restaurante popular que brinda alimentos (una comida por el equivalente de alrededor de 50 centavos de dólar) a más de 12 000 o más personas cada día usando la mayoría de productos cultivados localmente. Como resultado, Belo Horizonte ha disminuido su tasa de mortalidad infantil a más de la mitad y su desnutrición infantil a la mitad y aumentó el consumo de frutas y vegetales. Las granjas locales, sus familias y la comunidad se han beneficiado de los nuevos mercados que les han abierto. El programa tuvo un costo de alrededor de 10 millones de dólares anuales, que equivale a menos del 2 % del presupuesto de la ciudad —¡o tan solo un poco más de un centavo al día por persona!—. Con seguridad esta tendría que ser una de las inversiones más sabias que un gobierno podría hacer por su gente y su futuro.

¿Qué sucedería si más gobiernos del mundo estuvieran siguiendo la idea liderada por Quebec y Belo Horizonte e invirtieran directamente en la calidad de vida de la gente y en las iniciativas ambientales tales como las tecnologías verdes?

Sabía que había mucha hambre en el mundo. Pero, lo más sorprendente es que cuando inicié esto, lo que no sabía es que era tan fácil. Tan fácil de acabar con el hambre en el mundo.

Adriana Arahna, primera directora del Programa de Hambre, ciudad de Belo Horizonte, Brasil



### ¿Qué rumbo vamos a tomar de aquí en adelante?

La inversión es nuestro momento en una economía en la cual tanto predcimos el futuro como lo creamos y aseguramos. De muchas formas este capítulo nos trae de forma conjunta todas las preocupaciones y los momentos éticos que hemos considerado en el trascurso de este libro. Y herramientas tales como el índice de inversión de la ganancia económica comunitaria nos ayudan a pensar en las distintas formas de inversión que podemos llevar a cabo.

¿Qué tanto le tomaría a usted a invertir en las personas y en el planeta?

1. ¿En su comunidad hay asociaciones cooperativas crediticias u otras instituciones de base comunitaria que podrían guardar sus ahorros? ¿Hay formas de influenciar en dónde y de qué manera invierten estas instituciones?
2. Si usted es miembro de un gobierno municipal o de un sindicato ¿cómo se invierten los fondos de su pensión de jubilación? ¿Hay posibilidades de convertirlas en inversiones éticas?
3. Si usted participa en alguna instancia gubernamental ¿hay programas en los que usted podría invertir para ayudar a mejorar la calidad de vida de la gente y la del ambiente?
4. ¿Cuáles son los retos sociales, ambientales locales y económicos en su comunidad? ¿Se pueden afrontar estos retos con opciones de financiación entre pares o con la iniciativa de hacer financiación por cuenta propia?
5. ¿Y qué sabe de su comunidad extendida de personas que están en los lugares más alejados del planeta? ¿Hay iniciativas en las que usted podría invertir para ayudarles a vivir bien y ayudarles a mejorar la calidad de su ambiente?

Tal como lo hemos discutido en este capítulo, cada quien puede tomar decisiones de invertir en economías comunitarias crecientes —unas que están atentas a nuestra propia supervivencia y la de los demás; otras que apoyan empresas, intercambios y transacciones éticas; y otras que cuidan de nuestros bienes comunes—. Entonces, ¿por qué nos alejamos tan fácilmente de tomar las decisiones éticas que el

mundo actual nos exige? En nuestro capítulo de conclusión volvemos sobre la postura que deberíamos tomar en pro de un futuro diferente y en dónde deberíamos inspirarnos para recuperar la economía —en cualquier tiempo y en cualquier lugar—.

## En cualquier momento, en cualquier lugar...

En este libro hemos retomado la economía para reembarcarla como un espacio de acción ética más que como una máquina a la que debemos obedecer. Hemos recuperado el trabajo, la empresa, el mercado, la propiedad y las finanzas y mostrado cómo, colectivamente, podemos actuar para construir un futuro diferente.

Hemos abierto la posibilidad de construir economías comunitarias configuradas alrededor de la negociación de asuntos cruciales:

- *vivir* juntos bien y equitativamente,
- *distribuir los excedentes* para enriquecer la salud social y ambiental,
- *encontrarnos con otros* de manera tal que apoyemos su bienestar y el nuestro,
- *consumir* de forma sostenible,
- *cuidar* —mantener, recuperar y cultivar— nuestros *bienes comunes* naturales y culturales e
- *invertir* nuestra riqueza de tal manera que nuestras generaciones futuras puedan vivir bien.

En conclusión, hemos enfrentado aquello que podría obstaculizar el camino para retomar la economía —en cualquier momento, en cualquier lugar—. Y exploramos cómo la naturaleza nos ofrece inspiración para vivir con otros de forma equitativa, ética y dentro de nuestras ataduras terrenales.

## ¿Qué limitaciones y posibilidades vamos a encontrar en nuestro camino?

Para construir una economía comunitaria fundada en una ética de interdependencia negociada, debemos reembarcar la economía para hacer de ella un espacio de posibilidad. No podemos continuar con un marco de la economía como una máquina gobernada por leyes inmutables o principios mecánicos. En realidad, si lo hacemos, serían únicamente los estados, las industrias y los individuos ricos y poderosos los que podrían manipular sus regulaciones, mercados y valores y llevar a cabo el cambio económico. Las personas como nosotros estarían relegadas al papel de simples consumidores, incapaces de maniobrar las palancas de la economía. Tal y como lo mostramos en el capítulo 1, reenmarcar una economía diversa nos presenta un grupo de actividades y prácticas que pueden ser modificadas y cambiadas. En una economía diversa hay muchos papeles para asumir y muchas oportunidades para actuar. Entonces, la pregunta permanece abierta: ¿por qué las personas somos tan reacias a reivindicar un papel para las comunidades en la configuración de la economía para la gente y el planeta?

En últimas, la creencia de que el interés humano en sí mismo —o la codicia— orienta la economía en un curso inexorable es un aspecto obstinado contra el que nos levantamos. Como consumidores se nos promueve a competir y sacar más provecho que las otras personas. Y aunque hay ejemplos incontables de autosacrificio, ayuda mutua o, inclusive, un esclarecido autointerés, cuando vamos a reenmarcar la economía, el “egoísmo” humano continúa siendo la barrera, el supuesto hecho inmutable de la condición humana. Frecuentemente, la libertad es el nombre que se le da a esta búsqueda constante del interés por uno mismo.

Irónicamente, lo que se desprende de la creencia en la libertad para alcanzar el propio interés es casi un compromiso esclavista con una visión de la economía como algo tan poderoso que está más allá de cualquier reproche. Incluso, cuando presenciemos las devastadoras consecuencias ecológicas y sociales de seguir la vía del crecimiento continuo y la riqueza crecientemente privatizada, muchas personas se atreven a reconocer el problema pero dicen que nada puede hacerse.

En nuestra perspectiva, esas creencias fatalistas, no cuestionadas, en una economía mecanicista y en una naturaleza humana ya

fijada, son los principales impedimentos para recuperar la economía para las personas y el planeta. Puede no haber ningún argumento racional que pueda desplazar tales formas de pensar. La experiencia podría tener una mejor oportunidad. En este libro les hemos invitado a que por un tiempo suspendan sus creencias para actuar como si la economía comunitaria fuera posible y empezar a experimentar la economía como un espacio de toma de decisiones éticas.

Las herramientas de cada capítulo nos ayudan como individuos a analizar las verdaderas complicaciones de nuestras vidas económicas. Ellas nos permiten imaginar lo que podría suceder si elegimos experimentar retomar la economía, replicando lo que otros están haciendo alrededor del mundo justo ahora. Nuestra apuesta es que en el proceso de tomar esta acción ética inicial —a través de los ejercicios que hemos planteado en este libro— va a emerger una comprensión diferente de la economía.

Como especie, necesitamos que nos empujen a la acción. Es en esta área que volver a la naturaleza como inspiración puede ayudarnos. Aunque la economía no es natural, de ahí no se desprende que las economías sean puramente nuestras para hacer nuestra voluntad. Las necesidades biológicas humanas, las necesidades de otros organismos y el ambiente físico crean posibilidades y establecen límites. Podemos aprender de la naturaleza en nuestros esfuerzos por rehacer la economía en concordancia con nuestras preocupaciones éticas. En los sistemas naturales:

- la diversidad produce resiliencia,
- mantener los hábitos sostiene la vida y
- la interdependencia significa que al cambiar una cosa se crean cambios en las otras.

Estas observaciones sobre la naturaleza pueden guiarnos para pensar y actuar en términos éticos.

## La diversidad produce resiliencia

La biosfera terrestre está compuesta de muchos diferentes climas, ecologías y hábitats en los cuales, en mayor o menor extensión, la vida florece en todas sus formas. La diversidad de las formas de vida asegura que haya relaciones permanentes entre organismos y especies. Las

relaciones de competencia y los procesos de cooperación de la selección natural y de simbiosis a través del tiempo, construye la compleja diversidad de los sistemas naturales que les permiten a ellos responder y recuperarse de las amenazas. Entre más complejas sean estas relaciones y más paralelas las funcionalidades, es más probable que cualquier individuo, especie dada o red de relaciones ecológicas, pueda sobrevivir a las perturbaciones —desde las tormentas de nieve hasta los huracanes—. La diversidad produce resiliencia.

Puede que las economías no sean naturales pero nos impresionan que las economías vitales, las economías en las que deseáramos vivir, tengan una relación similar en términos de diversidad y resiliencia. Cuando reenmarcamos la economía como diversa, como algo mucho más que meros individuos y empresas que actúan por interés propio, con desconfianza y temor, llegamos a tener una consciencia vívida de todas las relaciones que configuran nuestra red de la vida económica. Se nos abre un camino hacia la resiliencia económica.

Todas las personas hemos tenido vidas laborales que son más complejas que nuestros simples trabajos pagos. Trabajamos en la casa, en espacios comunitarios, en voluntariado o como parte de una práctica de ayuda mutua. Entre más diversas son nuestras vidas laborales, más probable es que tengamos todas nuestras dimensiones de bien-estar cubiertas y que podamos responder flexiblemente a los cambios que ocurran en una de las formas de trabajo.

Nuestras comunidades están sostenidas por empresas que operan en el mercado para la ganancia privada al igual que en aquellas empresas que directamente sirven a los intereses de las comunidades y al cuidado del ambiente natural y social. Las empresas que saquean el ambiente y que muestran despreocupación por las fuerzas de trabajo aumentan la vulnerabilidad de las personas y los lugares. Entre más diversas sean las formas de empresa que orientan sus excedentes hacia el sostenimiento de los ambientes y las comunidades, más seguro será nuestro futuro.

Nos sostenemos unos a otros a través de encuentros en el mercado pero también en otros escenarios en los cuales interactuamos con los demás en forma de trueques, regalos o ayuda mutua. Entre más variedad haya en nuestros encuentros, más ricos serán nuestras conexiones con los demás y con nuestro planeta, y mejor será la

capacidad de cuidarnos mutuamente, especialmente en tiempos de amenaza o escasez.

Como comunidades producimos y compartimos toda clase de bienes comunes que sostienen nuestras vidas. Los bienes comunes no se restringen a un tipo de propiedad privada sino que pueden ser contruidos por la gente alrededor de un diverso rango de tipos de propiedad. Entre mayor sea la variedad de bienes comunes más probable es que ellos se expandan y mantengan.

Planeamos nuestro futuro no solo a través de nuestra inversión en el sector de mercados o mediante el pago de impuestos para asegurar los bienes públicos (como la educación o la salud) sino que, también, lo hacemos a través de la inversión en iniciativas comunitarias, en ambientes locales y en otras tantas opciones. Entre más instrumentos y mecanismos haya para invertir, estaremos mejor equipados para hacer girar la rueda de la fortuna.

Retomar la economía en cualquier momento y en cualquier lugar significa decidirnos a aumentar la diversidad económica para asegurar más futuros resilientes. En cada capítulo hemos introducido un *identificador de la economía diversa* con base en la economía diversa descrita en el capítulo 1. Esta herramienta puede ser usada para hacer un inventario de las actividades económicas en nuestra vida diaria o en nuestras economías locales, regionales o nacionales. Con el rango de actividades económicas identificadas, podemos trabajar para ampliar su diversidad fundacional.

### **Mantener los hábitats sostiene la vida**

No hay lugar en la naturaleza donde un organismo exista por sí mismo en aislamiento. Todos vivimos en hábitats que, o bien sostienen sus vidas o socaba su vitalidad. Muchos organismos son sensibles a cambios sutiles en el clima, en la composición química o en las ecologías que conforman su hábitat. Por ejemplo, las ranas y otros anfibios son hipersensibles a todo tipo de cambio, desde los cambios en la temperatura hasta aquellos relacionados con la presencia de toxinas. En el proceso de producir vinos, algunas especies de levadura se envenenan rápidamente a medida que cambia su hábitat, mientras que otras sobreviven mucho más tiempo al creciente contenido de alcohol para producir concentraciones de alcohol aún más altas. Sin embargo, no

importa que tan fuertes e insensibles sean al alcohol, al final todas las levaduras terminan en el fondo del barril.

Los seres humanos son una especie que puede sobrevivir en casi todos los hábitats y prosperar en muchos de ellos. Pero esta gran insensibilidad al cambio en nuestro ambiente podría llevarnos a la ruina de nuestra especie. Es posible que al continuar expandiendo la actividad industrial movida por combustibles fósiles lleguemos a destruir el hábitat en el cual los seres humanos hemos florecido.

Como especie necesitamos ser menos similares a la levadura en el barril del vino y más similares a los anfibios. Podríamos aprender a ser más sensibles a los cambios que estamos induciendo en nuestros hábitats económicos y ecológicos y, en concordancia, ajustar nuestros hábitos. El explosivo crecimiento de enfermedades autoinmunes es una de las formas en las cuales parece que registramos nuestra sensibilidad al medio ambiente y a un sistema alimentario que no funciona para la vida sostenible. ¿Pero podríamos ajustar nuestros hábitos antes de que sea demasiado tarde?

Registrar los cambios es un primer paso crucial para cambiar. Las herramientas en este libro están diseñadas para ayudarnos a desarrollar una mayor sensibilidad hacia nuestra economía y su vida sostenible, el daño de la vida o a los efectos destructores de vida. Cada herramienta llama la atención sobre una forma diferente en la que nuestras actividades económicas nos ponen en relación con los otros y nuestro planeta. Las herramientas conectan nuestros hábitos con nuestro hábitat económico y ambiental y nos ponen a tono con las consecuencias interdependientes del cambio.

Al comienzo del capítulo 2, sobre cómo vivir bien, les pedimos observar sus vidas laborales y usar la tarjeta de registro de bienestar para hacernos más conscientes de cómo ustedes balancean o compensan sus diferentes necesidades para vivir bien. Sugerimos que usted mida la huella ecológica de su vida laboral y observe de qué modo sus hábitos de sobrevivencia están afectando nuestro hábitat plantario. Al aumentar nuestra sensibilidad hacia nuestra huella ecológica podríamos cambiar las cosas que intercambiamos que hacemos para vivir bien.

El análisis contable de las personas en el capítulo 3, nos orienta a identificar quién toma las decisiones sobre a dónde dirigir los

excedentes y cómo esto afectará las oportunidades de sobrevivencia de otras personas y la salud del ambiente. El aumentar nuestra sensibilidad con respecto a dónde van los nuevos flujos de riqueza y su potencial para configurar mundos, nos podría animar a tener una posición más definida que exige que tengamos algo que decir en la distribución de los excedentes.

El *esquema flor diente de león* y *la lista de control de intercambios éticos*, en el capítulo 4, nos ayudan a precisar de qué manera nuestros hábitos de consumo afectan a aquellas personas cercanas y lejanas y qué podemos hacer para apoyar su bienestar sin daños posteriores para sus ecologías. Desarrollar la sensibilidad hacia el rango de encuentros que enriquecen nuestras vidas nos podría llevar a conexiones más directas para el cuidado entre las personas y las especies.

El *kit identificador de bienes comunes*, en el capítulo 5, nos sintoniza con aquello que compartimos y con quiénes trabajamos para cuidar nuestro hábitat. El medidor de bienes comunes nos conecta con las acciones de manejo y destrucción, pasadas y presentes. Al ubicar nuestras acciones en una marco de tiempo intergeneracional podemos sensibilizarnos a nosotros mismos sobre la vulnerabilidad de nuestro hábitat planetario y nuestra herencia común y podemos sentirnos llamados a recuperar, mantener y ampliar nuestra riqueza común.

El *esquema de acumulación y flujos* y *la herramienta de cálculo de la inversión de las ganancias de la económica comunitaria*, en el capítulo 6, nos ayudan a tener un panorama de cómo orientar en nuestra economía los fondos y contribuir a construir futuro. Estas herramientas nos permiten identificar diferentes caminos de inversión que podrían llevarnos hacia los futuros que deseamos.

Todas estas herramientas nos invitan a ser más conscientes del impacto que nuestras decisiones tienen sobre nosotros mismos, sobre los demás, sobre otros, la biósfera y el ambiente físico. Al usar estas herramientas podemos desarrollar hábitos que con el tiempo construyan nuevos hábitats económicos para el sustento de la vida.

## Interdependencia

Aprendemos de la naturaleza de qué modo las plantas, los insectos y los animales han coevolucionado y de qué manera el desarrollo de una forma de vida es dependiente de las otras. En una economía diversa

vemos qué tan interdependientes son unas de otras las diferentes clases de actividades económicas. Por ejemplo, el trabajo doméstico no pagado en un hogar sostiene el bienestar de los miembros del hogar y ayuda a reducir el pago por gastos que tiene que hacer la familia. Cuando los empleadores reducen los salarios o intensifican las jornadas de trabajo para extraer más plusvalía, no solo se afectan los miembros de la fuerza de trabajo. También aumenta la presión sobre las personas que trabajan en el hogar. La productividad que se aumenta en el sector empresarial probablemente será suplida por el costo social de la ruptura familiar. De forma alternativa, cuando las redes de comercio justo aseguran a las familias rurales pobres del mundo de las mayorías un ingreso para vivir, se pueden pagar los costos escolares y se pueden enviar las niñas a la escuela. Cuando las oportunidades de educación crecen para las mujeres jóvenes es probable que desciendan las tasas de natalidad y las de crecimiento poblacional. Estas interdependencias son las que tenemos que trabajar en una economía comunitaria. Las iniciativas para el cambio pueden repercutir y resonar teniendo un impacto mucho mayor del que se pensaba inicialmente.

De la naturaleza aprendemos también a esperar lo inesperado. Pequeñas mutaciones pueden dar origen a una especie completamente nueva y cualquier cosa es posible dentro de grandes pausas. El cambio depende tanto del camino (por ejemplo, orientado según las condiciones preexistentes) como de la capacidad para dar giros inesperados e inciertos. La economía no es un barco de vela con un curso predestinado. Pero aun cuando podemos ajustar el timón y establecer otro rumbo, esto no necesariamente nos asegura que alcanzaremos el destino deseado. Las corrientes, los ciclones, los motines o los botes de refugiados pueden alejar el barco de su nuevo destino. Al cambiar una cosa, con seguridad cambian las otras pero nunca podemos evitar eventos inesperados y consecuencias indeseadas. Todo lo que podemos hacer es mantenernos monitoreando, ajustando y revisando nuestras acciones para tratar de movernos hacia nuestras metas.

Las comunidades y las economías no son estáticas. Nuestros retos y preocupaciones son cambiantes. Una comunidad puede decidir sobre cierta estrategia para mantener un recurso común o invertir para el futuro. Esto puede funcionar por un tiempo pero, eventualmente, la misma comunidad, puede necesitar repensar este enfoque.

Las preocupaciones éticas pueden crecer continuamente y ser reconsideradas, reevaluadas métricamente y ajustadas a los hábitos. Las herramientas que hemos desarrollado están diseñadas como las bases para pensamientos, acciones, monitoreos y modificaciones que sean colectivas y permanentes.

La naturaleza mantiene diferentes registros de los organismos vivos a medida que se ajustan continuamente a los pequeños o grandes cambios en sus hábitos. Los “archivos” pueden encontrarse en la cambiante composición genética de las especies, la larga historia de simbiosis y coevolución y el registro arqueológico de especies que fueron incapaces de adaptarse. Para tomar una página del libro de la naturaleza podríamos ver la importancia de hacer un registro de nuestros esfuerzos a medida que nos comprometemos con experimentos para atender preocupaciones éticas. Deberíamos tomar nota de nuestros esfuerzos y sus consecuencias —las deseadas, las no deseadas y las inesperadas—.

También podemos tomar una página de nuestra propia historia. La medida del Producto Interno Bruto (PIB) fue inventada en el mundo de las minorías en un punto específico de la historia y con una intención particular —ayudar a la planeación de la producción en los tiempos de guerra—. Mucho tiempo después de su aplicación original, el PIB permanece como un indicador económico que exige la recolección y el análisis de cierto conjunto de datos que vienen a representar la economía nacional. Los hábitos asociados con esta medida han construido un hábitat económico que prioriza el crecimiento y la prerrogativa de las empresas.

En tanto que trabajamos para retomar la economía, estamos seguros de encontrar obstáculos inesperados, ganancias no buscadas y consecuencias indeseadas. Nuestra esperanza es que las herramientas de medición que hemos presentado para ayudarnos a tomar acciones éticas, nos permitan crear hábitats económicos muy diferentes a medida que las usemos y registremos los resultados a lo largo del tiempo.

### **Construimos una economía comunitaria**

La construcción de economías comunitarias centradas en preocupaciones éticas no está relacionada con producir economías que sean iguales en todas partes o que respondan en formas similares a las

preocupaciones que hemos expresado en este libro. La práctica ética tiene que ser abierta, sensible y adaptativa. Cada persona y cada comunidad que lea este libro, es libre de plantear sus propias respuestas y, más aún, sus propias preocupaciones.

Sin embargo, hay una cierta libertad que proviene de reconocer que cualquier individuo o comunidad es parte de un “nosotros” y un “para nosotros” y un “nuestros”. Es pensar *conjuntamente* sobre nuestras vidas laborales, los esfuerzos colectivos, los lugares donde nos encontramos unos con otros, los bienes comunes que constituimos a través de nuestro cuidado y el futuro en el que colectivamente invertimos y que nos permitirá construir una economía que valga la pena vivirla con otros.

El aprender de la naturaleza nos ayuda a asumir un protagonismo más colectivo para retomar la economía. Aprender de las lecciones de la naturaleza comienza por reconocer que la diversidad produce resiliencia. No hay una respuesta correcta. Más aún, hay una diversidad de respuestas. La lección continúa con las elecciones prioritarias que tomamos, de aquellas preocupaciones éticas que conectan nuestros hábitos con la preservación y la continuidad de nuestro hábitat. Cada vez, la lección concluye con la comprensión de que nuestras acciones tienen más consecuencias de las que podemos prever —al cambiar una cosa, cambian las otras—. Podemos registrar y recordar los resultados de nuestros experimentos económicos, de nuestros fracasos y pasos equivocados, de nuestros triunfos y éxitos y al hacerlo, movernos en conjunto hacia una economía más sostenible, equitativa y justa.

## Notas

### Reenmarquemos la economía, reenmarcándonos a nosotros mismos

1. La curva de Phillips dibuja la relación entre inflación y desempleo y tal relación permanece como un principio central de la macroeconomía. Ver el trabajo de Tim Ng y Matthew Wright, “Introducing the MONIAC: An Early and Innovative Economic Model”, n.º 4 del Boletín 70 del Banco de la Reserva de Nueva Zelanda, (Diciembre 2007): 46-52, <http://www.Rbnz.govt.nz/research/search/article.asp?id=6006>. Otro material sobre la máquina de Phillips es el de Steven Strogatz, “LikeWaterfor Money”, *New York Times*, 2 de junio 2009. Para más información sobre la máquina de Phillips vale la pena mirar el video titulado “How the Economy is Controlled” colgado en YouTube derivado del documental de la BBC Pandora’s Box (La Caja de Pandora), en el episodio 3 (1992), <http://www.youtube.com/watch?v=bXBuWUQZ4VU>; y un video de Allan McRobie en el que se muestra el funcionamiento de una de las máquinas: “Bill Phillips Moniac Analog Economic Computer”, un video en YouTube, filmado en la Universidad de Cambridge (2004), <http://www.youtube.com/watch?v=rV0hYROKeu4>.
2. Jeffrey Sachs citado por Jonathan Perlman en “Rocking the World”, *Sydney Morning Herald*, 12 de julio 2008.
3. El IPG mide el bienestar nacional al incluir medidas tales como el valor del trabajo doméstico no pago, el costo nacional del crimen y el nivel de degradación ambiental. Para más información sobre el IPG, ver John Talberth, Clifford Cobb y Noah Slattery, *The Genuine Progress Indicator*

- 2006: *A Tool for Sustainable Development* (Oakland, Calif: Redefining Progress, 2006). El Estado de Maryland está usando el IPG para identificar de qué manera las actividades del desarrollo y las decisiones políticas están impactando el bienestar a largo plazo; ver <http://www.green.Maryland.gov/mdgi>. La nación de Bután ha desarrollado una Encuesta de la Felicidad Nacional Bruta para evaluar la contribución al bienestar de los programas y las políticas. La encuesta (<http://www.grossnationalhappiness.com>) incluye medidas del estándar de vida, la salud y la educación. El Índice de Felicidad Planetaria (<http://www.happyplanetindex.org>) ha sido desarrollado por la Fundación para la Nueva Economía (New Economic Foundation) y examina la relación entre los insumos ambientales y los resultados de bienestar en las naciones alrededor del mundo.
4. Duncan Ironmonger, Counting Outputs, Capital Inputs, y Caring Labor, "Estimating Gross Household Product", *Feminist Economics* 2, n.º 3 (1996): 37-64. Ver también a Marilyn Waring, *Counting for Nothing: What Men Value and What Women Are Worth*, 2.ª ed. (Toronto: University of Toronto Press, 1999); Colin Williams, *A Commodified World? Mapping the Limits of Capitalism* (London: Zed Books, 2005).
  5. La información sobre esta iniciativa se deriva de 'The Uniform Project, <http://www.TheUniformProject.com>; y 'Sheena Speaks at TEDx Dubai', video en línea <http://www.theuniformprojectblog.com/press/sheena-speaks-at-tedx-dubai>, consultado el 26 de noviembre de 2012.
  6. La información de este párrafo sobre la industria de la moda proviene de Alison Bejamin, "Clothing Industry Joins Green Drive", *The Guardian*, 6 de septiembre de 2007. Ver también Eco-Asia, "The Environmental and Social Impact of the Fashion Industry, Part 2", 2009, <http://www.eco-asia.info/content/f-fashion-dark-side2>, y Sean Poulter, "Women Waste £1.6 Billion on Clothes: Guilt Prevents Wardrobe Clear out", *Daily Mail* el 17 de enero de 2011.
  7. La información sobre la Asociación de Mujeres Autoempleadas y su Centro de Facilitación Comercial es recogida por John Blaxall en "Collective Action by Women Workers: The Self-Employed Women's Association, India," en *Ending Poverty in South Asia: Ideas That Work*, ed. Elena E. Ginskaya (Washington, D. C.: Publicaciones del Banco Mundial, 2006), 68-103, y Emma Hapke, "Organizing Women in India's Informal Economy: A Case Study of a Self-Employed Women's Association" (Policy Fellow

Working Paper 1, n.º 2, del Instituto para la Salud y Política Social, de la Universidad de McGill, Montreal, 2010).

8. En la Australia de los años 70, el Buga-Up, un movimiento *underground* de artistas grafiteros, fue pionero en tácticas para reencantar el consumo de tabaco, especialmente orientados hacia las vallas publicitarias que ofrecían productos de tabaco y que de manera muy hábil cambiaban palabras e imágenes.
9. Russell Leong, "Majority World: New Veterans of Globalization", *Amerasia Journal* 34, n.º 1 (2008): vii-xii. Por supuesto no todos en un país del mundo de las minorías disfruta un estilo de vida de las minorías y viceversa: en los países del mundo de las mayorías hay gente cuyas vidas están más alineadas con las del mundo de las minorías.
10. "The World of 7 Billion", *National Geographic*, <http://ngm.nationalgeographic.com/2011/03/age-of-man/map-interactive>, consultado el 26 de noviembre de 2012.

## Retomemos el trabajo, viviendo bien

- NT. Dado que en inglés el verbo *survival* tiene tres acepciones (a. continuar viviendo o existiendo; b. continuar viviendo a pesar de eventos difíciles, y c. vivir más tiempo que alguien más), según el Diccionario de Oxford, hemos traducido este término, según el contexto, como vivir o sobrevivir.
1. Según el economista Richard Layard, países como Estados Unidos y Japón pueden haber aumentado de forma dramática su PIB pero sus niveles de felicidad han decrecido. (En el caso de los Estados Unidos) o se ha mantenido igual (en el caso de Japón). Richard Layard, "Happiness: Has Social Science a Clue?" (Lionel Robbins Memorial Lecture, London School of Economics, Londres, 2003). Para más información sobre el tema de la felicidad ver Richard Layard, *Happiness: Lessons From a New Science* (Londres: Penguin, 2005), y Tim Jackson, *Prosperity without Growth: Economics for a Finite Planet* (Londres: Earthscan, 2009).
  2. Layard, *Happiness*, 48-49.
  3. Richard Wilkinson y Kate Pickett, *The Spirit Level: Why More Equal Societies Almost Always Do Better* (Londres: Allen Lane, 2009).
  4. Richard Freeman, un economista de la Universidad de Harvard, estima que la fuerza laboral del mundo se duplicó entre los 80 y los 90 y alcanzó a ser casi de tres mil millones de personas. Richard Freeman, "What Really



- Ails Europe (and America): The Doubling of the Global Workforce," *The Globalist*, 5 de marzo de 2010, <http://www.theglobalist.com>.
5. Clive Hamilton define a los reductores de ingreso (reductores de consumo) como aquellas personas quienes *voluntariamente* han hecho un cambio a largo plazo en el modo de vivir sus vidas de tal manera que están ganando menos dinero. La jubilación planeada no está incluida en esta definición. Clive Hamilton, "Downshifting in Britain: A Sea-Change in the Pursuit of Happiness" (Discussion Paper 58, the Australia Institute, Canberra, 2003). Otro material sobre reductores de consumo de Michelle R. Nelson, Mark A. Rademacher y Hye-Jin Paek: "Downshifting Consumer = Upshifting Citizen? An Examination of a Local Freecycle Community," *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 611 (mayo 2007): 141-56; Christie Breakspear y Clive Hamilton, *Getting a Life: Understanding the Downshifting Phenomenon in Australia* (Canberra: Australia Institute, 2004); y Tim Jackson, *Prosperity without Growth* (New York: Earthscan, 2009).
  6. Hamilton, "Downshifting in Britain", en *Getting a Life: Understanding the Downshifting Phenomenon in Australia*, (Canberra: Australia Institute, 2004), 15.
  7. Despacho Australiano de Estadística, "6306.0—Employee Earnings and Hours, Australia, Mayo 2010", <http://www.abs.gov.au/ausstats/abs@nsf/mf/63060>. Otra información sobre el trabajo en las minas de carbón de Australia se toma del sitio web <http://www.australiancoal.com.au>; Georgina Murray y David Peetz, "The Big Shift: The Gendered Impact of Twelve Hour Shifts on Mining Communities" (ponencia presentada en la Asociación Internacional de Sociología, Barcelona, España, 2008). David Peetz y Georgina Murray, "You Get Really Old, Really Quick": Involuntary Long Hours in the Mining Industry", *Journal of Industrial Relations* 53, n.º 1 (2011): 13-29; y Natalie Skinner y Barbara Pocock, *Work, Life, and Workplace Flexibility: The Australian Work and Life Index 2008* (Adelaide: Centro para el Trabajo y la Vida, Universidad del Sur de Australia, 2008).
  8. Skinner y Pocock, *Work, Life, and Workplace Flexibility*, Figura 15.
  9. Katherine Gibson, *Different Merry-Go-Rounds: Families, Communities, and the 7-Day Roster* (Clayton, Victoria: Centre for Women's Studies and Department of Geography and Environmental Science Centre para Estudios de las Mujeres y el Departamento de Geografía y ciencia ambiental, Universidad de Monash, 1993).

10. Recientemente, los electricistas que trabajan en las plataformas petroleras en cierta parte de Australia ganaron un 15% de aumento salarial, haciendo que sus salarios crecieran a un valor que oscila entre 220 000 y 230 000 dólares australianos por año. Lo perverso del asunto es que una de las justificaciones era que la gran cantidad de horas y días alejados de su casa significaba que tenían una de las más altas tasas de divorcio en el país. Ewin Hannan, "Oil-Rig Sparkies to Earn \$260 000", *The Australian*, 8 de febrero 2012.
11. Tom Rath, *Wellbeing: The Five Essential Elements* (Nueva York: Gallup Press, 2010) el énfasis es del original.
12. Advertimos que esta lista no tiene incluye el bienestar espiritual. Argumentaríamos que tal bienestar (definido en términos religiosos o bien en un profundo sentido de propósito y compromiso) se alcanza cuando se satisfacen todas las demás formas de bienestar.
13. Se dice que el progresista industrial británico Robert Owen a comienzos de 1800 acuñó el eslogan "ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso y ocho horas de recreación" pero que él nunca introdujo un día de ocho horas de trabajo en sus fábricas. Los grupos de artesanos en las colonias de Nueva Zelandia y Australia fueron los primeros en alcanzar una jornada de trabajo de ocho horas diarias, comenzando con los carpinteros en Nueva Zelandia en 1840 y los que trabajaban en las canteras de piedra en Australia 1850. Para Nueva Zelandia, ver Herbert Otto Roth, "Eight-Hour-Day Movement," *An Encyclopedia of New Zealand 1966*, ed. A. H. McLintock, <http://www.teara.govt.nz/en/1966/eight-hour-day-movement/1>. Para Australia, ver *History of the Eight Hour Day* (Melbourne: Arts Victoria, 2006), <http://www.8hourday.org.au>.
14. El término "multiactividad" André Gorz para describir la transición que él ve como necesaria de pasar de una sociedad basada en el trabajo a una basada en la multiactividad. André Gorz, *Reclaiming Work: Beyond the Work-Based Society*, trad. Chris Turner (Cambridge, UK: Polity, 1999), 76.
15. Global Footprint Network, *The National Footprint Accounts, 2011 Edition* (Oakland, Calif.: Global Footprint Network, 2012).
16. Para calcular la huella ecológica de Josef usamos la calculadora personal de la Autoridad de Protección Ambiental del Estado de Victoria, <http://www.epa.vic.gov.au/ecological-footprint>.
17. Sobre la Campaña por el Salario Vital Universal ver el sitio web oficial <http://www.universallivingwage.org>; Greater London Authority, *Fairer London: The 2011 Living Wage in London* (London: Greater London Authority Living Wage

Unit, 2011); y "Living Wage Campaign," Citizens UK Web site, <http://www.citizensuk.org>.

18. La Campaña de Ropa Limpia, <http://www.cleanclothes.org>.

19. WHO, *The World Health Report* (Geneva: World Health Organization, 2010), 7.

NT: Barriadas populares, villa miseria, barrios o favelas.

20. Las fuentes de estas cifras son Arachu Castro, "Barrio Adentro: A Look at the Origins of a Social Mission," *ReVista: Harvard Review of Latin America* (Fall 2008), y Jennie Popay et ál., "Understanding and Tackling Social Exclusion" (Reporte final para la World Health Organization Commission on Social Determinants of Health From the Social Exclusion Knowledge Network, Ginebra, 2008), 99.

21. Las fuentes de estas cifras son Luis Antonio Lindau, Dario Hidalgo y Daniela Facchini, "Curitiba, the Cradle of Bus Rapid Transit," *Built Environment* 36, n.º 3 (2010): 274-82; Joseph Goodman, Melissa Laube, y Judith Schwenk, "Curitiba's Bus System Is a Model for Rapid Transit," *Race, Poverty, and the Environment* (Winter 2005-6): 75-76; y Lloyd Wright, "Bus Rapid Transit: A Public Transport Renaissance," *Built Environment* 36, n.º 3 (2010): 269-73.

22. La cantidad de licencias de maternidad o paternidad remuneradas varían en rangos que van desde casi un año (en Alemania y Suecia) a nada (en los Estados Unidos). La información sobre esas licencias proviene de Rebeca Ray, Janet C. Gornick, y John Schmitt, "Who Cares? Assessing Generosity and Gender Equality in Parental Leave Policy Designs in 21 Countries," *Journal of European Social Policy* 20, n.º 3 (2010): 196-216.

23. El pago para estas personas cuidadoras puede financiarse con dinero que de otra forma habría que pagar en los servicios de salud. Por ejemplo, en los Estados Unidos se estimó que en 1997 las personas cuidadoras que no recibieron pago brindaron servicios por un valor equivalente a USA\$ 197 billones en servicios, comparado con el gasto nacional en salud domiciliar de USA\$32 billones de dólares y los pagos de servicios de enfermeras en los hogares de USA\$83 billones. Peter S. Arno, Carol Levin y Margaret M. Memmott, "The Economic Value of Informal Caregiving," *Health Affairs* 18, n.º 2 (1999): 182-88.

24. "Talkback: Frugalism Is the New Black," *Life Matters*, ABC Radio National, 15 de agosto de 2008, <http://www.abc.net.au/radionational/programs/lifematters/talk-back-frugalism-is-the-new-black/3199372>.

25. "Reinventing the Workday: Meet the Guru—Ron Healey, Founder of the 30/40 Workweek," *Livelyhood*, PBS, <http://www.pbs.org/livelyhood/workday/reinventing/guru/html>, consultado el 12 de diciembre de 2012. Ver también: Amy Saltzman, "When Less Is More," *U.S. News and World Report*, 19 de octubre de 1997.

26. Anna Coote, Jane Franklin y Andrew Simms, *21 Hours: Why a Shorter Working Week Can Help Us All to Flourish in the 21st Century* (Londres: New Economics Foundation, 2010).

27. Benjamin Kline Hunnicutt, *Kellogg's Six-Hour Day* (Filadelfia: Temple University Press, 1996).

28. Para mayor información sobre la covivienda, ver Greg Bamford, "Living Together On One's Own: Cohousing for Older People—An Example from Denmark and the Netherlands" (ponencia presentada en el congreso de Queensland Shelter Housing, Gold Coast, Queensland, Australia, 2004).

29. Akanksha Web site, <http://akanksha.org>

30. "Habitat for Humanity Fact Sheet (Frequently Asked Questions)", en el sitio web de Habitat para la Humanidad, <http://www.habitat.org>

## Retomemos la empresa, distribuyendo los excedentes

1. La riqueza se define aquí como activos de mercado tales como bienes inmuebles que incluyen las residencias ocupadas por los propietarios, las acciones y los bonos. James B. Davies, Susanna Sandstrom, Anthony Shorrocks y Edward N. Wolff, *The World Distribution of Household Wealth* (Helsinki: Instituto Mundial para la Investigación del Desarrollo Económico, Julio 2007), 7.

2. Esta historia proviene de las siguientes fuentes: Lavaca Collective, *Sin Patrón: Stories from Argentina's Worker-Run Factories*, trad. Katherine Kohlstedt (Chicago: Haymarket Books, 2004); Avi Lewis, "Zanon," *ZNet*, 2004, <http://www.zcommunications.org/zanon-by-avi-lewis>; Peter Ranis, "Argentine Worker Cooperatives in Civil Society: A Challenge to Capital-Labor Relations?" *Working USA: The Journal of Labor and Society* 13, n.º 1 (2010): 77-105; Marie Trigona, "Zanon: Worker Managed Production, Community, and Dignity", *Toward Freedom*, 2006, <http://www.towardfreedom.com/labor/855-zanon-worker-managed-production-community-and-dignity>; Marie Trigona, "FASINPAT (Factory without a Boss): An Argentine Experience in Self-Management", *Real Utopia: Participatory Society for the 21st Century*, ed. Chris Spannos (Oakland,

- Calif.: AK Press); and Marie Trigona, "FASINPAT: A Factory That Belongs to the People" (reportaje para el Programa de las Américas, Centro para la Política Internacional, Colonia Tortuga, México, 2009).
3. Trigona, "FASINPAT (Factory without a Boss)."
  4. *Ibíd.*
  5. Lavaca Collective, *Sin Patrón*, 57–58.
  6. Gracias a Ethan Miller, "Some Notes on Surplus" (manuscrito no publicado, 11 de abril de 2011). Ver también Georges Bataille, *The Accursed Share: An Essay on General Economy*, vol. 1: *Consumption*, trad. Robert Hurley (Nueva York: Zone Books, 1991); Harry W. Pearson, "The Economy Has No Surplus: Critique of a Theory of Development", *Trade and Market in Early Empires*, ed. Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg, y Harry W. Pearson (Glencoe, Ill.: Free Press, 1957).
  7. En la discusión que viene hacemos uso del concepto de valor excedente de Karl Marx y de la teorización de la producción, apropiación y distribución del valor excedente dentro de la empresa que llevan a cabo Stephen Resnick y Richard Wolff en *Knowledge and Class: A Marxian Critique of Political Economy* (Chicago: University of Chicago Press, 1987).
  8. "Frequently Asked Questions", Small Business Association Office of Advocacy Web site, enero 2011, <http://www.sba.gov>.
  9. Ben Schneiders, Ari Sharp y Katharine Murphy, "Work Heads Offshore as Pacific Brands Axes Jobs", *The Age*, 26 de febrero de 2009, <http://www.theage.com.au/national/work-heads-offshore-as-pacific-brands-axes-jobs-20090225-8hxx.html>.
  10. El incremento obtenido de horas de trabajo más largas fue lo que Marx denominó valor excedente absoluto.
  11. Marx denominó a estos incrementos valor excedente relativo.
  12. Esto es tomado de una entrevista con Bob Copper de 88 años "Bob Copper", *Music Show*, ABC Radio National, 7 de junio de 2003, <http://www.abc.net.au/radionational/programs/breakfast/outback-survival-bob-cooper/4190280>.
  13. La información de Mondragón se toma de Gibson-Graham, J. K., Una política postcapitalista (Bogotá: Siglo del hombre editores, 2011) de "Frequently Asked Questions", en el sitio web de la Corporación Mondragón, <http://www.mondragon-corporation.com>.
  14. La historia de la GM y la Toyota se obtiene de las siguientes fuentes: Peter Dicken, *Global Shift: Mapping the Changing Contours of the World Economy*,

- 6.ª ed. (Nueva York: Guilford Press, 2011); Richard Wolff, *Capitalism Hits the Fan: The Global Economic Meltdown and What to Do about It* (Northampton, Mass.: Olive Branch Press, 2011); Jerry Flint, "Pumping on the Breaks", *Forbes.com*, 2 de enero de 2007; Nick Bunkley, "GMAC Gets \$3.8 Billion More in Aid", *New York Times*, 30 de diciembre de 2009; y David Teather, "US Bails Out General Motors-Related Company GMAC with Further \$3.8 Billion", *The Guardian*, 1 de enero de 2010.
15. La historia de Interface Carpets Inc. es tomada de las siguientes fuentes: Ray Anderson, "The business logic of sustainability", video de *You Tube*, [http://www-ted.com/talks/ray\\_anderson\\_on\\_the\\_business\\_logic\\_of\\_sustainability.html](http://www-ted.com/talks/ray_anderson_on_the_business_logic_of_sustainability.html), consultado el 28 de noviembre de 2012, y "Our Progress", and "Interface Workplace Culture", en el sitio web de Interface Global, <http://www.interfaceglobal.com>.
16. Acerca de la distinción entre empresas comunitarias y sociales ver Jenny Cameron, "Business as Usual or Economic Innovation? Work, Markets, and Growth in Community and Social Enterprises", *Third Sector Review* 16, n.º 2 (2010): 93–108.
17. Organizaciones para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD por sus siglas en inglés), *The Non-Profit Sector in a Changing Economy* (Paris: OECD Publication Services, 2003).
18. Jan Johnson, "Jobs Not Jails: Homeboy Industries Embraces, Nurtures, and Trains Former Gang Members for the Workforce—and a Better Future", *Prism Magazine*, mayo-junio 2011. Ver también el sitio web de Homeboy Industries, <http://homeboyindustries.org>.
19. Para información sobre ESOP ver ESOP (Employee Stock Ownership) Facts, National Center for Employee Ownership Web site, 2012, <http://www.esop.org>; J. Michael Keeling, "Employee Ownership in the United States: Focus on the Employee Stock Ownership Plan, or ESOP, Model" (ponencia sobre propiedad de los empleados, Granada, España, 5 de junio de 2008, <http://www.esopassociation.org/about/esopoverview.asp>).
20. The WorldBlu List 2008, en el sitio web de WorldBlue <http://www.worldblu.com>.
21. La información sobre los movimientos de asentamiento de los Sin Tierra se toma de Martina Burberi, "Contemporary Forms of Enslavement: Slavery in Brazil, University of Florence" (manuscrito no publicado, 2007), [http://www.oit.org.br/sites/all/forced\\_labour\\_y\\_magali\\_moser](http://www.oit.org.br/sites/all/forced_labour_y_magali_moser); "Production in the Settlements Shows MIST beyond the Stereotypes", Amigos del

- Movimiento Sin Tierra (Movimiento Brasileiro de Trabalhadores Sin Tierra) Sitio web, 14 de marzo de 2011, <http://www.mstbrazil.org/news/production-settlements-shows-mst-beyond-sterotypes-3-14-11>.
22. About, en el sitio web, <http://collectivecopies.com>, and Janelle Cornwell, Worker Co-operatives and Spaces of Possibility: An Investigation of Subject Space at Collective Copies, *Antipode* 44, n.º 3 (2012): 725-44.
  23. El material sobre la cooperativa Grupo Solidaridad proviene de Christine Gregory, "Dignity Is Not for Sale", *Oxfam News*, Diciembre de 2006, <http://www.oxfam.org.au>; Junya Yimprasert, "Dignity Returns—A Workers' Brand Is Possible!", ELBAC: Economic Literacy and Budget Accountability for Governance Web site, 2006, <http://www.elbag.org>; y Junya Yimprasert, ed., "When Cats Become Tigrises in Thailand: A Story from Asia" (Estudios de Caso sobre empoderamiento de las mujeres, Red Internacional de Intercambio y Género, Rio de Janeiro, Brasil), <http://web.igtm.org>.
  24. History, Yackandandah Community Development Company Web site, 2011, <http://www.yackandandah.com/ycdco>.
  25. Colectivo de Economías Comunitarias y Katherine Gibson, "Building Community Based Social Enterprises in the Philippines: Diverse Development Pathways", *The Social Economy: International Perspectives on Economic Solidarity*, ed. Ash Amin (Londres: Zed Books, 2009), 116-38.
  26. R. Ridley-Duff, "Communitarian Perspectives on Social Enterprise", *Corporate Governance* 15, n.º 2 (2007): 382-92; "Community Interest Companies", en el sitio web del Departamento para la empresa, la innovación y las competencias (R.U.), <http://www.bis.gov.uk/cicregulator>.
  27. Community Energy Solutions, Departamento para la empresa, la innovación y las competencias (R. U.), <http://www.bis.gov.uk/cicregulator>.
  28. Jenny Cameron y Jarra Hicks, "Grassroots Initiatives: Contributions to a Climate Politics of Hope" (manuscrito no publicado, 2012).
  29. Jonathan Rushworth y Michael Schluter, "Transforming Capitalism from Within: A Relational Approach to Purpose, Performance, and Assessment of Companies", Relationships Foundation, 2011, <http://www.relationshipsglobal.net/Web/Content/Default.aspx?Content=43>.
  30. La información es tomada del sitio web de KereKere <http://www.kerekere.org>, y Mark Daniels, Social Traders, personal communication, 11 de noviembre de 2011.

31. "Who We Are" y "About the Western Massachusetts Food Processing Center", Franklin County Community Development Corporation Web site, <http://www.fcfdc.org>.

## Retomemos el mercado, encontrándonos con otros

1. Lindy Edwards, "How to Argue with an Economist" (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2002).
2. Annie Leonard ha documentado la historia real de todas las cosas que compramos en *The Story of Stuff*. Su película en línea está disponible en: <http://www.storyofstuff.org>. Ver también Annie Leonard, "The Story of Stuff: Referenced and Annotated Script", The Story of Stuff Project, 2011, en: <http://www.storyofstuff.org>.
3. Alter Trade Japan Web site, <http://www.altertradejapan.co.jp>.
4. *Ibid.*
5. El siguiente diagrama de cadena de suministros está modelado sobre la "Red de demandas y suministro de Andreas Wieland y Carl Marcus Wallenberg "Supply and Demand Network", *Wikimedia Commons*, 20 de julio de 2011 (Creative Commons Attribution—Share Alike 3.0 Unported licence).
6. La información sobre los minerales en conflicto proviene de Enough Project, *Getting to Conflict-Free: Assessing Corporate Action on Conflict Minerals* (Washington, D. C.: Centro para el Progreso Americano, 2010), y John Prendergast y Sasha Lezhnev, *From Mine to Mobile Phone: The Conflict Minerals Supply Chain* (Washington, D. C.: Centro para el Progreso Americano, 2009).
7. La ONU denomina oficialmente a la República Democrática del Congo como la "Capital mundial de la violación" *BBC News*, 28 de abril de 2010.
8. Lo siguiente se basa en Prendergast y Lezhnev, *From Mine to Mobile Phone*.
9. Para información el ciclo de vida completo de los aparatos electrónicos en nuestras vidas, ver Annie Leonard, "The Story of Electronics: Annotated Script", The Story of Stuff Project, 2010.
10. El 29 de noviembre de 2010, el Concejo de Seguridad de las Naciones Unidas, adoptó de manera unánime la Resolución 1952. "Renueva hasta el 30 de noviembre de 2011 las medidas relativas a las armas y al transporte, así como las medidas financieras y las relativas a los viajes, impuestas en virtud de la resolución 1807 (2008), y reafirma lo dispuesto en los párrafos 10 y 12 de dicha resolución respecto de las personas y entidades a que hace referencia el párrafo 4 de la resolución 1857 (2008)". Para más información

- sobre los Programas EICC y GeSI, ver EICC-GeSI, "EICC-GeSI, "EICC-GeSI Conflict-Free Smelter (CFS) Assessment Program: Frequently Asked Questions", revisado el 30 de marzo de 2012 en: <http://eicc.info>. Para información sobre the Enough Project, visitar el sitio web: <http://www.enoughproject.org>.
11. "The Kimberly Process" ver el sitio web de Global Witness, <http://www.globalwitness.org/campaigns/conflict/conflict-diamonds/kimberlyprocess.com>, visitado el 15 de octubre de 2011, y el sitio web de the Kimberley Process, <http://www.kimberleyprocess.com>.
12. Val Plumwood, "Shadow Places and the Politics of Dwelling", en *Australian Humanities Review* 44 (2008): 139-50.
- NT. Aquí hay un juego de palabras. La pronunciación de la palabra "eggs-ample" puede leerse "example" que significa ejemplo lo que permitiría traducir la frase de Singer como un Ejemplo ético de Europa).
13. En 1995 el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio se convirtió en la Organización Mundial de Comercio. Desde 1991, en los países latinoamericanos ya había habido quejas sobre ese acuerdo. I.A OMC, "Lamy Hails Accord Ending Long-Running Banana Dispute" (press release 591, OMC, 15 de diciembre de 2009).
14. Gavin Fridell, "The Case against Cheap Bananas: Lessons from the EU-Caribbean Banana Agreement", *Critical Sociology* 37, n.º 3 (2011): 285-307.
15. Esta cita es tomada de "Europe Sticking to Banana Deal Despite Protests", *Caribarena News*, 18 de marzo de 2010, <http://www.caribarena.com/dominicanrepublic/news/economy/europe-sticking-to-banana-deal-despite-protests--201003187105.html>.
16. Esta información es del sitio web de la Fundación Max Havelaar: <http://www.maxhavelaar.ch>, y Alistair Smith de la Fundación Intercambio Justo (the Fairtrade Foundation), "Unpeeling the Banana Trade" (Documento informativo, Fairtrade Foundation, Londres, 2009), [http://www.fairtrade.org.uk/includes/documents/cm\\_docs/2009/11\\_fit\\_banana\\_reportweb.pdf](http://www.fairtrade.org.uk/includes/documents/cm_docs/2009/11_fit_banana_reportweb.pdf). Por ejemplo ver Patrik Rönnbäck, "Critical Analysis of Certified Organic Shrimp Aquaculture in Sidoarjo, Indonesia" (Estocolmo: Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (Swedish Society for Nature Conservation), diciembre de 2003).
18. Kiah Smith y Kristen Lyons, "Negotiating Organic, Fair, and Ethical Trade: Lessons from Smallholders in Uganda and Kenya", *Food System Failure: The Global Food Crisis and the Future of Agriculture*, ed. Christopher Rosen, Hugh Campbell, y Paul Stock (Londres: Earthscan, 2012), 180-99.

19. Mark Osteen "Introduction: Questions of the Gift", *The Question of the Gift: Essays across the Disciplines*, ed. Mark Osteen (Londres: Routledge, 2002), 13.
20. La información de esta sección proviene de Eric Molinsky, *Bartering for Health Care: Yardwork for Treatment*, Edición matutina, Radio Pública Nacional (National Public Radio), 26 de septiembre de 2011, <http://www.npr.org>; el sitio web de Hour Exchange Portland, <http://www.hourexchangeportland.org>; el sitio web de True North Health Center, <http://www.trueorthhealthcenter.org>; Bernard Lietaer, "Complementary Currencies in Japan Today: History, Originality and Relevancé", *International Journal of Community Currency Research* 8 (2004): 1-23; Bernard Lietaer y Gwendolyn Hallsmith, *Community Currency Guide* (Montpelier, Va.: Global Community Initiatives, 2006); y David Boyle, Julia Slay, y Lucie Stephens, *Public Services Inside Out: Putting Co-production Into Practice* (Londres: National Endowment for Science, Technology, and the Arts, 2010).
21. Una iniciativa de agricultura de base comunitaria es Beanstalk en Newcastle, Australia. Para una discusión sobre esta práctica, ver Jenny Cameron, "Business as Usual or Economic Innovation? Work, Markets, and Growth in Community and Social Enterprises", *Third Sector Review* 16, n.º 2 (2010): 93-108.
22. La información sobre el rastreo es de Sandrine Badio, *Understanding Gleaning: Historical and Cultural Contexts of the Shifts from Rural to Urban Models for the Improvement of Food Security* (reporte para la Red de Investigación para la Seguridad Alimentaria (Food Security Research Network), Universidad de Lakehead, Ontario, Canadá 2009); y Peter King, "Customary Rights and Women's Earnings: The Importance of Gleaning to the Rural Labouring Poor", *Economic History Review* 44, n.º 3 (1991): 474. citado por Badio in "Understanding Gleaning".
23. Local First y Civic Economics, *Local Works! Examining the Impact of Local Business on the West Michigan Economy* (Chicago: Civic Economics, 2008).
24. Lorenç Milà i Canals, Sarah J. Cowell, Sarah Sim y Lauren Basson, "Comparing Domestic versus Imported Apples: A Focus on Energy Use", *Environmental Science Pollution Research* 14, n.º 5 (2007): 338-44.
25. *Ibid.* Ver también Caroline Saunders, Andrew Baber, y Greg Taylor, "Food Miles—Comparative Energy/Emissions Performance of New Zealand's Agriculture Industry" (Reporte de Investigación 285, Agribusiness and Economics Research Unit (AERU), Universidad de Lincoln, Christchurch,

- Nueva Zelanda, Julio 2006); Gareth Edwards-Jones et ál., "Testing the Assertion that 'Local Food Is Best': The Challenges of an Evidence-Based Approach," *Trends in Food Science and Technology* 19 (2008): 265-74.
26. Para más información sobre los esquemas *cap-and-dividend*, ver Peter Barnes: *Carbon Capping: A Citizen's Guide* (Minneapolis, Minn.: Tomales Bay Institute, 2007), y James K. Boyce y Matthew Riddle, *Cap and Dividend: How to Curb Global Warming While Protecting the Incomes of American Families* (Documento de trabajo 150, Instituto de Investigación de Economía Política (Political Economy Research Institute), Universidad de Massachusetts, Amherst, 2007).
27. El término boicot no aparece hasta 1880; proviene del nombre de un agente de tierras inglés, Charles Boycott. En 1880 en Irlanda, Boycott trató de expulsar a los arrendatarios de tierras quienes se resistían a abandonar sus labores. Siguiendo la táctica usada por la Liga de Tierras en su lucha por las reformas de agraria, este señor fue sujeto a una amplia exclusión social. Boycott no fue el único propietario o agente de tierra víctima de ello pero llegó a ser el más famoso, con tropas británicas utilizadas para proteger a los trabajadores que eran traídos en tiempos de cosecha a las tierras que él administraba. Ver Joyce Marlow, "*Captain Boycott and the Irish*" (Nueva York: Sunday Review Press, 1973).
28. La información sobre el Movimiento Boycott proviene de Christabel Gurney, "A Great Cause: The Origins of the Anti-Apartheid Movement, June 1959-March 1960", *Journal of Southern African Studies* 26, n.º 1 (2000): 123-44. La cita es de Julius Nyerere, "On the Boycott of South Africa", carta al editor de *Africa-South*, octubre-diciembre 1959, reimpresa en Godfrey Mwakikagile, *Nyerere and Africa: End of an Era* (Dar Es Salaam: New Africa Press, 2007).
29. Para más información sobre la empresa Pescado Fresco del Puerto de Clyde, ver <http://www.localcatch.org>. La primera CSF fue Port Clyde Fresh Catch en Maine, <http://portclfydefreshcatch.com>.
30. Community Supported Agriculture for Meat and Eggs (Fact Sheet), Union of Concerned Scientists sitio web, febrero de 2009, [http://www.ucsusa.org/food\\_and\\_agriculture/solutions/expand-healthy-food-access/community-supported.html](http://www.ucsusa.org/food_and_agriculture/solutions/expand-healthy-food-access/community-supported.html).
31. Para más información sobre la Agricultura de Base Comunitaria en los barrios o vecindarios véase el sitio web de the Freshroots Urban Farm,

- <http://freshroots.ca>, y Nourishing Newcastle, en el sitio web de Transition Newcastle <http://www.transitionnewcastle.org.au>.
32. Sitio web de CofféCSA: <http://www.coffeeca.org>.
33. Para más información sobre la repartición geográfica de LETS que son miembros de Ces, visitar el sitio web: <http://www.community-exchange.org>.
34. Sitio web de Freecycle: <http://www.freecycle.org>.
35. *Ibíd.*

## Retomemos la propiedad, comunalizándola

1. De acuerdo a la Tropical Savannas Cooperative Research Centre, la gente ha vivido en esta área por un período de entre 40 000 y 50 000 años. Ver "40 000 Years of Culture", sitio web de Tropical Savannas CRC, [http://savanna.cdu.edu.au/information/arnhem\\_culture.html](http://savanna.cdu.edu.au/information/arnhem_culture.html), accedido el 3 de Diciembre de 2012. El resto de esta historia acude a las siguientes fuentes Jon C. Altman, "In Search of an Outstations Policy for Indigenous Australians" (Documento de trabajo 34, Centro para la Investigación de Política Económica para los Aborígenes (Centre for Aboriginal Economic Policy Research), Universidad Nacional Australiana, Canberra, 2006); Jon C. Altman, "People on Country, Healthy Landscapes, and Sustainable Indigenous Economic Futures: The Arnhem Land Case", *Drawing Board: An Australian Review of Public Affairs* 4, n.º 2 (2003): 65-82; Jon Altman, G. J. Buchanan, y L. Larsen, "The Environmental Significance of the Indigenous Estate: Natural Resource Management as Economic Development in Remote Australia" (Documento de trabajo 286, Centro para la Investigación de Política Económica para los Aborígenes (Centre for Aboriginal Economic Policy Research), Universidad Nacional Australiana, Canberra, 2007); Jon Altman, Sean Kerins, Emilie Ens, G. J. Buchanan, y Katherine May, "Submission to the Review of the National Biodiversity Strategy: Indigenous People's Involvement in Conserving Australia's Biodiversity", Centro para la Investigación de Política Económica para los Aborígenes (Centre for Aboriginal Economic Policy Research) *Topical Issue* 8 (2009); Andrew C. Edwards y Jeremy Russell-Smith, "Ecological Thresholds and the Status of Fire-Sensitive Vegetation in Western Arnhem Land, Northern Australia: Implications for Management", *International Journal of Willand Fire* 18, n.º 2 (2009): 129; *Aboriginal and Torres Strait Islander Social Justice Commissioner, Native Title Report 2007* (Canberra: Comisión Para los derechos humanos y la igualdad de oportunidades [Human

- Rights and Equal Opportunity Commission], 2008); "Case Study: West Arnhem Land Fire Abatement Project", *Greening the Territory*, 21 de octubre de 2010, <http://virtualmeetingplace.com.au>; Stephen T. Garnett et al., "Healthy Country, Healthy People: Policy Implications of Links between Indigenous Human Health and Environmental Condition in Tropical Australia", *Australian Journal of Public Administration* 68, n.º 1 (2009): 53-66; Fay H. Johnston et al., "Exposure to Bushfire Smoke and Asthma: An Ecological Study", *Medical Journal of Australia* 176, n.º 11 (2002): 535-38; Deborah Bird Rose et al., *Country of the Heart: An Indigenous Australian Homeland* (Canberra: Aboriginal Studies Press for the Australian Institute of Aboriginal and Torres Strait Islander Studies, 2002); y Peter J. Whitehead et al., "The Management of Climate Change through Prescribed Savanna Burning: Emerging Contributions of Indigenous People in Northern Australia", *Public Administration and Development* 28, n.º 5 (2008): 374-85.
2. John Armstrong ofrece una fascinante discusión sobre la relación necesaria y complementaria entre lo que es posible y lo que es deseable. Armstrong, inclusive habla de las gracias, la poética y la belleza que se pueden encontrar en los emprendimientos comerciales. John Armstrong "Pragmatism, Idealism: The Perfect Partnership?", entrevista con Paul Comrie-Thomson, Counterpoint, ABC Radio National, 27 de junio de 2011.
  3. La información sobre la tragedia de los bienes comunes proviene de Garrett Hardin, "The Tragedy of the Commons", *Science* 162, n.º 3859 (1968): 1243-48; Elinor Ostrom et al., "Revisiting the Commons: Local Lessons, Global Challenges", *Science* 284 (1999): 278-82; y Garrett Hardin, "Extensions of 'The Tragedy of the Commons'", *Science* 280, n.º 5364 (1998): 682-83.
  4. Rodney Nelson, una anciana Anishimabe de Canadá, comunicación personal con Katherine Gibson en septiembre de 2011.
  5. Los arbustos de acacias son de la vegetación semiárida que rece en partes de Australia. La información sobre el AVOCET proviene de Where Nature Dictates, en el sitio web de Bridled Naitail Wallaby Trust, [http://www.bntwallaby.org.au/habitat\\_and\\_reserve/avocet\\_nature\\_reserve](http://www.bntwallaby.org.au/habitat_and_reserve/avocet_nature_reserve), accedido el 3 de diciembre de 2012; Jacqui Mackay, Endangered Flashjacks Surviving, ABC Capricornia, ABC Radio National, Agosto de 2008,

- Society, 2010); Hugo Spooner, "Statement", *NatRLA News (Nature Refuge Landholders' Association of Queensland)*, mayo de 2010.
6. Clive McAlpine y Leonie Seabrook, "The Brigalow", en el sitio web de Queensland Historical Atlas, creado el 27 Octubre de 2010, <http://www.qhatalas.com.au>.
  7. Las investigaciones han encontrado que el ganado y los flashjacks coexisten felizmente dado que el ganado ayuda a mantener el pasto a una altura y una densidad que se ajusta a los pequeños ualabes. Hugo Spooner en Mackay, "Endangered Flashjacks Surviving".
  8. Michele Boldrin y David K. Levine, "Against Intellectual Monopoly" (Cambridge, Inglaterra: Cambridge University Press, 2008), 8.
  9. Según el Banco Mundial este fue el promedio de expectativa de vida en los Estados Unidos en 2010 "World Bank Life Expectancy at Birth, Total (Years)": en el sitio web del Banco Mundial, <http://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LE00.IN>, accedido el 3 de diciembre de 2012.
  10. Mark A. Lemley, "Property, Intellectual Property, and Free Riding", *Texas Law Review* 83, n.º 1031 (2005): 1031-75.
  11. Algo que caracteriza esto como la creación de lo *anti-common*. Michael A. Heller y Rebecca S. Eisenberg, "Can Patents Deter Innovation? The Anticommons in Biomedical Research", *Science* 280, n.º 5364 (1998): 698-701.
  12. Sobre este punto hacen un llamado revelador Boldrin y Levine en el libro "Against Intellectual Property" en la discusión abierta sobre el impacto de la patente de Watt en el motor de vapor.
  13. David Bollier, en *Field Guide to the Commons: How to Save the Economy, the Environment, the Internet, Democracy, Our Communities, and Everything Else That Belongs to All of Us*, ed. Jay Walljasper (Nueva York: New Press, 2010), 198-200.
  14. Don Tapscott y Anthony D. Williams, *Macrowikinomics: Rebooting Business and the World* (Nueva York: Portfolio Penguin, 2010), 64-68.
  15. Esto está basado en mediciones confiables. Spencer Weart, *The Discovery of Global Warming* (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 2011). Ver también el sitio web de Weart, [www.aip.org/history/climate/index.htm](http://www.aip.org/history/climate/index.htm).
  16. Diana Dumanoski, *The End of the Long Summer: Why We Must Remake Our Civilization to Survive on a Volatile Earth* (Nueva York: Crown, 2009).
  17. Walter Jehne, "Global Warming: Twenty Inescapable Facts about the Inconvenient Truth", *Nature and Society* (Abril-Mayo de 2001): 1-5. Ver

- también CSIRO [Commonwealth Scientific and Industrial Research Organisation] Sustainability Network Update 56f., 31 de marzo de 2007, <http://www.newcastle.edu.au/.../CSIRO%20sustainability%20Network%20Index.doc-2011-03-24>.
18. *Secuestro de carbón* es el nombre técnico del proceso de separación, captura y almacenamiento de dióxido de carbono atmosférico. Para información sobre estas mediciones de los efectos potenciales de la agricultura orgánica para este proceso ver María Müller-Lindenlauf, "Organic Agriculture and Carbon Sequestration: Possibilities and Constraints for the Consideration of Organic Agriculture within Carbon Accounting Systems" (Roma: Departamento de Gestión de Recursos Naturales y del Medio Ambiente [Natural Resources Management and Environment Department], Food and Agriculture Organization of the United Nations [FAO], 2009).
  19. Esto proviene de Greig de Peuter y Nick Dyer-Witheford, "Commons and Cooperatives", *Affinities: A Journal of Radical Theory, Culture, and Action* 4, n.º 1 (Verano 2010): 30–56.
  20. World Communal Heritage Manifiesto, en el sitio web de World Communal Heritage, <http://communalheritage.wordpress.com/about>, accedido el 12 Diciembre de 2012.
  21. Tamika Sarkar y Sumit Chowdhury, "The Meaning of Nandigram: Corporate Land Invasion, People's Power, and the Left in India", *Focaal: European Journal of Anthropology* 54 (Verano 2009): 73–88; Martha C. Nussbaum, "Violence on the Left: Nandigram and the Communists of West Bengal", *Dissent* 55, no. 2 (2008): 27–33; y Steven Kirschbaum, "Nandigram Says 'No!' to Dow's Chemical Hub", sitio web de International Action Center, <http://www.iachoston.org/india/1207-nandigram-soys-no-html>, accedido el 3 de diciembre de 2012.
  22. Testing Time for Gene Patents, *Nature* 464, no. 957 (15 de abril de 2010); Andrew Pollock, "Justices Send Back Gene Case", *New York Times*, 26 de marzo de 2012; John Conley, Dan Vorhaus y Robert Cook-Deegan, "How Will Myriad Respond to the Next Generation of BRCA Testing?" *Genomics Law Report*, 1 de marzo de 2011.
  23. Steve L. Salsburg y Mihaela Perlea, "Do-It-Yourself Genetic Testing", *Genome Biology* 11 (2010): 404.
  24. La información sobre el espacio exterior proviene de la Oficina de Naciones Unidas para el Espacio Exterior (UNOOSA), Treaty on Principles Governing the Activities of States in the Exploration and Use of Outer

- Space, including the Moon and Other Celestial Bodies", <http://www.untreaty.un.org/cod/au/ha/ios.html>, consultado el 3 de diciembre de 2012; UNOOSA, "Treaty Signatures", <http://www.unoosa.unvienna.org/oosa/spacelaw/treatystatus/index.html>, accedido el 3 de diciembre de 2012; y Christy Collis y Philip W. Graham, "Political Geographies of Mars: A History of Martian Management", *Management and Organizational History* 4, n.º 3 (2009): 247–61.
25. Alex Alech, "Background Information", en el sitio web de la película Water Makes Money, <http://www.watermakesmoney.com>; Julio Godoy, "Water and Power: The French Connection", *iWatchNews*, 4 de febrero de 2003, <http://projects.publicintegrity.org/2003/02/04/5711/water-and-power-french-connection>.
  26. "Housing Co-Ops: Cooperatively Controlled Institutions", en el sitio web de Alianza para desarrollar Poder (Alliance to Develop Power), <http://www.a-dp.org/community-economy/housing-co-ops#>.
  27. Holly Sklar, "No Foreclosures Here", *Yes! Magazine*, 31 de octubre de 2008, y "History", en el sitio web de Dudley Street Neighbourhood Initiative (DSNI), <http://www.dsni.org/history>.
  28. John Bryden y Charles Geisler, "Community-Based Land Reform: Lessons from Scotland", *Land Use Policy* 24, no. 1 (2007): 24–34; A Fiona D Mackenzie, "Leinn Fhèin am Fearann" (The land is ours): Re-claiming Land, Re-creating Community, North Harris, Outer Hebrides, Scotland", *Environment and Planning D: Society and Space* 24 (2006): 577–598; y Bruce Macdonald and Fiona Simpson, *The Scottish Land Fund Evaluation* (Cambridge, Inglaterra: SQW, 2007).
  29. MST Receives 2011 Food Sovereignty Prize, en el sitio web de Amigos de la MST (Friends of the MST), <http://www.mstbrazil.org/content/mst-receives-2011-food-sovereignty-prize>, accedido el 3 de diciembre de 2012, y Angus Wright y Wendy Wolford, *To Inherit the Earth: The Landless Movement and the Struggle for a New Brazil* (Oakland, Calif.: Food First Books, 2003), 35.
  30. Gondwana Link: Bringing an Ancient Land Back to Life, Gondwana Link organizational brochure, 2007, [http://www.greeningaustralia.org.au/uploads/our%20solutions%20-%20Toolkit%20pdfs/Gondwana\\_Link07\\_web.pdf](http://www.greeningaustralia.org.au/uploads/our%20solutions%20-%20Toolkit%20pdfs/Gondwana_Link07_web.pdf).
  31. Robert J. Holmer y Axel W. Drescher, "Allotment Gardens of Cagayan de Oro: Their Contribution to Food Security and Urban Environmental



Management”, *Urban and Peri-Urban Developments: Structures, Processes and Solutions*, ed. Christine Knie (Colonia, Alemania: Southeast Asian-German Summer School Program, 16-29 de octubre de 2005), 149-55. y Ann Hill, m.ann.hill@anu.edu.au, comunicación personal con los autores y autoras.

32. John Emmeus Davis, “Origins and Evolution of the Community Land Trust in the United States”, *The Community Land Trust Reader*, ed. John Emmeus Davis (Cambridge, Mass.: Lincoln Institute of Land Policy, 2010).
33. Oficial del gobierno australiano anónimo, comunicación personal con Jenny Cameron, Community Gardens Conference, Canberra, Australia, octubre de 2010. Para conocer ejemplos de jardines subversivos (*guerilla gardens*) alrededor del globo, ver <http://www.guerrillagardening.org>.

### Retomemos las finanzas, invirtiendo en el futuro

NT. IBGYBG, el acrónimo de “I’ll Be Gone, You’ll Be Gone”, era una expresión utilizada entre administradores de fondos de alto riesgo cuando creaban un mecanismo de inversión que les permitía hacerse ricos mientras dilapidaban el dinero público norteamericano.

1. Gracias a George DeMartino y a Ilene Grabel por sus reflexiones y recordarnos la expresión.
2. Julie Creswell, “Profits for Buyout Firms as Company Debt Soared”, *New York Times*, 4 de octubre de 2009.
3. En su libro *Grifftopia*, el periodista investigador Matt Taibbi afirma que en los Estados Unidos el 1 % más rico ha visto incrementada su participación de la riqueza desde el 35 % antes de la crisis, en 2007, hasta por encima del 37 % en 2009. En este mismo período, la riqueza neta de los hogares promedio de ese país SE REDUJO casi de la mitad, cayendo de 102 500 a 65 400 dólares estadounidenses. Mientras tanto, el 1 % más rico mantuvo su riqueza neta relativamente estable, AL CAER de 19.5 a 16.5 millones de dólares. Matt Taibbi, *Grifftopia* (Nueva York: Spiegel y Grau, 2011), 12.
4. El material de esta sección es derivado de J. K. Gibson-Graham, “Surplus Possibilities: The Intentional Economy of Mondragón”, *Una política postcapitalista* (Siglo Del Hombre Editores, 2011), cap. 5. Ver también Race Mathews, *Jobs of Our Own: Building a Stakeholder Society*, 2.ª ed. (Irving, Tex.: Distributist Review Press, 2009).
5. El sitio web de Mondragón <http://www.mondragon-corporation.com>, accedido el 4 de diciembre de 2012.

6. Una actualización de la manera en que el banco vivió la crisis financiera mundial es de Ramdeep Ramesh, “Basque Country’s Thriving Big Society”, *The Guardian*, 30 de marzo de 2011; Carl Davidson, “Mondragon Diaries: Day Four”, *Solidarity Economy.net*, 19 de septiembre, 2010; “No Caja Laboral Customers Will Be Affected by the Collapse of Lehman Brothers”, 22 de septiembre, 2008, <http://www.mondragon-corporation.com/ENC/Press-room>.

NT. Aquí *equidad* se refiere a: diferencia entre el valor de una propiedad y al cantidad por la que está hipotecada.

7. En España los miembros cooperativistas eran vistos como “auto-empleados” y eran excluidos de los sistemas de seguridad social nacional. Esto brindó un primer reto a la comunidad Mondragón, la cual respondió estableciendo su propio sistema de seguridad social administrado por vía de Lagun Aro, una organización de protección social. J-K Gibson-Graham *Una política postcapitalista* (pp. 245-289).
8. Annie Leonard, “The Story of Broke”, video, *The Story of Stuff Project*, 2012, <http://www.storyofstuff.org/movies>.

9. El relato de Kerala es derivado de numerosas fuentes. Las estadísticas de población para el 2011 son tomadas de “Kerala at a Glance”, Expert-Eyes.org, actualizado en agosto de 2011. El del derrumbe religioso es de Bill McKibben, *The Enigma of Kerala*, Utne Reader.com, web specials archive, 1996, <http://www.utne.com/archives/TheEnigmaofKerala.aspx>. Las cifras de expectativas son tomadas de K. Ravi Raman, “Asian Development Bank, Policy Conditionalities and the Social Democratic Governance: Kerala Model under Pressure?”, *Revista de Economía Política Internacional* (*Review of International Political Economy*) 16, n.º 2 (2009): 287. Las cifras de fertilidad de las Naciones Unidas “International Cooperation at the Crossroads: Aid, Trade, and Security in an Unequal World”, reporte de Desarrollo Humano de la ONU (Nueva York: Naciones Unidas, 2005), 30, 58. La comparación con los años 50 proviene de Govindan Parayil, ed., *Kerala: The Development Experience; Reflections on Sustainability and Replicability* (Nueva York: Zed, 2000), 4. La cifras sobre las tasas de población según el sexo de K. M. P. Basheer, “State Makes Big Leap In Sex Ratio”, *The Hindu*, 1 de abril de 2011. El gasto estatal en educación de V. K. Ramachandran, “Kerala’s Development Achievements and Their Replicability”, *Kerala: The Development Experience*, ed. Parayil, 104, 108.

10. La discusión sobre la campaña de alfabetización y sus efectos es tomada de K. Sivadasan Pillai, "KANFED and the Adult Education Scene in Kerala" *Adult Education and Development* 60 (2003): 3. Las cifras sobre voluntariado son de Richard W. Franke and Barbara H. Chasin, "Is the Kerala Model Sustainable? Lessons from the Past, Prospects for the Future", *Kerala: The Development Experience*, ed. Parayil, and McKibben, "The Enigma of Kerala", Las cifras de alfabetización provienen del Departamento de Información y Relaciones Públicas de Kerala "Education", <http://www.prd.kerala.gov.in/education.htm>, accedido el 4 de diciembre de 2012. La información sobre salud mental es del Centro para Estudios sobre Kerala Reporte de Desarrollo Humano, 2005 (Thiruvananthapuram, Kerala: Gobierno de Kerala, 2005), 30-31.
11. Por ejemplo, ver Emily Hannum, *Educational Expansion and Demographic Change: Pathways of Influence* (Documento de antecedentes preparado por el Banco Mundial: "Workshop Asia's New Demographic Realities: Do they Matter for Economic Growth?", Bangladesh, Abril de 1998).
12. McKibben, *The Enigma of Kerala*.
13. El relato de Mararikulam es tomado de J-K Gibson-Graham *Una política postcapitalista*, (pp. 383-386). La información sobre el compromiso más reciente es tomada de K. G. Kumar, "Self-sufficiency in Vegetables", *The Hindu*, 1 de octubre de 2008.
14. El relato de Noruega es tomado de las siguientes fuentes. Las tasas de impuestos son de KPMG, Tax Facts Norway 2010: A Survey of the Norwegian Tax System (Oslo: KPMG Law Advokat firma Da, 2010), 20. Los comentarios citados son de Tore Eriksen, The Norwegian Petroleum Sector and the Government Pension Fund—Global (Oslo: Ministerio de Finanzas, Gobierno de Noruega, 2006), y Landon Thomas Jr., "Thriving Norway Provides an Economic Lesson", *New York Times*, 14 de mayo de 2009. Los detalles del relato del Fondo y sus estipulaciones son de Danyel Reiche, "Sovereign Wealth Funds as a New Instrument of Climate Protection Policy? A Case Study of Norway as a Pioneer of Ethical Guidelines for Investment Policy", *Energy* 35 (2010): 3569-77. Las cifras sobre los holdings actuales son de Charles Duxbury, "Norway's Oil Fund Positive on Southern European Bonds", *Wall Street Journal*, 22 de febrero de 2011. Las cifras sobre inversiones en renovables provienen de Sigurt Vitols, "European Pension Funds and Socially Responsible Investment", *Transfer: Revista Europea de*
- Trabajo e investigación (European Review of Labour and Research)* 17, n.º 1 (2011): 37.
15. Michael Pretes y Katherine Gibson, "Openings in the Body of 'Capitalism': Capital Flows and Diverse Economic Possibilities in Kiribati", *Asia Pacific Viewpoint* 49, n.º 3 (2008): 381-91.
16. Gregory Wilpert, *Changing Venezuela by Taking Power: The History and Policies of the Chávez Government* (Londres: Verso, 2007), 76-82.
- NT. *Proxy* es un término estadístico usado para referirse a variables que sirven de referente (próximo) para analizar una variable de interés para la investigación dada la correlación que guardan con ella.
17. New Economic Foundation, *Measuring Social Impact: The Foundation of Social Return on Investment (SROI)* (London, 2004).
18. Alec Levenson y Timothy Besley, "The Anatomy of an Informal Financial Market: Rosca Participation in Taiwan", *Journal of Development Economics* 51, n.º 45 (1996): 68. Otras fuentes de información sobre Roscas son Shirley Ardener y Sandra Burman, eds., *Money-Go-Rounds: The Importance of Rotating Savings and Credit Associations for Women* (Washington, D. C.: Berg, 1995); Mary Kay Gugerty, "You Can't Save Alone: Commitment in Rotating Savings and Credit Associations in Kenya", *Economic Development and Cultural Change* 55, n.º 2 (2007): 251-82 y Markku Malkamäki et al., *The Role of Informal Financial Groups in Extending Access in Kenya (Nairobi, Kenya: Financial Sector Deepening Trust, 2009)*.
19. La información sobre Kickstarter es proveniente de la web de la organización <http://www.kickstarter.com>, y Devin Coldewey, "Kickstarter Hit with Patent Claim over Crowd Funding", *TechCrunch*, 4 de octubre de 2011.
- NT: En otros lugares de América Latina se llaman cadena (Colombia y Venezuela).
20. "About Kiva." Kiva Web site, <http://www.kiva.org>.
21. Mission Statement, en el sitio web de Unlad Kabayan, <http://www.unladkabayan.org>. Ver también Community Economies Collective y Katherine Gibson, "Building Community-Based Social Enterprises in the Philippines: Diverse Development Pathways", y *The Social Economy: International Perspectives on Solidarity*, ed. Ash Amin (Londres: Zed, 2009), 116-38 y Stories from the Philippines, en el sitio web de Community Economies Collective, <http://www.communityeconomies.org/stories>.

22. "About Us" en el sitio web de Worcester Energy Barnraisers, <http://www.energybarnraising.org>.
23. Terry Daniels, "3DN Long Island Home Enterprises", AboutUs.org
24. Helen Jones, "Deli-Dollar Offers Route to Business Funding", *The Independent*, 17 de febrero de 1999.
25. Mark Huffman, "Bank of America Cancels Its \$5 Debit-Card Fee", *Consumer Affairs*, 11 de Enero de 2011, y Gar Alperovitz, "Move Your Money. Change the System", 10 de diciembre de 2011.
26. Para informarse sobre un rango de organizaciones financieras comunitarias, ver el sitio web de the Slow Money, <http://www.slowmoney.org>.
27. About Community Bank® sitio web de Bendigo Bank, <http://www.bendigobank.com.au>
28. Martin Buttle, "Diverse Economies and the Negotiations and Practices of Ethical Finance: The Case of Charity Bank", *Environment and Planning A* 40 (2008): 2097–2113, and Charity Bank, Annual Review 2010: Chief Executive Statement (Tonbridge, Kent, Inglaterra: Charity Bank, 2010), <http://www.charitybank.org/annual-reports-and-publications>.
29. "Overview and History", en el sitio web de Calvert Fund, <http://www.calvert.com>.
30. Social Investment Forum Foundation, reporte sobre las tendencias en inversiones con responsabilidad social en los Estados Unidos (Washington, D. C.: Social Investment Forum, 2010).
31. La información de este relato es de J. K. Gibson-Graham, "Post-Development Possibilities for Local and Regional Development", *Handbook of Local and Regional Development*, ed. Andy Pike, Andres Rodriguez-Pose, y John Tomaney (Londres: Routledge, 2010); Marguerite Mendell, "The Three Pillars of the Social Economy: The Quebec Experience", *The Social Economy*, ed. Amin; y Nancy Neamtan, "Chantier de l'Economie Sociale: Building the Solidarity Economy in Quebec", *Solidarity Economy: Building Alternatives for People and Planet*, ed. Jenna Allard, Carl Davidson, y Julie Mathaei (Chicago: Changemaker, 2008), 268–76.
32. La cita es de Neamtan, "Chantier de l'Economie Sociale", 272.
33. Frances More Lappé, "The City That Ended Hunger", *Yes! Magazine*, 13 de febrero de 2009.

## En cualquier momento, en cualquier lugar...

1. Departamento de Comercio de Estados Unidos, Despacho de Análisis Económico "GDP: One of the Great Inventions of the 21st Century", Survey of Current Business, 2000. [http://www.bea.gov/scb/account\\_articles/general/010000/maintext.htm](http://www.bea.gov/scb/account_articles/general/010000/maintext.htm).